

ARTES Y ARTESANIAS POPULARES DE SACATEPEQUÉZ

por Roberto Díaz Castillo, con fotos de Mauro Calanchina,
Volumen 2 de la Colección Breve, se terminó de imprimir, en los
Talleres de la Editorial Universitaria, el veintiocho de septiembre de
mil novecientos setenta y seis, Año del Tricentenario de la
Universidad de San Carlos de Guatemala, con un tiraje de mil
quinientos ejemplares en papel pigmentado.

Roberto Díaz Castillo

Fotos de Mauro Calanchina

*Artes y Artesanías
Populares de Sacatepéquez*

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

Colección Breve, Vol. 2



© Universidad de San Carlos
de Guatemala
1976

7193-1m.5c.-3.76

Impreso No. 1083

Impreso en Guatemala, Centroamérica EDITORIAL UNIVERSITARIA

Este libro, escrito originalmente para servir de guía a los visitantes del Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez —instalado en el Colegio Mayor de Santo Tomás, Antigua Guatemala—, debió aparecer al inaugurarse la ampliación de ese Museo, programada por el Centro de Estudios Folklóricos para conmemorar el tricentenario de la Universidad de San Carlos.

Frustrada aquella inauguración por el terremoto del 4 de febrero, la Editorial Universitaria se propuso, no obstante, terminar de imprimir este trabajo de investigación, profusamente ilustrado, que ahonda en el estudio de los oficios tradicionales vivos aún en nuestro país.

Por lo demás, cuando el Museo sea restaurado, estas páginas, —convertidas algunas de ellas en testimonios históricos— cumplirán el papel que les asignó su autor.

PRESENTACION

Cuando la Universidad de San Carlos de Guatemala creó el Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez, cuyo contenido dio lugar a estas páginas, se propuso conservar las piezas más representativas con el deseo de que sirvan de patrones orientadores. La acción del objeto en la vitrina es insustituible para educar al público en el conocimiento de la cultura tradicional. Una obra en el escaparate del museo puede guiar a los artistas y artesanos en el mantenimiento de técnicas y formas reiteradas a través del tiempo.

Todos los museos llevan a cabo actividades tales como la recolección, clasificación, exhibición, conservación y restauración de determinadas piezas. Merced a estas actividades el visitante tiene posibilidad de ver los materiales expuestos, conocer su procedencia, las técnicas con que fueron elaborados y la realidad que los genera. Pero el museo de artes y artesanías populares debe realizar, además de estas actividades generales, otras específicas: instruir al visitante sobre lo que son las manualidades tradicionales y ofrecerle la oportunidad de adquirir modelos análogos a los que se exhiben en las

vitricas. De ahí que esta clase de museos deba contar con el auxilio permanente de artistas y artesanos de la más alta calidad, cuya obra pueda destinarse al expendio público para mantener y fomentar el gusto por las artes y artesanías del pueblo. Un buen museo de esta índole no puede ni debe limitarse a la exhibición de objetos. Tiene que contribuir a defender las tradiciones del pueblo: un museo de artes y artesanías populares es tan sólo una de las partes que integran ese complejo al que se suman el centro de producción y la unidad de ventas.

Teóricamente, los criterios expuestos podrían ser los más adecuados para fundar museos de esta naturaleza. Sin embargo, llevar a la práctica tales criterios no es tarea exenta de dificultades. A eso se debe que el Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez haya seguido el camino más accesible: empezar por las salas de exhibiciones.

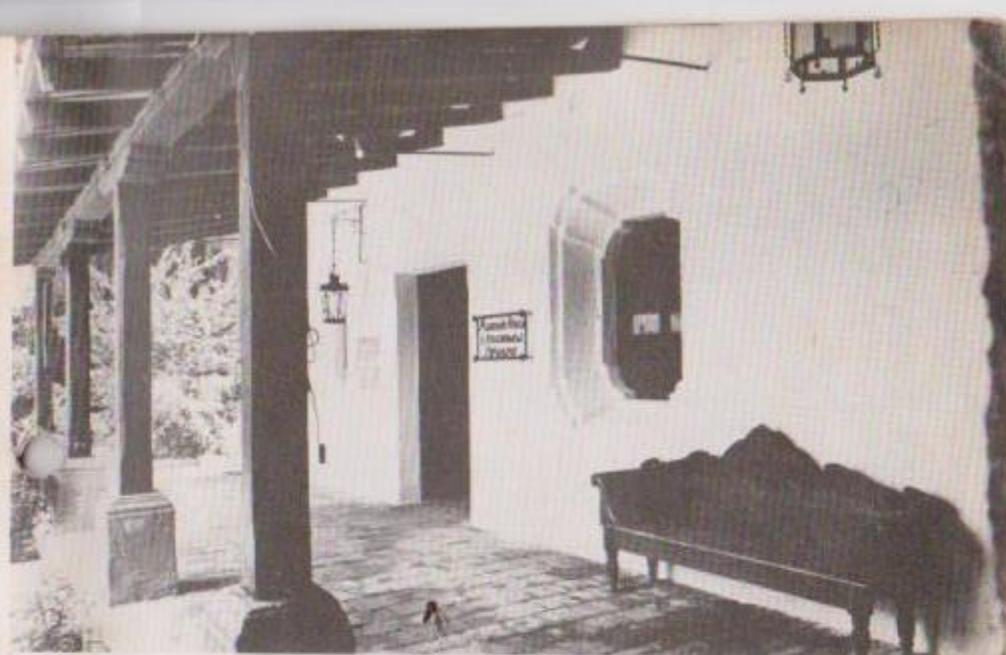
Digamos, finalmente, que el Centro de Estudios Folklóricos entiende las artes y artesanías populares como auténticas muestras de cultura tradicional opuestas a la cultura dominante o cultura oficial; que ve en cada una de sus manualidades el refugio de aquellas concepciones con que el pueblo se defiende de la penetración cultural extranjerizante, y que reconoce en ese repertorio de formas originales la existencia de un afán de búsqueda, de perpetuidad y singularidad que no niega sino reafirma la historia continua de nuestros pueblos y refuerza los lazos que nos hacen parte integral de América.



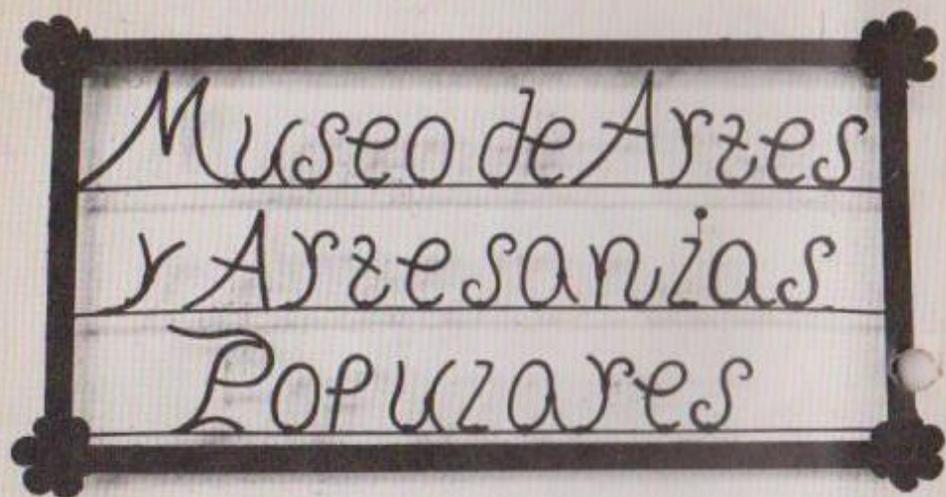
Interior del Colegio Mayor de Santo Tomás. Al fondo el Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez.



Entrada al Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez.



Corredor frente a la entrada del Museo.



*Rótulo en hierro forjado puesto en la pared exterior del museo
(obra del maestro herrero Jorge González).*



Placa conmemorativa, en loza mayólica, instalada en la pared exterior en el museo (obra del maestro Francisco Montiel).

qui tienen alberque
las antiguas tradiciones
el pueblo de Sacatepéquez,
la cerámica, en la cestería,
la forja de hierro, en cada uno
de estos oficios espontáneos e ingenuos
ve el genio creador de los artistas populares,
riase que el mestizaje
raíz de nuestra voz —
acendra y alcanza en estas cosas su máximo esplendor.

Texto mural colocado a la entrada del museo.

EL MUSEO DE LA COCINA
EN EL MONASTERIO DE SAN BENITO
EN LA CIUDAD DE VALLADOLID
1978

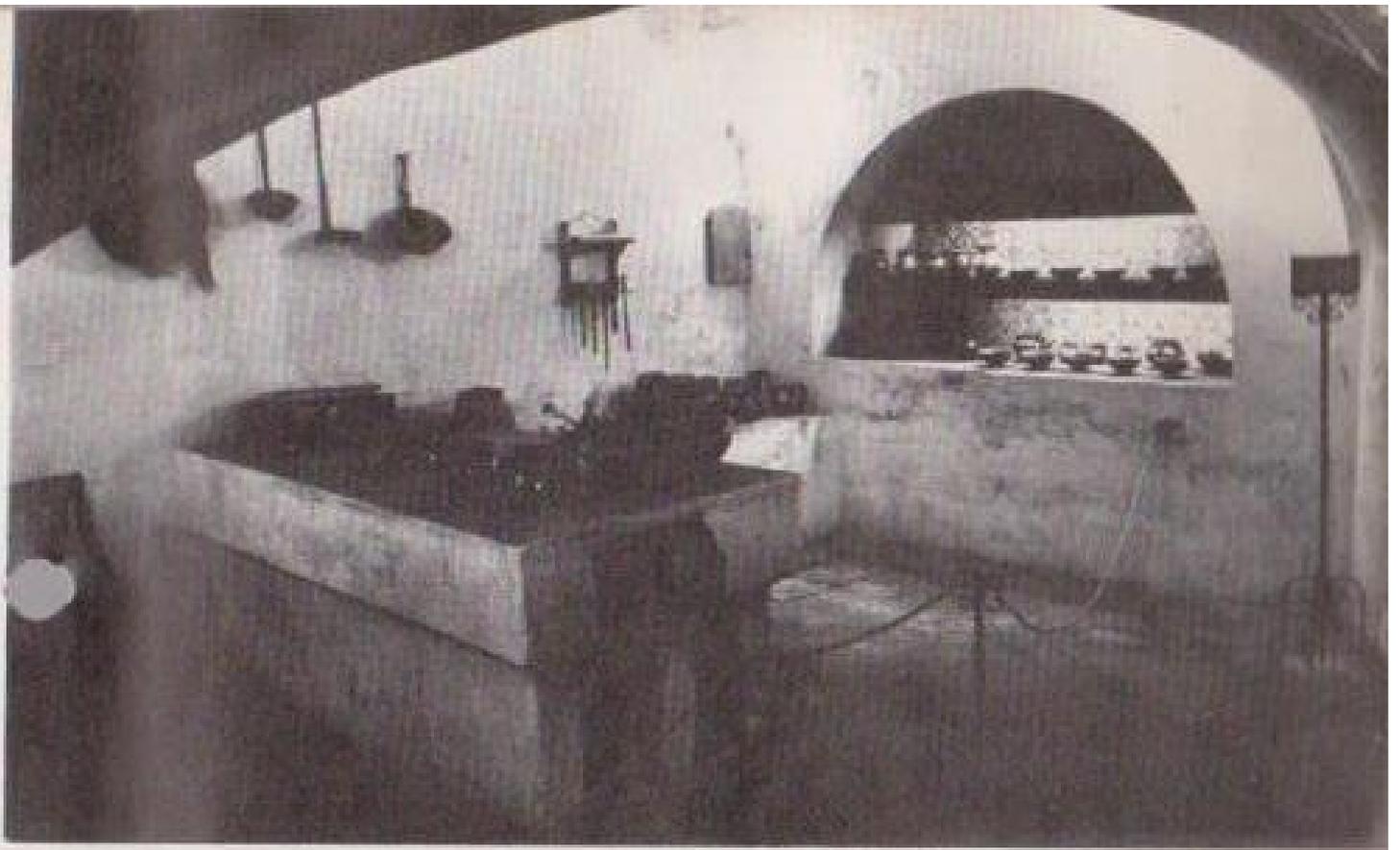


Vista de la cocina y antecocina del museo.

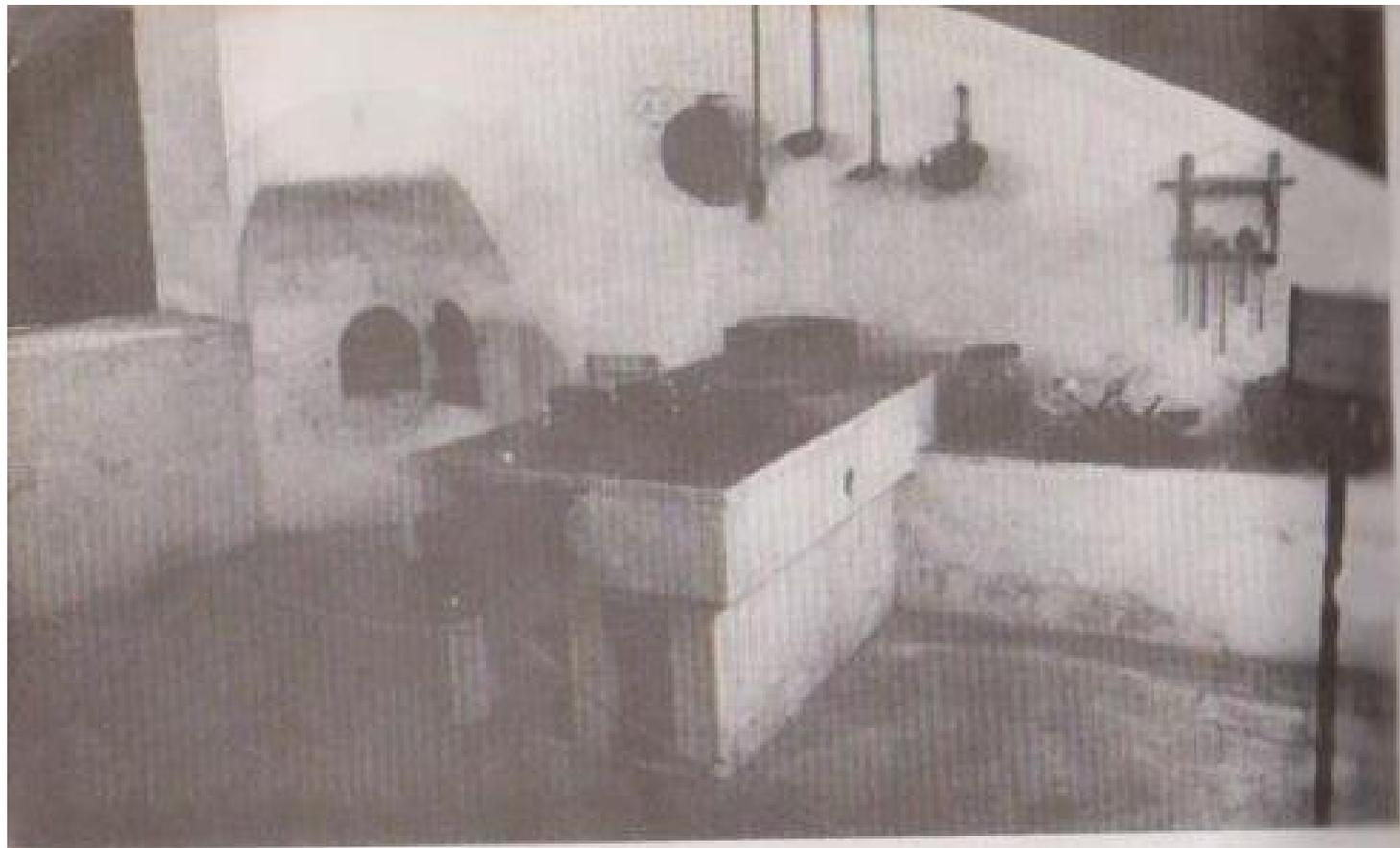
**Mil preparaciones en las cocinas,
En que se mezclan con mil hierbas de olor,
Las tradiciones españolas e indígenas.**

Luis Cardoza y Aragón.

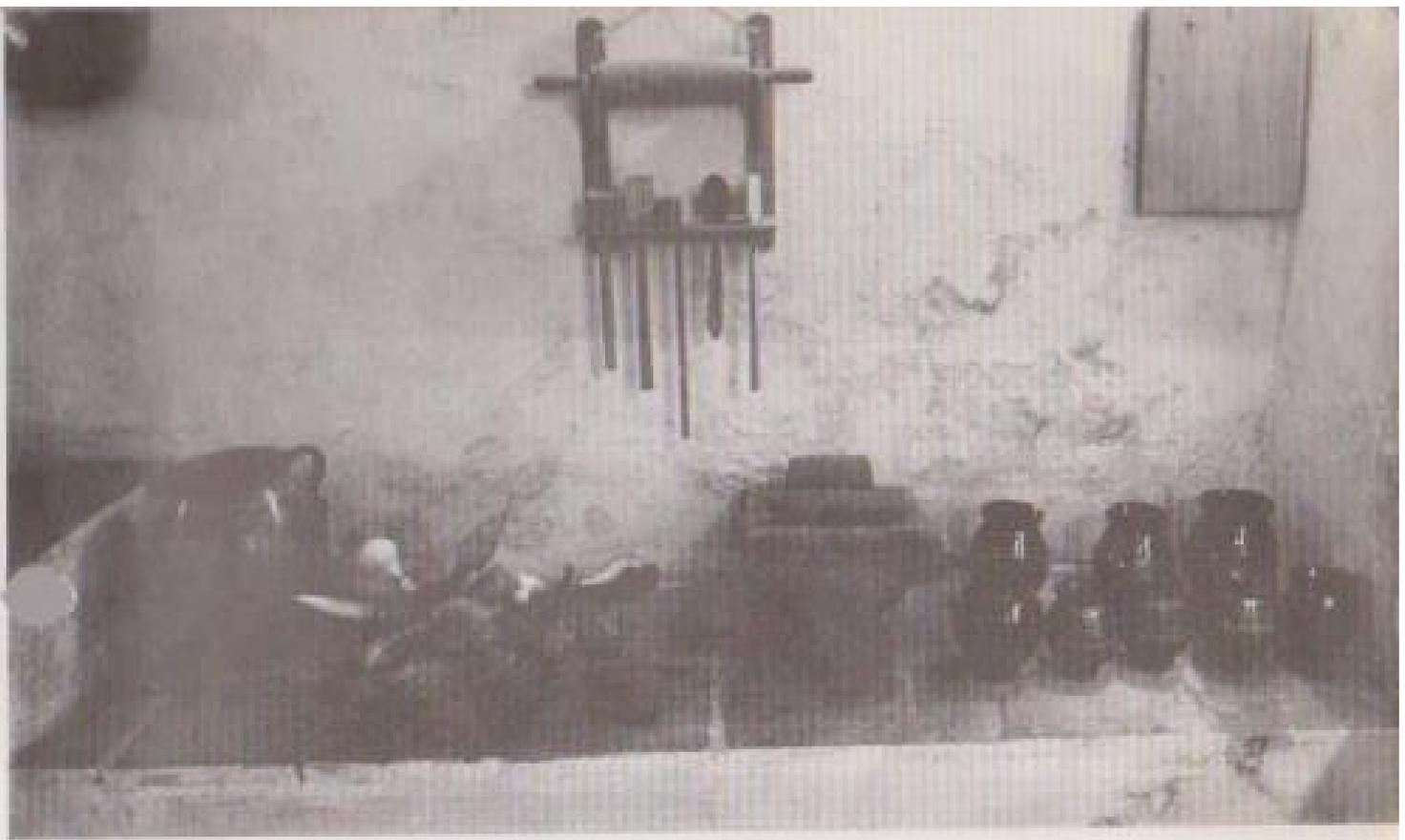
*Rótulo colocado sobre el arco que divide la cocina y antecocina
del museo.*



Cocina del museo.



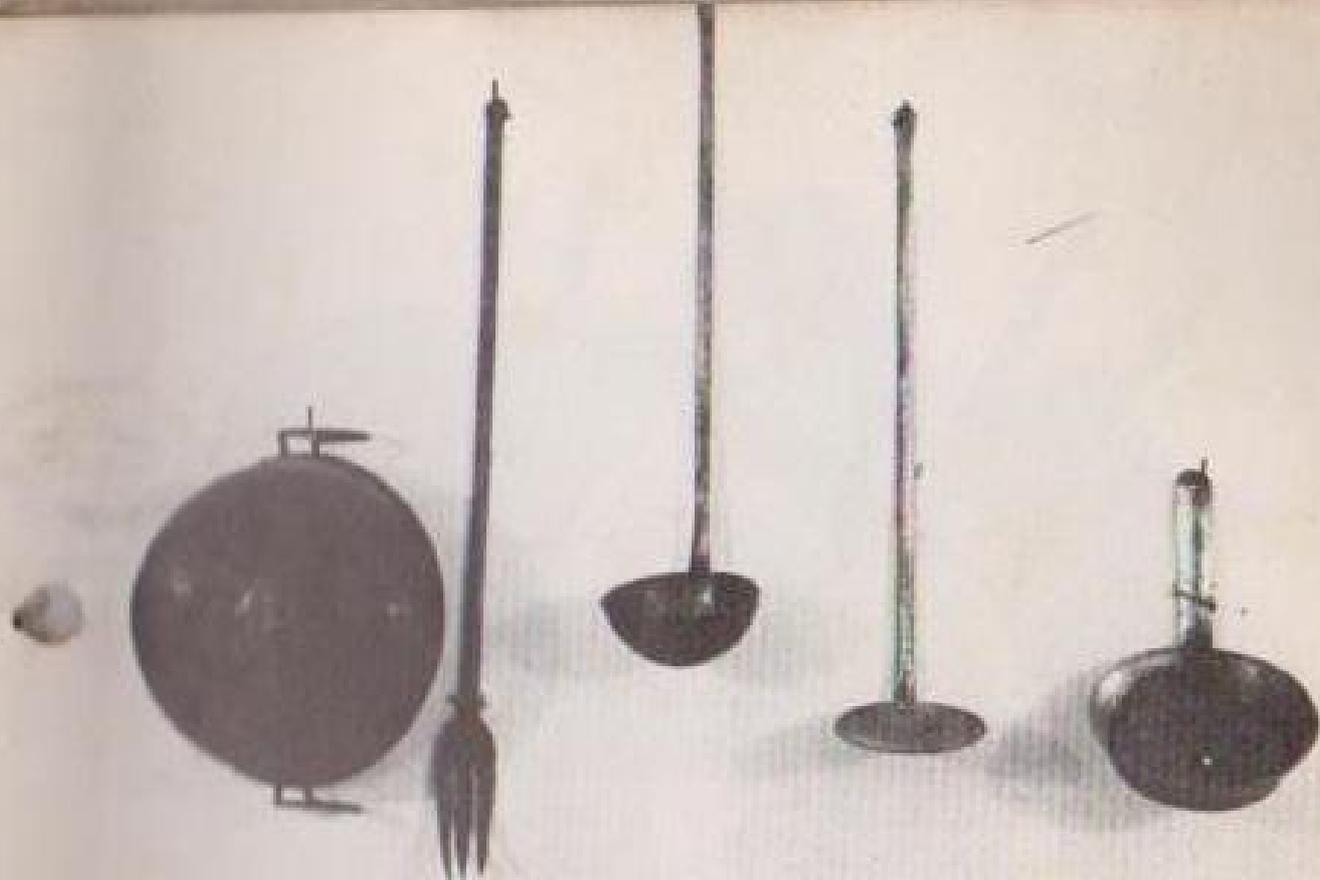
Horno y poyo de la cocina del museo.



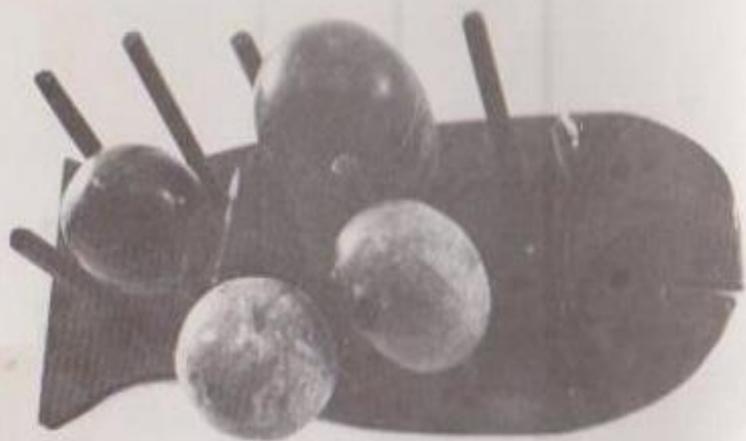
Cerámica vidriada y pintada, piedra de moler y utensilios de madera; cocina del museo.



Alacena con cerámica vidriada, cocina del museo.



Piezas de cobre. Cocina del museo.



Jícaras. Antecomedor del museo.

ANTECEDENTES HISTORICOS

El 10 de marzo de 1543,¹ por tercera vez, la capital del Reino de Guatemala se traslada a un nuevo sitio: el valle de **Panchoy**, en las faldas de los volcanes de Acatenango y Fuego. Conocida ahora con el nombre de Antigua Guatemala, esta ciudad —actual cabecera del departamento de Sacatepéquez— ha sido consagrada por la VIII asamblea general del Instituto Panamericano de Geografía e Historia como Ciudad Monumento de América, gracias a su importancia histórica y cultural.

En los años de su mayor auge, poco antes de los terremotos que la convirtieron en ruinas (1773), Antigua Guatemala tenía una población aproximada de 60,000 habitantes y ocupaba un amplio cuadrilátero en que se erigía la arquitectura monumental barroca que le ha dado merecida fama. Allí los Colegios Mayores y Menores —San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino (sede del Museo de Artes y Artesanías de Sacatepéquez), San Lucas, Tridentino, San Francisco de Borja—, el

¹ Cfr. J. Joaquín Pardo, Pedro Zamora Castellanos, Luis Luján Muñoz, *Guía de Antigua Guatemala* (Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1969.

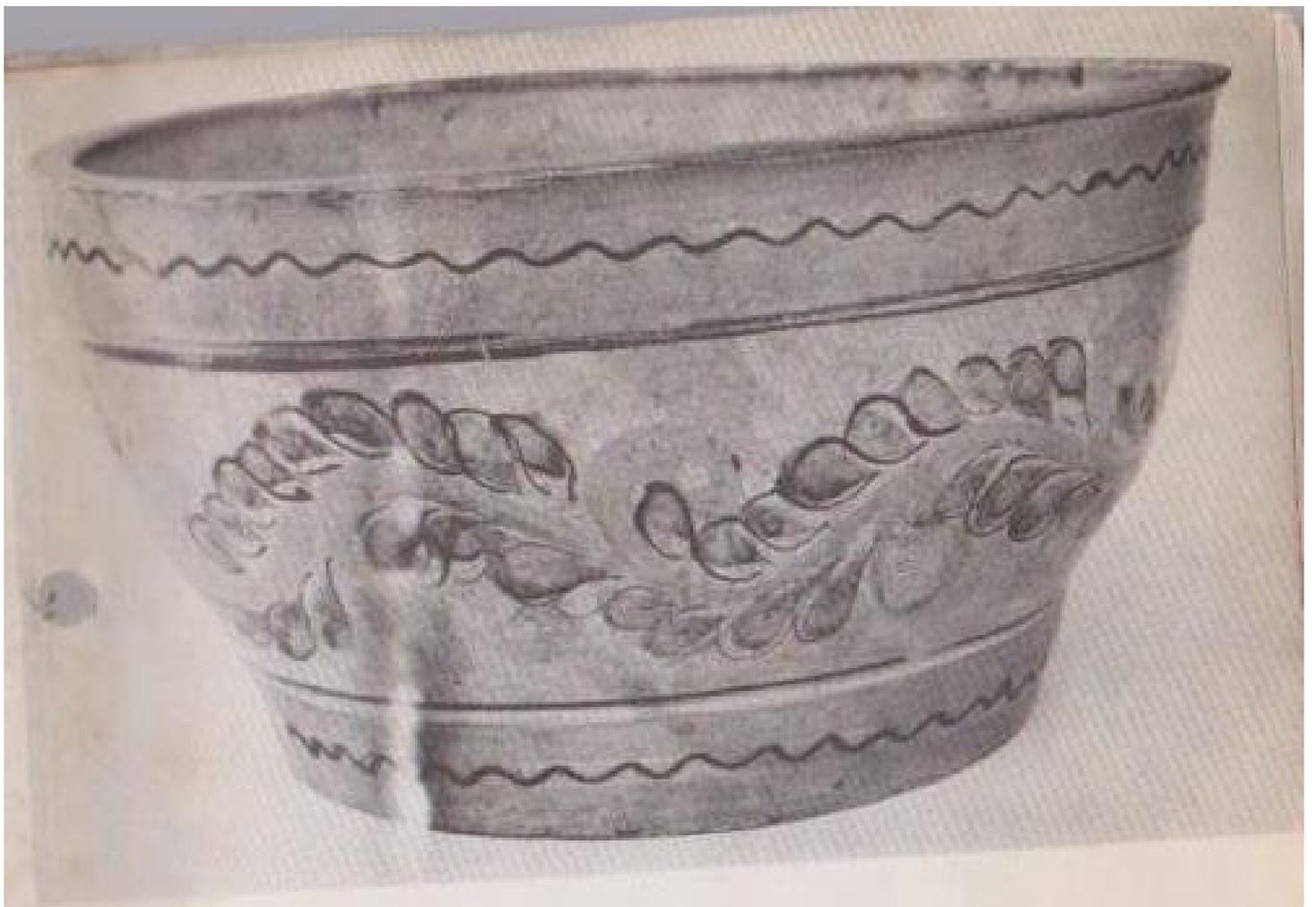
Seminario de Nuestra Señora de la Asunción, la Real y Pontificia Universidad de San Carlos de Guatemala—fundada el 31 de enero de 1676—, la Catedral, el Palacio de los Capitanes Generales, el Palacio del Ayuntamiento, cerca de 38 templos suntuosos, 15 oratorios, numerosos conventos y muchas otras edificaciones de singular importancia.

Especialmente en el ámbito de la arquitectura era posible advertir el concurso de los artistas y artesanos populares: grandes balcones con alféizar de piedra labrada y barrotes de hierro forjado o madera torneada entre los que sobresalían los instalados en las esquinas de las mansiones señoriales; portadas con jambas y dintel de piedra labrada en recuadros; puertas de madera con clavos de bronce de gran cabeza; tocadores de hierro o bronce colocados en esas puertas; techos de teja con aleros decorados.

En su interior las casas ofrecían también la grata presencia de algunas muestras de artes y artesanías coloniales: piso de ladrillo de barro cocido; altos muros encalados; cielos con vigas de madera muchas veces pintada; gárgolas de loza vidriada; pilares asentados sobre bases de piedra; amplios zaguanes con piso de piedras y huesos que formaban diseños geométricos; baños con abundantes azulejos y adornos de estuco. A todo esto se sumaban los muebles de excelentes maderas—sillones y sofás, camas de dosel, cofres, cómodas y armarios, mesas y mesitas de diversas formas y tamaños—, la imaginería y pintura religiosas, las vajillas de loza y plata, los utensilios de cocina y muy variados objetos ornamentales.

Dentro de este suntuoso marco, las artes cultas coexistían junto a las artes y artesanías populares. A las primeras corresponden todas aquellas obras eruditas propias de las grandes residencias y recintos oficiales, y, a las segundas, las expresiones estéticas de origen individual o familiar, preferentemente manual—artes populares— o las salidas de talleres rudimentarios—artesanías populares—. Estas dos últimas tienen de común su origen tradicional y su carácter anónimo, empírico y funcional.

Veamos ahora algunas de las modalidades vivas de la creación artística y artesanal del municipio de Antigua, en particular, y de Sacatepéquez, en general.



*Recipiente para humedecer las manos del tornero. Loza
mayólica. Antigua Guatemala.*



Incensario. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

32



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

39



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

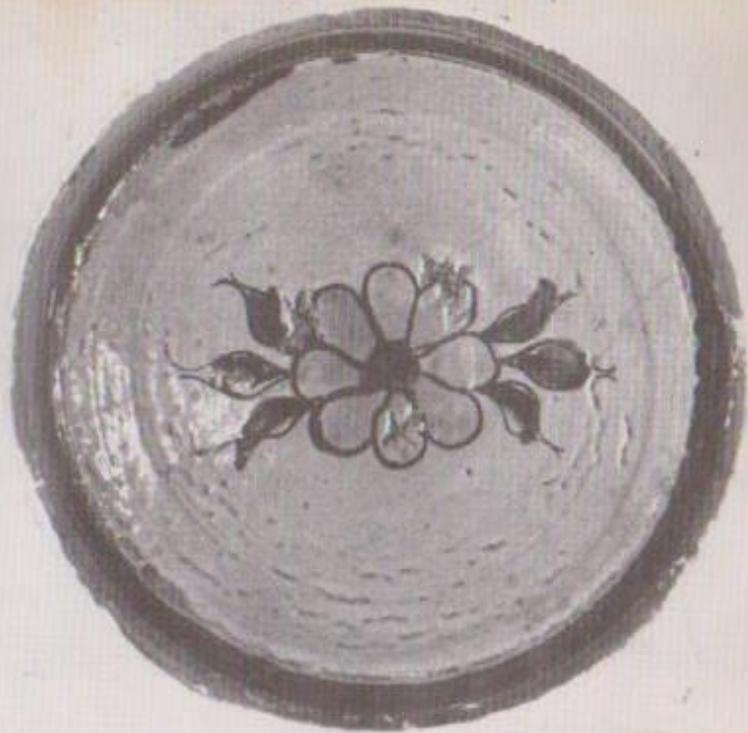


Plato hondo. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



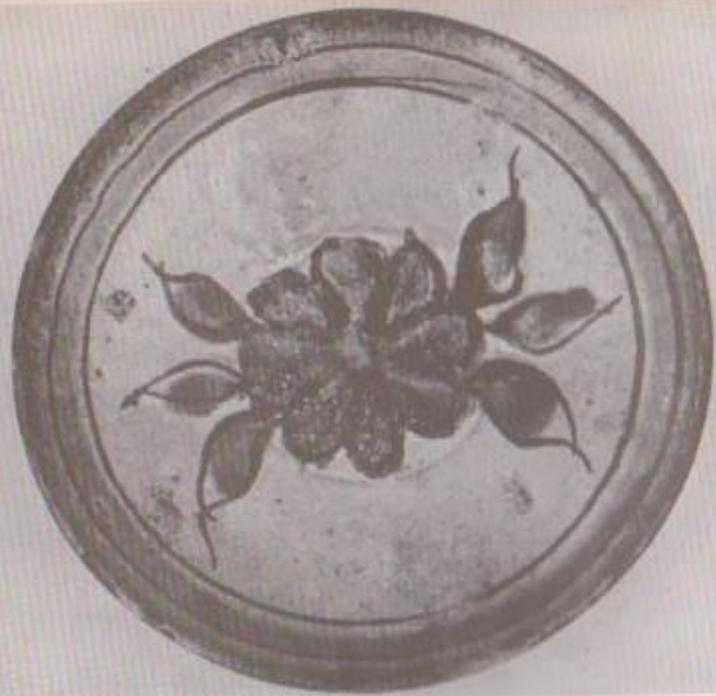
Plato plano. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

48

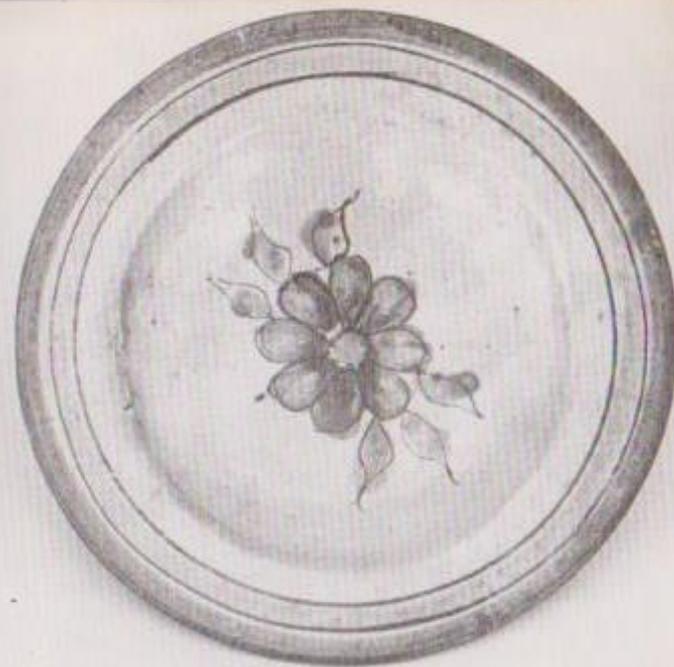


Plato plano. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

49



Plato plano. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato plano. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Plato plano, Loza mayólica. Antigua Guatemala.



Taza para sopa, Loza mayólica. Antigua Guatemala.

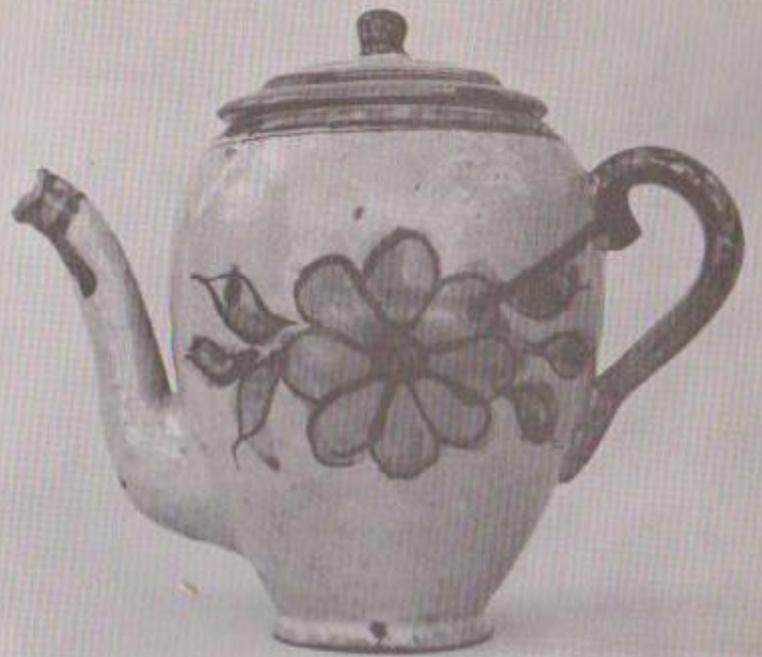


Azucarero. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



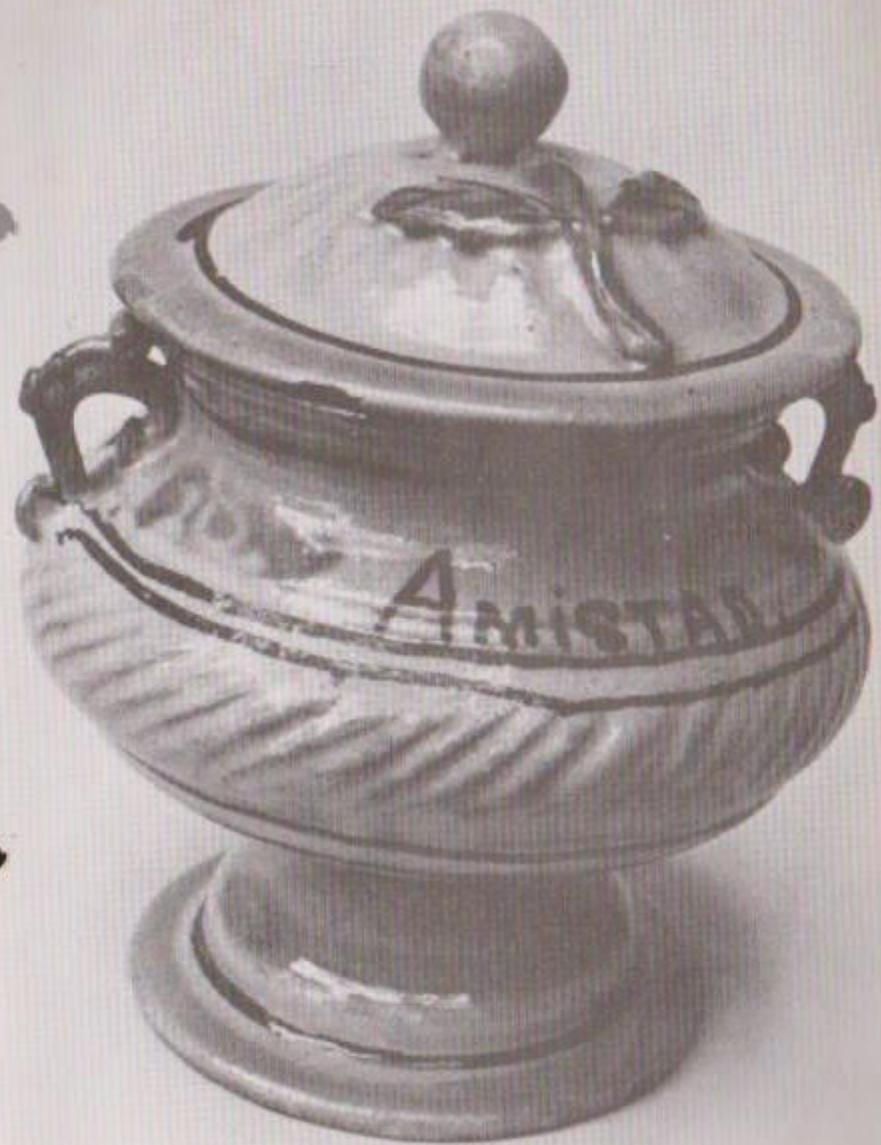
Tetera. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

56



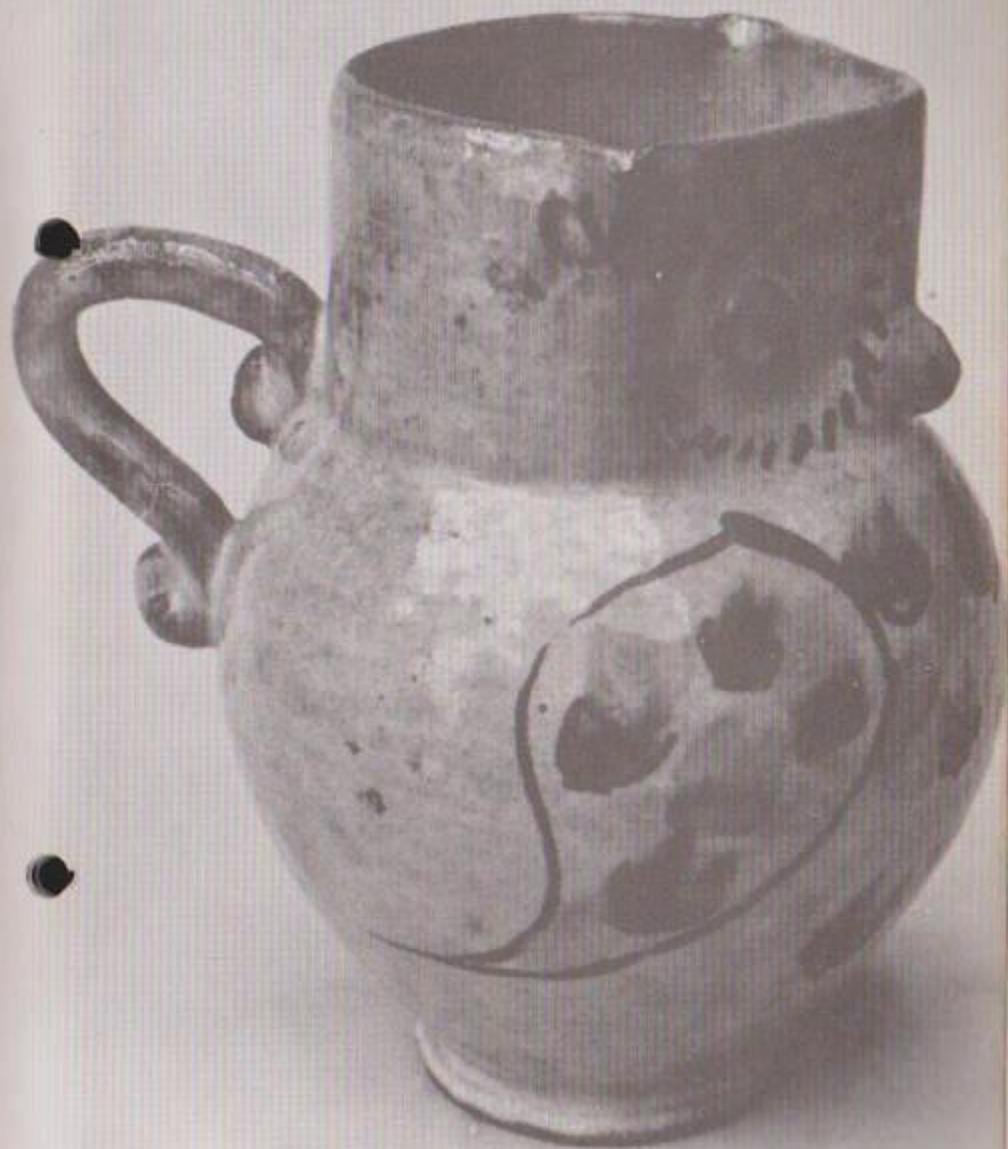
Cafetera. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

57



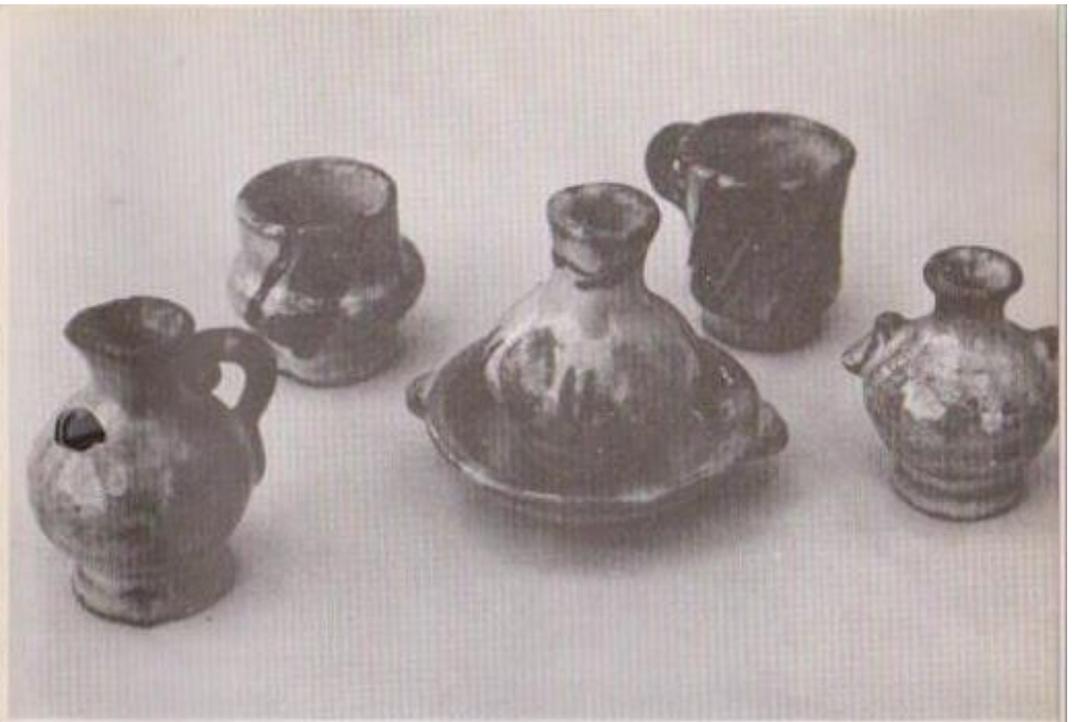
Azucarero. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

60



Batidorcito. Loza mayólica, Antigua Guatemala.

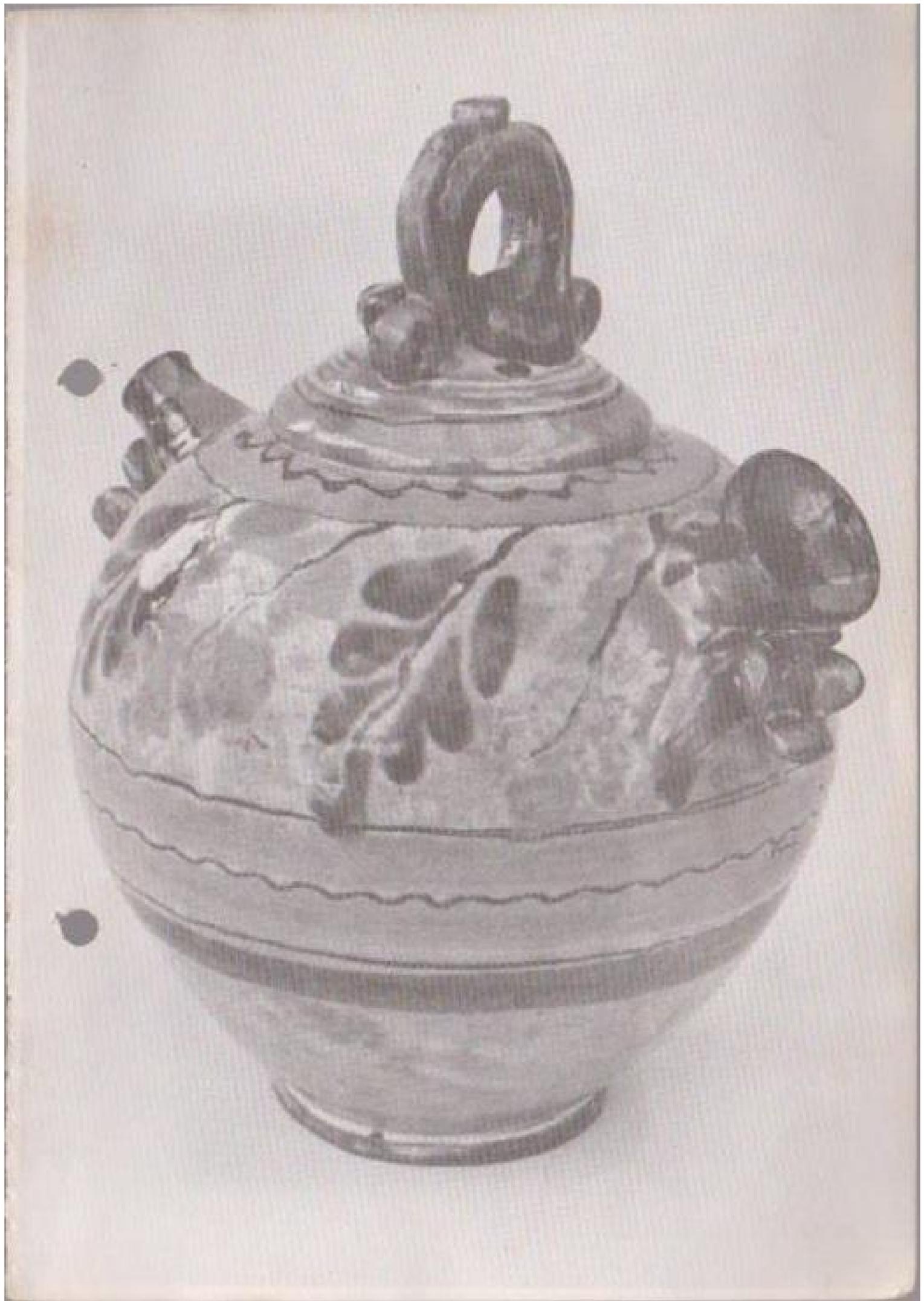




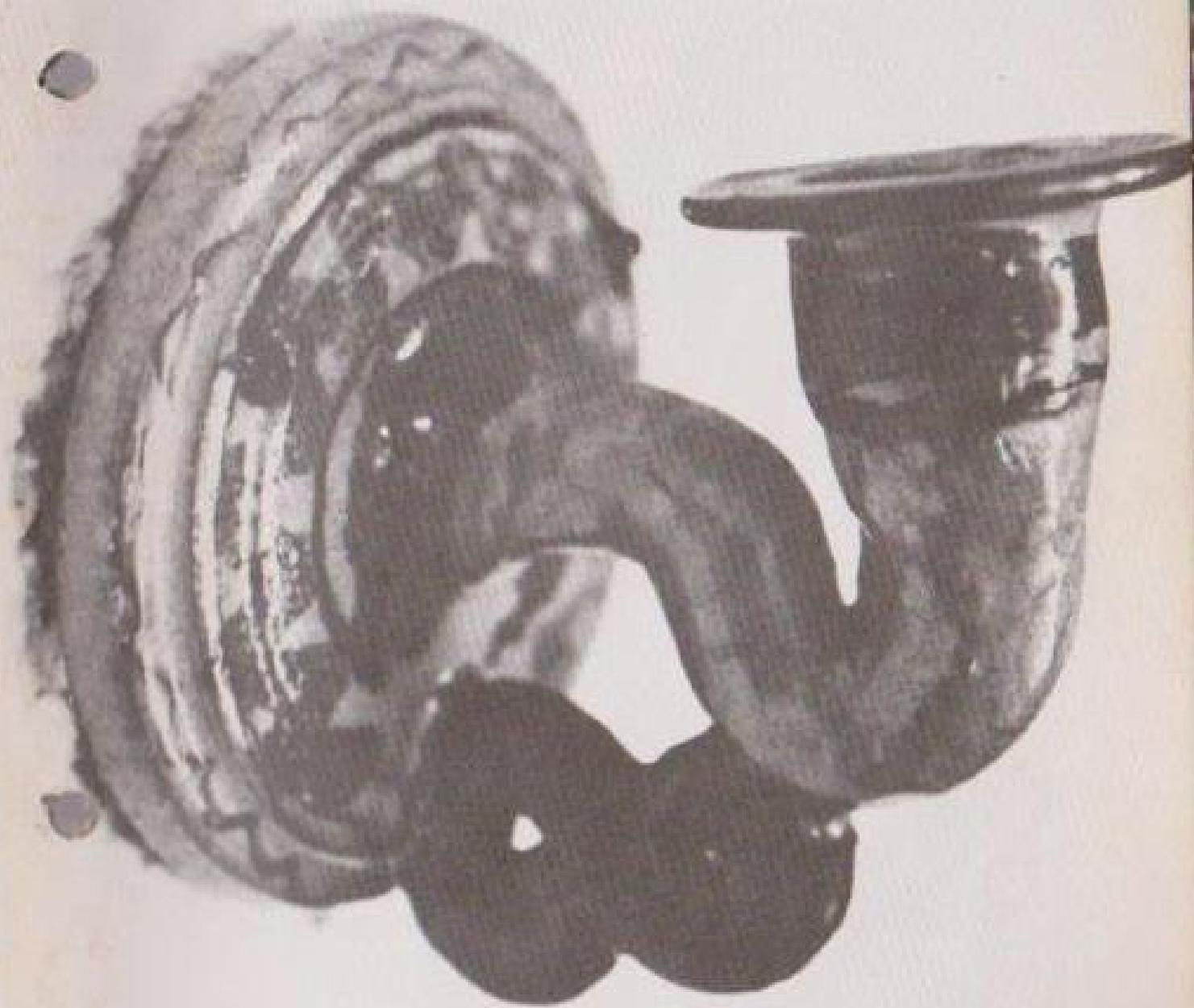
Taza para tomar chocolate. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

Vajilla en miniatura. Loza mayólica. Antigua Guatemala.

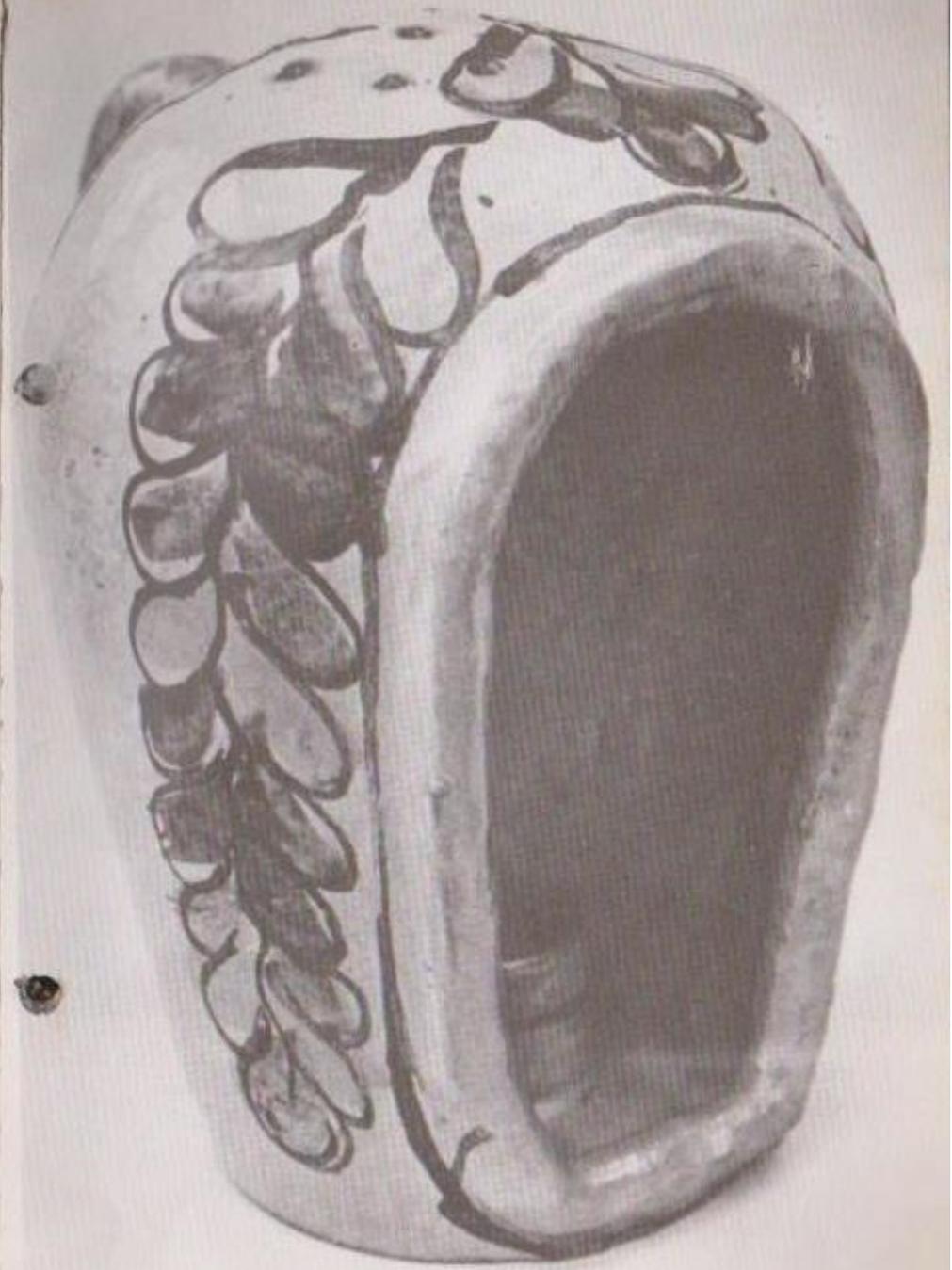




Porrón. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



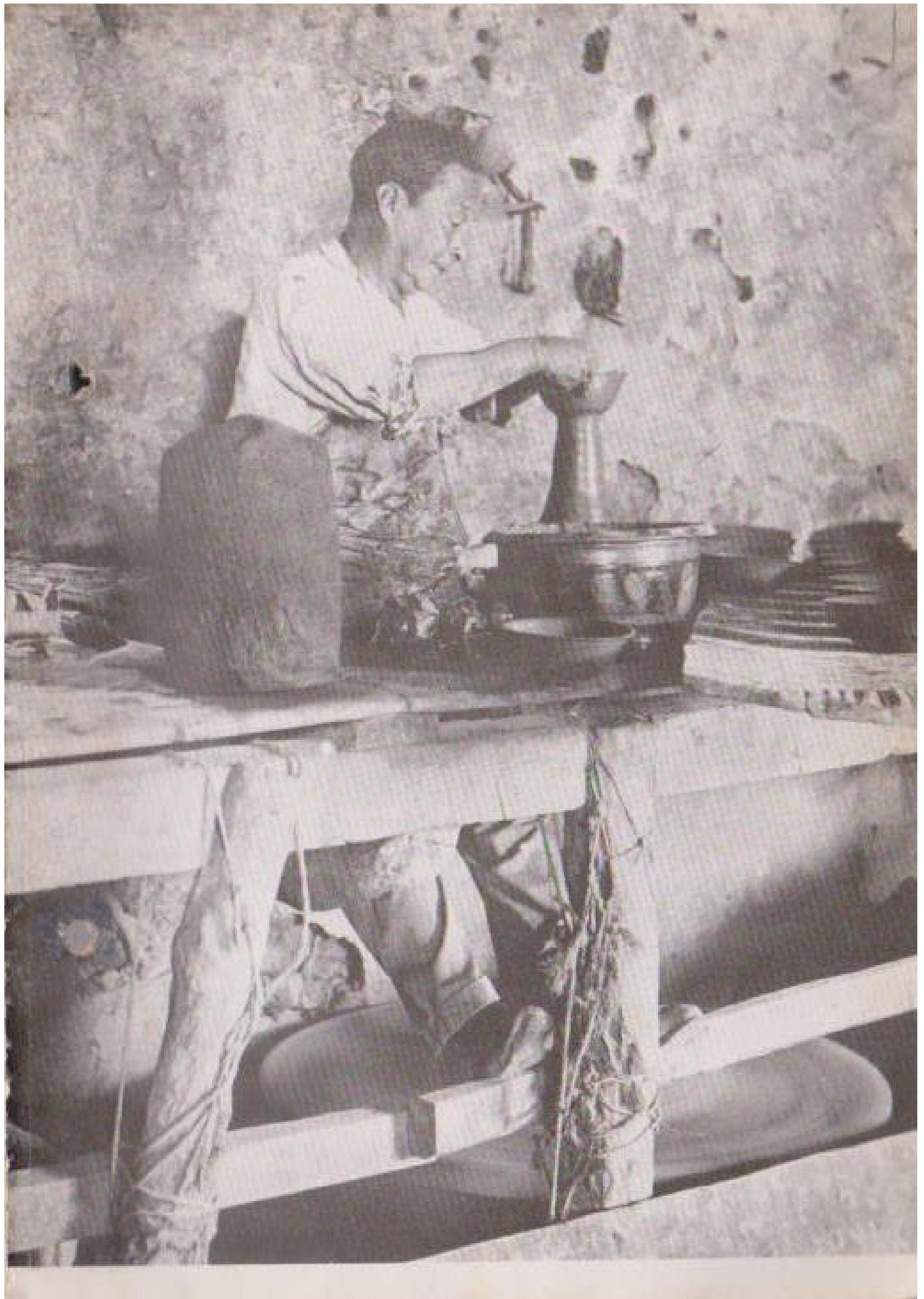
Candelero de pared. Loza mayólica, Antigua Guatemala.





*Loza mayólica, Bodega del taller del maestro Francisco Montiel.
(Fotografía: Antonio Prado).*

Candelero para aire libre. Loza mayólica. Antigua Guatemala.



El maestro Francisco Montiel trabajando en el torno. Antigua Guatemala. (Fotografía: Antonio Prado).

CERAMICA PINTADA

Es igualmente representativa de esta región. En gran medida se trata de alcancías y adornos que tienen formas y colores distintos: frutas, fruteros, verduras, pajaritos, tecolotes, ranas, calaveras y corazones. Asimismo, pastores para nacimientos, vajillas en miniatura, prendedores de alfiler y otras figuras.

Son numerosos los artistas populares que se dedican al cultivo de esta cerámica, aunque algunos de ellos, influidos por los requerimientos del turismo, se alejan cada vez más de las viejas tradiciones y se orientan a satisfacer el gusto impuesto por la moda. Las frutas y verduras de antaño, que servían de alcancías en los hogares, han sido sustituidas por otras, a veces tan parecidas a sus modelos naturales que suelen usarse para decoración de interiores.

Pero quedan aún artistas y artesanos populares con clara conciencia de lo que significa su obra. Es el caso de Víctor, Manuel, Florencio, Oscar, Angela y Jesús Rodenas, miembros todos de una familia de larga historia en el ámbito de la cerámica pintada, que mantienen viva esta hermosa tradición.

En medio de un clima familiar que evoca el mundo apacible de los artistas del Renacimiento, Jesús Rodenas Pérez se afana en dar vida a sus pajaritos multicolores. Hechos a mano o en moldes que aseguran la exactitud de las medidas, se antojan pavos reales de ensueño. Negros, amarillos, azules, verdes, rosados y de muchos otros tonos, están recubiertos con trozos de prodigiosa filigrana en las alas, la cola y el pecho. Por sus actitudes, siempre distintas, cada una de estas piezas resulta incomparable.

Los procedimientos técnicos empleados por la ceramista son en extremo sencillos. La materia prima que muele y cuele para convertirla en polvo fino, es el "barro negro" que viene de El Tejar. Lo humedece con agua y consigue así la masa que modelará con sus dedos ágiles hasta obtener los diseños requeridos. Tras secarlos a la sombra los pajaritos son llevados al improvisado y pequeño horno que hay en la cocina de la casa. Compactos por la acción del fuego son revestidos luego del espléndido plumaje pintado que Jesús Rodenas ha concebido para individualizarlos. Insiste en señalar que sus modelos no se parecen a ninguno otro porque "son imaginarios".

Complemento de esta tarea en que la tradición se enriquece incesantemente, Jesús Rodenas expresa su lealtad al oficio que viene de lejos: de sus manos salen también los antiguos prendedores de alfiler con formas de tecolotes, pericas, pavos y palomas; reyes magos y pajes para Navidad.

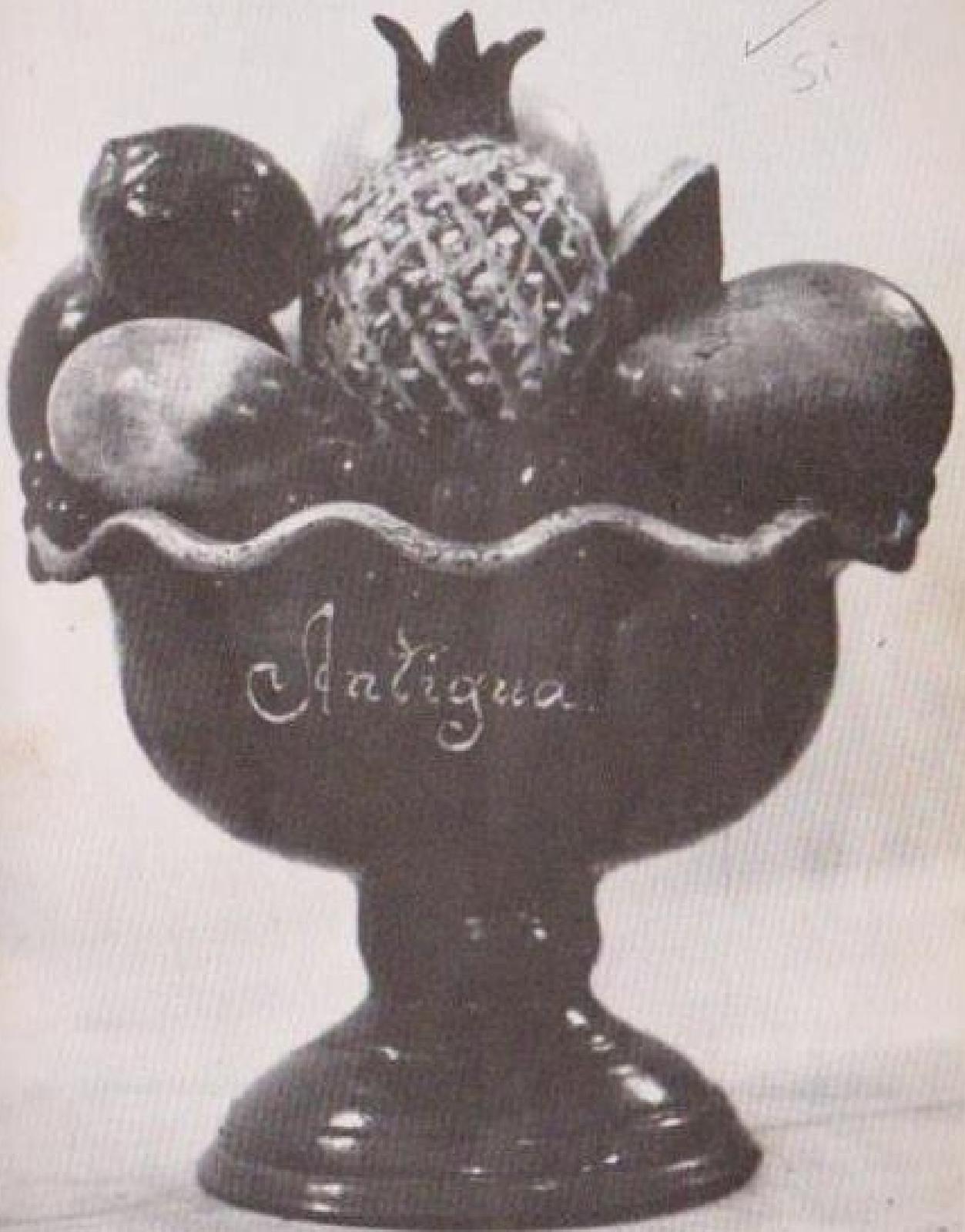
La vida de Jesús Rodenas es ejemplo de entrega amorosa al quehacer alucinante del arte popular.

Florencio Rodenas González, hijo de Arturo Rodenas Pérez, artista excepcional que trabajó con una sola mano al final de su vida, ha logrado los más altos niveles de perfección con sus vajillas y misterios de quince piezas en miniatura.

Angela Rodenas Pérez, hermana de Jesús, hace primorosas canastitas cargadas de fruta que los niños usan como juguetes o alcancías y cerca de cincuenta modelos diferentes de pastores navideños.

Marcelino Monroy, de quien este museo guarda algunas frutas y verduras, trabaja desde muchos años atrás como ceramista. Sus figuras son hechas con molde, cocidas y luego pintadas a mano.

Análogo es el caso de José Antonio Méndez Obregón, recreador del tecolote-alcancía, cuyas piezas se venden en tiendas y mercados locales.





Frutero de cerámica pintada. Antigua Guatemala

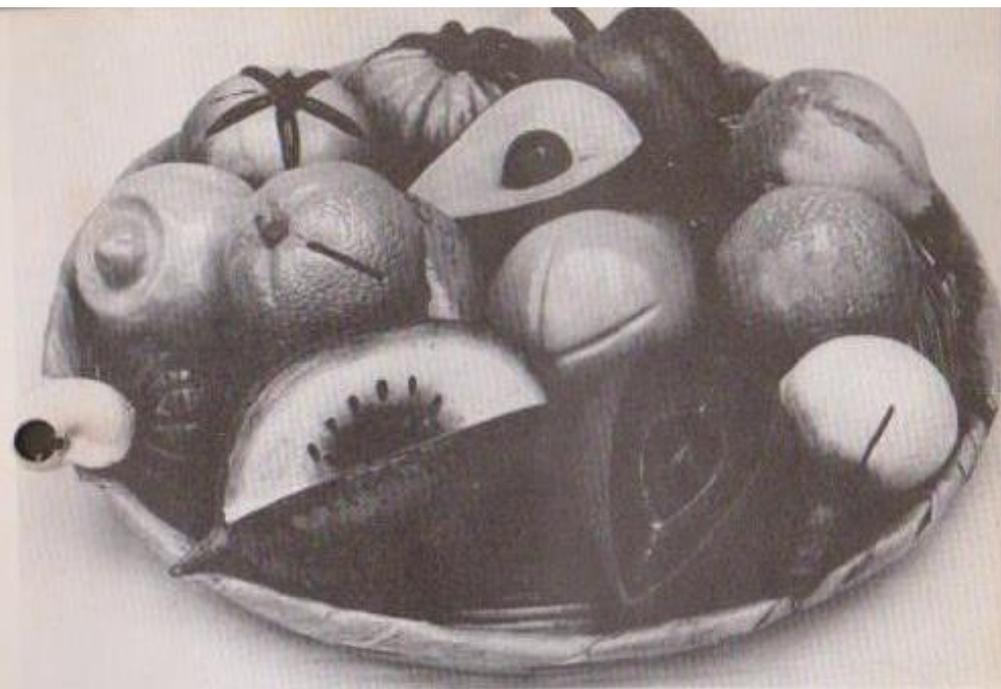


Si

Frutero-alcancía. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Frutero-alcancía. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Frutas y verduras, alcancías. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Cesta con frutas, alcancía. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.

96



no están todos

Verduras-alcancías. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.

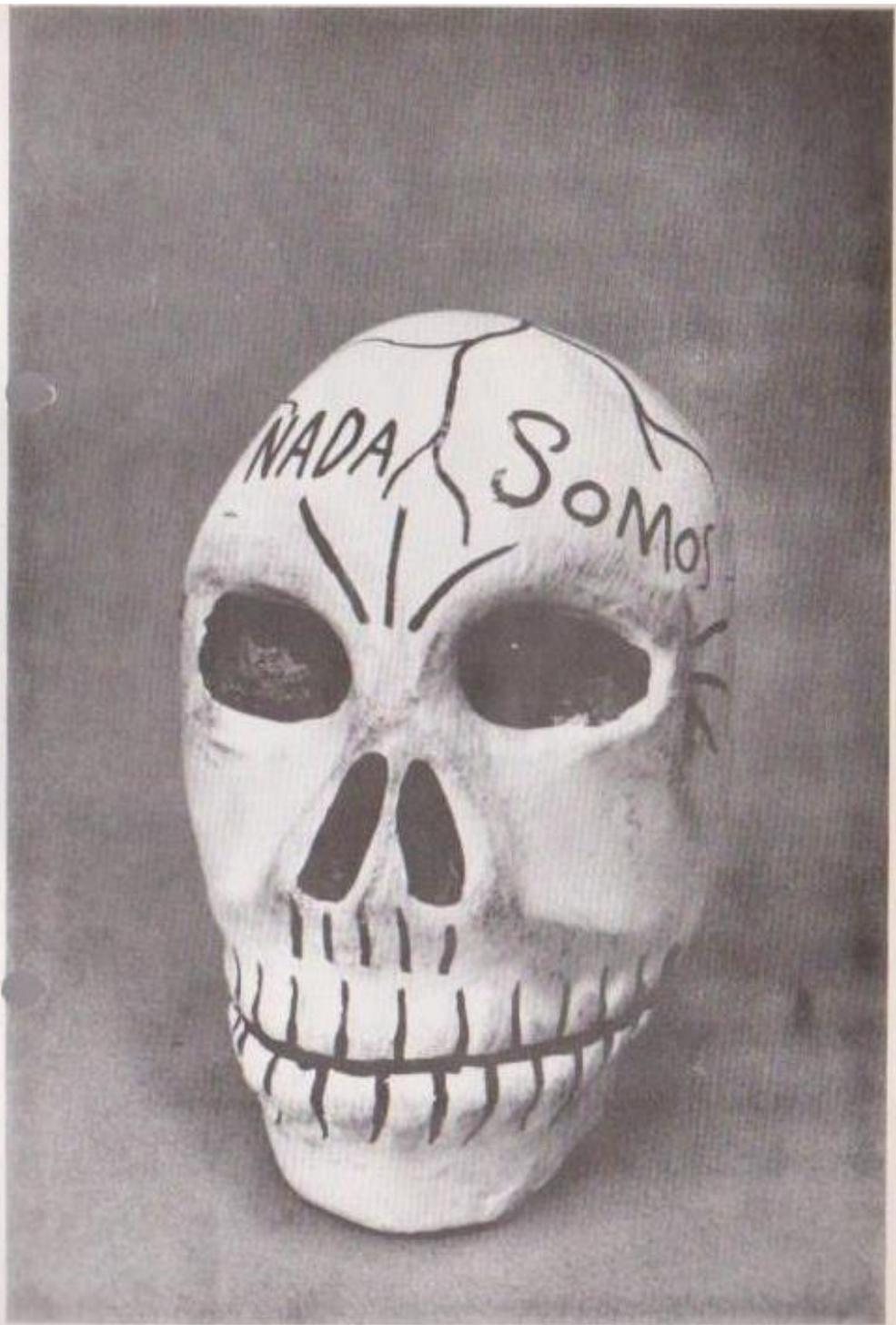
97

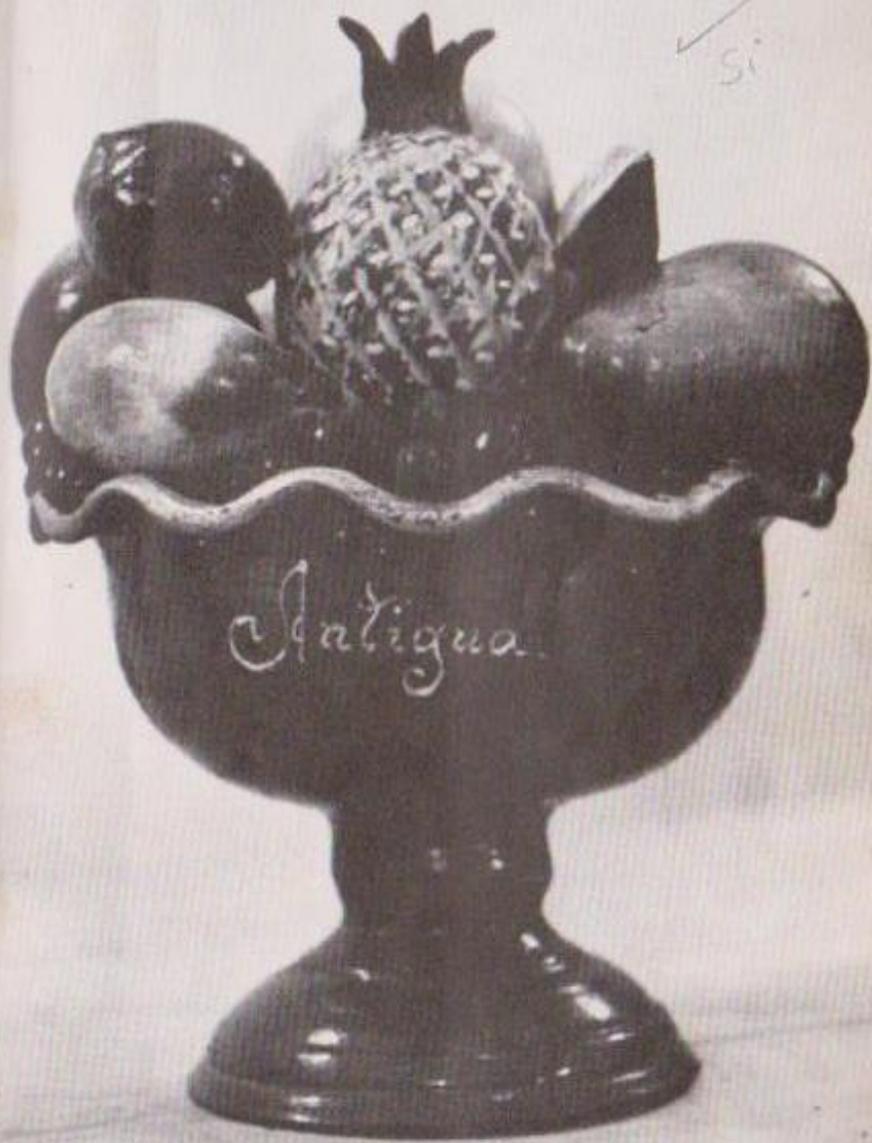
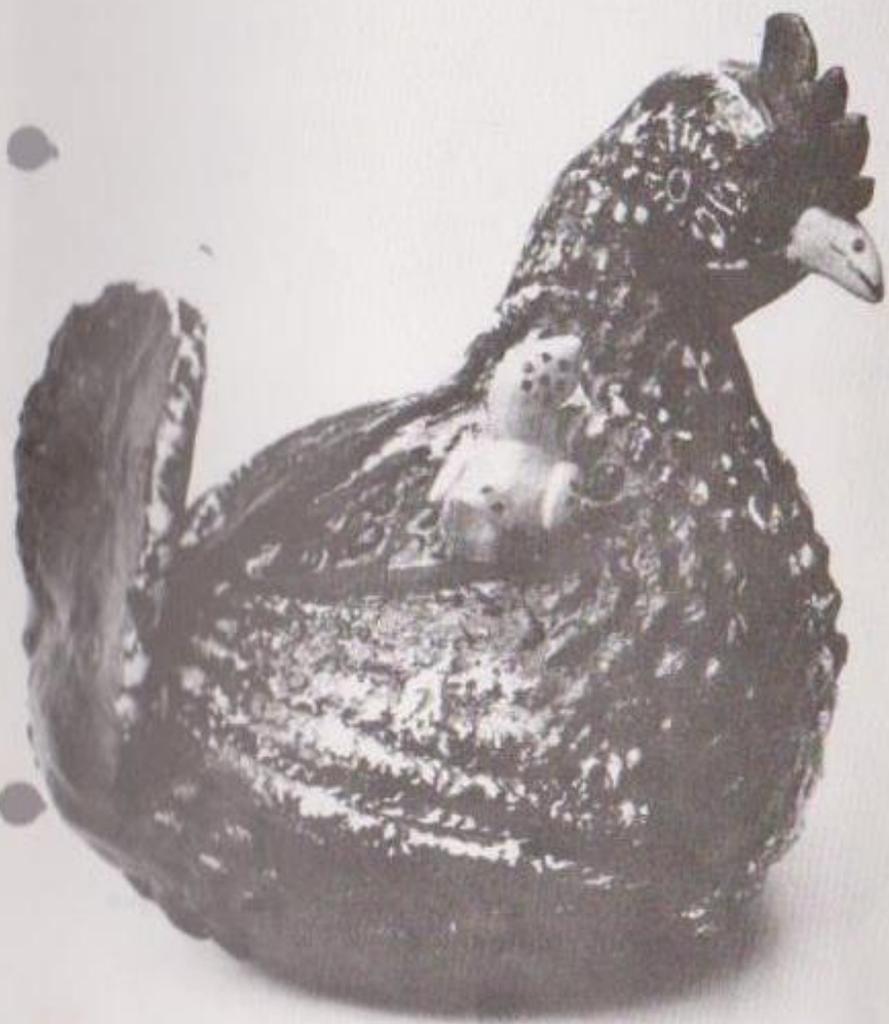


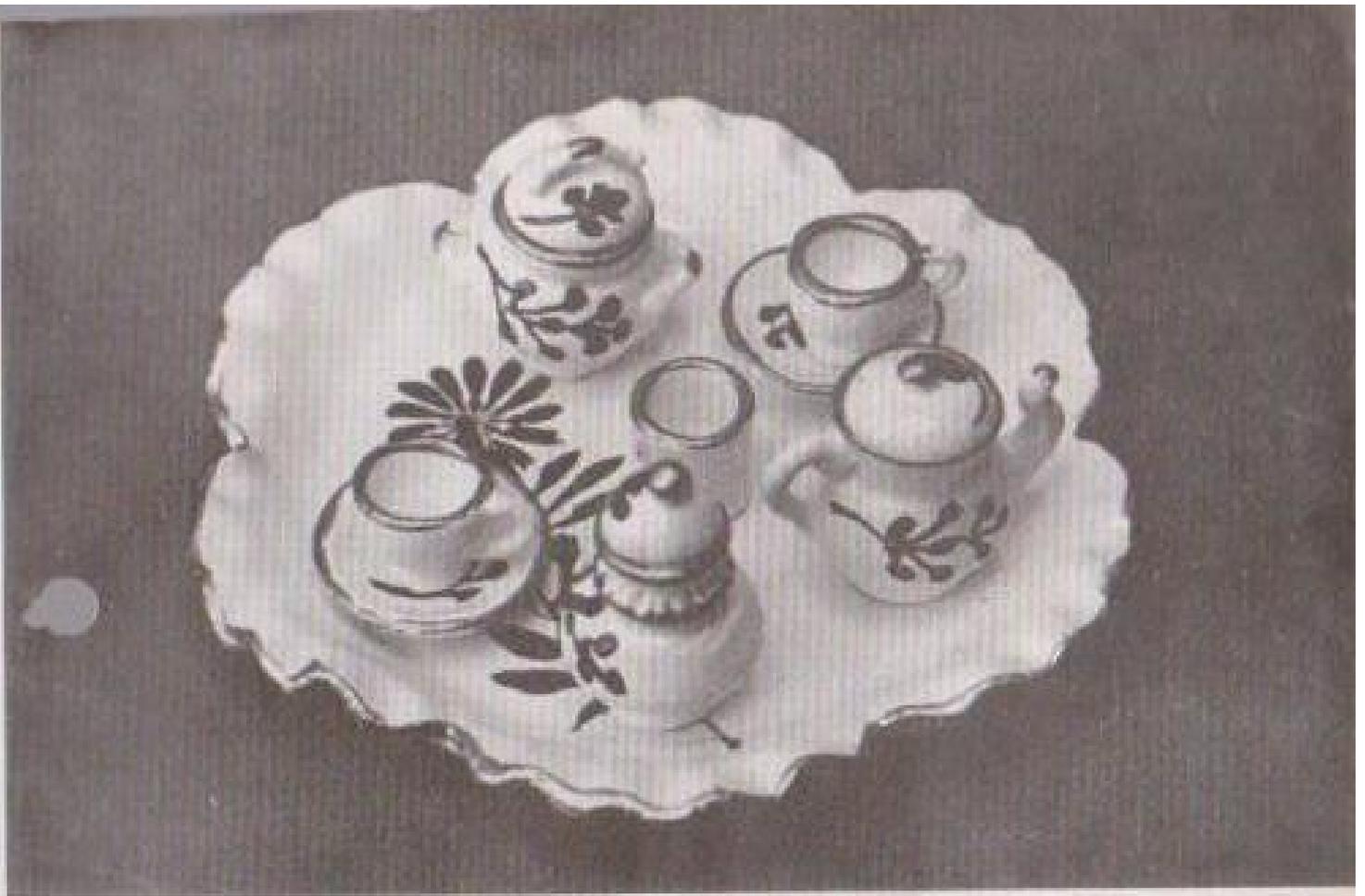
Rana con su hijo, alcancía. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Rana con su hijo, alcancía. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.







Vajilla en miniatura, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Sueño

Tecolote. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro, Cerámica pintada, Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pájaro. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.

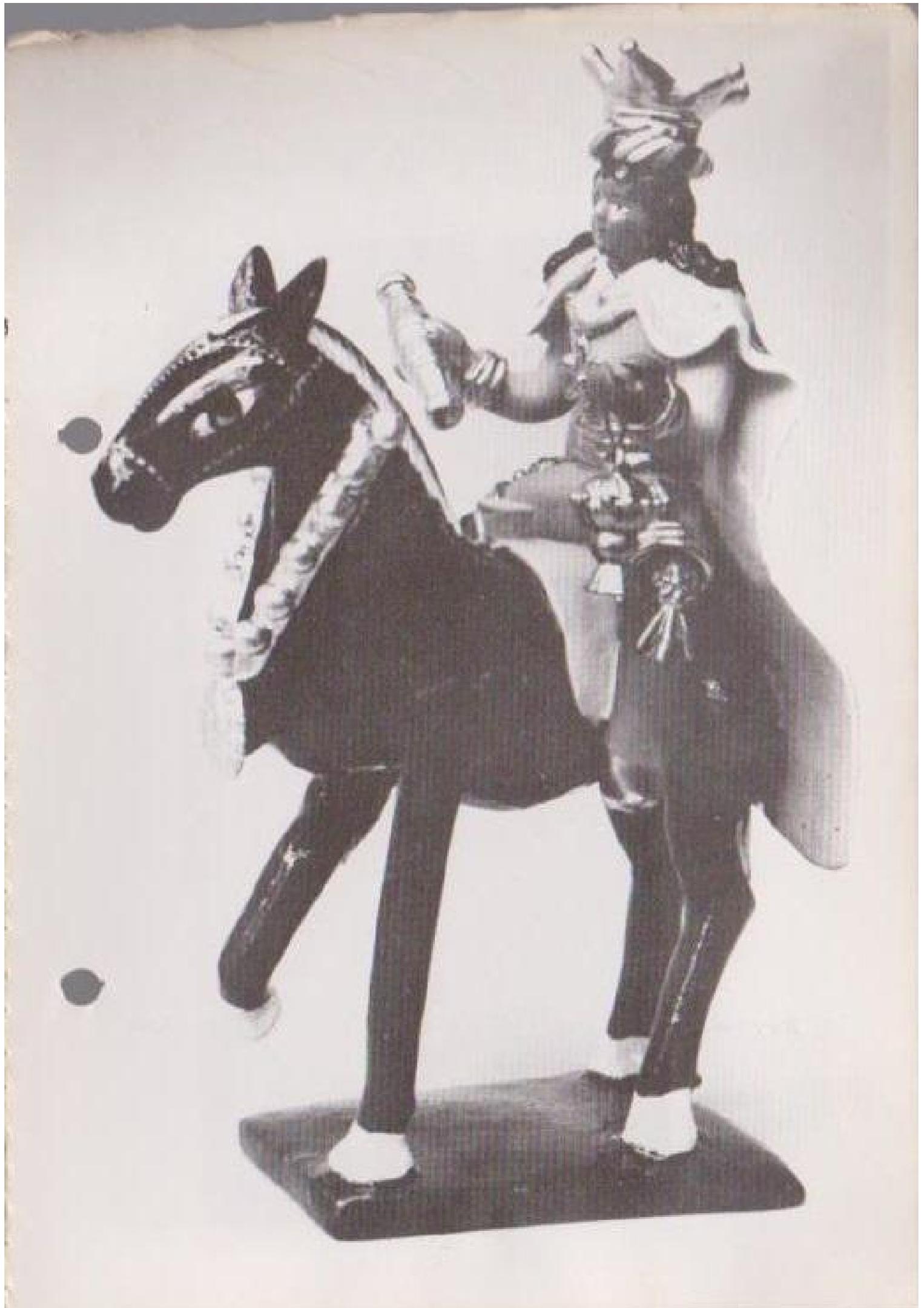




Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



*Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada, Antigua
Guatemala.*

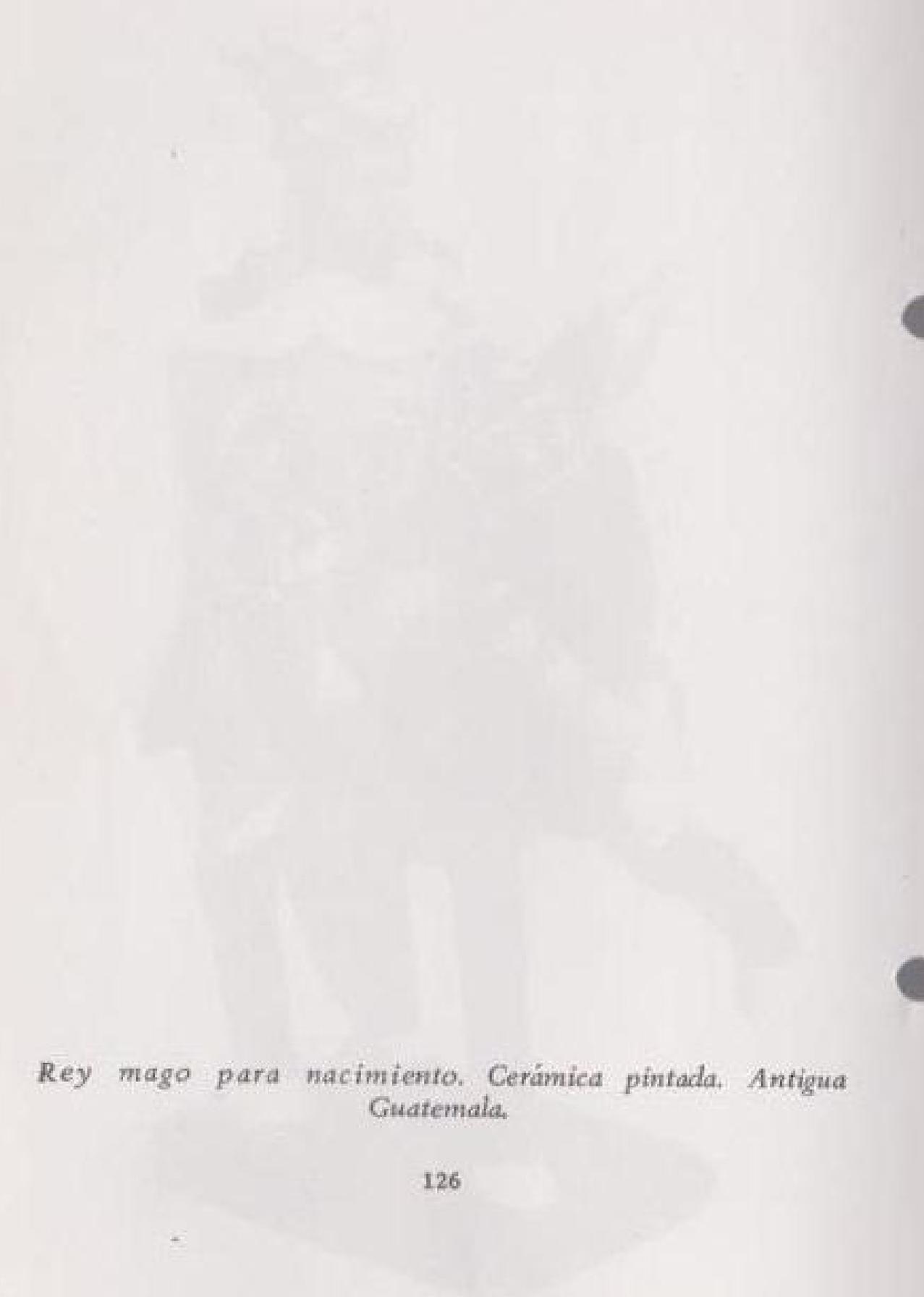


*Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua
Guatemala.*



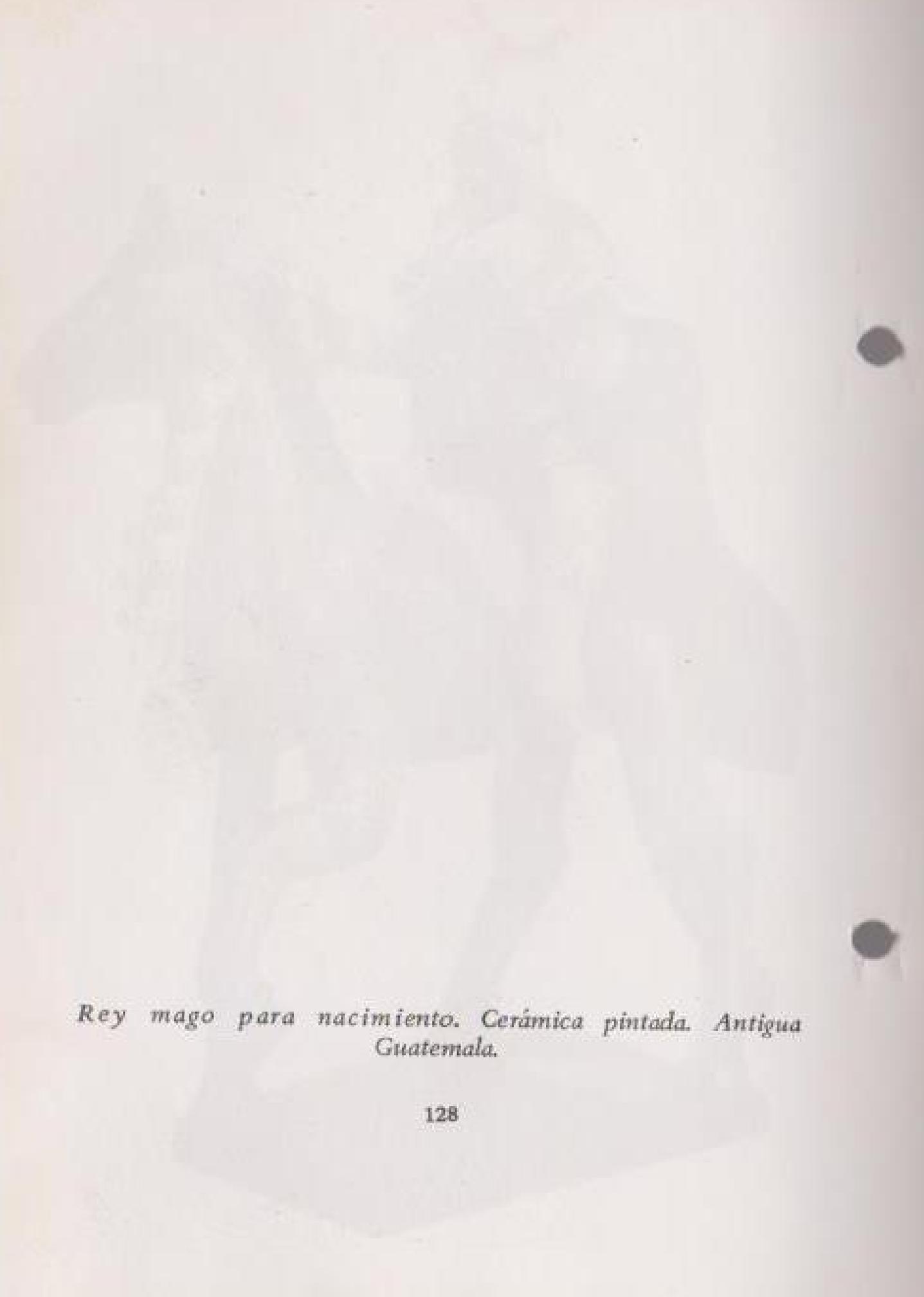
*Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua
Guatemala.*





Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





*Rey mago para nacimiento (parte posterior). Cerámica pintada.
Antigua Guatemala.*



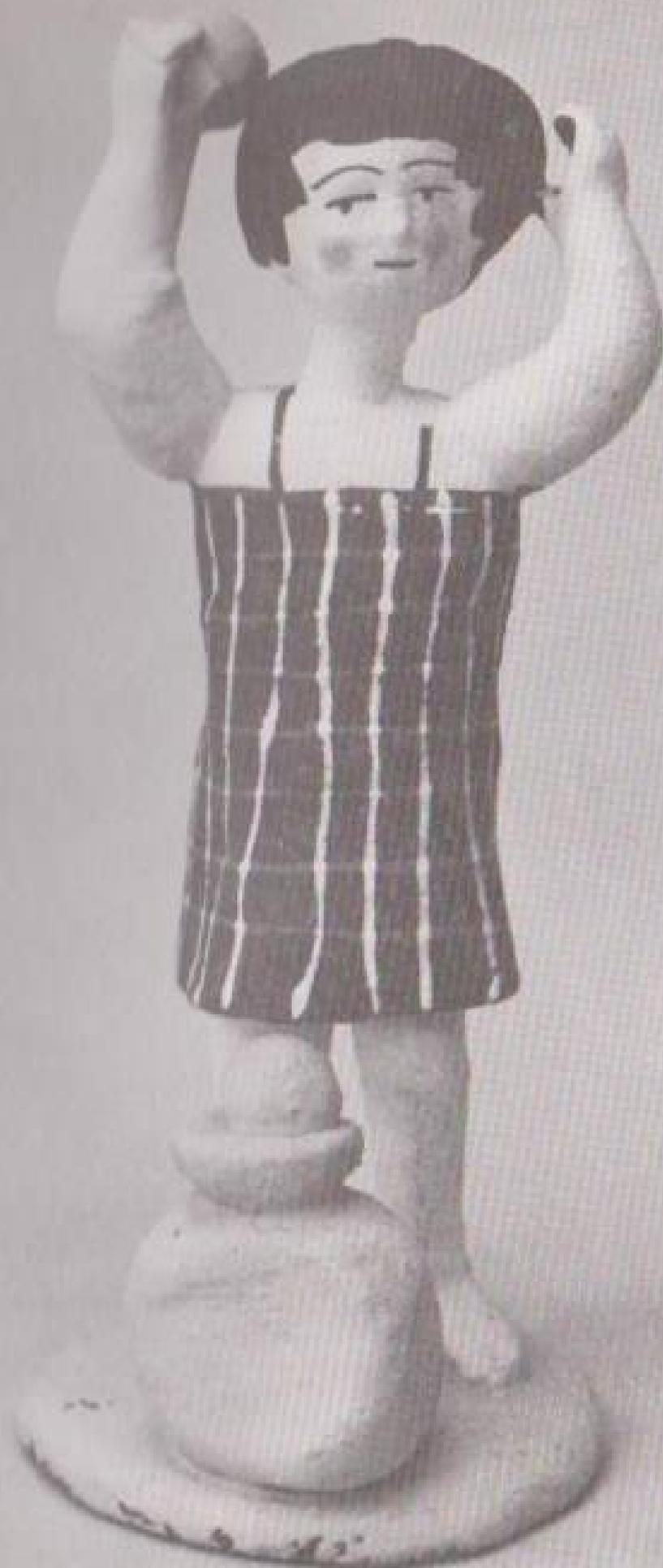


Pastor para nacimiento, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.

248



San José, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.

250





La Virgen, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.

252



El Niño Jesús, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.

253



Rey mago, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Rey mago, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Rey, figura para nacimiento, Cerámica sin pintar, Antigua Guatemala.





Pastor, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



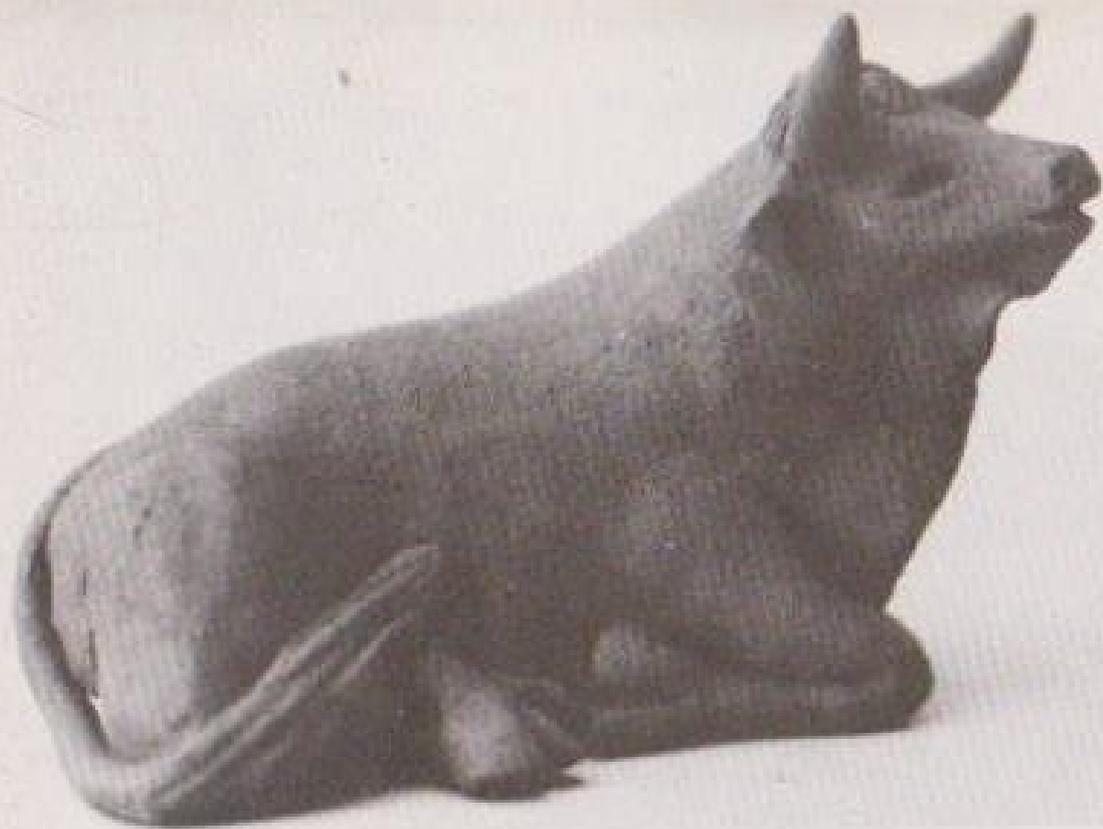
Angelito, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



*Mula, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua
Guatemala.*



Angelito, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Vaca, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Oveja, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Oveja, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Oveja, figura para nacimiento. Cerámica sin pintar. Antigua Guatemala.



Paje del rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Paje del rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Paje del rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Paje de rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Paje del rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Paje del rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





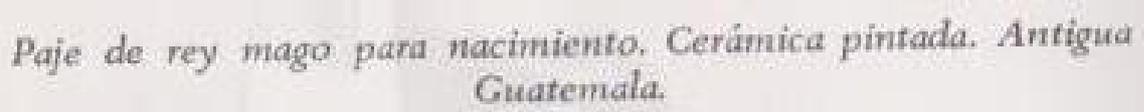
Paje de rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Paje de rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Paje de rey mago para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Paje de rey mago para nacimiento (parte posterior). Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Tecolote prendedor. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Loro prendedor. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Palomita prendedor. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pavo real prendedor. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.

186





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada, Antigua Guatemala.

Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





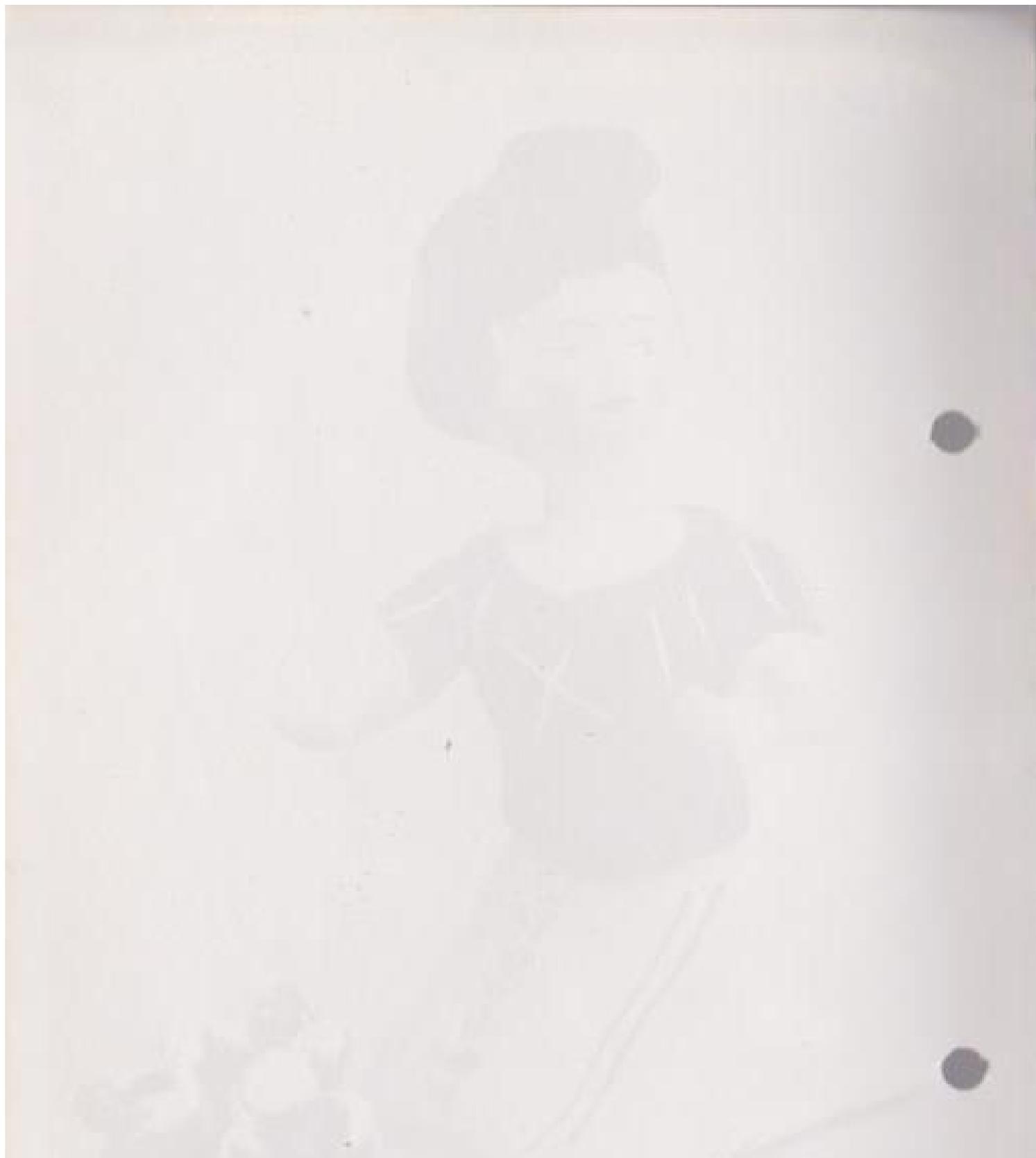
Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada, Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento, Cerámica pintada. Antigua Guatemala.





Pastor para nacimiento. Cerámica pintada. Antigua Guatemala.



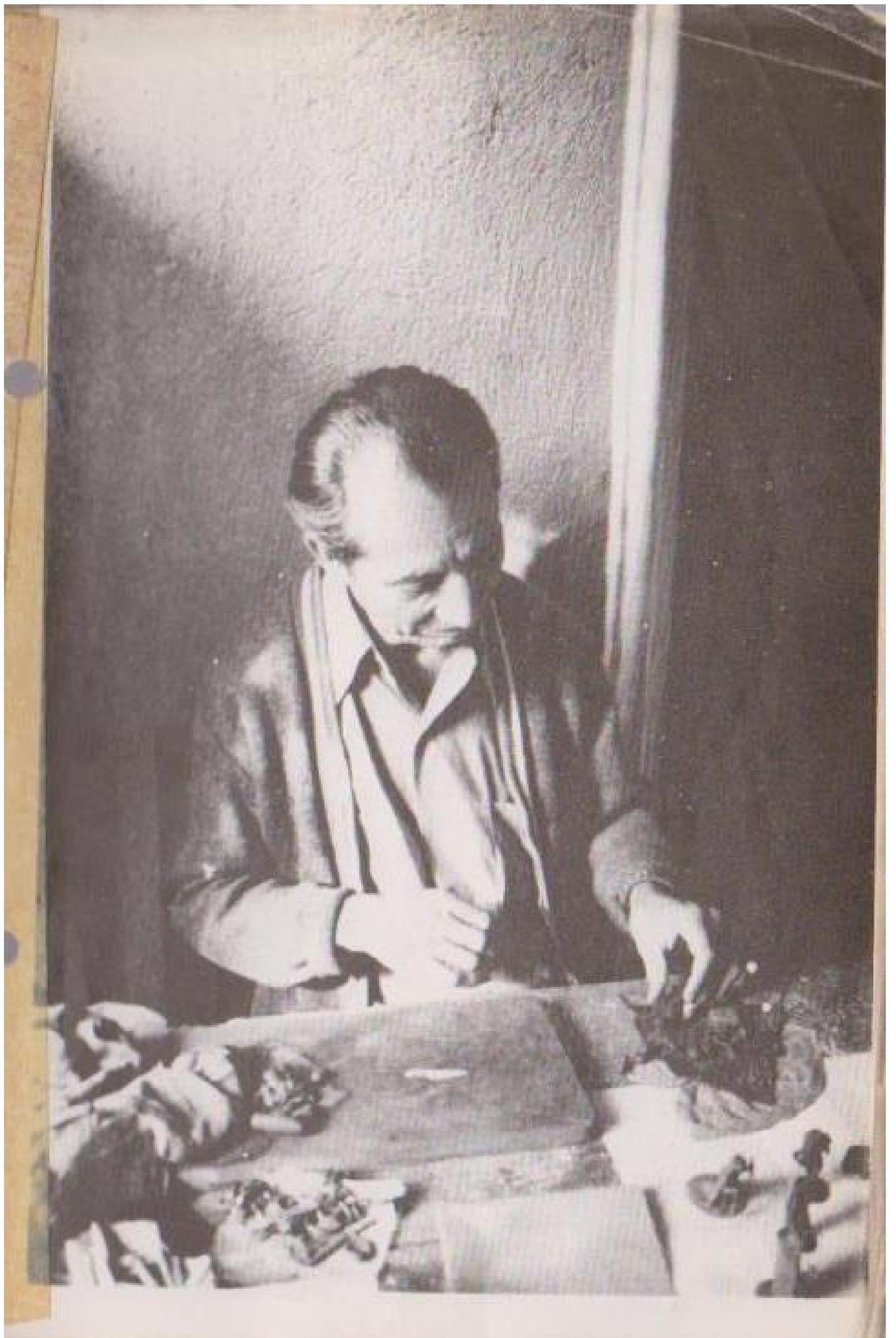
*Jesús Rodenas Pérez, modelando pajaritos de cerámica pintada.
Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).*



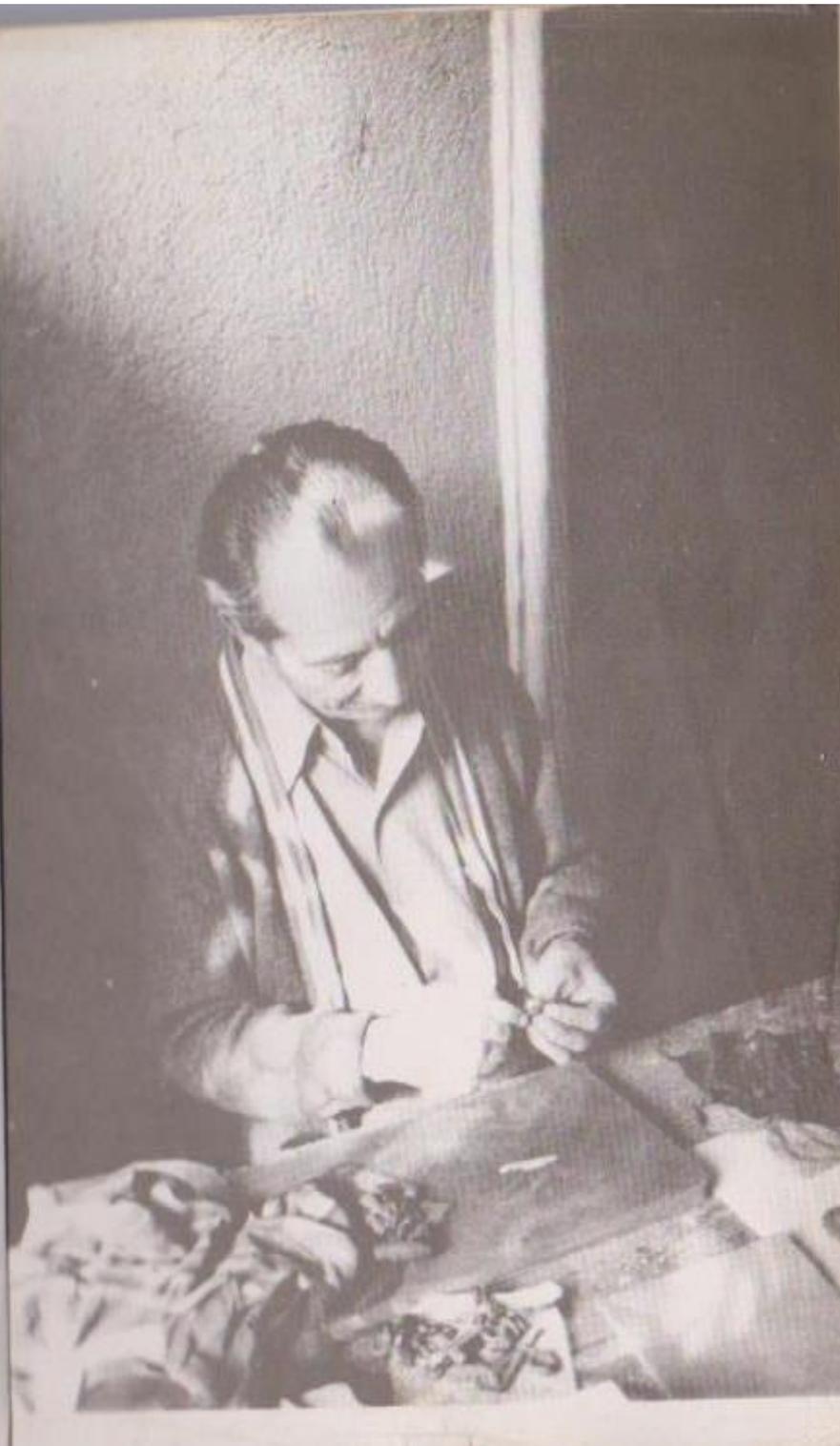
Angela Rodenas Pérez, en su mesa de trabajo. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



Angela Rodenas Pérez, pintando fruteras-alcancías. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



*El maestro Florencio Rodenas González en su mesa de trabajo.
Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).*



El maestro Florencio Rodenas González modelando piezas para misterios. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).

276



Oficiales y aprendices en el taller de cerámica pintada del maestro Marcelino Monroy. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).

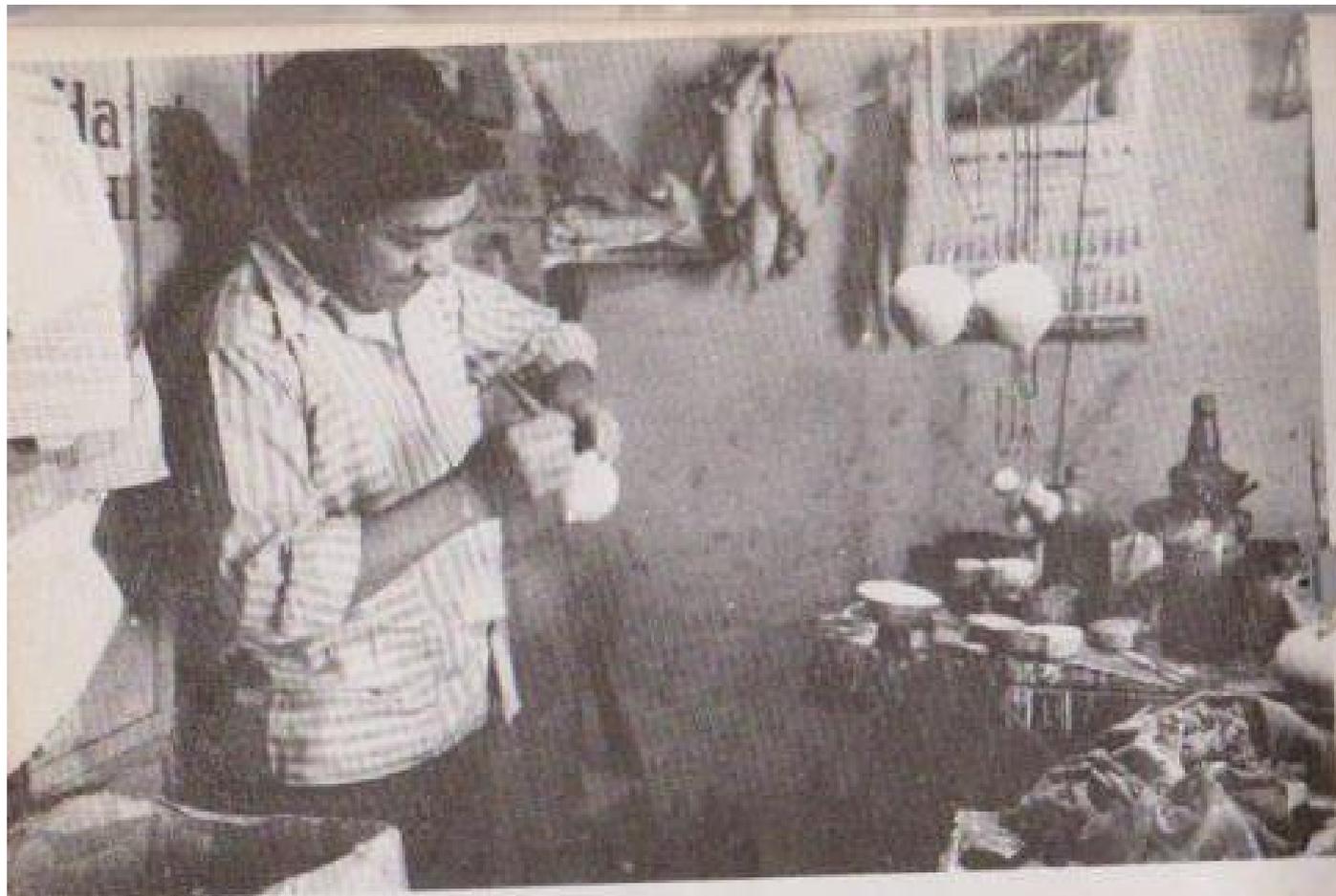
277



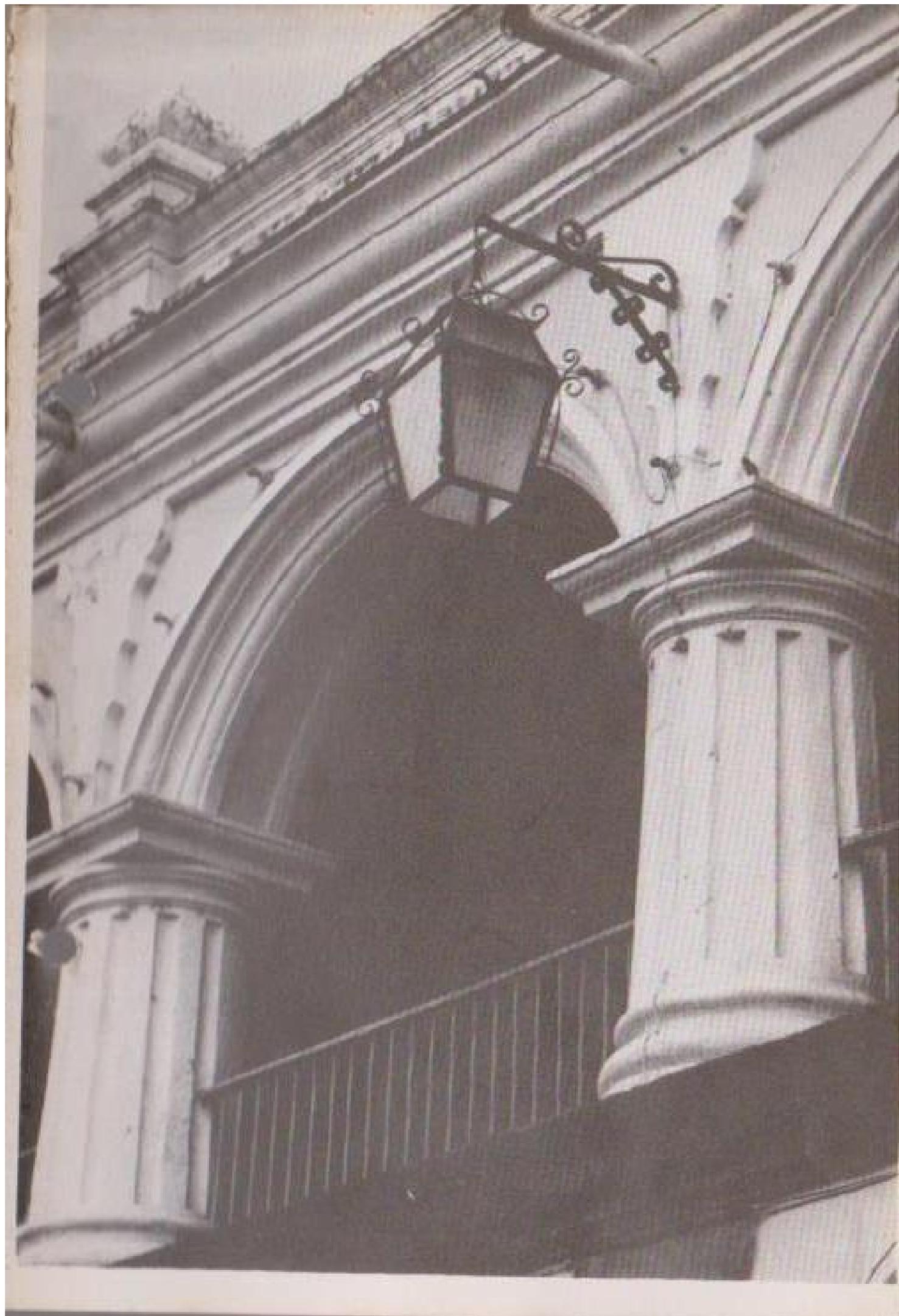
Oficiales trabajando en el taller de cerámica pintada del maestro Marcelino Monroy. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



Pintando fruta en el taller de cerámica del maestro Marcelino Monroy. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



Pintando duraznos en el taller de cerámica del maestro Marcelino Monroy. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



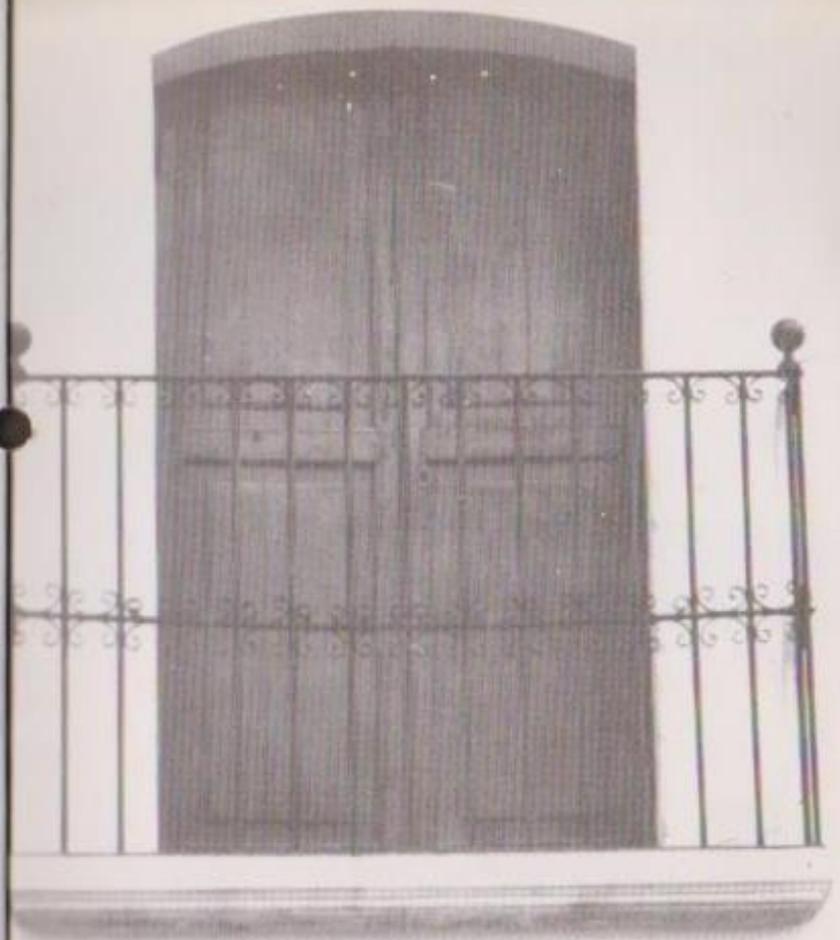
*Balcón y farol. Palacio de los Capitanes Generales. Hierro forjado.
Antigua Guatemala.*



Balcón de esquina. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

290





Balcón. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

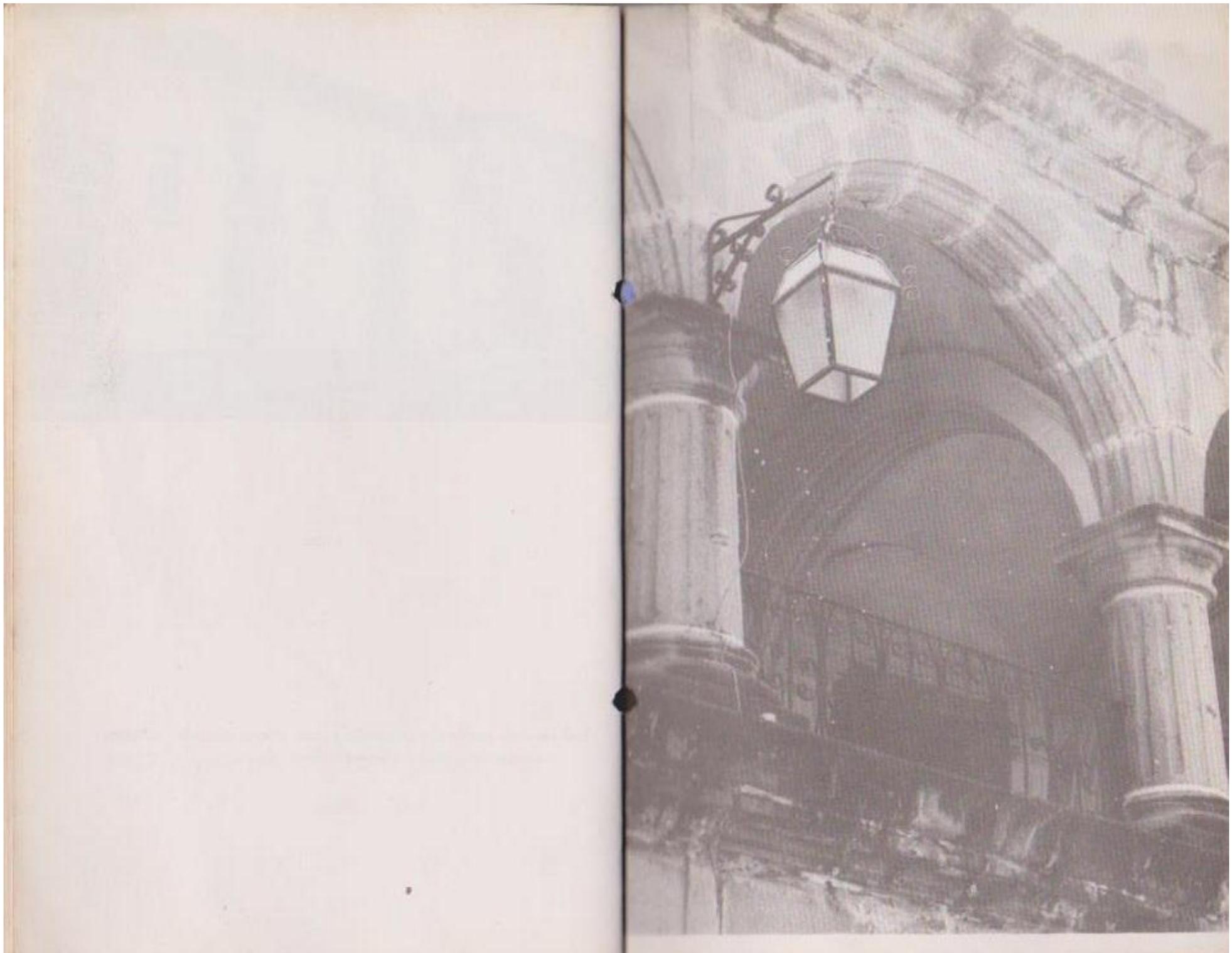
Balcón de segundo piso. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

294



Balcones de primero y segundo pisos. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

295



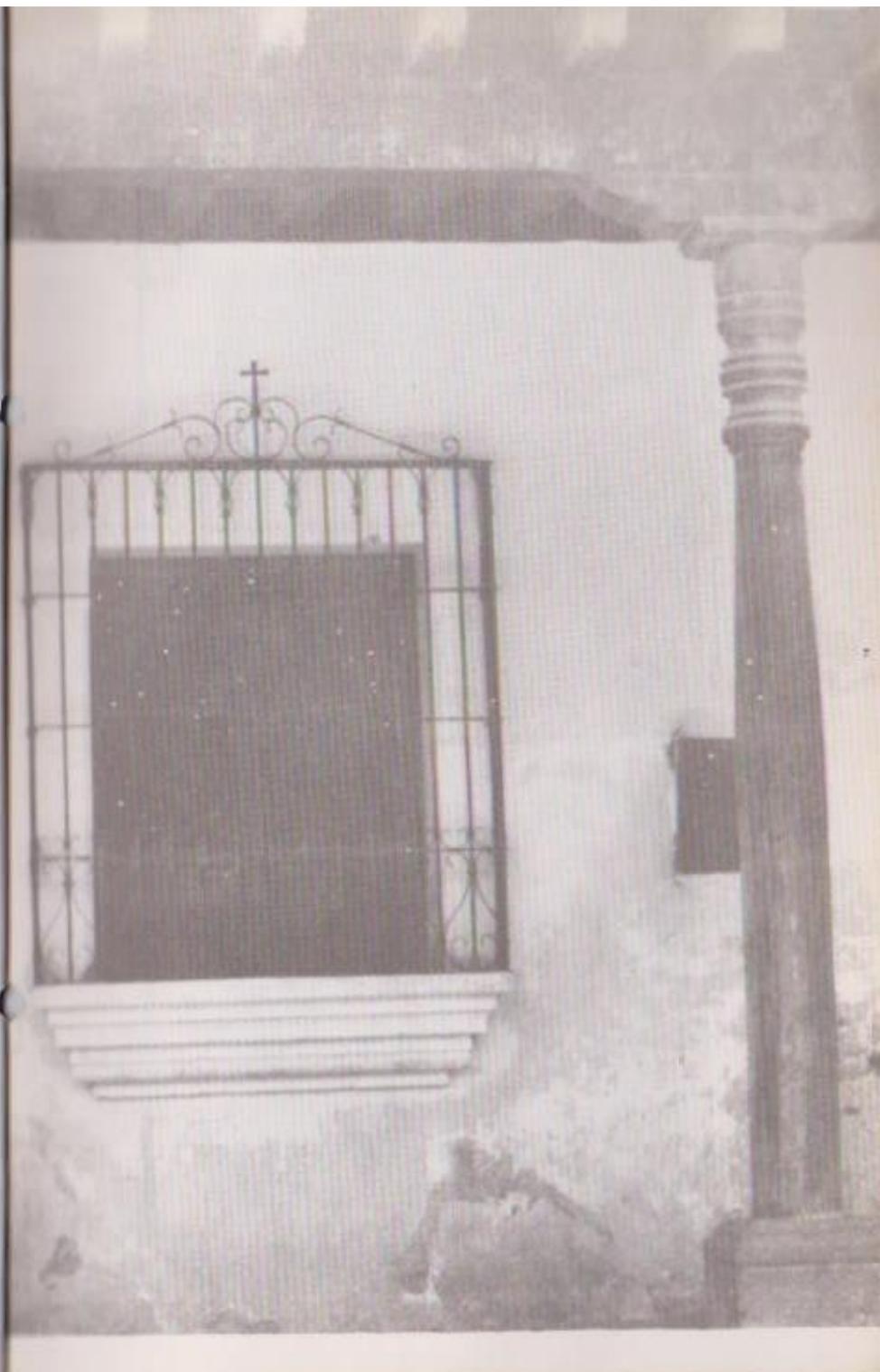
Balcón y farol. Ayuntamiento Colonial. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

298



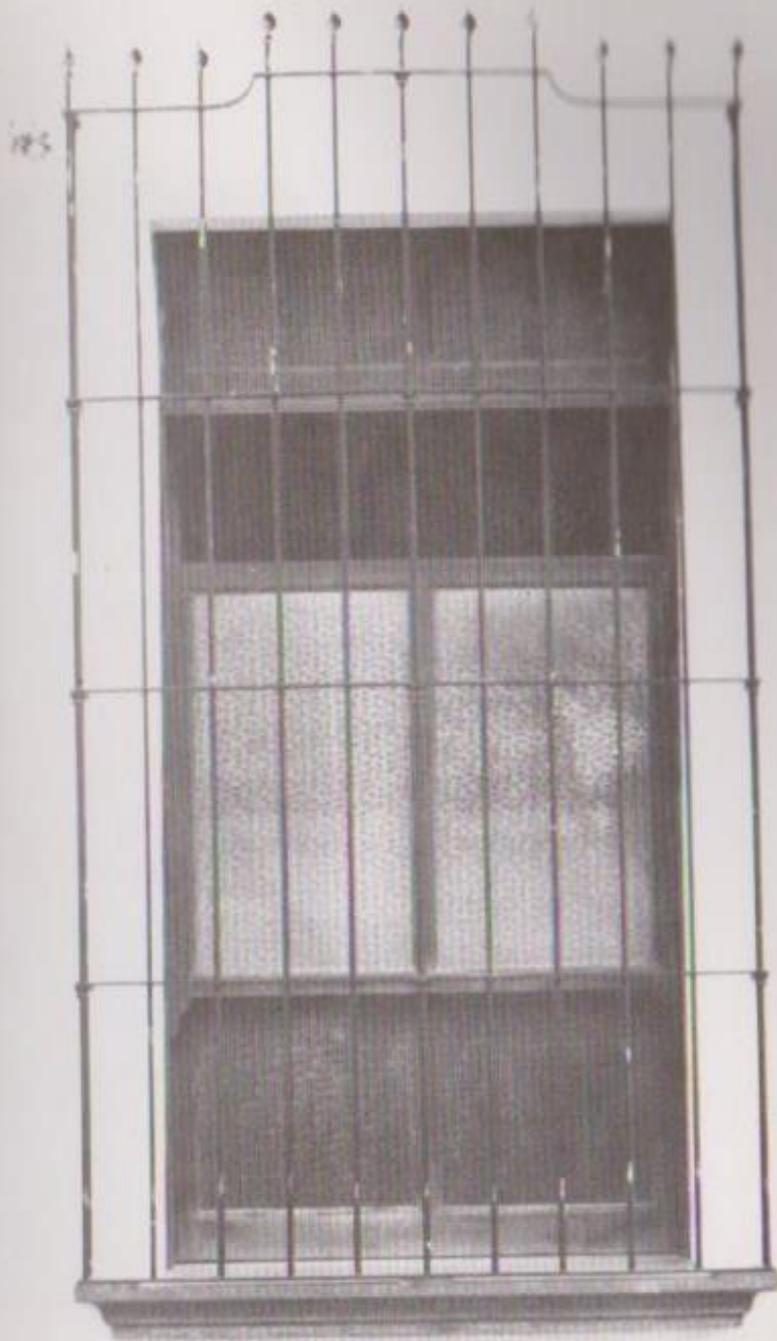
Balcones. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

299

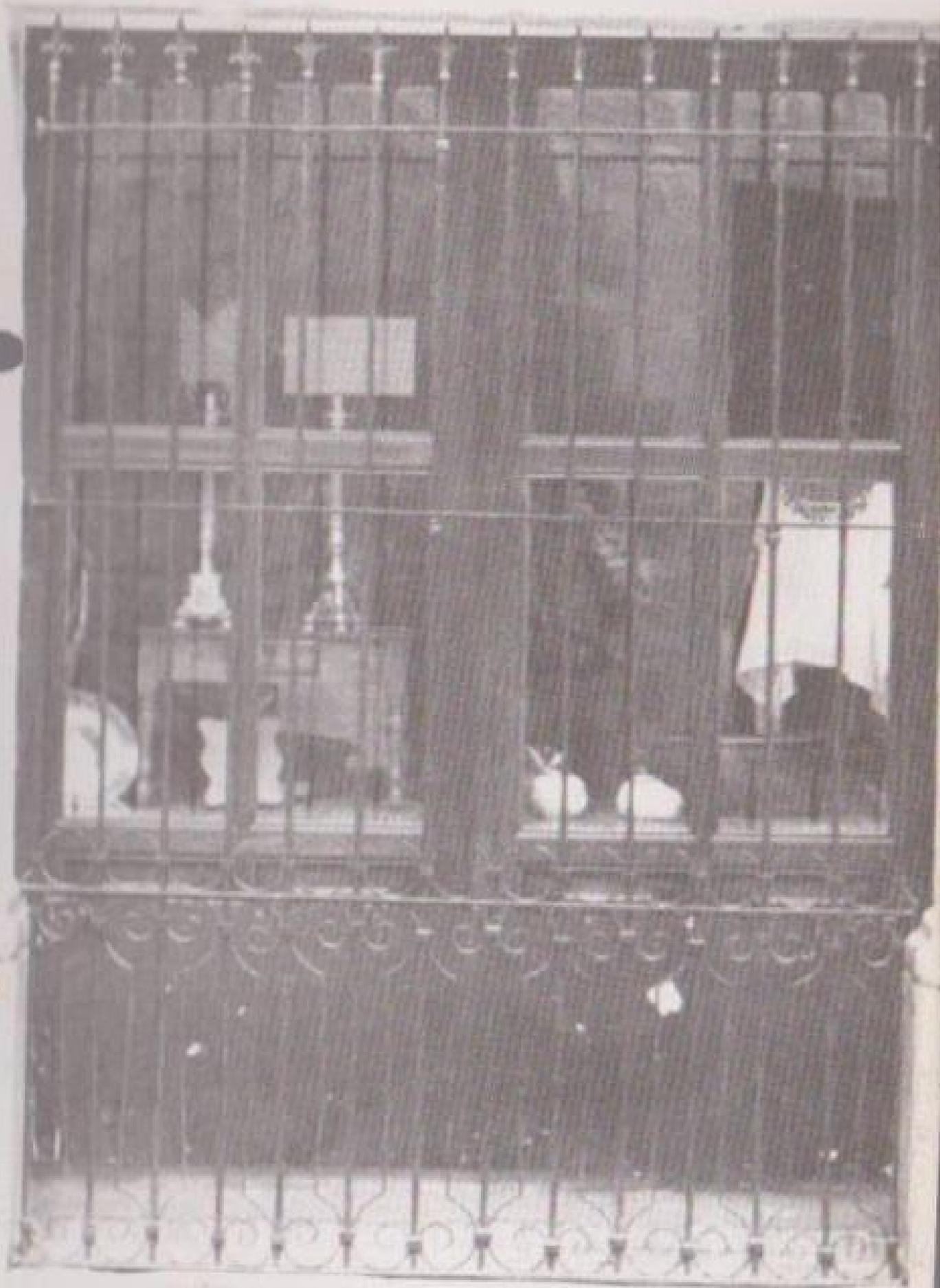


Balcón. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

302



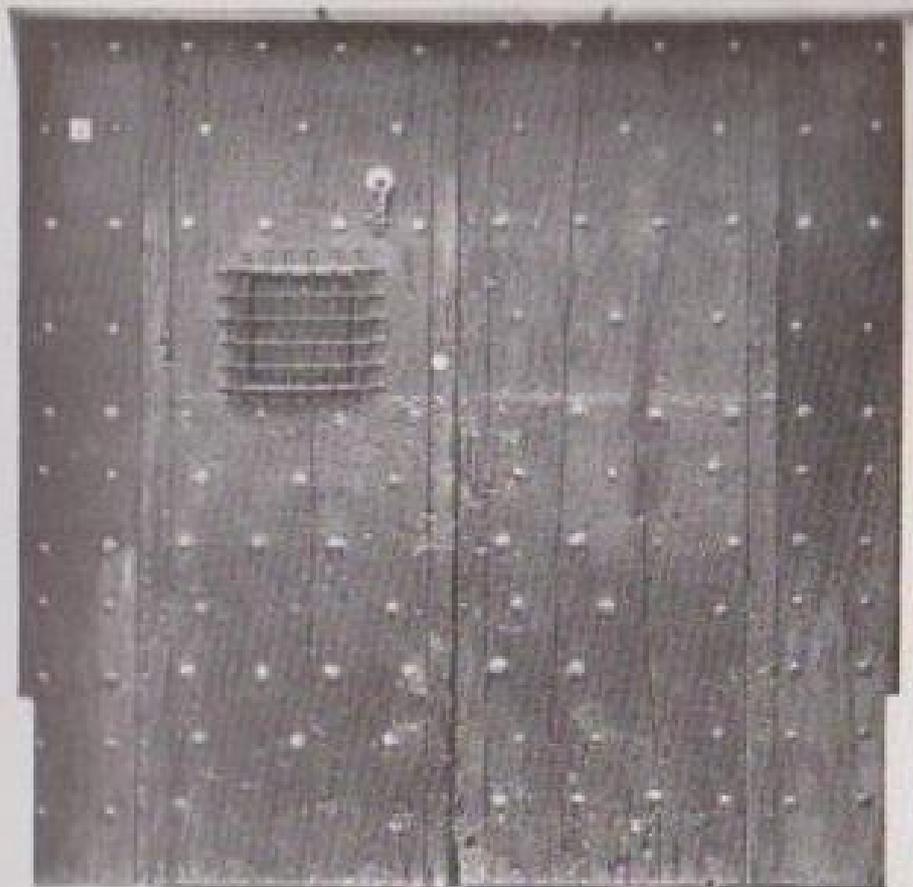
Balcón. Hierro forjado. Antigua Guatemala.



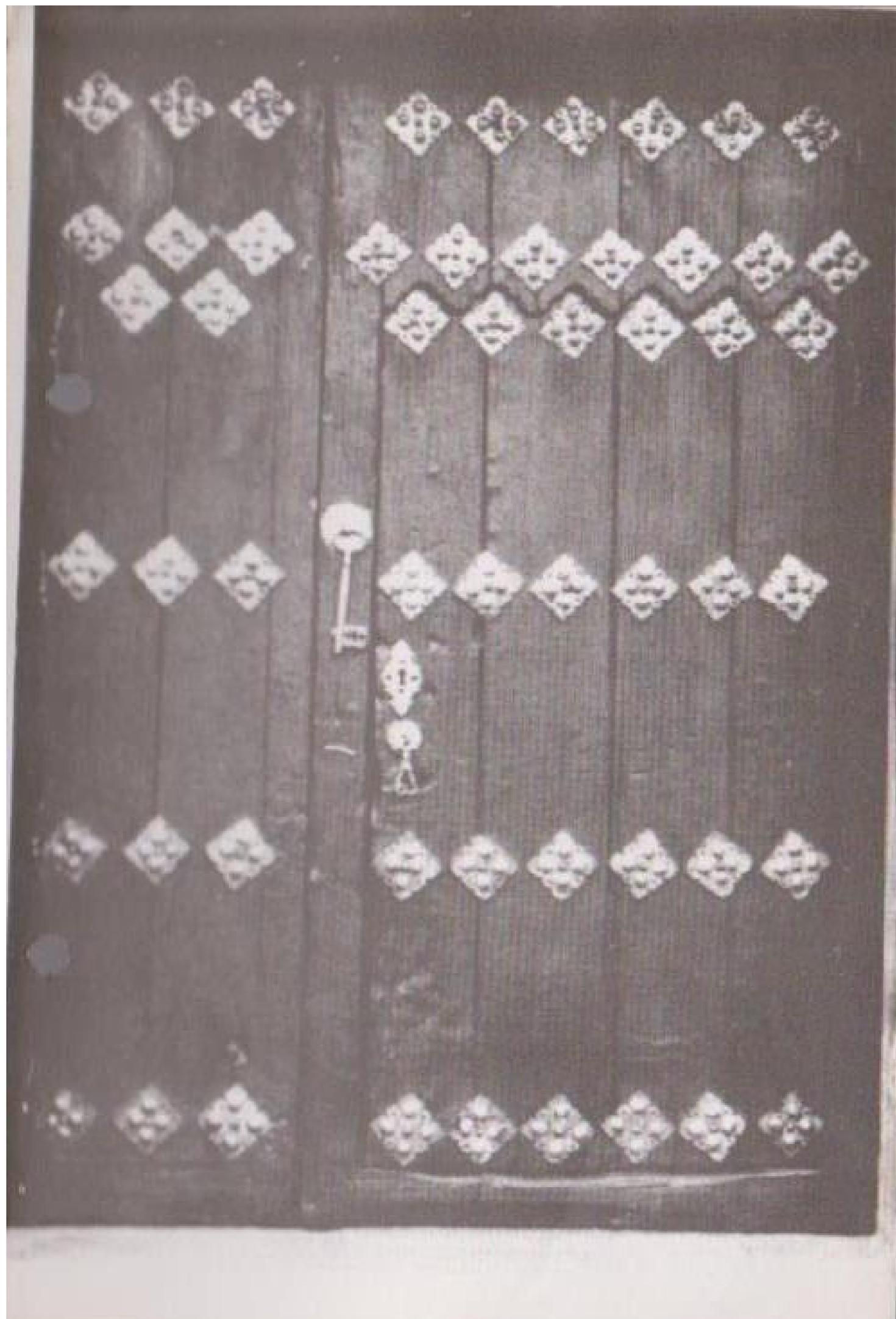
Balcón. Hierro forjado. Antigua Guatemala.



Portón de madera con tocadores y rosetones. Antigua Guatemala.



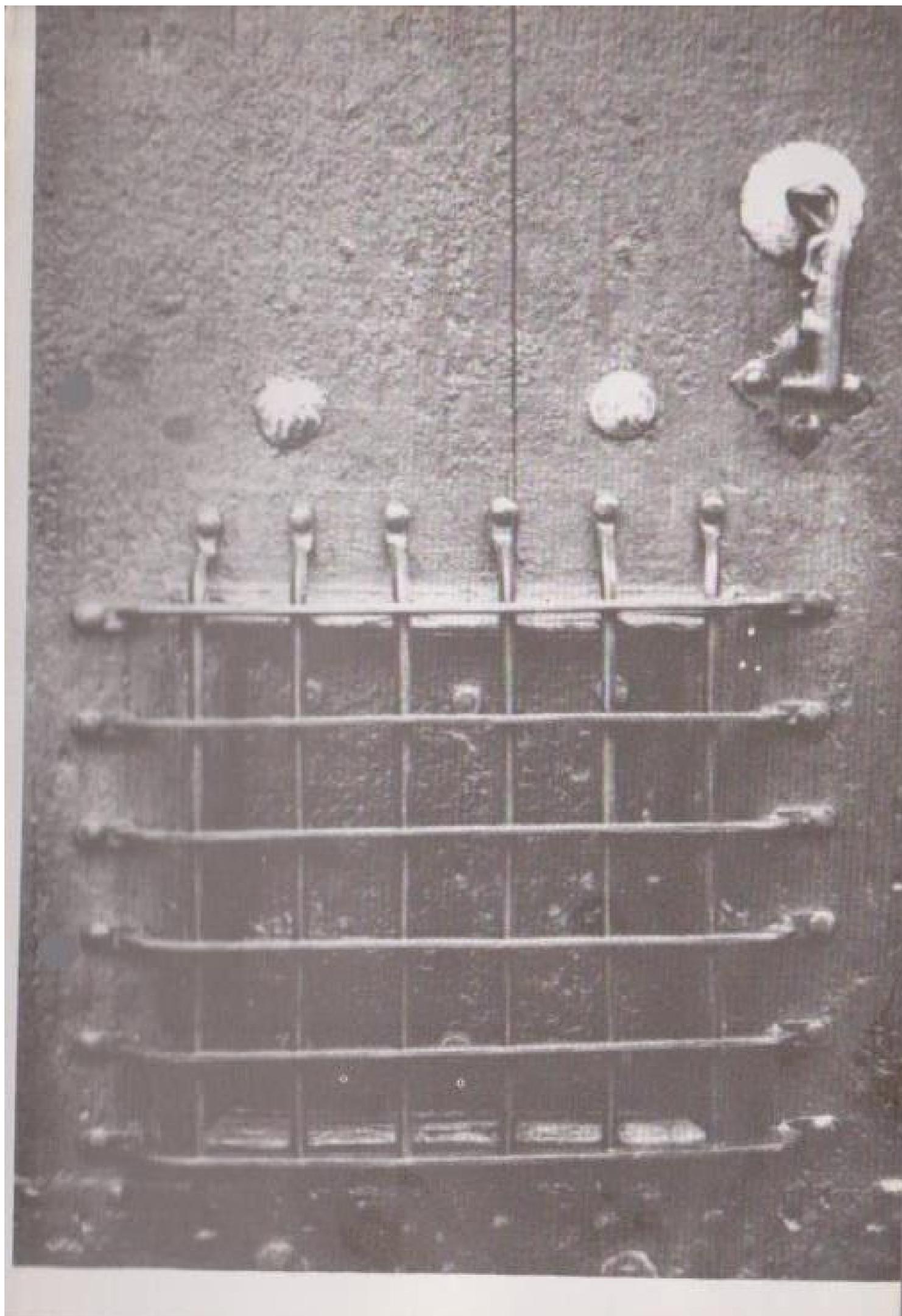
Portón de madera, tocador y clavos de hierro forjado. Antigua Guatemala.



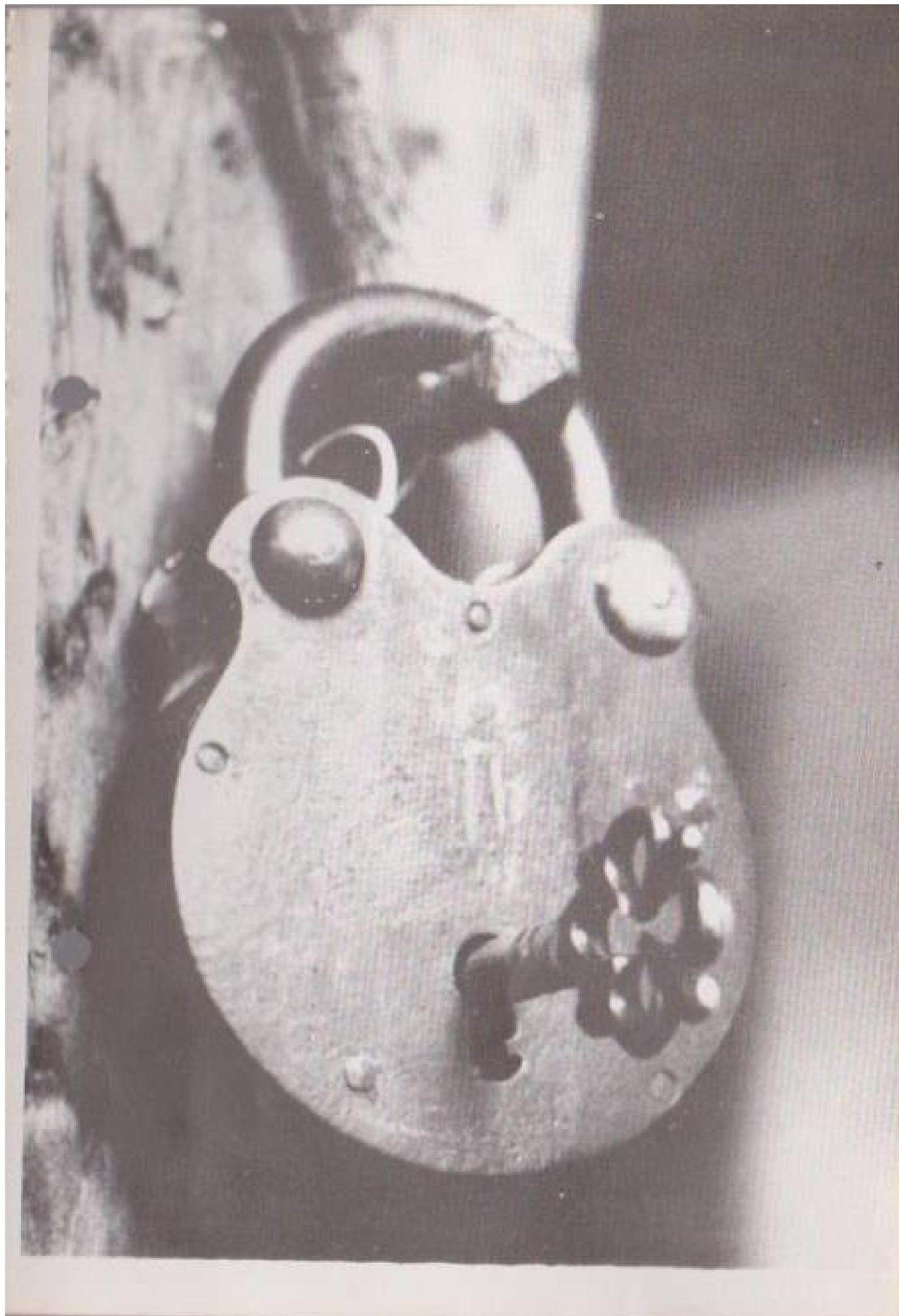
*Portón de madera con rosetones, tocadores y ojo de llave.
Antigua Guatemala.*



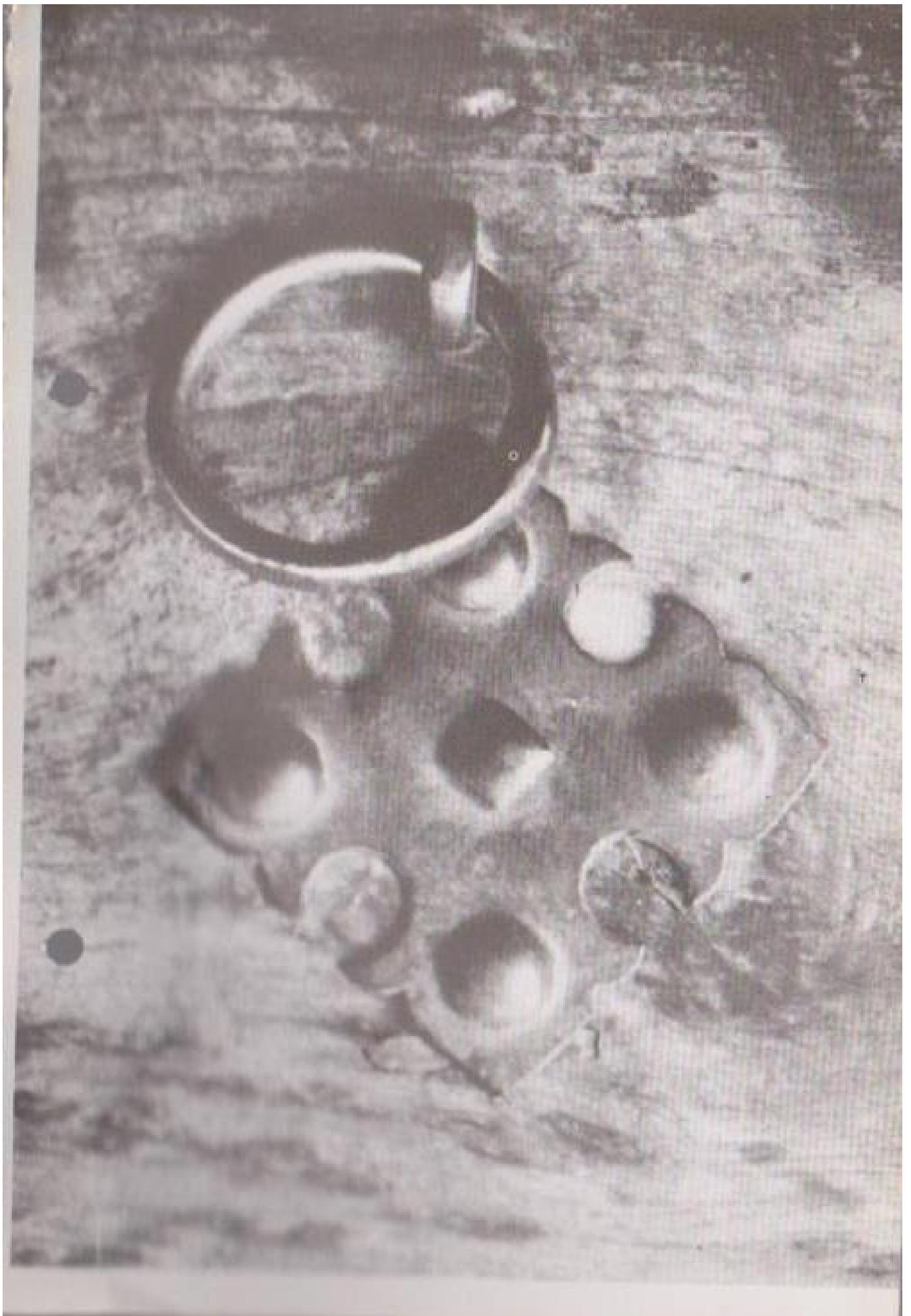
Portón de madera (detalle) con rosetones, tocadores y ojo de llave. Antigua Guatemala.



Puerta (detalle) con reja y tocador. Antigua Guatemala.



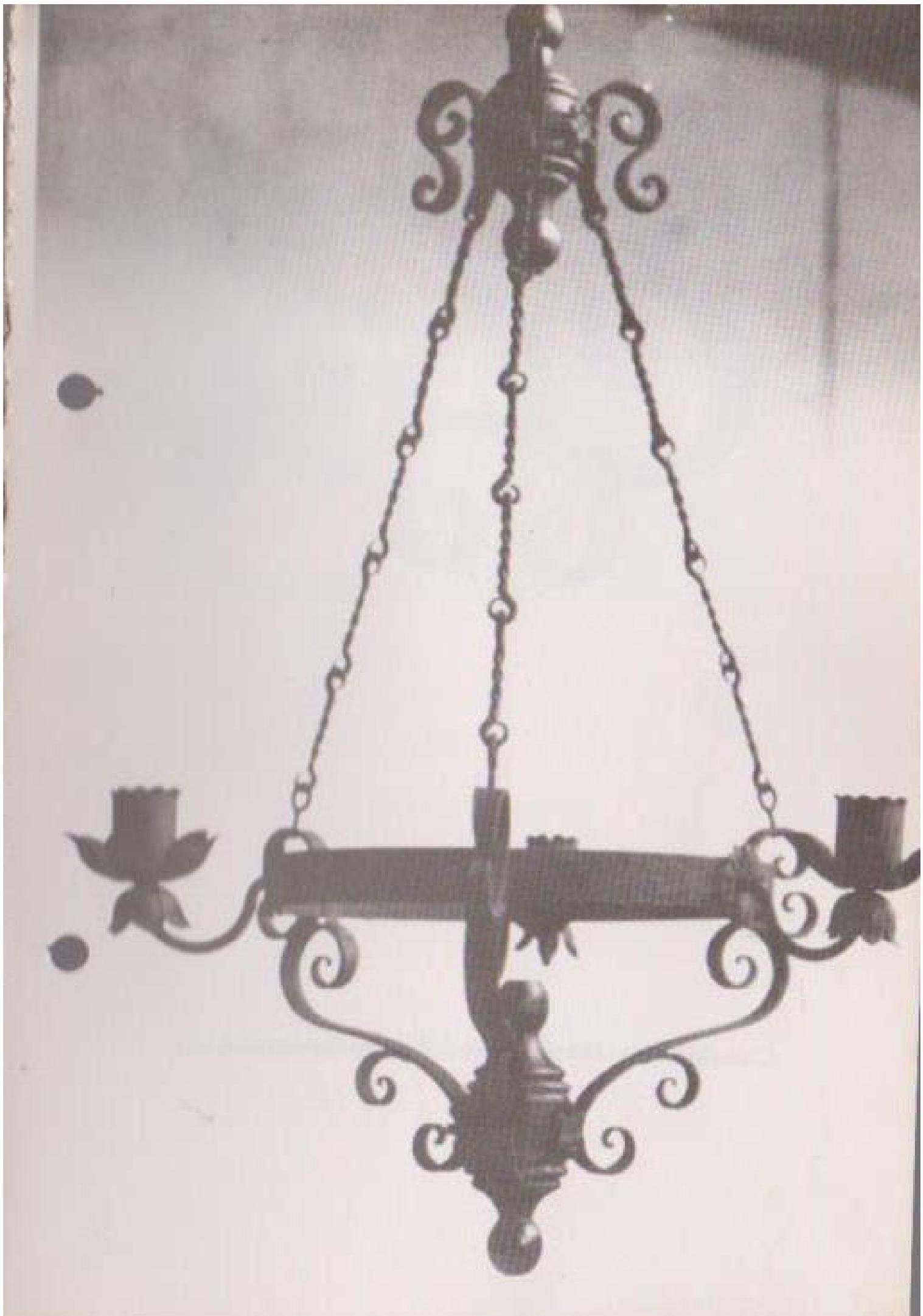
Candado y llave de hierro forjado. Antigua Guatemala.

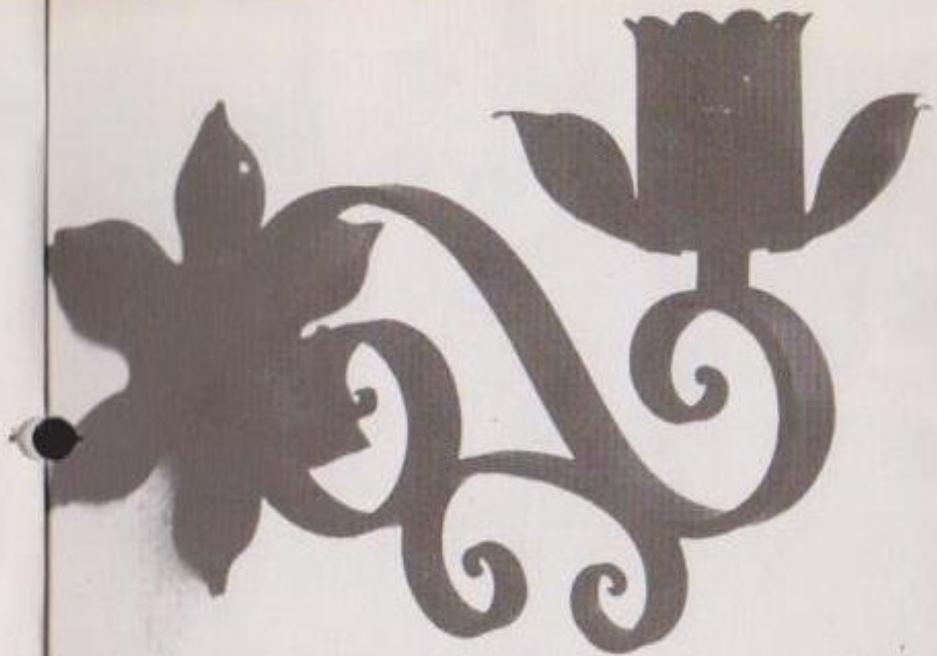


Clavo con argolla y rosetón. Hierro forjado. Antigua Guatemala.



Tocador. Hierro forjado. Antigua Guatemala.





Lámpara. Hierro forjado. Antigua Guatemala.

324

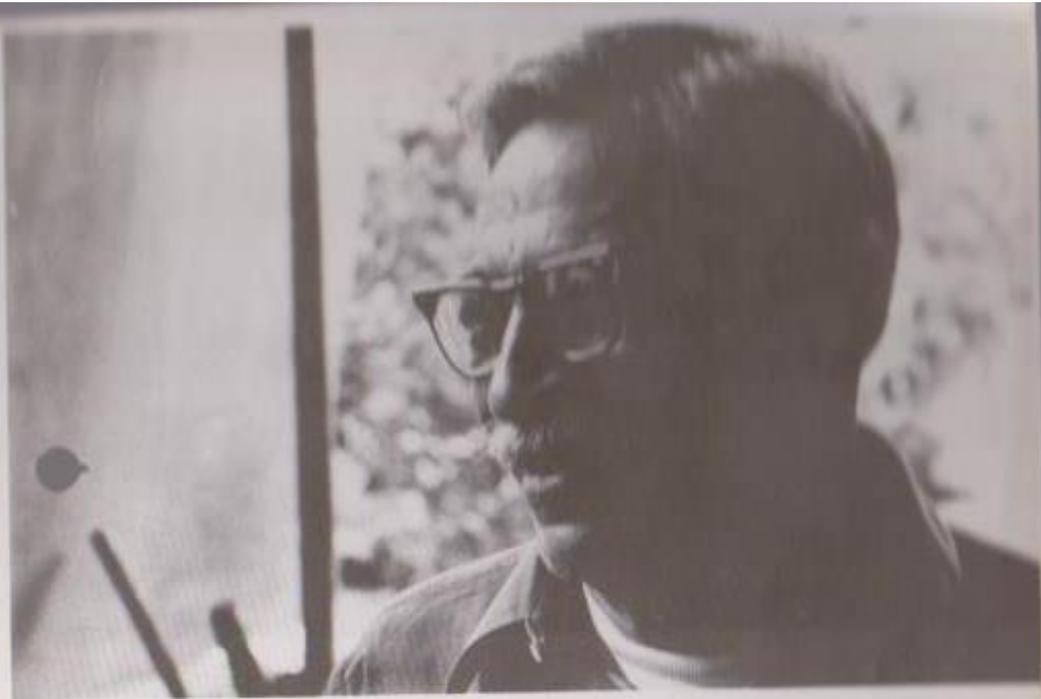
Candelero de pared de hierro forjado. Antigua Guatemala.

325



Flores y hojas de hierro forjado. Antigua Guatemala.

326



El maestro Jorge González. Antigua Guatemala.

327



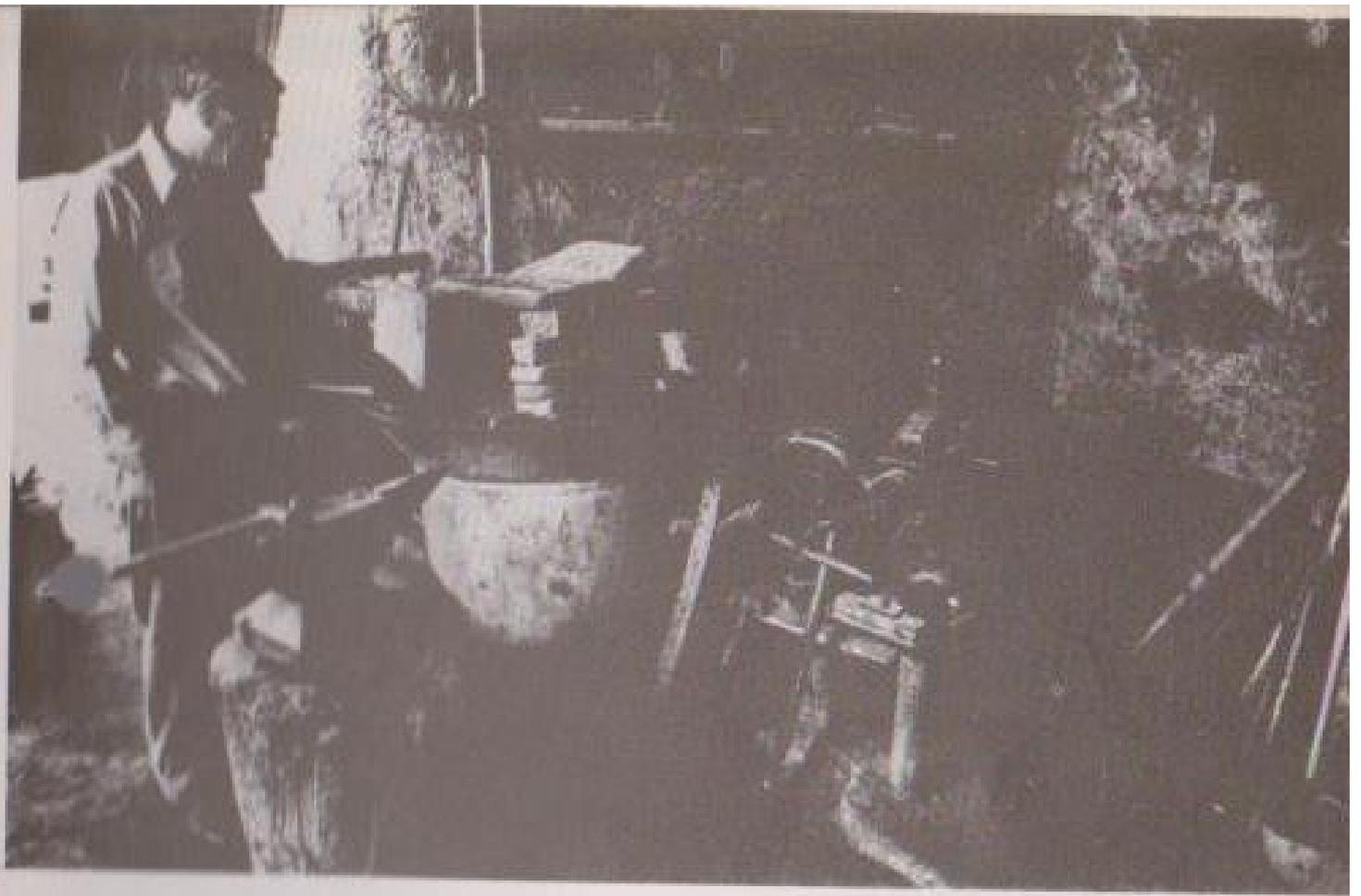
El maestro González en su taller. Antigua Guatemala.



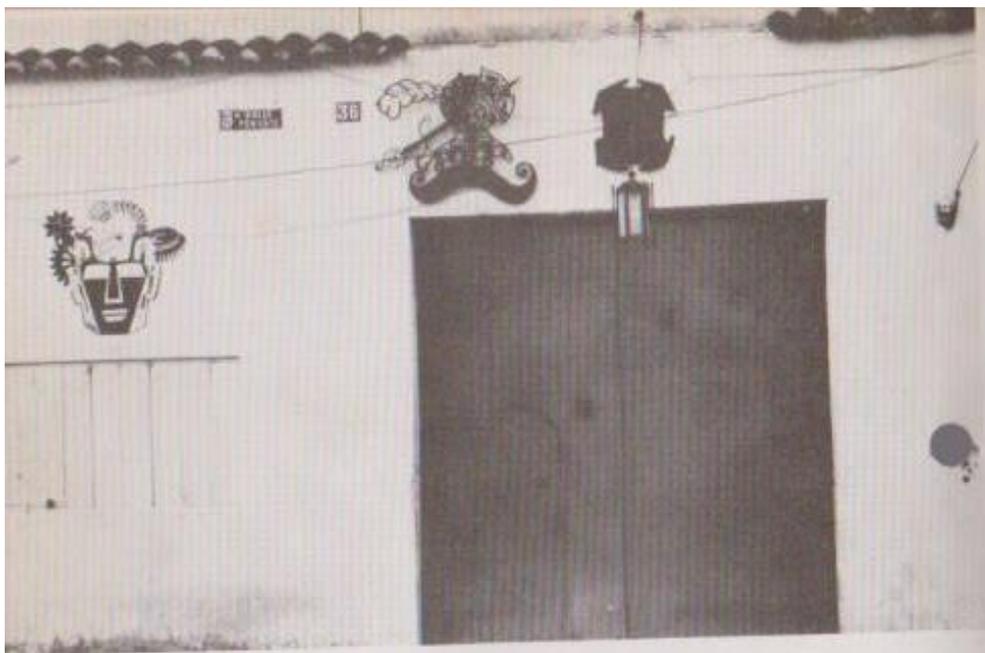
El maestro Jorge González en su taller. Antigua Guatemala.



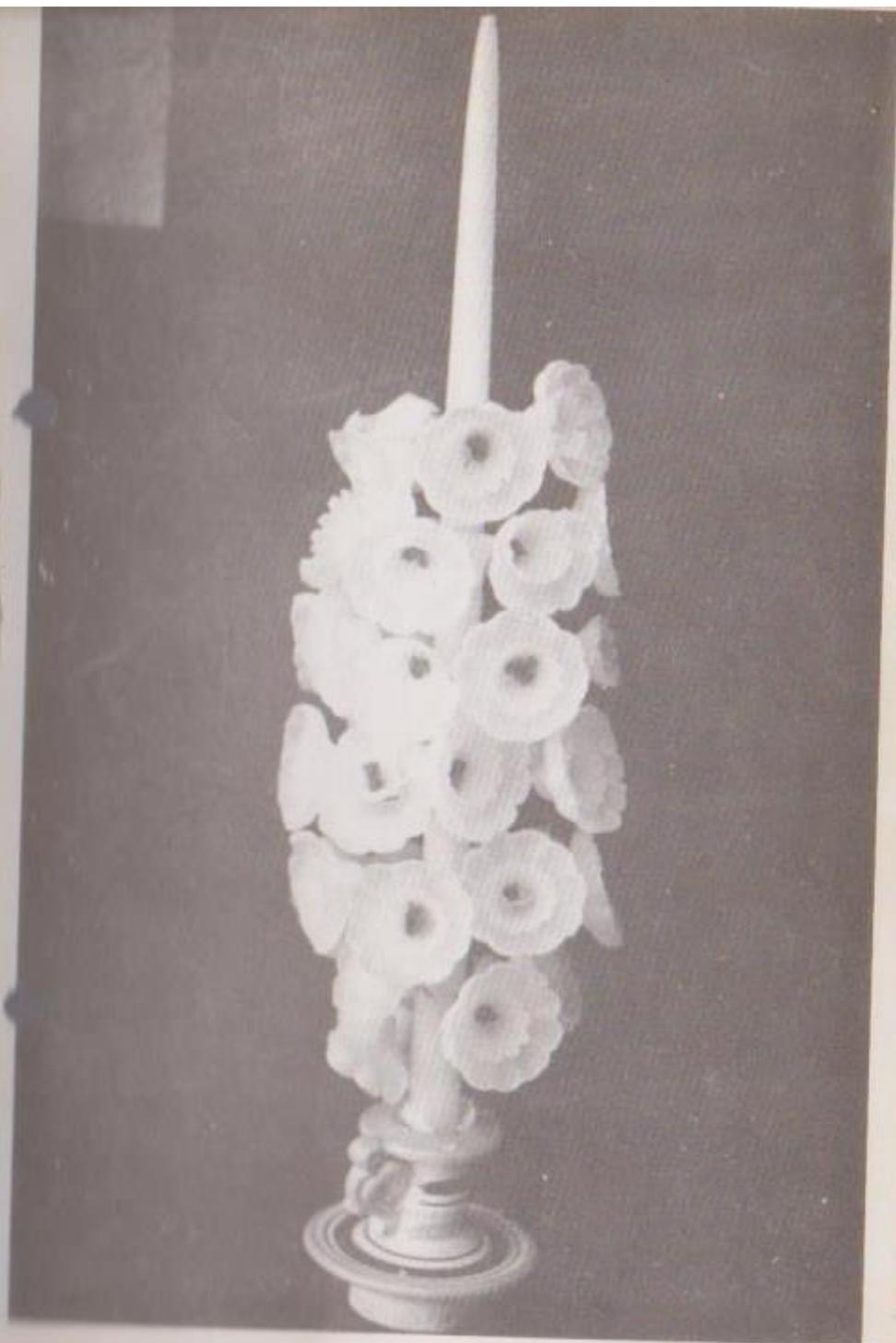
Un aspecto del taller del maestro Jorge González. Antigua Guatemala.



El maestro Jorge González en su taller. Antigua Guatemala.



Taller de herrería del maestro Adrián Juárez. Antigua Guatemala.

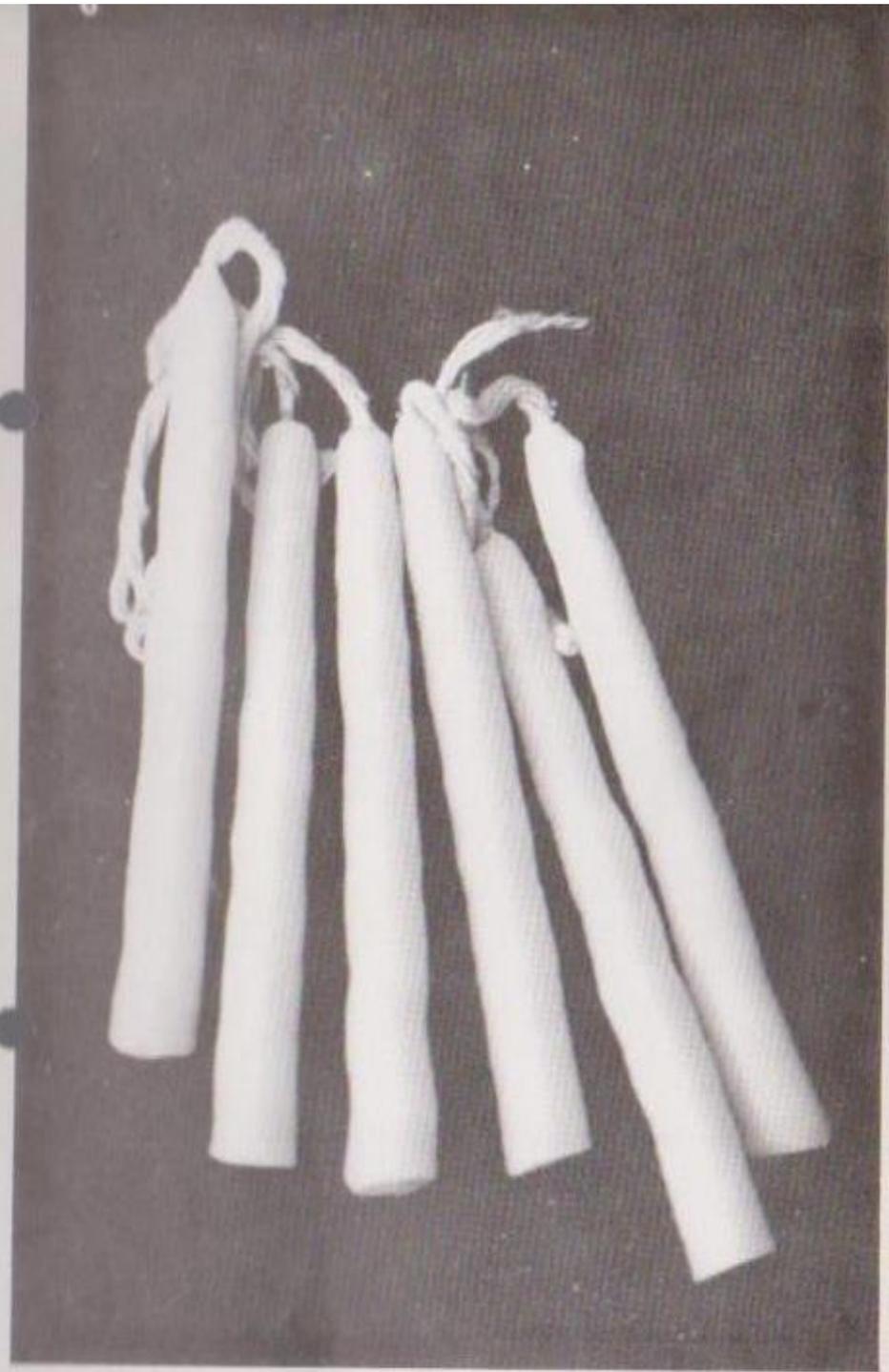


Palmatoria. Antigua Guatemala.

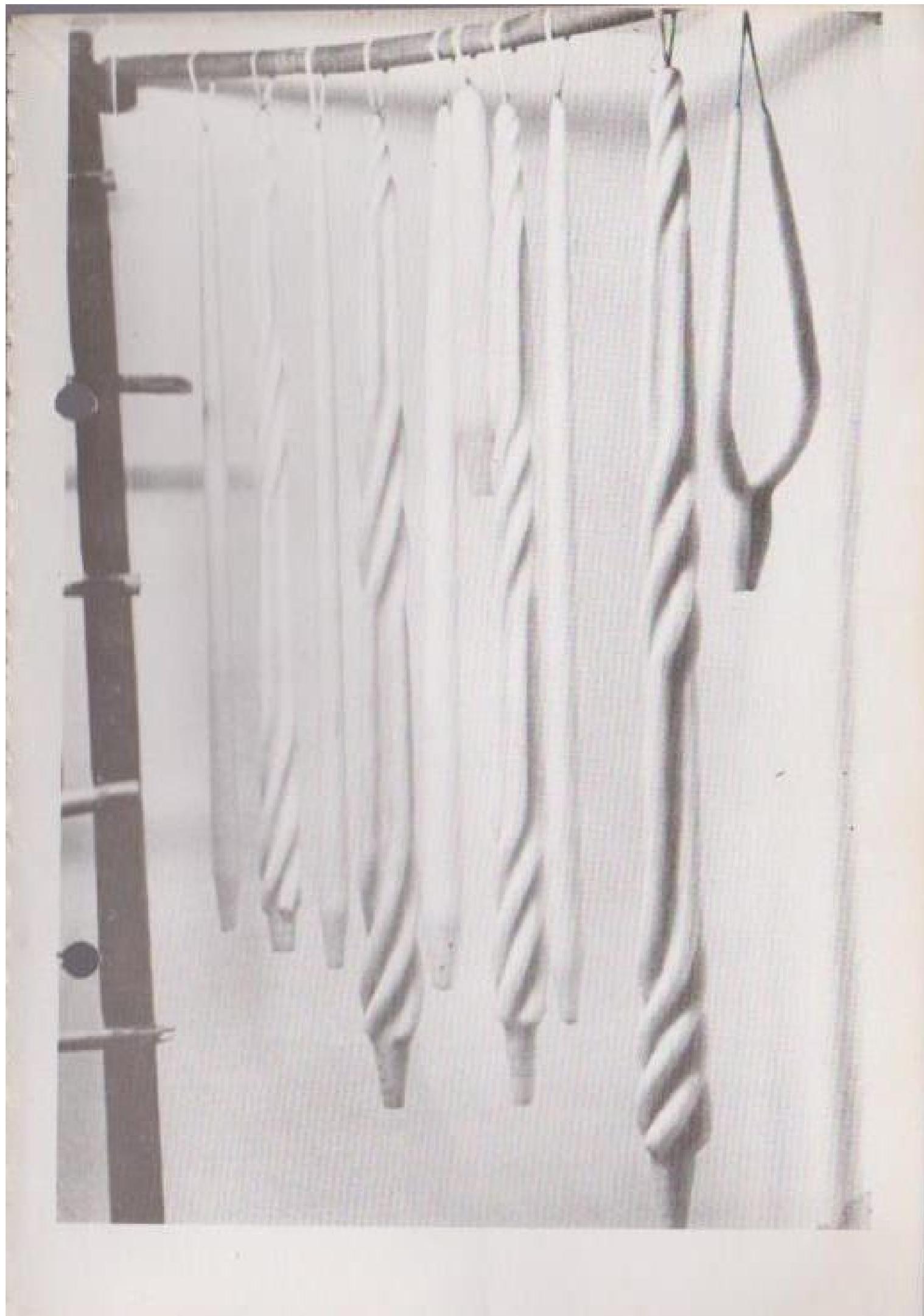
338



Velas de Antigua Guatemala.



Candelitas de sebo. Antigua Guatemala.



Candelas y cirios torneados. Antigua Guatemala.



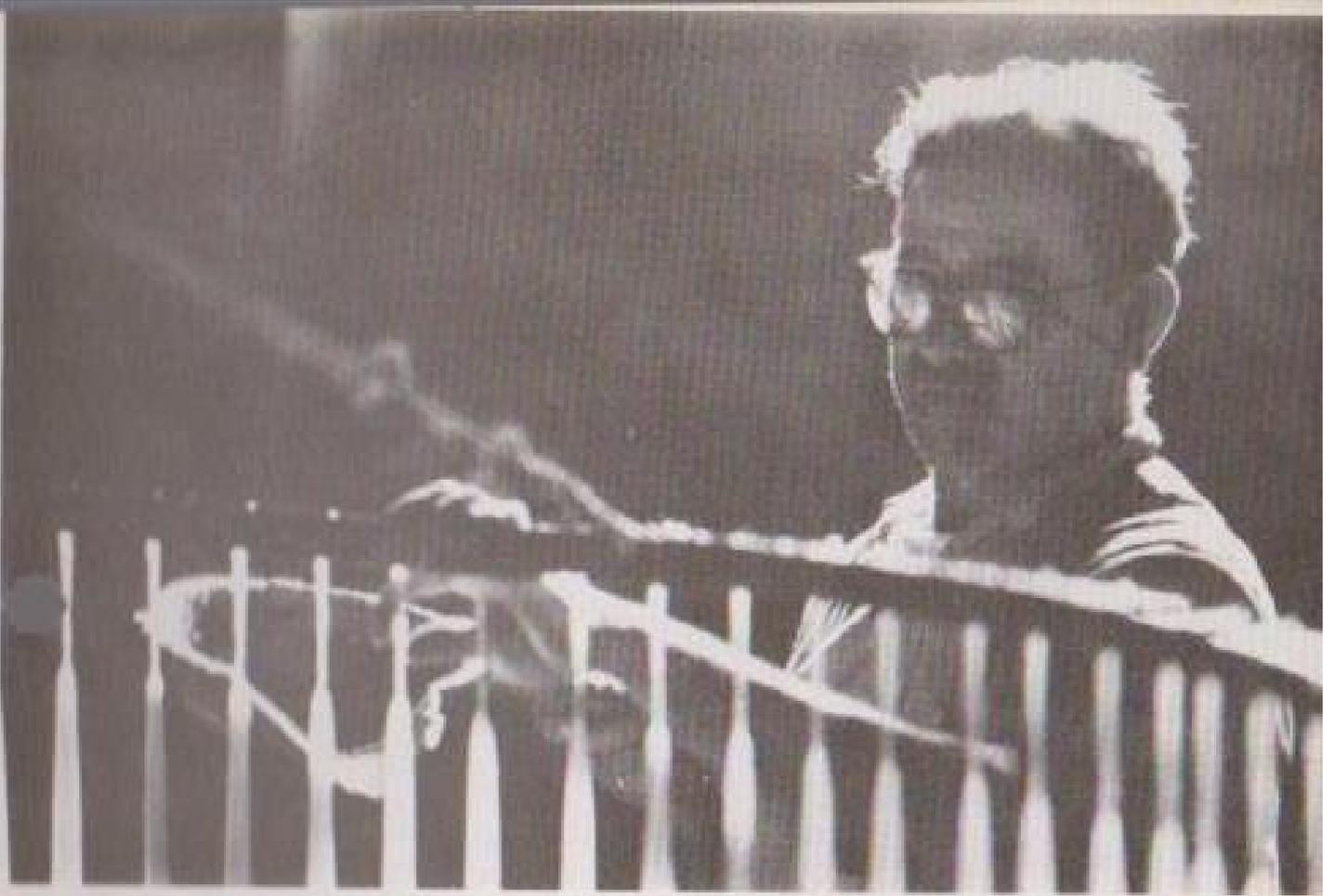
Candela de cera. Antigua Guatemala.



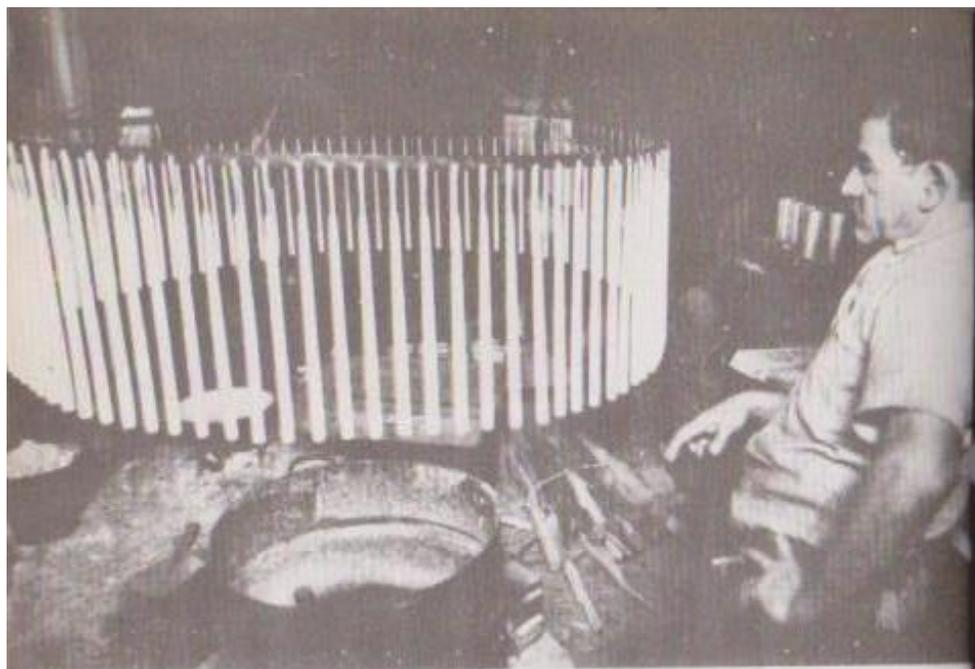
Veladora. Antigua Guatemala.



El maestro José Mendoza y sus candelas. Antigua Guatemala.



El maestro José Mendoza en su taller. Antigua Guatemala.



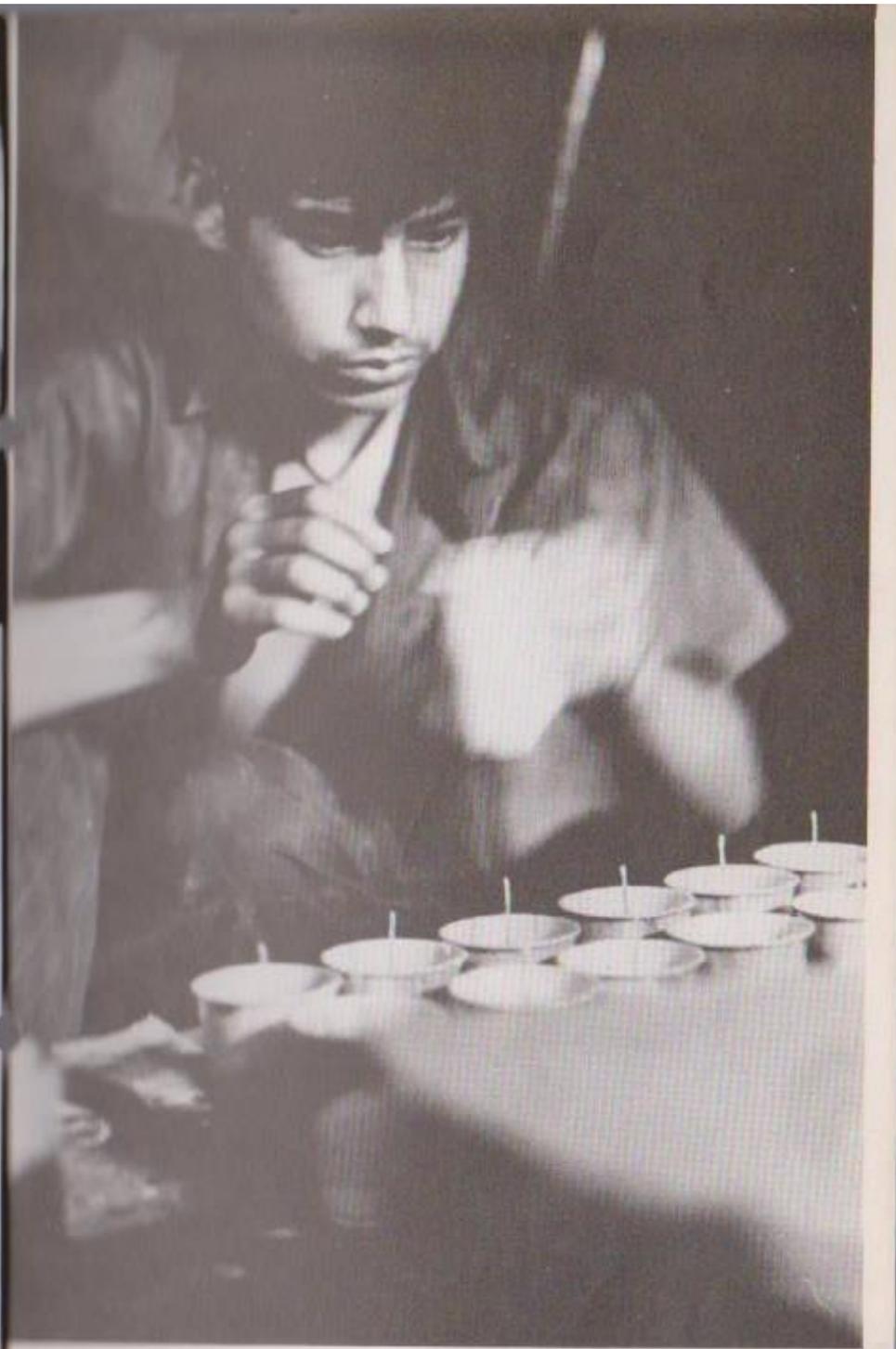
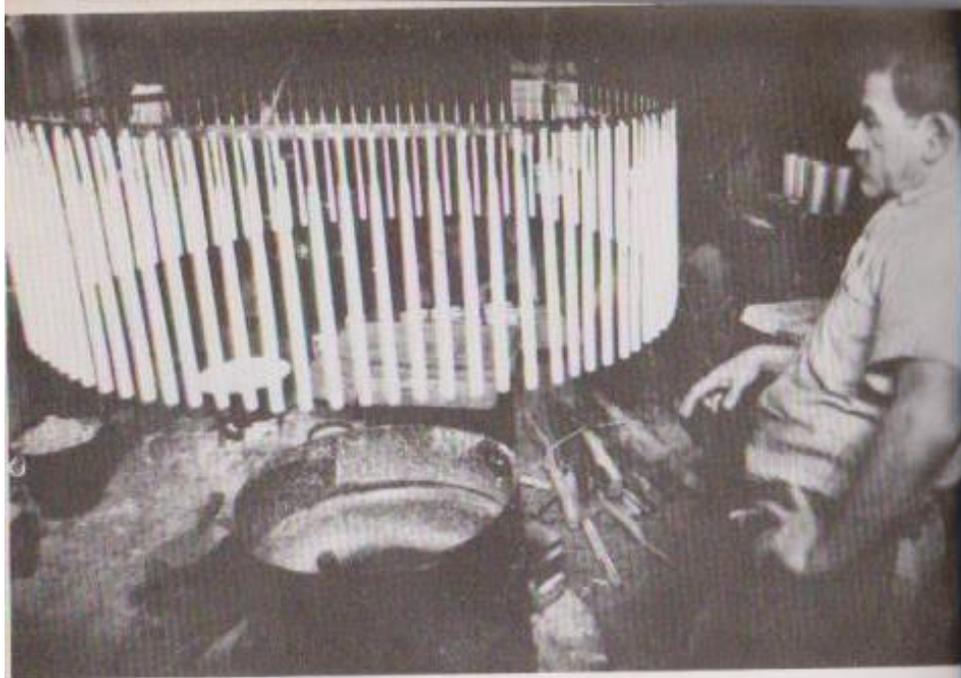
Candelas. El maestro José Mendoza. Antigua Guatemala.

352



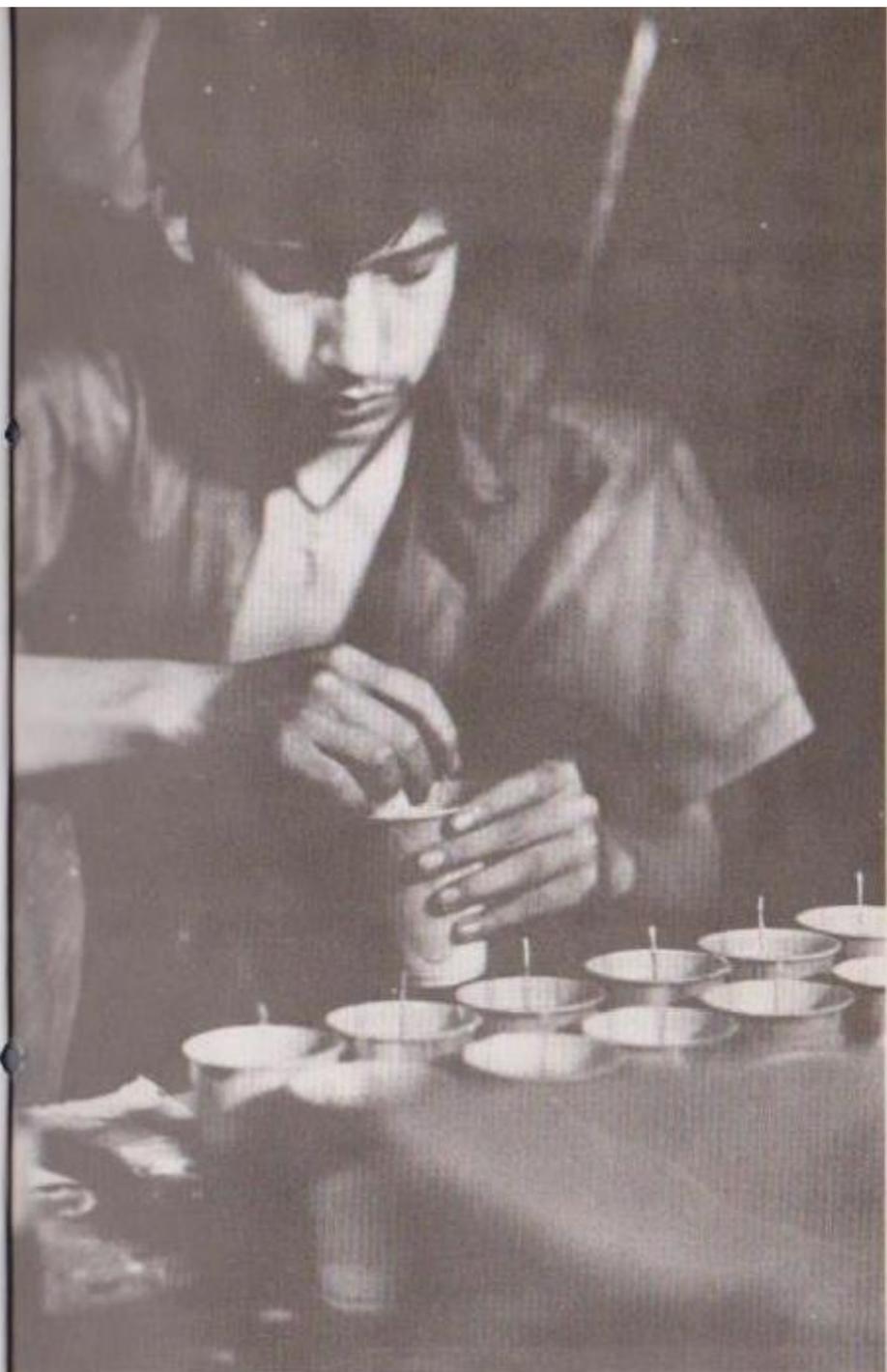
El maestro José Mendoza. Antigua Guatemala.

353



El maestro José Mendoza frente a su obra. Antigua Guatemala.

Esteban Mendoza haciendo veladoras. Antigua Guatemala.



Esteban Mendoza haciendo veladoras. Antigua Guatemala.



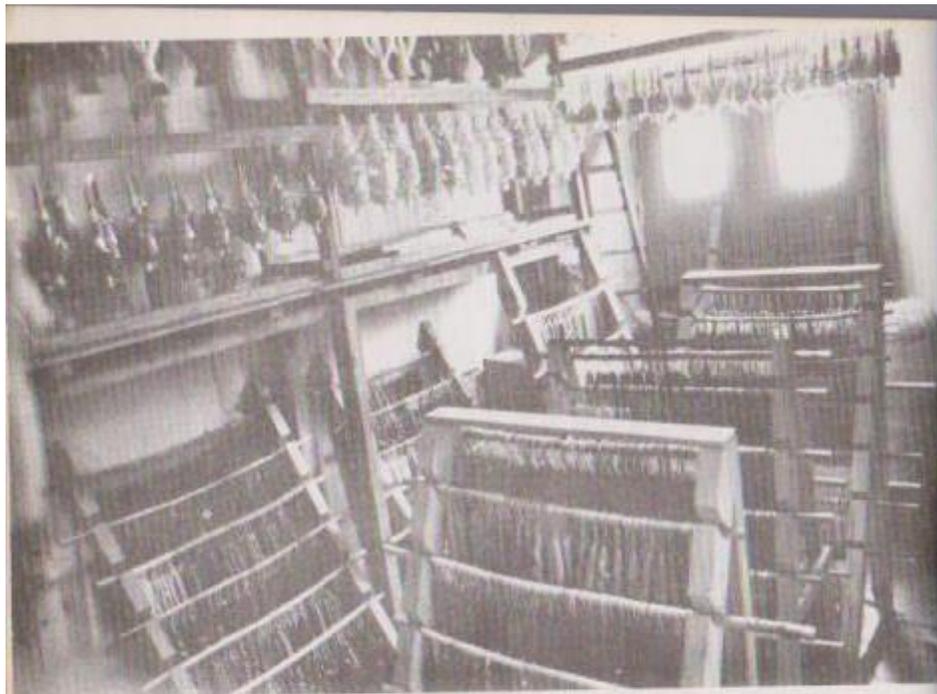
Candelas (arriba) y veladoras (abajo). Antigua Guatemala.

360



Candelas. Al fondo, el maestro José Mendoza. Antigua Guatemala.

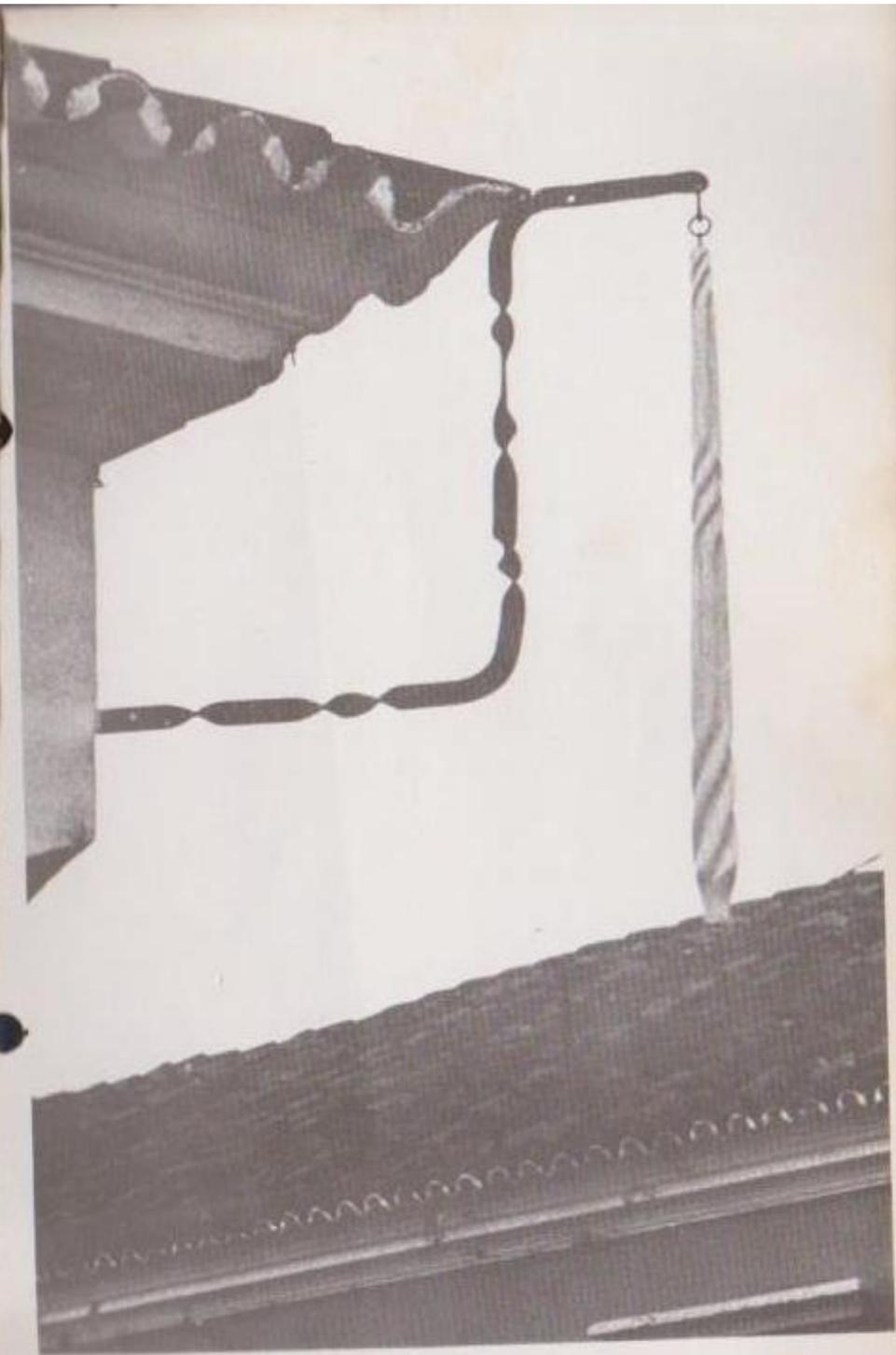
361



Bodega de la Cerería Evelia del Pinal Sucesores, Antigua Guatemala.

*Bodega de la Cerería Evelia del Pinal Sucesores. Antigua
Guatemala.*

364



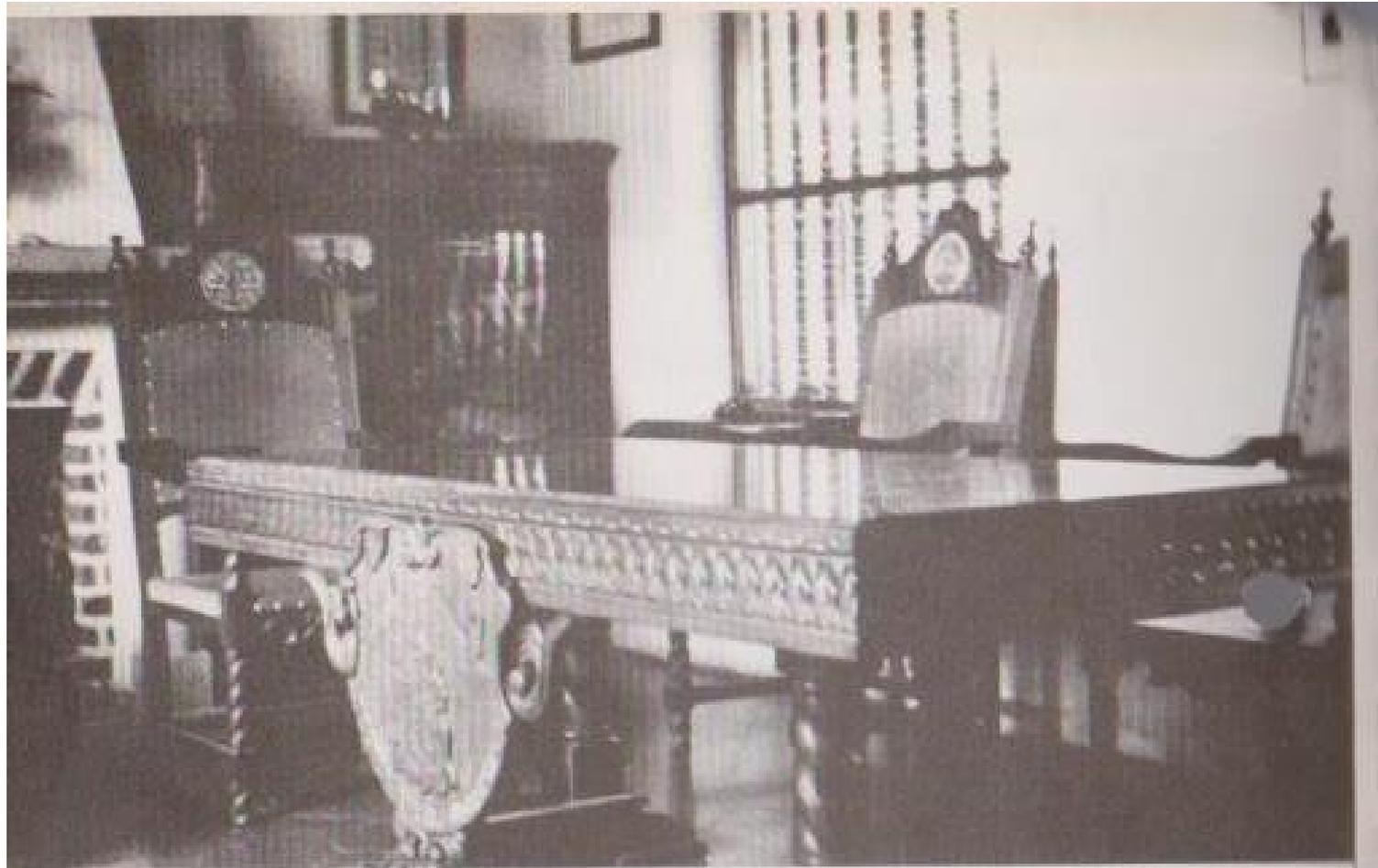
Vela de anuncio en la Cerería Evelia del Pinal Sucesores. Antigua Guatemala.



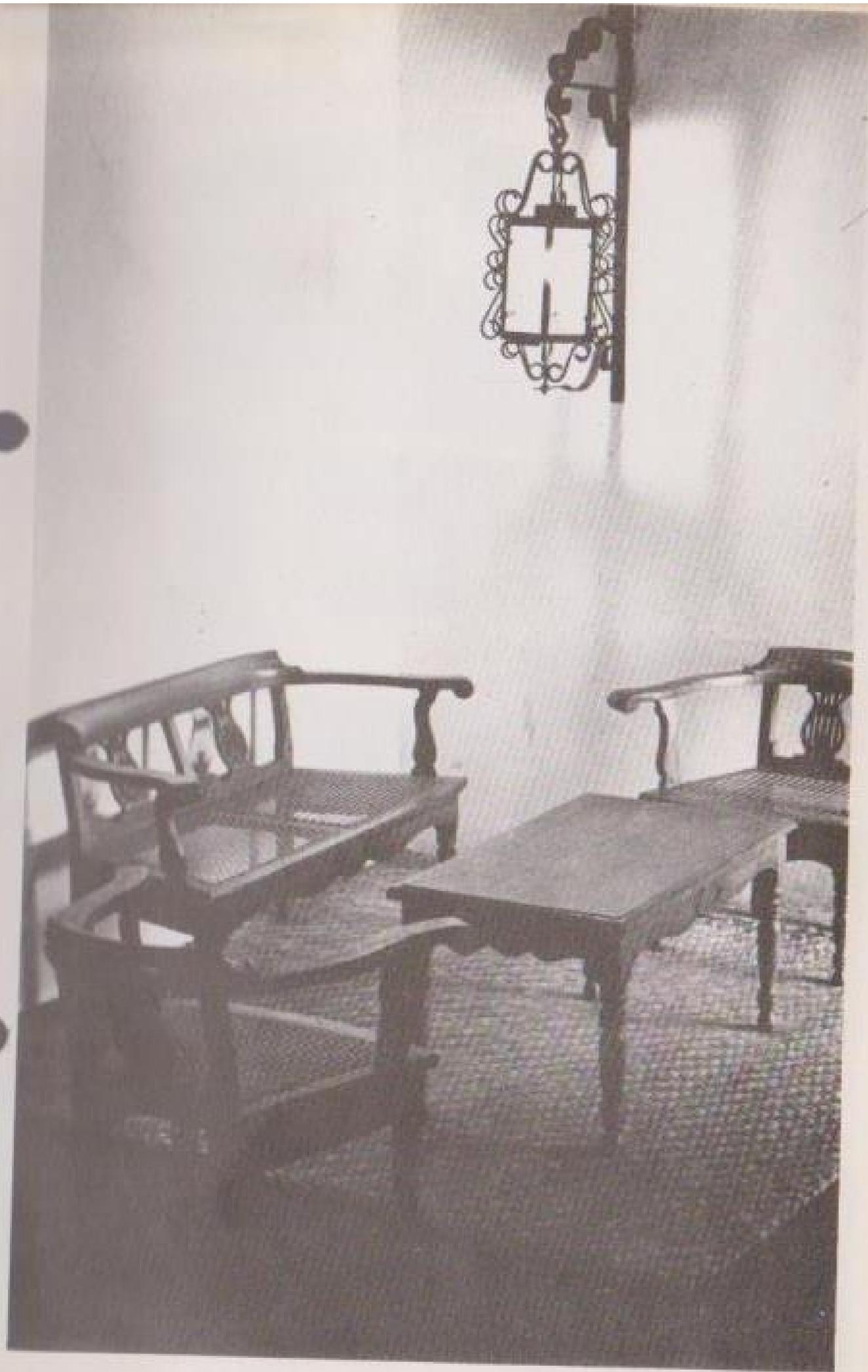
*Marco de madera tallada. Antigua Guatemala. (Fotografía:
Roberto Díaz Castillo).*



*Anda tallada en proceso de elaboración. Antigua Guatemala.
(Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*



Muebles tallados. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

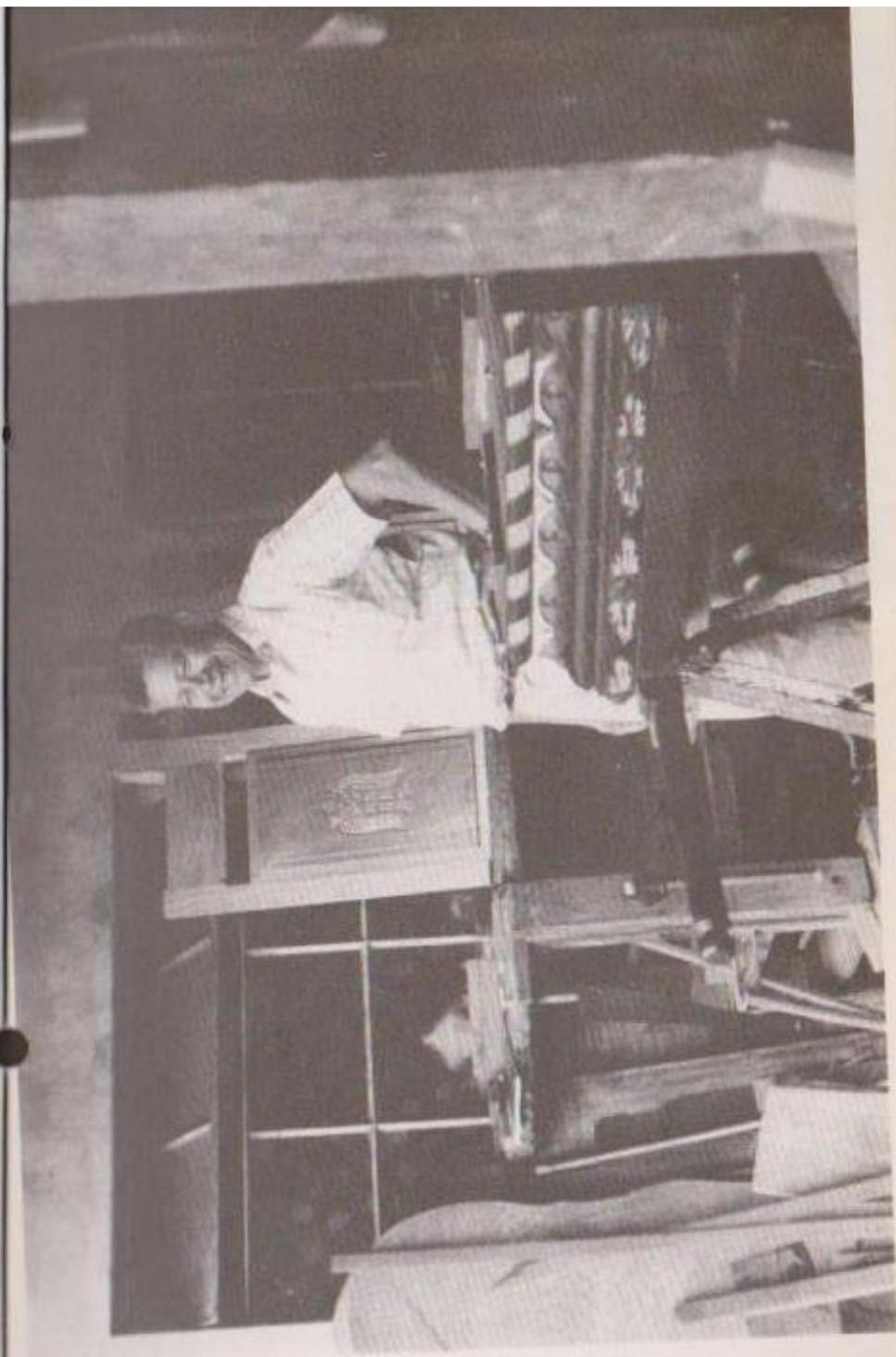


Amueblado antigüeño en forma de lira. Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez.

378



*Operario trabajando en el taller del maestro Rogelio Morales.
Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).*



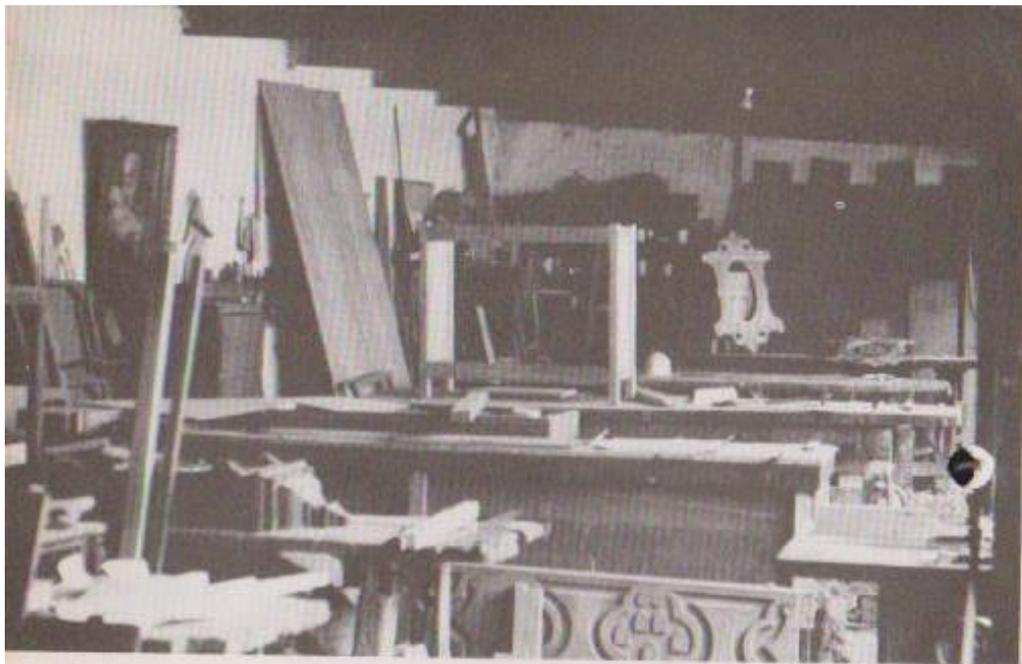


El maestro José Fidel Guerrero Ardón en su taller. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

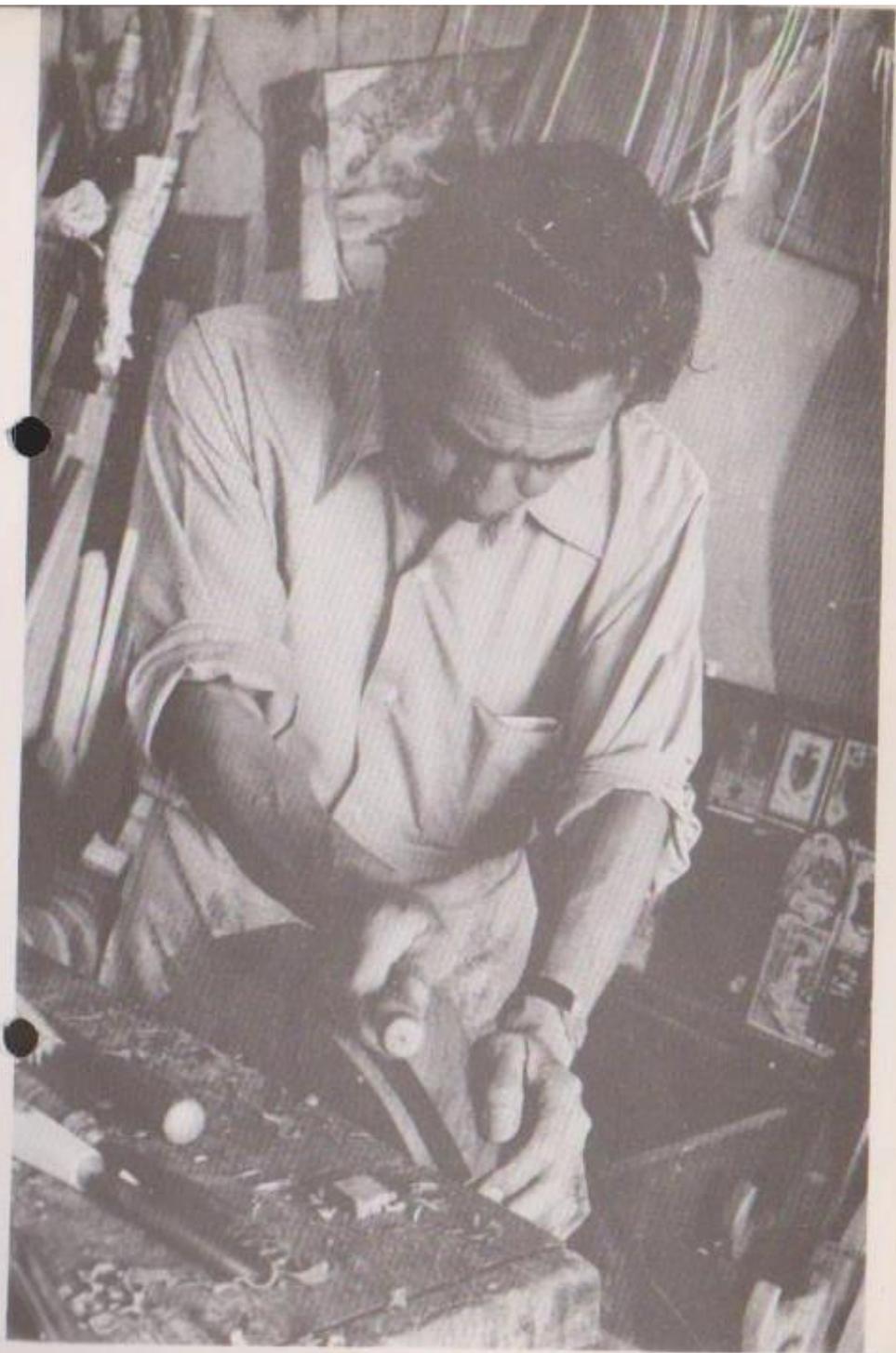
382

El maestro José Fidel Guerrero Ardón ante dos piezas de madera tallada. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

383



El taller del maestro José Fidel Guerrero Ardón. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



*El maestro Rogelio Morales en su taller. Antigua Guatemala.
(Fotografía: Miguel Paredes).*



*El maestro Rogelio Morales. Antigua Guatemala. (Fotografía:
Miguel Paredes).*



Haciendo una silla. Taller del maestro Rogelio Morales. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).



Muebles. Taller del maestro Rogelio Morales. Antigua Guatemala. (Fotografía: Miguel Paredes).

HOJALATERIA

Esta manualidad comprende dos ramas: la hojalatería propiamente dicha y los trabajos en lámina de zinc. A la primera corresponden manifestaciones tales como los faroles de pared, faroles de mano y linternas para procesiones, faroles para colgar, yelmos, cascos, lanzas y escudos para las festividades de Semana Santa, candeleros, incensarios y retablos. Y, a la segunda, una serie de artículos de uso práctico: regaderas, canales, embudos, cubetas, toneles y floreros para iglesias y tumbas.

Uno de los hojalateros más destacados de Antigua Guatemala fue el maestro Jorge Silva Avila, fallecido el 31 de julio de 1975.¹⁵ Su taller, denominado El Manantial (Calle Ancha No. 51), se fundó en 1952.

Cuenta la viuda del maestro Silva Avila —Francisca Villatoro de Silva—, que su marido “era el mejor

15 Poco antes de morir, el maestro Jorge Silva Avila fue entrevistado por Gustavo Palma, como parte de una investigación dirigida por el licenciado Celso A. Lara F., del Centro de Estudios Folklóricos. Los datos que sirven de base a esta nota fueron tomados por el autor durante una entrevista con la viuda del maestro Silva, señora Francisca Villatoro de Silva.

hojalatero, según se ha dicho y se ha oído.” Aprendió el oficio a los trece años y recibió las primeras enseñanzas de su padre —Julio Silva—, quien fue también propietario de un taller.

De los hijos del maestro Silva Avila —son dos hombres y dos mujeres—, solamente el menor, César Augusto Silva Franco, se dedica a la hojalatería. Desde la muerte de su padre atiende el taller y, como aquél, trabaja sin operarios.

Antes de instalar su taller en Antigua Guatemala, el maestro Silva Avila trabajó como plomero y hojalatero en la Compañía Agrícola de Tiquisate, lugar de su nacimiento, en donde se inició a los 15 años de edad. Cuando lo indemnizaron o, como dice su viuda, “cuando le dieron su tiempo”, se fue a la ciudad de Antigua y estableció allí su residencia.

La vida del maestro Silva Avila estuvo dedicada apasionadamente al arte que llegó a dominar en todos sus secretos. “No salía a pasear por atender su trabajo, que le gustaba mucho. Para él no había domingos. Para él —comenta la viuda— nada era difícil ni imposible. Se levantaba a las seis de la mañana, sacaba plantillas y así hacía sus cosas. No le gustaban las fiestas. Lo que le encantaba era ir a misa. Fue un esposo ejemplar.”

Nunca tuvo el maestro Silva Avila otra ocupación que no fuera la de su taller. Trabajaba solo, salvo cuando ocasionalmente lo acompañaba su hijo César Augusto. Hacía floreros, jaulas para pájaros, candeleros, cubetas, canales, regaderas, baños y faroles de todas clases. Estos últimos a solicitud de los interesados. Según el testimonio de su viuda, recibía pedidos de las

hojalaterías de la avenida Bolívar, de la capital, y "le encargaban trabajos hasta de los Estados Unidos."

Entre los objetos más apreciados de la hojalatería artística del maestro Silva Ávila hay que destacar los faroles de uso doméstico y los procesionales. Para la confección de estos objetos utilizaba plantillas o moldes de cartón, dibujados y luego recortados por él mismo, que le servían de guía. Empleaba hojalata, de la que vale Q. 1.25 el pliego, estaño y ácido muriático para las soldaduras y un soplete de gasolina. Además, vidrios comunes y corrientes y de colores. Sus instrumentos de trabajo no eran muy numerosos: tijeras grandes y pequeñas, engrapadoras, "sentador" de remaches, limas "cuadradas", gurbias, martillos y tenazas.

Muy características fueron sus linternas, que aún se siguen haciendo en el taller. Tanto las de candela como las de batería. Ambas se usan en las procesiones de Semana Santa, lo que explica que estén pintadas de negro y que lleven en la parte superior una fotografía de la imagen venerada y en el vidrio frontal las iniciales JHS (Jesús, Hombre, Salvador).

César Augusto Silva Franco, de escasos 23 años, tiene ahora en sus manos la responsabilidad de llevar aún más lejos una tarea en la que su padre fue maestro de maestros. Del mismo taller paterno siguen saliendo miles de objetos y formas cuyo origen se pierde en el tiempo y cuya razón de ser se sustenta en la tradición.

Para garantía de los numerosos compradores que reconocen los atributos de su obra, y como testimonio de un quehacer vital que rejuvenece y perdura, queda

allí el modesto rótulo colocado por el maestro Silva Avila: "El Manantial. Taller de Hojalatería. Se hace todo trabajo relacionado con el ramo."

hojalaterías de la avenida Bolívar, de la capital, y "le encargaban trabajos hasta de los Estados Unidos."

Entre los objetos más apreciados de la hojalatería artística del maestro Silva Avila hay que destacar los faroles de uso doméstico y los procesionales. Para la confección de estos objetos utilizaba plantillas o moldes de cartón, dibujados y luego recortados por él mismo, que le servían de guía. Empleaba hojalata, de la que vale Q. 1.25 el pliego, estaño y ácido muriático para las soldaduras y un soplete de gasolina. Además, vidrios comunes y corrientes y de colores. Sus instrumentos de trabajo no eran muy numerosos: tijeras grandes y pequeñas, engrapadoras, "sentador" de remaches, limas "cuadradas", gurbias, martillos y tenazas.

Muy características fueron sus linternas, que aún se siguen haciendo en el taller. Tanto las de candela como las de batería. Ambas se usan en las procesiones de Semana Santa, lo que explica que estén pintadas de negro y que lleven en la parte superior una fotografía de la imagen venerada y en el vidrio frontal las iniciales JHS (Jesús, Hombre, Salvador).

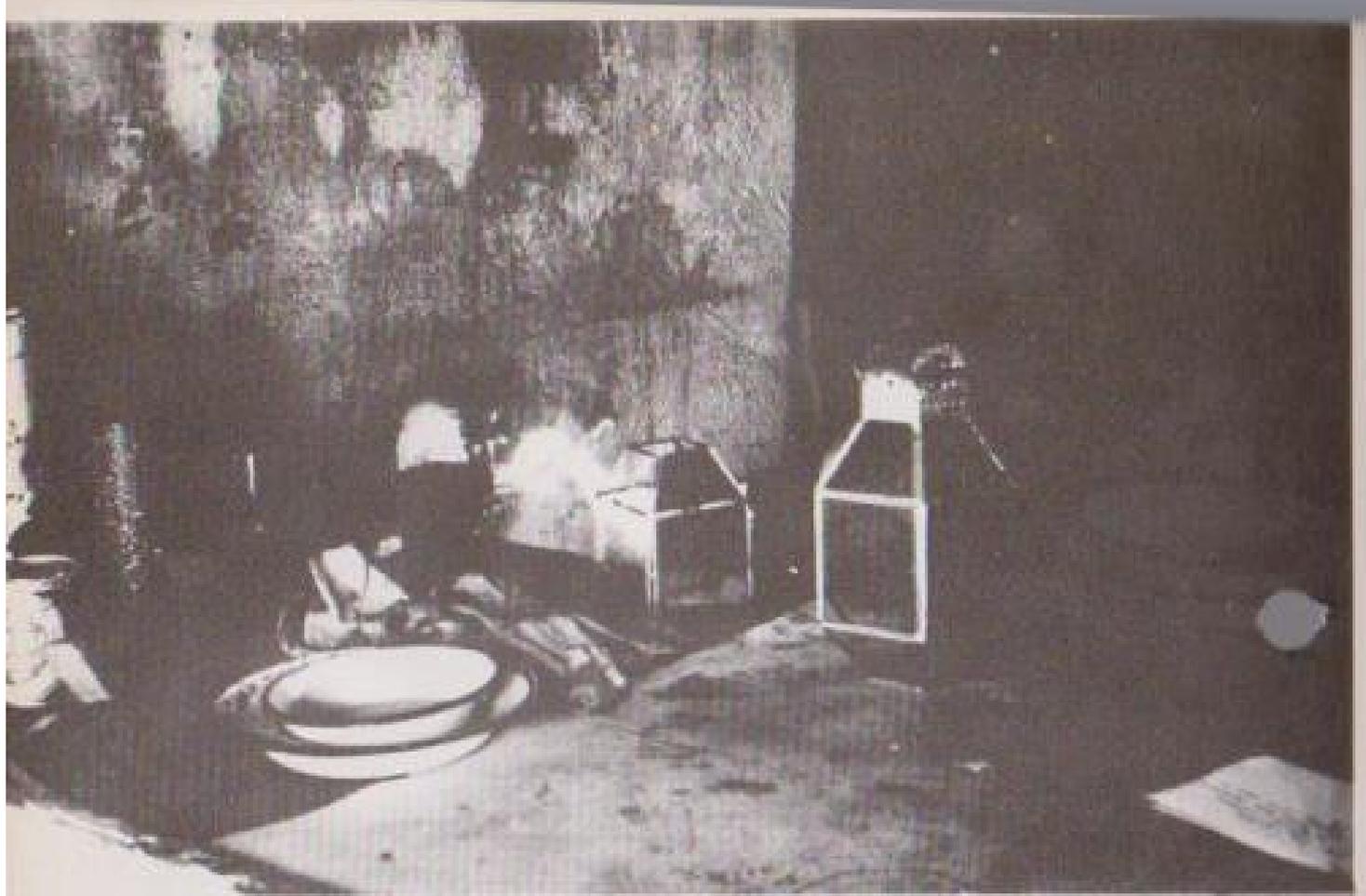
César Augusto Silva Franco, de escasos 23 años, tiene ahora en sus manos la responsabilidad de llevar aún más lejos una tarea en la que su padre fue maestro de maestros. Del mismo taller paterno siguen saliendo miles de objetos y formas cuyo origen se pierde en el tiempo y cuya razón de ser se sustenta en la tradición.

Para garantía de los numerosos compradores que reconocen los atributos de su obra, y como testimonio de un quehacer vital que rejuvenece y perdura, queda

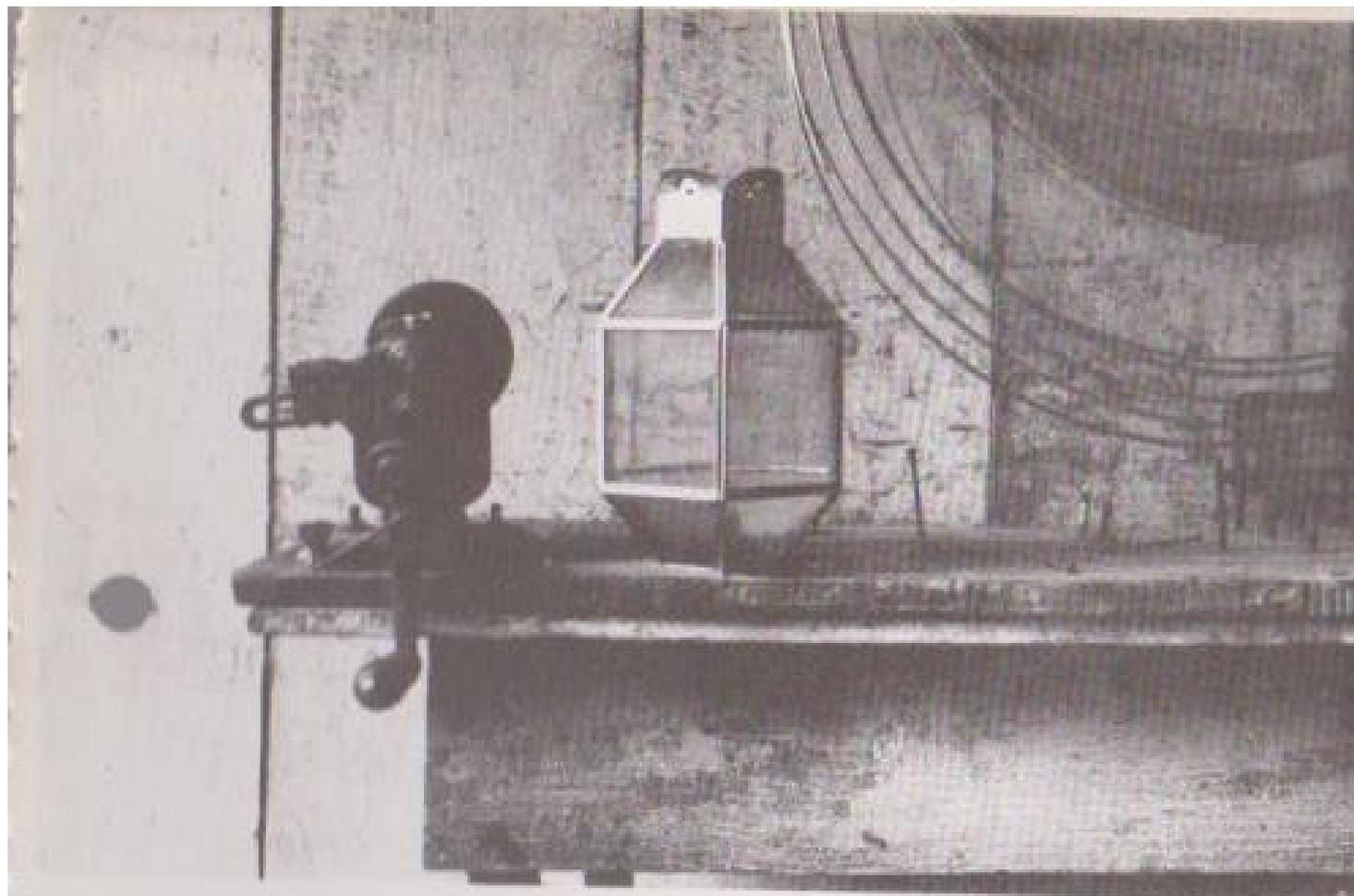
allí el modesto rótulo colocado por el maestro Silva Avila: "El Manantial. Taller de Hojalatería. Se hace todo trabajo relacionado con el ramo."



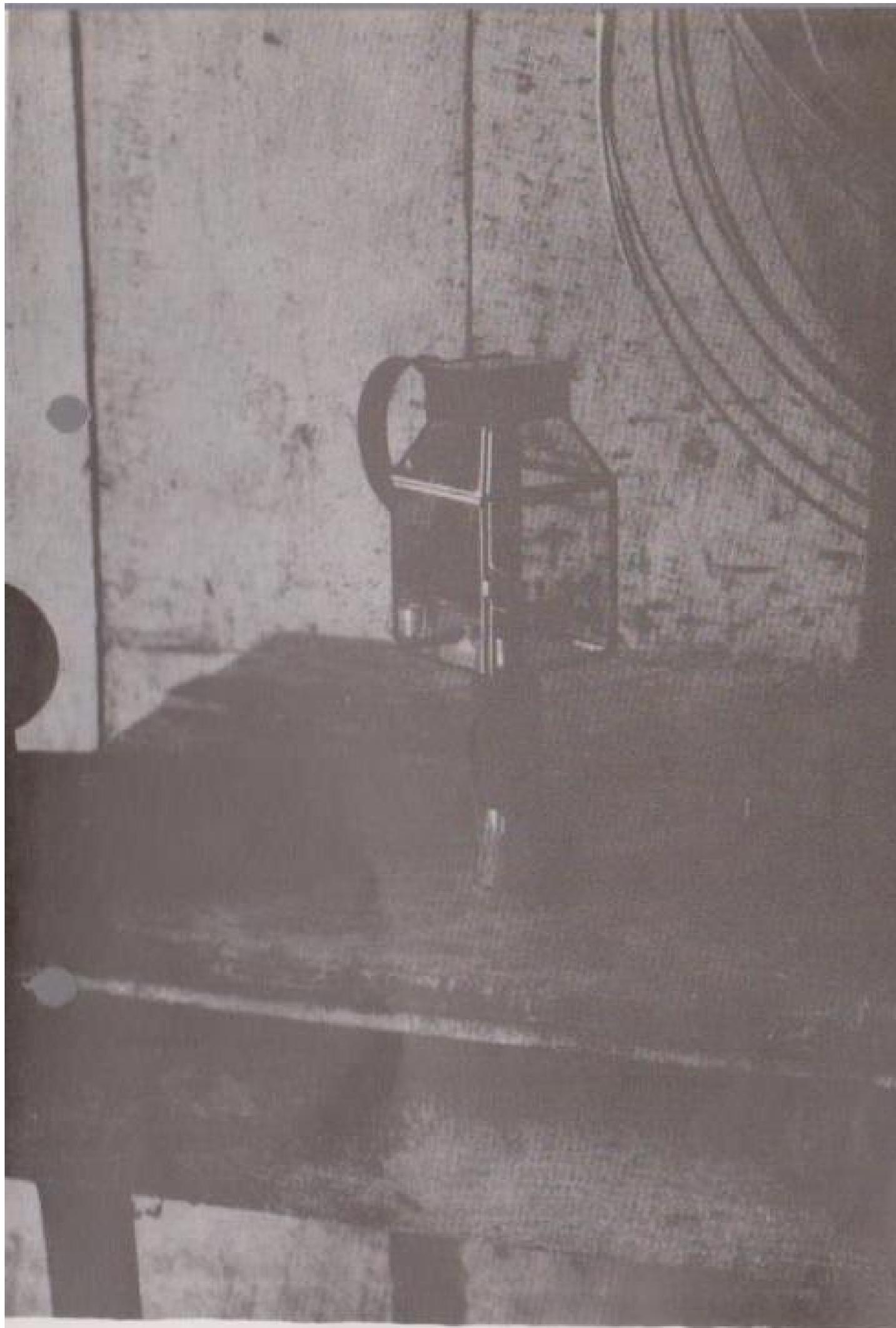
*Farol de hojalata en proceso de elevación. Antigua Guatemala.
(Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*



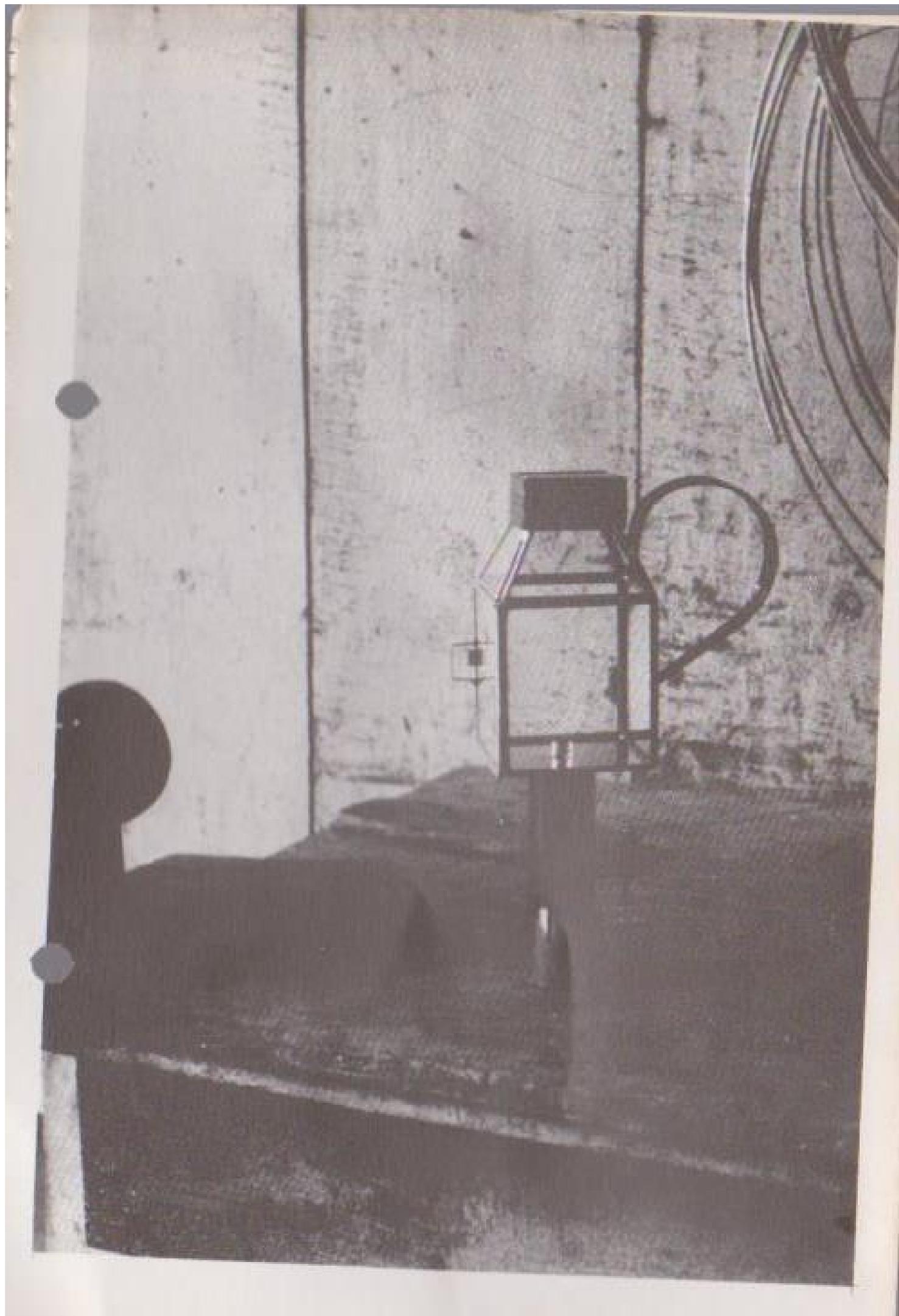
El taller del maestro César Augusto Silva Franco. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



Farol de hojalata para colgar. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

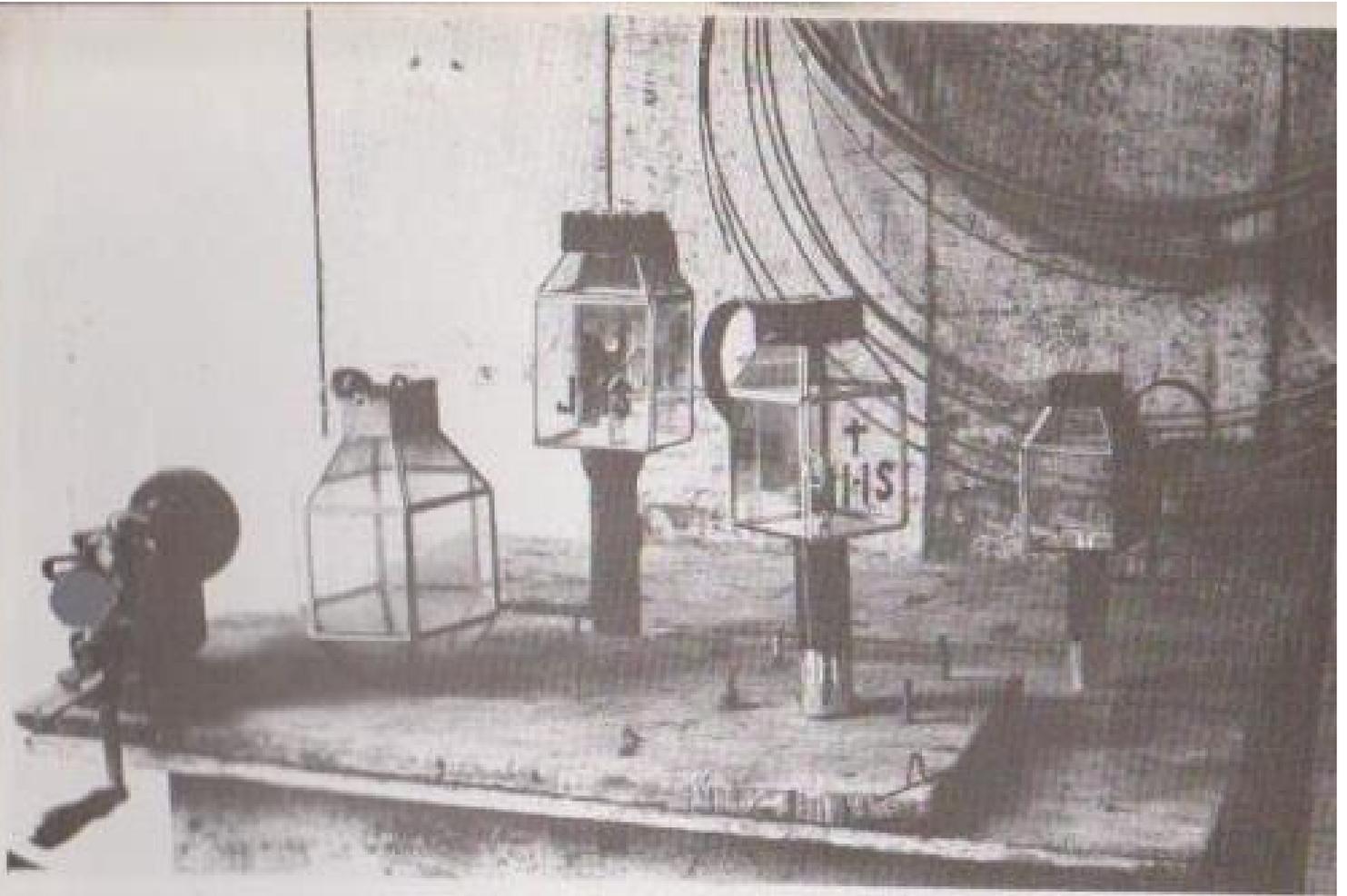


*Farol de hojalata, de mano, para procesiones. Antigua
Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*

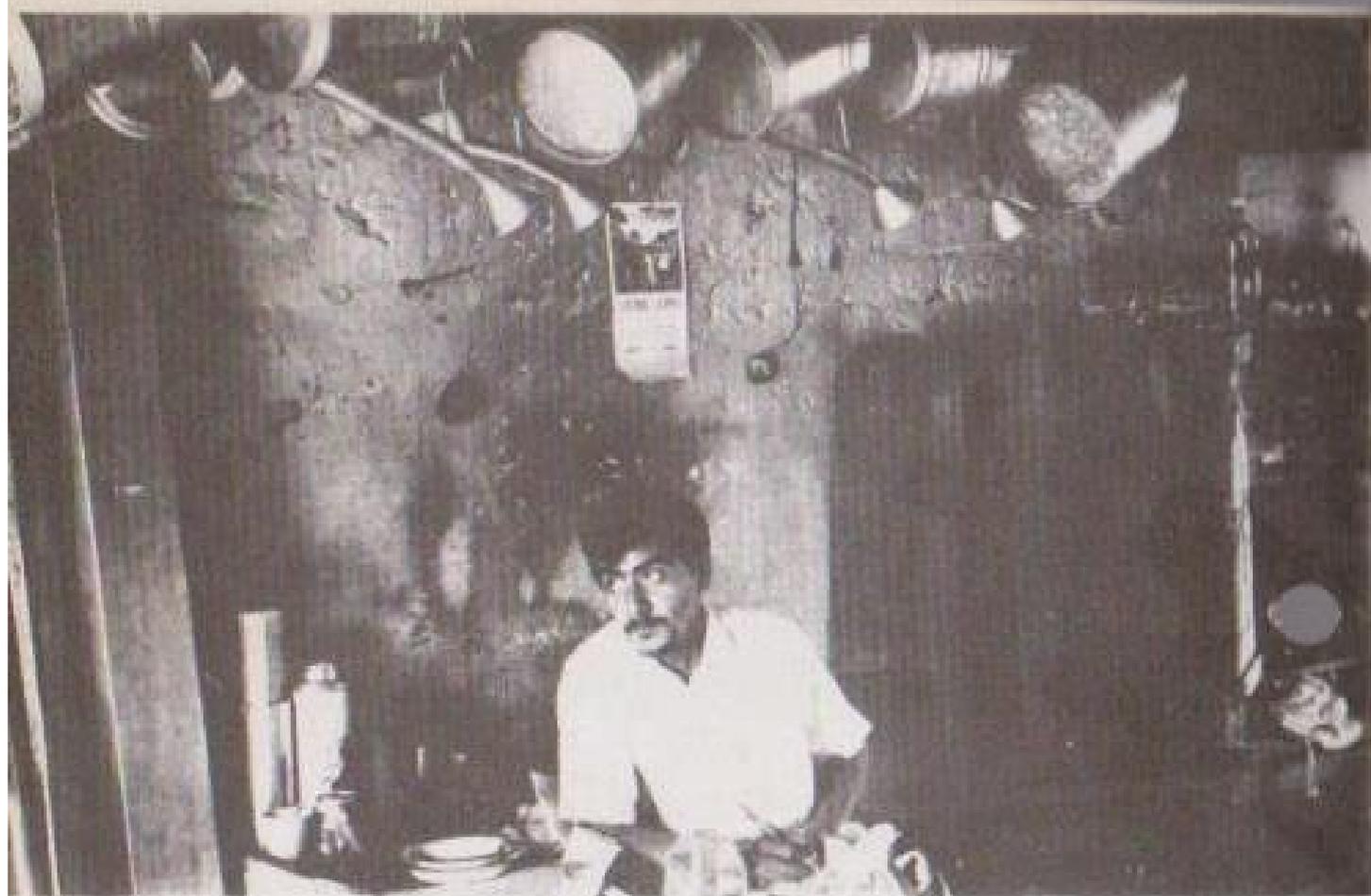




*Farol de hojalata tipo linterna de uso procesional. Antigua
Guatemala (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*



Farol para colgar y linternas procesionales de hojalata. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



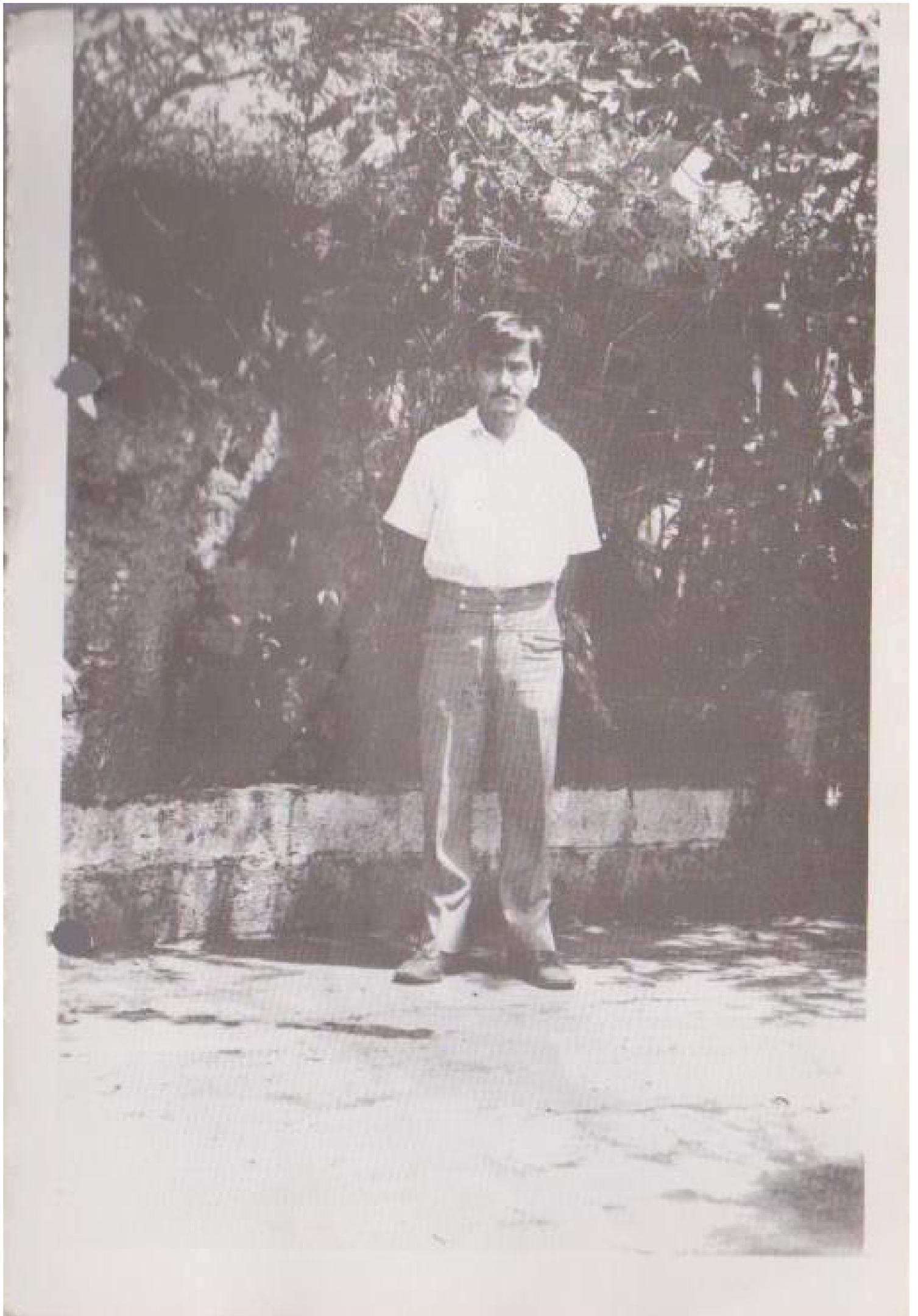
El maestro César Augusto Silva Franco en su taller, Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



*El maestro César Augusto Silva Franco trabajando en su taller.
Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*



*Parte posterior del taller del maestro César Augusto Silva Franco,
Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).*



El maestro César Augusto Silva Franco en su casa. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).



El maestro César Augusto Silva Franco, la señora Francisca Villatoro viuda de Silva, un hijo del maestro Silva Franco y Faustino Franco. Antigua Guatemala. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo).

PASTORES DE ALAMBRE¹⁶

Tan viejos como pueden ser los nacimientos que se hacen para las fiestas de Navidad, son los pastores de alambre. Entre los bienes del poeta Rafael Landívar (1731-1793) se cuenta un armario que contenía pastores navideños, y se tiene noticia cierta de que, hacia fines del siglo XIX, el hacer nacimientos era un oficio de larga tradición.

La señora Basilia Carrillo, madre de Martina y Mercedes Quintanilla, fallecida la primera y de 80 años la segunda, ambas artistas en este género, empezó a hacer sus pastorcitos en 1903. Las hermanas Quintanilla transmitieron sus conocimientos a sus hijos —Ponce y Márquez se apellidan ellos—, de manera que los secretos de esta manualidad se guardan en el seno de una antigua familia. Modernamente, sin embargo, han aparecido otras personas dedicadas a esta actividad, aunque

¹⁶ Los datos correspondientes a esta manualidad fueron tomados de un informe presentado por Rosa María Álvarez, estudiante de Teoría del Folklore en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, como parte de una investigación dirigida por el licenciado Celso A. Lara F. El documento que contiene ese informe puede consultarse en los archivos del Centro de Estudios Folklóricos.

algunas de ellas se hallan ligadas familiarmente a Basilia Carrillo. Es lo que ocurre con Anita Meda, de 50 años de edad, autora de maravillosas miniaturas.

Para confeccionar los pastores se corta un pedazo de alambre (del que sirve para hacer flores de papel), de cinco a seis pulgadas de largo, con el cual se forma el cuerpo. Luego se forra la pieza con papel de China de color amarillo o naranja. La cabeza se hace con un pedazo de tela vieja y se le cubre también del mismo papel. Los ojos y la boca se pintan de negro y con arenilla negra sacada de los ríos, seleccionada por medio de un imán, se simula el cabello. El traje es indígena y las figuras son generalmente parejas de hombres y mujeres. Para que los pastores puedan sostenerse en pie o hincados, se les afirma sobre una pequeña base de cartón.

Como se trata de un arte navideño, los pastores comienzan a hacerse desde septiembre. Es un trabajo lento y prolijo que requiere de tiempo y paciencia.

Derivación de este oficio es otro, muy reciente, que consiste en hacer "muñecos". Miden de ocho a diez pulgadas y se confeccionan de manera análoga que los pastores, aunque utilizando alambre más grueso, zibaque para los brazos y papel manila para formar el cuerpo. Sus trajes corresponden a las numerosas regiones indígenas del país y las piezas suelen hacerse también por parejas. Más que de un arte tradicional, en el caso de los "muñecos" es dable hablar de un quehacer surgido por la demanda turística. Para "ver cómo se ganaba la vida", Basilia Carrillo hizo los primeros de que se tiene conocimiento.



Pastores de alambre. Antigua Guatemala.

414



Pastores de alambre. Antigua Guatemala.

416



Pastores de alambre. Antigua Guatemala.

418



Pastores de alambre. Antigua Guatemala.

419

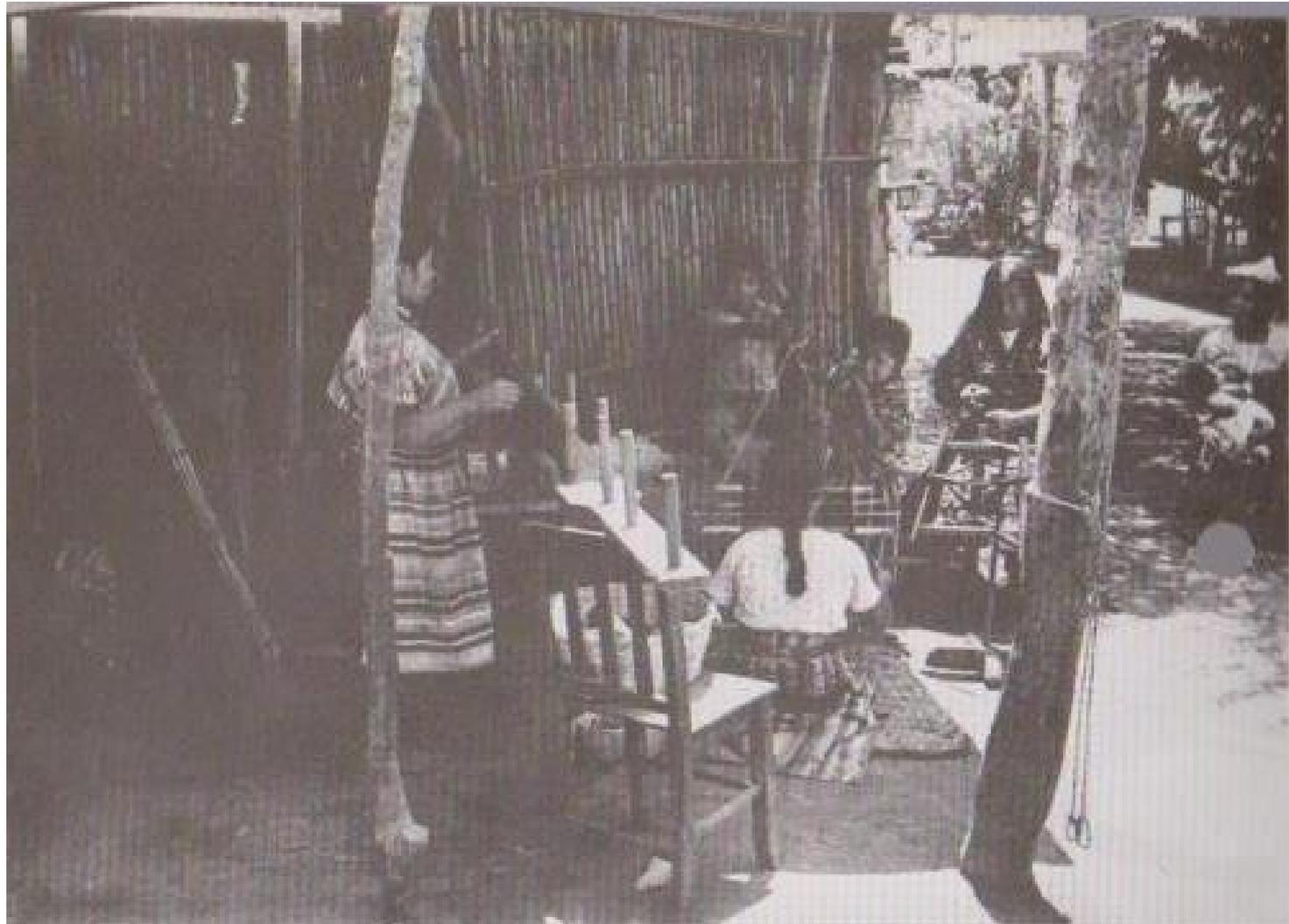




Pastores de alambre. Antigua Guatemala.



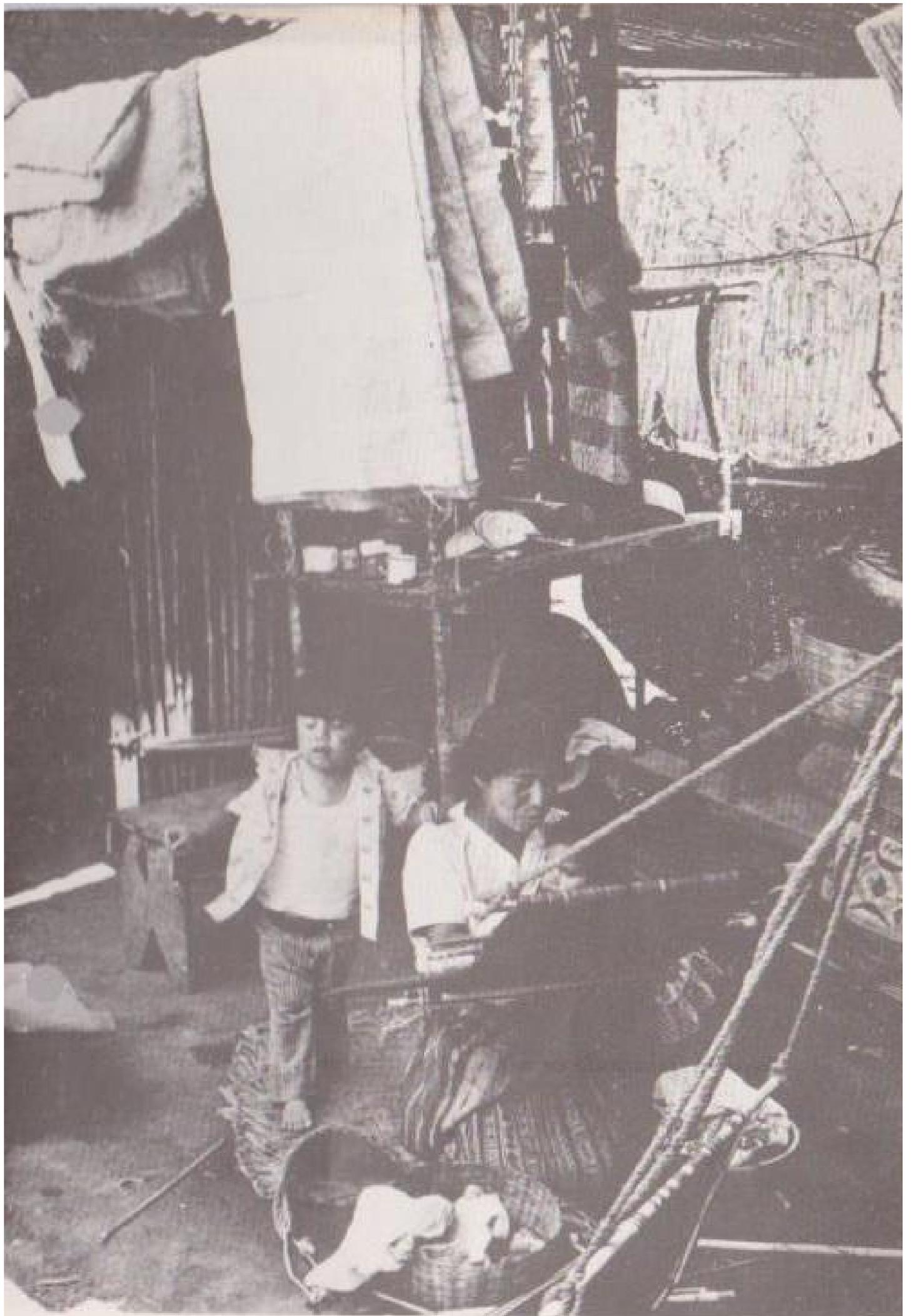
Familia de tejedoras. San Antonio Aguascalientes.



Una familia completa trabajando. San Antonio Aguascalientes.

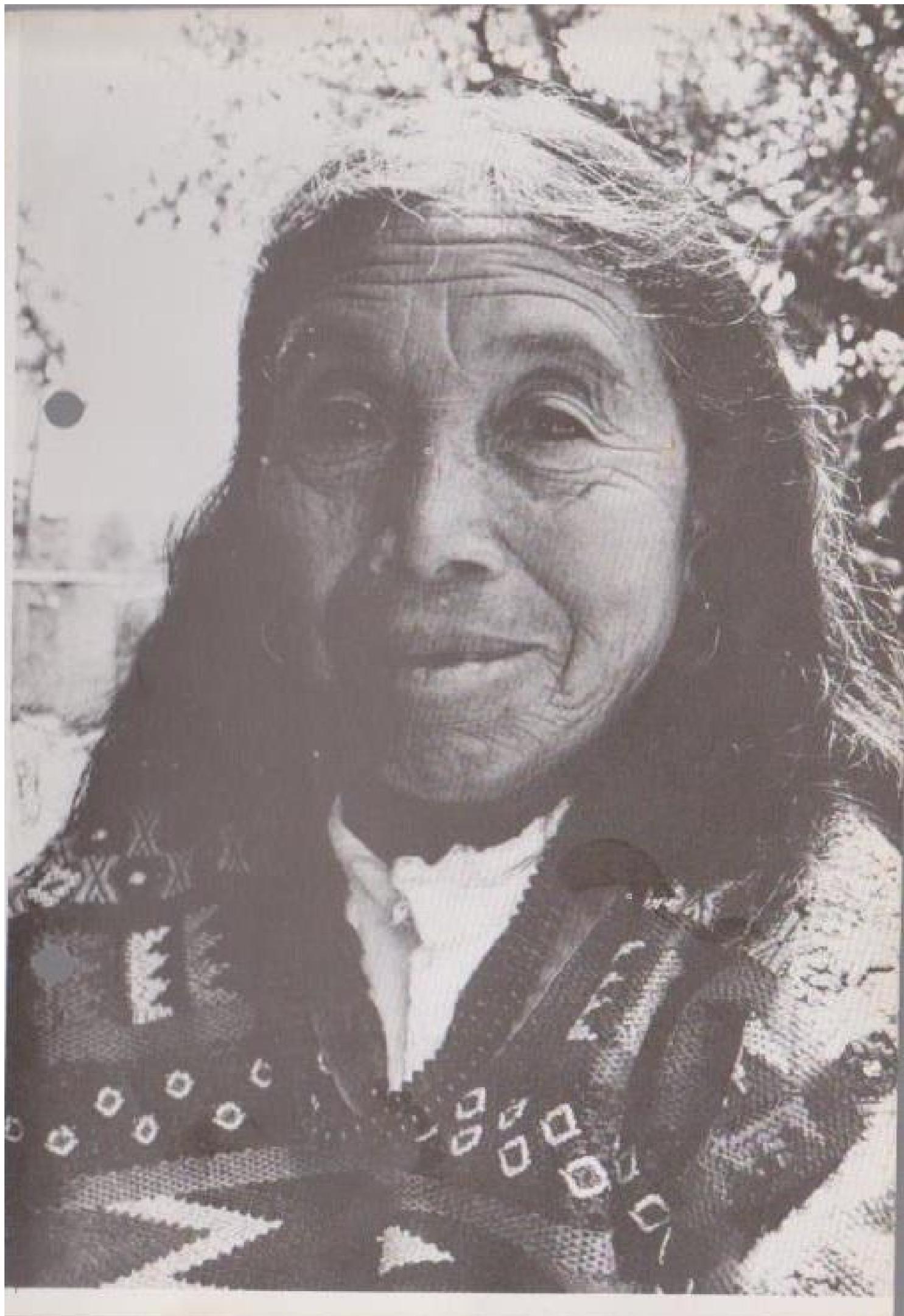


Tejedoras trabajando en su hogar. San Antonio Aguascalientes.





Tejedora trabajando en su hogar. San Antonio Aguascalientes.



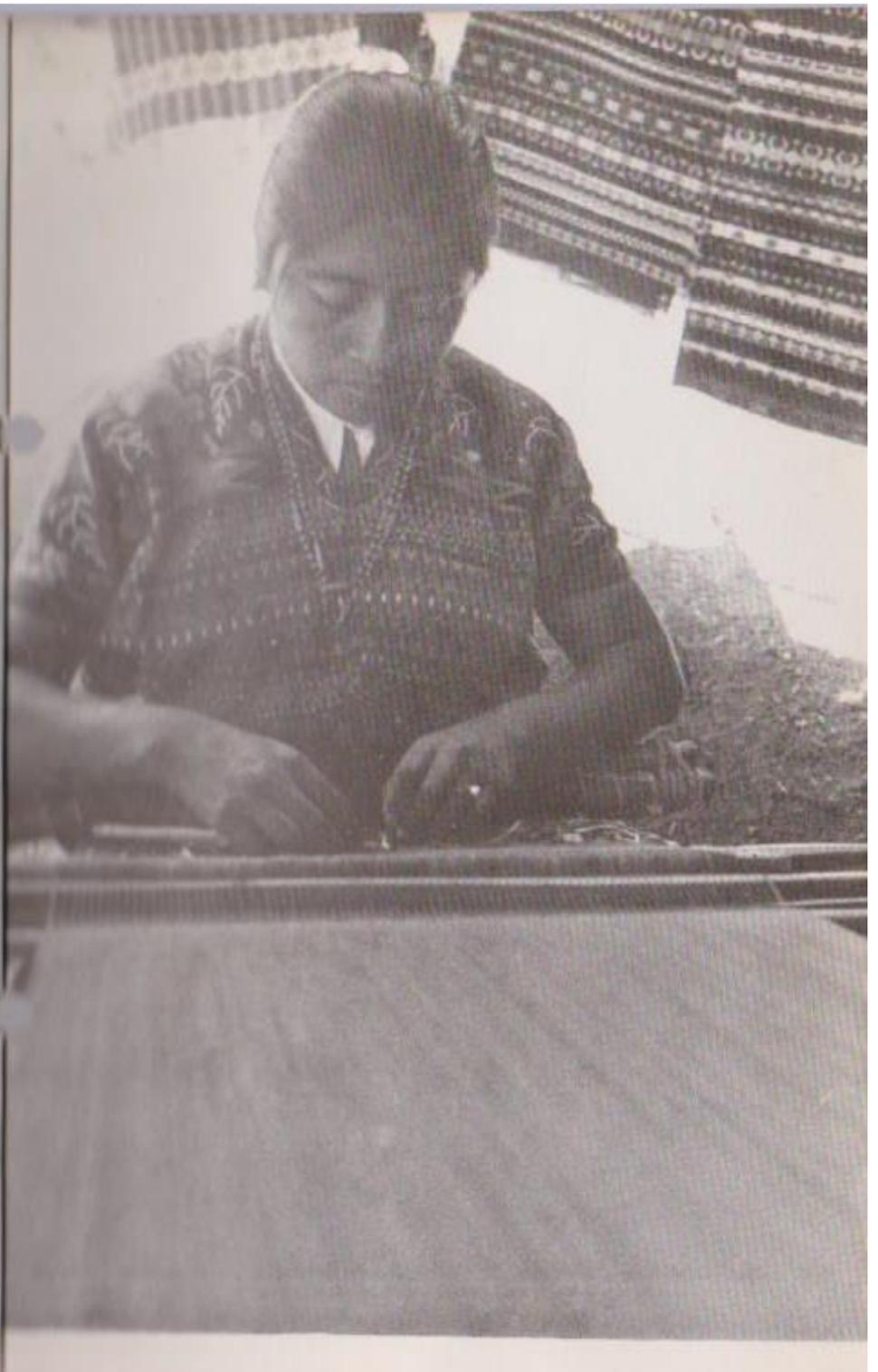
Tejedora. San Antonio Aguascalientes.



*Tirando el hilo para pasar la bobina o lanzadera. San Antonio
Aguascalientes.*

438

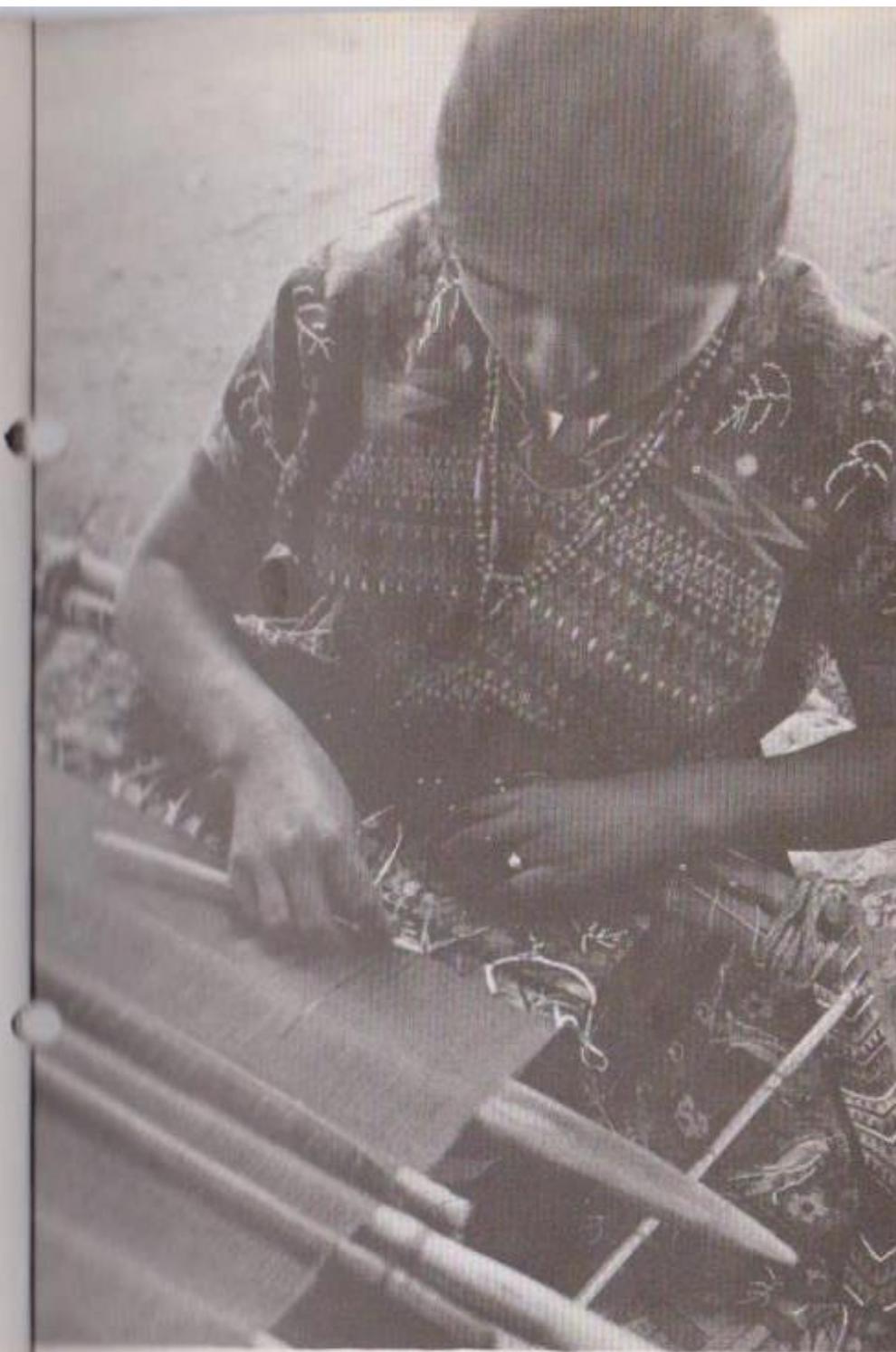




Manipulando el devanador. San Antonio Aguascalientes.

*Urdimbre de un telar de palitos o de mecapal. San Antonio
Aguascalientes.*

442

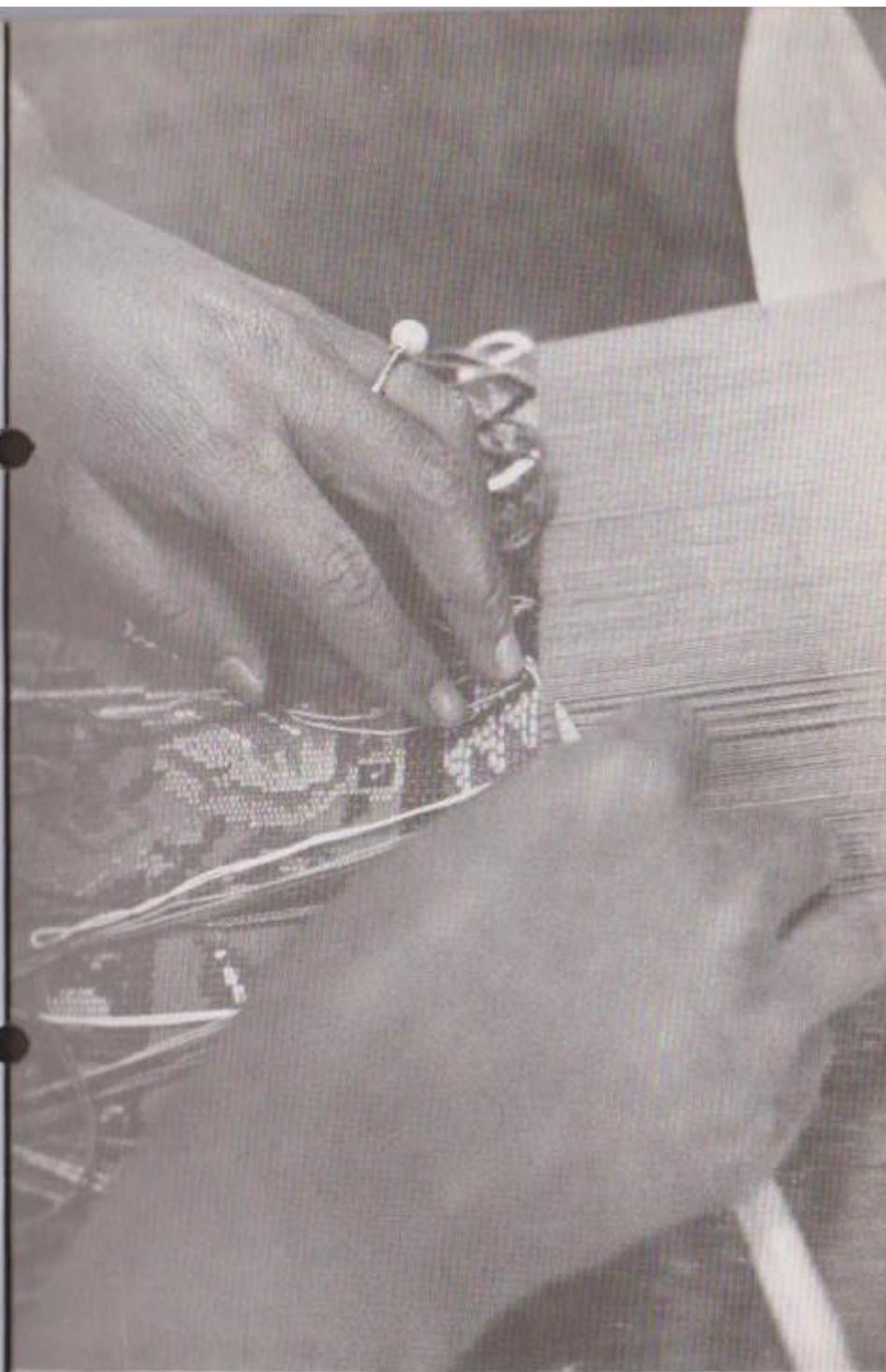


Tejiendo con la bobina o lanzadera. San Antonio Aguascalientes.



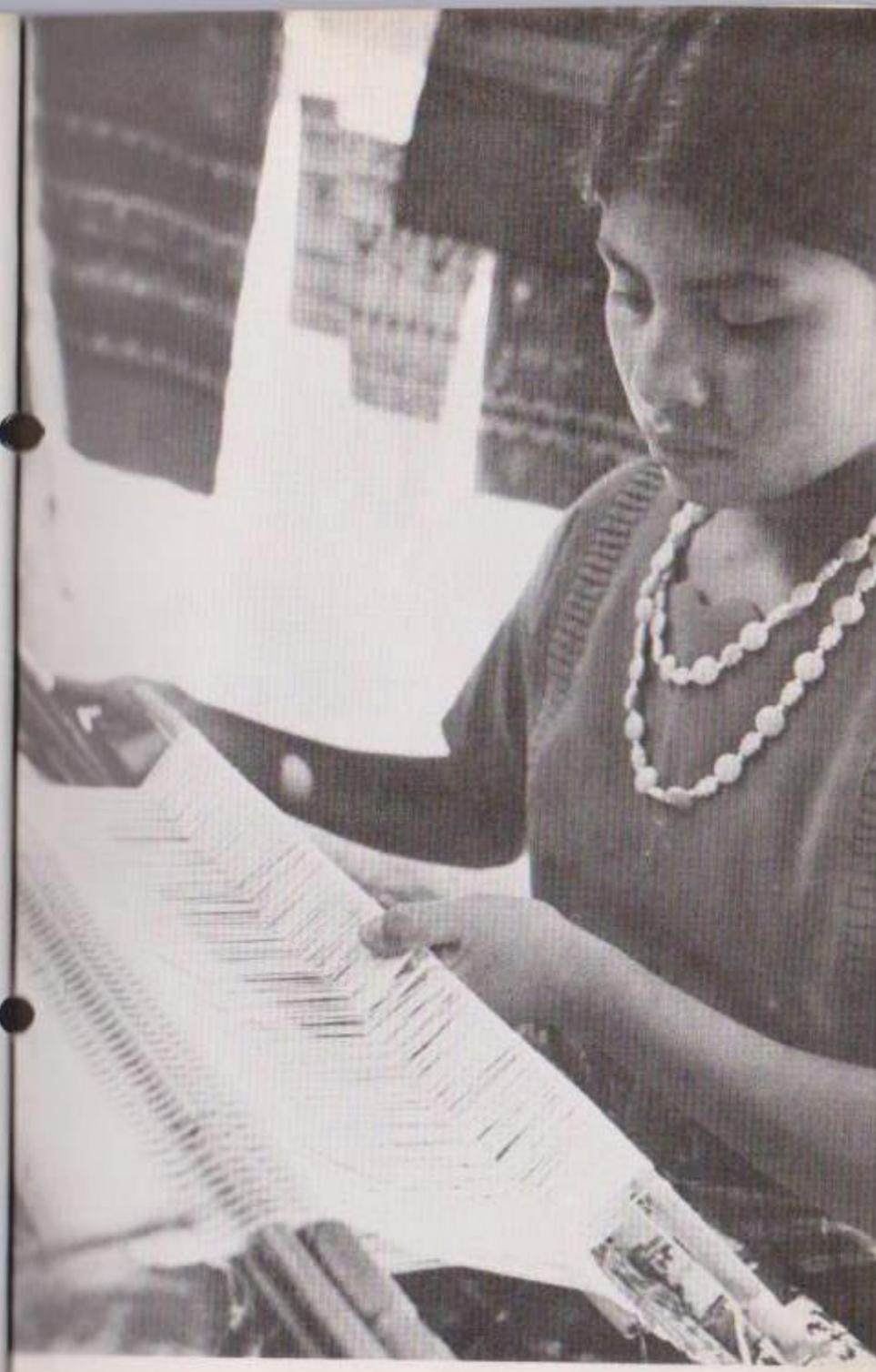
Contando los hilos antes de pasar la bobina o lanzadera. San Antonio Aguascalientes.

446

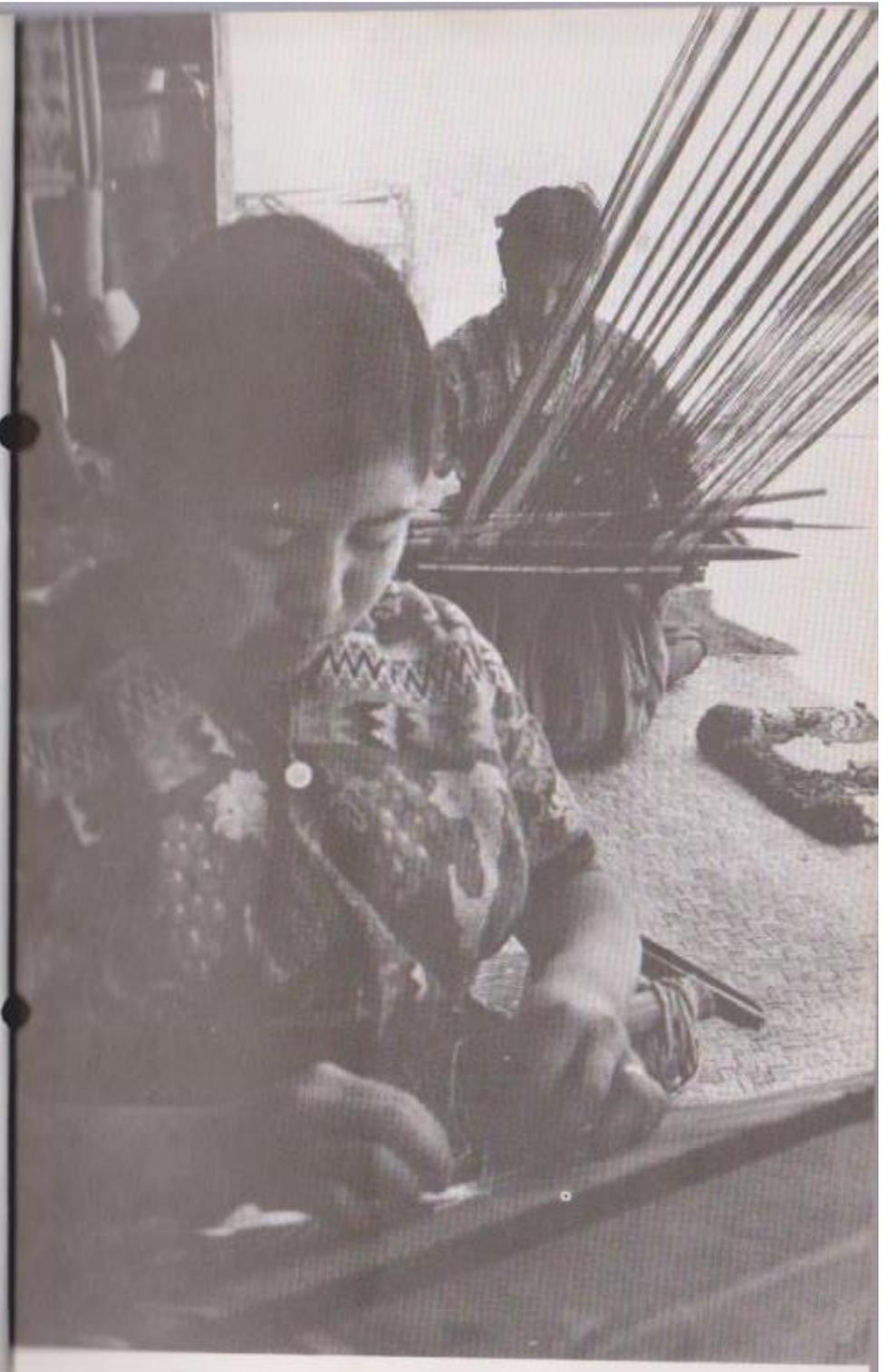


*Pasando la bobina o lanzadera por la urdimbre. San Antonio
Aguascalientes.*

448



*Arreglando la urdimbre para continuar el tejido. San Antonio
Aguascalientes.*

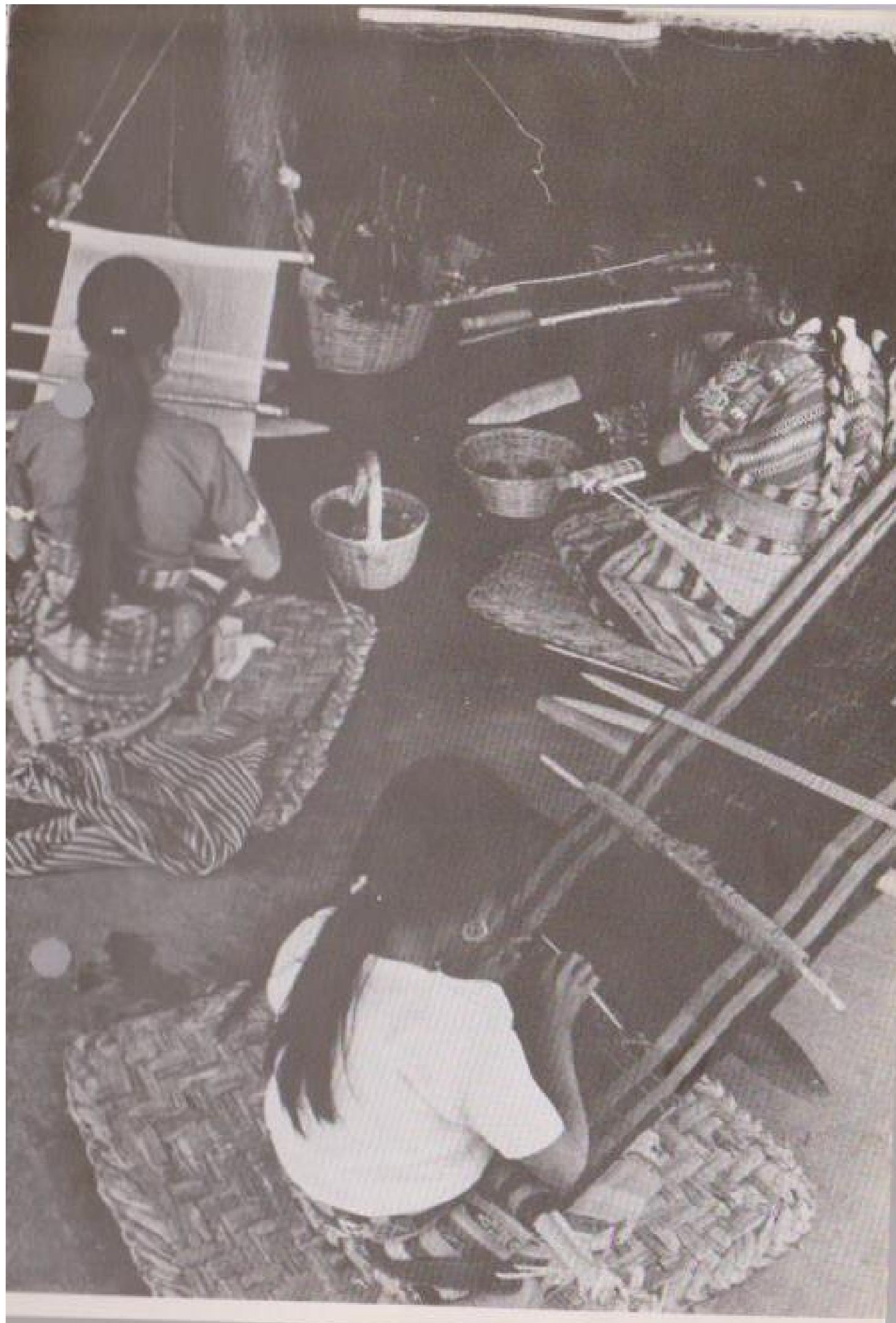


*Trabajando en telares de palitos o de mecapal. San Antonio
Aguascalientes.*





*Tejiendo en telares de palitos o de mecapal. San Antonio
Aguascalientes.*



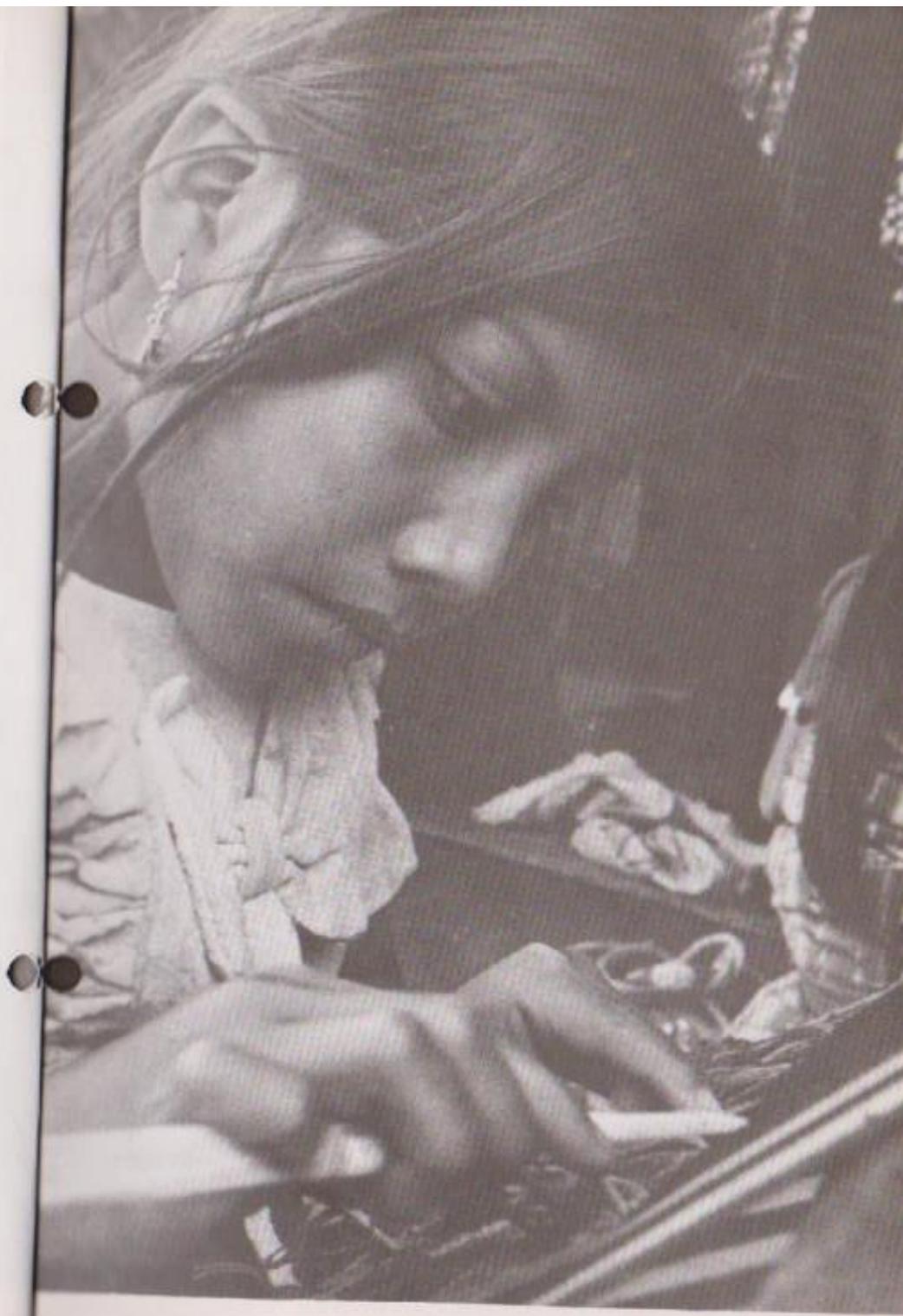
*Vista posterior de las tejedoras de palitos. San Antonio
Aguascalientes.*

456



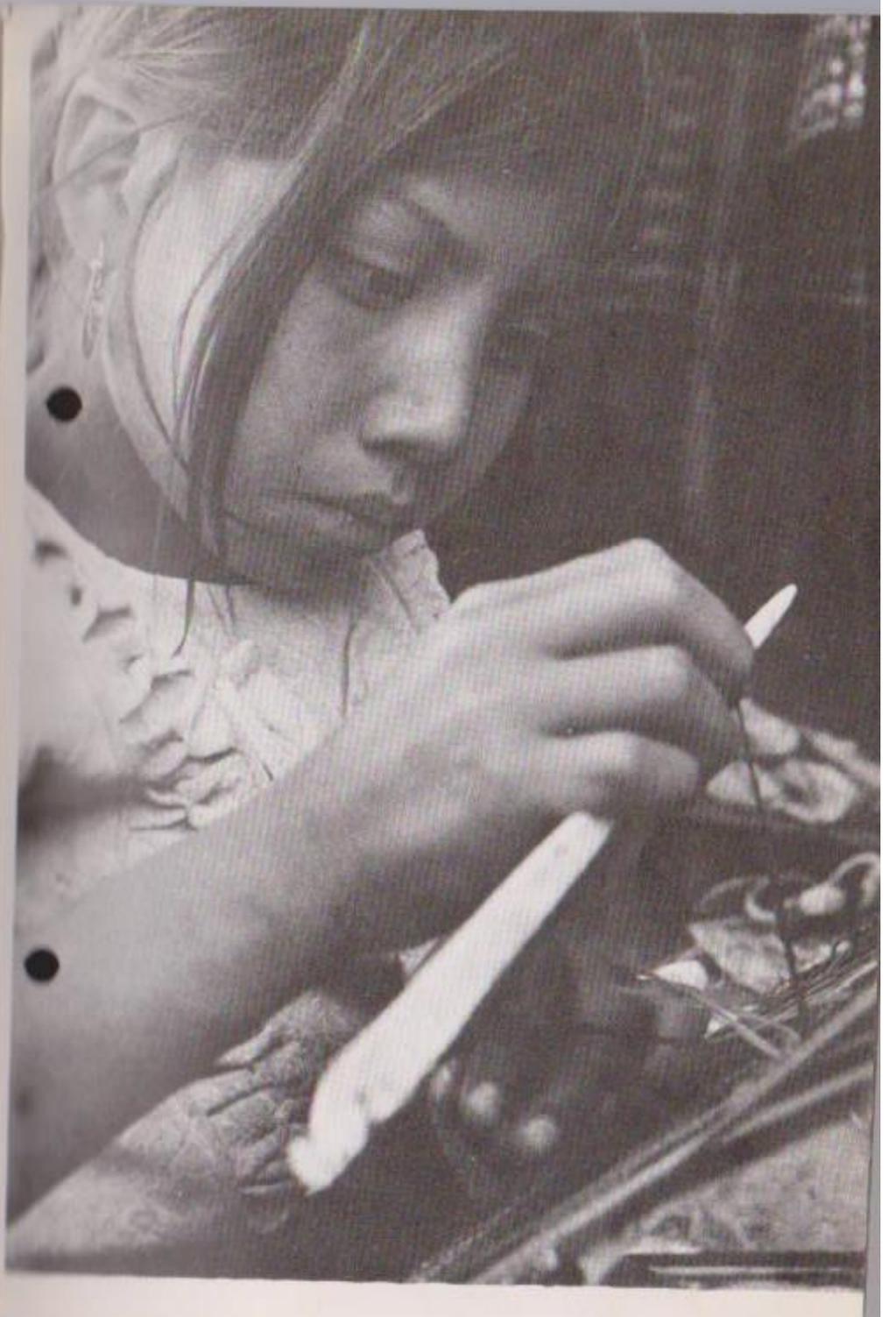
Apretando los hilos con los dedos. San Antonio Aguascalientes.

458



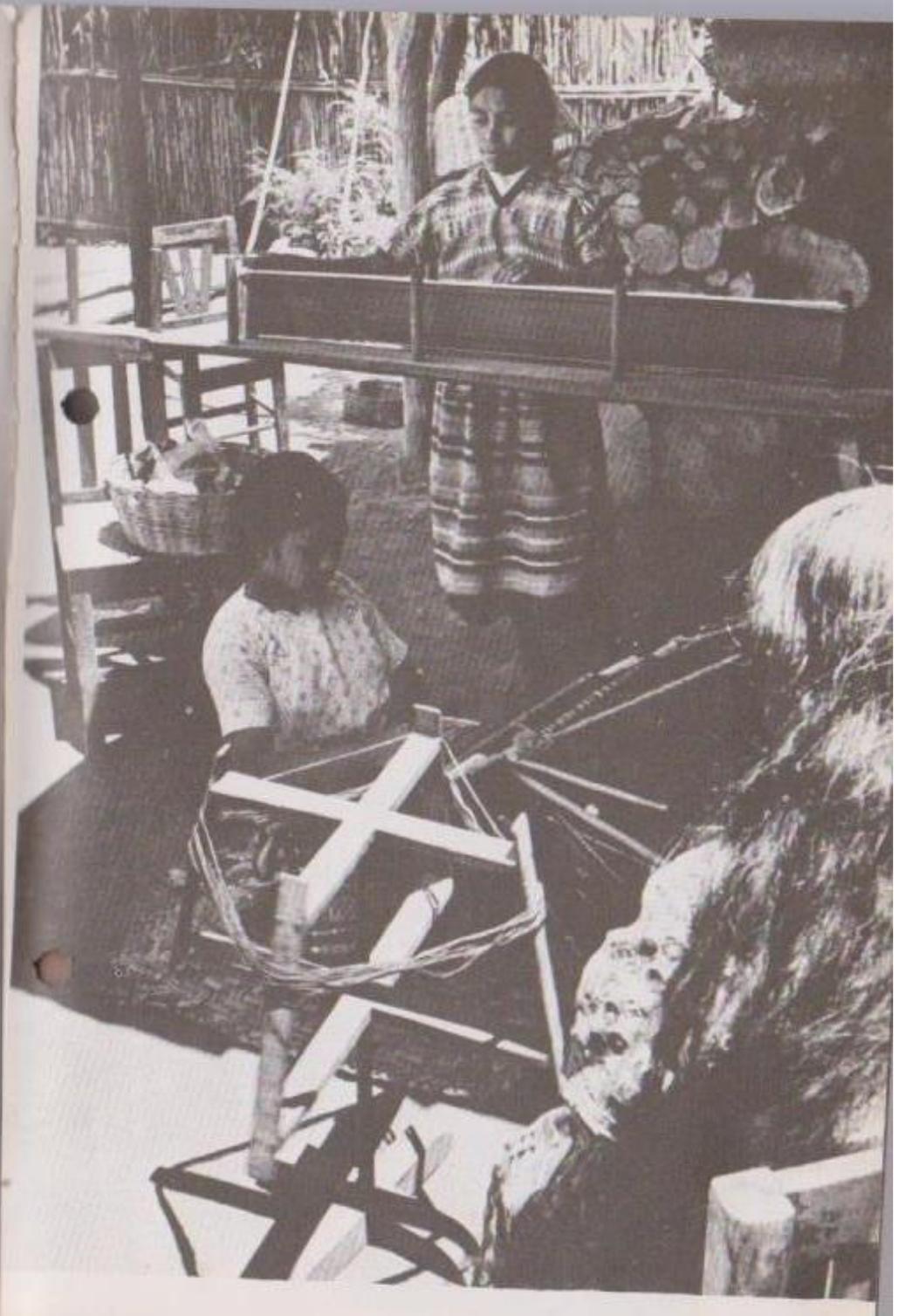
*Apretando los hilos con la punta de la bobina. San Antonio
Aguascalientes.*

460



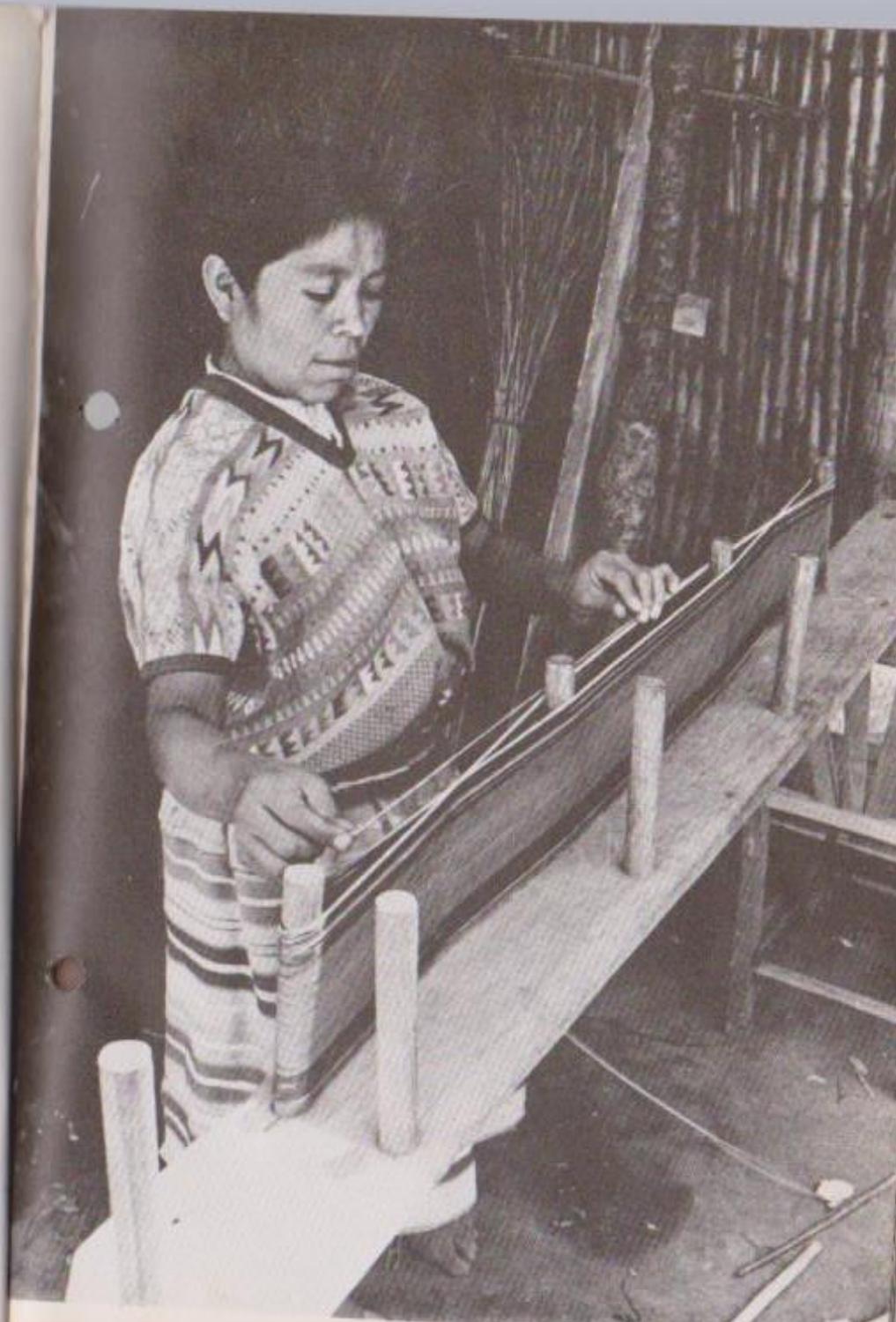
Pasando la bobina o lanzadera a través de la urdimbre. San Antonio Aguascalientes.

462

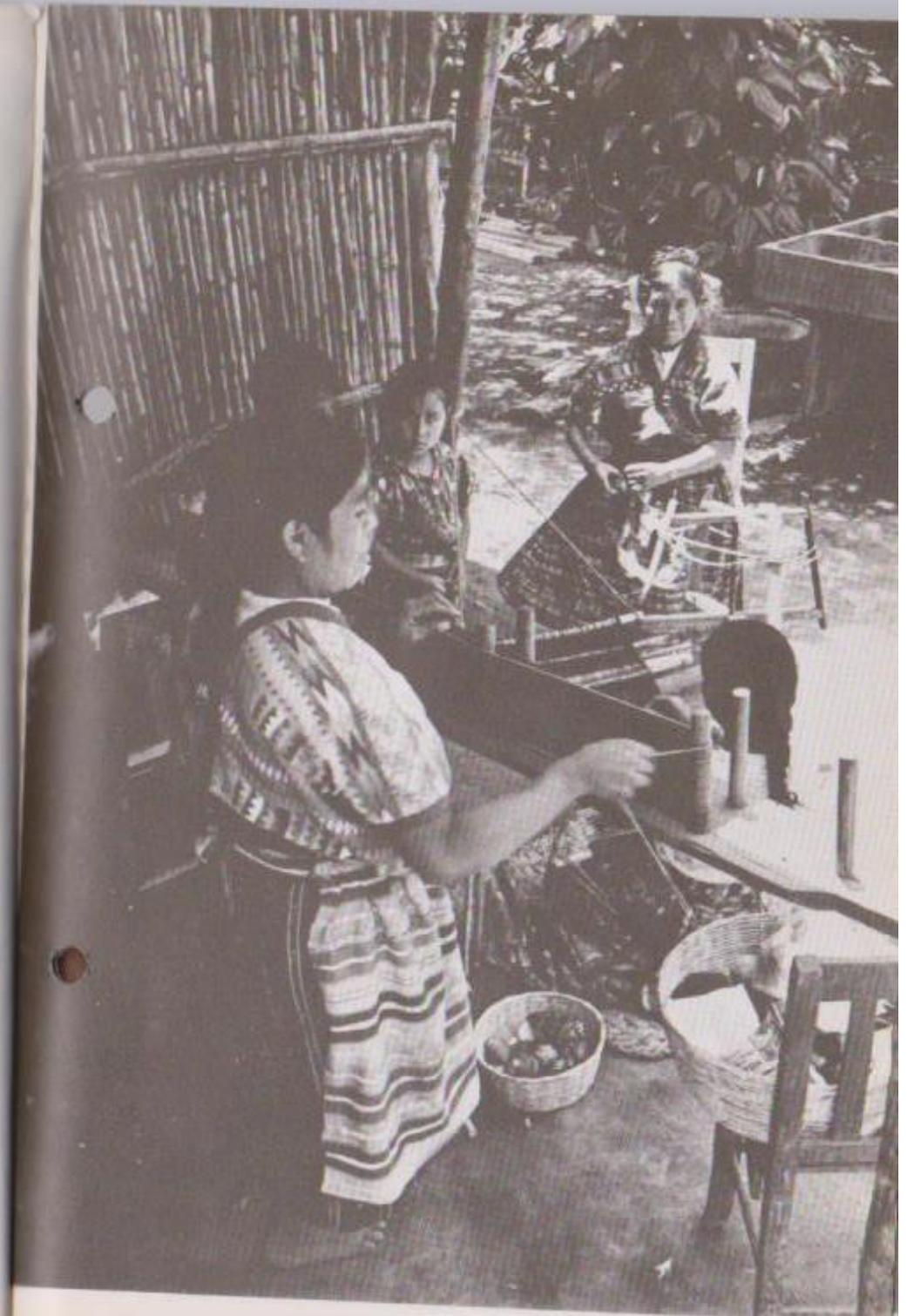


*Devanador (al frente) y bastidor (atrás). San Antonio
Aguascalientes.*

464



*Arreglando los hilos en el devanador. San Antonio
Aguascalientes.*



Frente al bastidor. San Antonio Aguascalientes.

468



*Telar de palitos (al frente) y bastidor (atrás). San Antonio
Aguascalientes.*

470

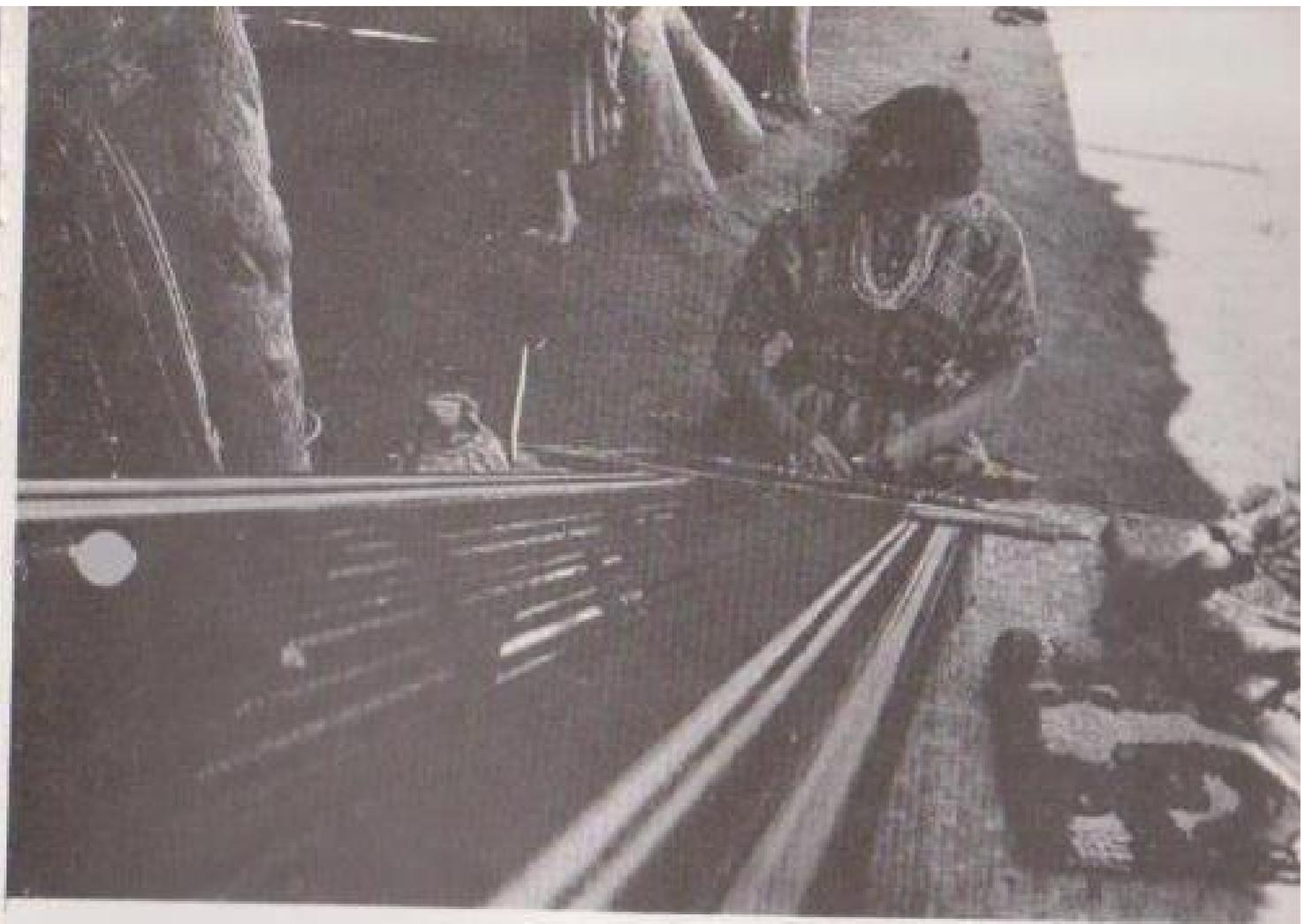


*Separando los hilos con la bobina o lanzadera. San Antonio
Aguascalientes.*

472

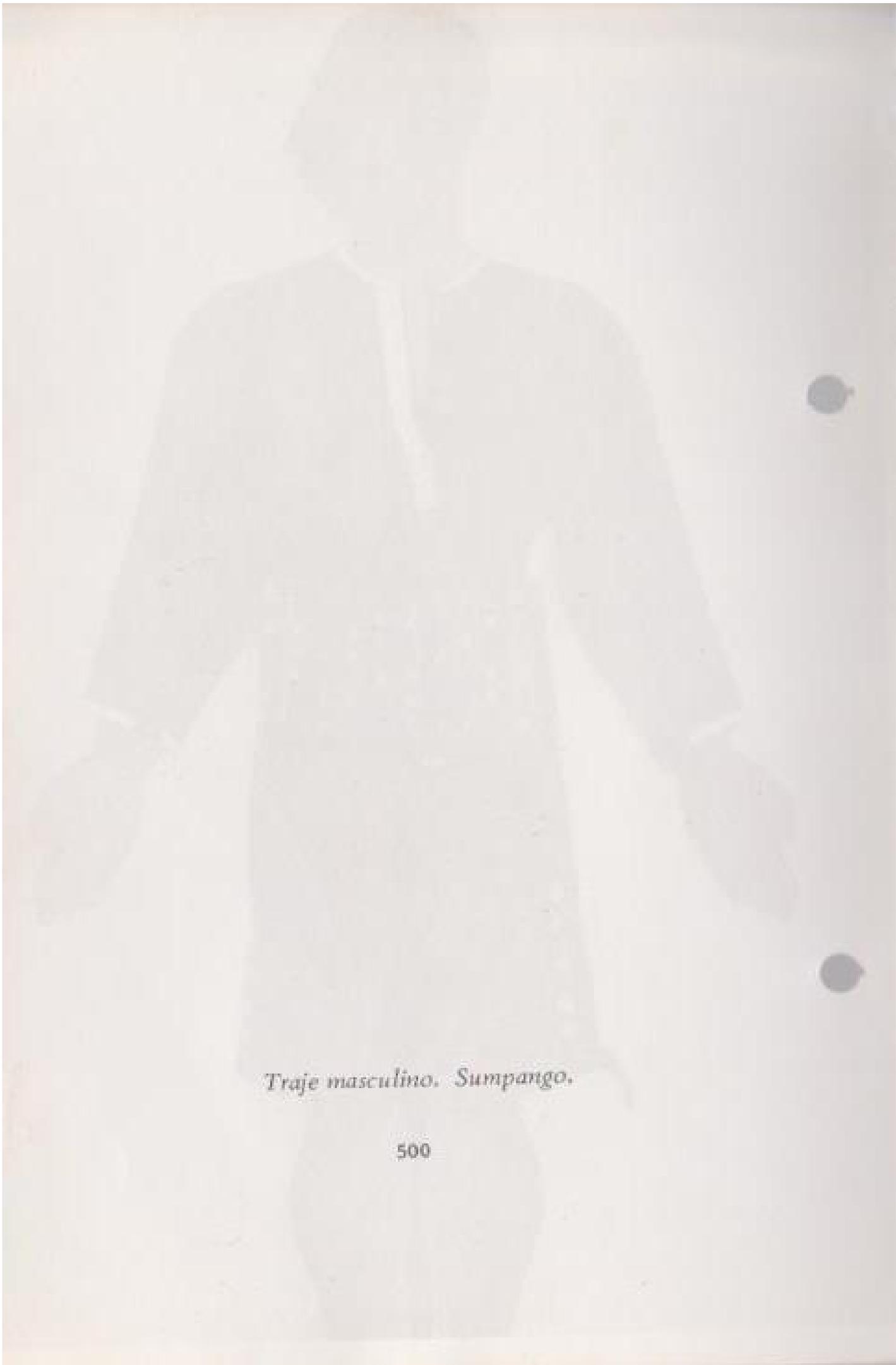


*Telar de palitos o de mecapal y canasto con hilos. San Antonio
Aguascalientes.*



*La urdimbre de un telar de palitos o de mecapal. San Antonio
Aguascalientes.*





Traje masculino. Sumpango.





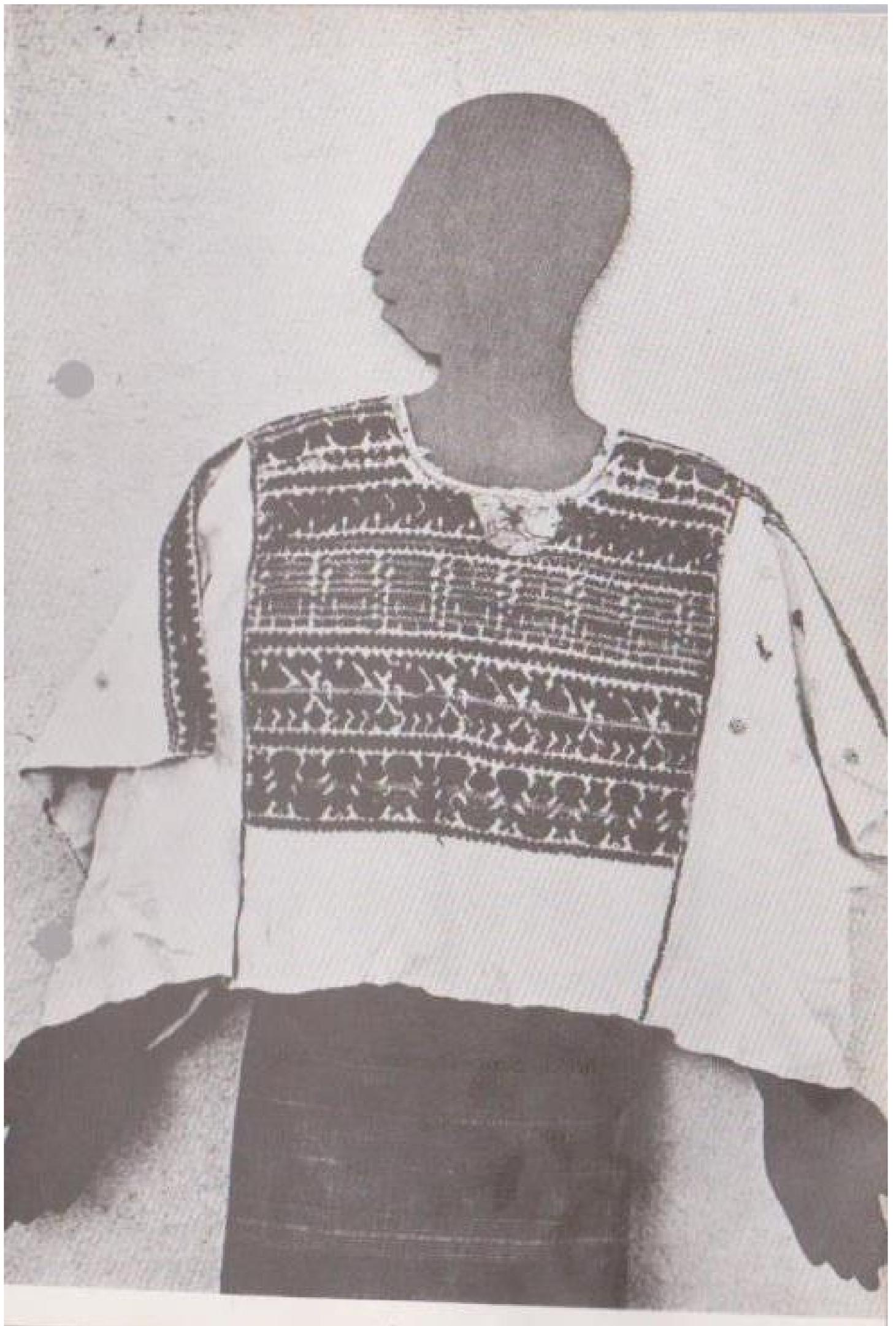
Traje femenino. Sumpango.

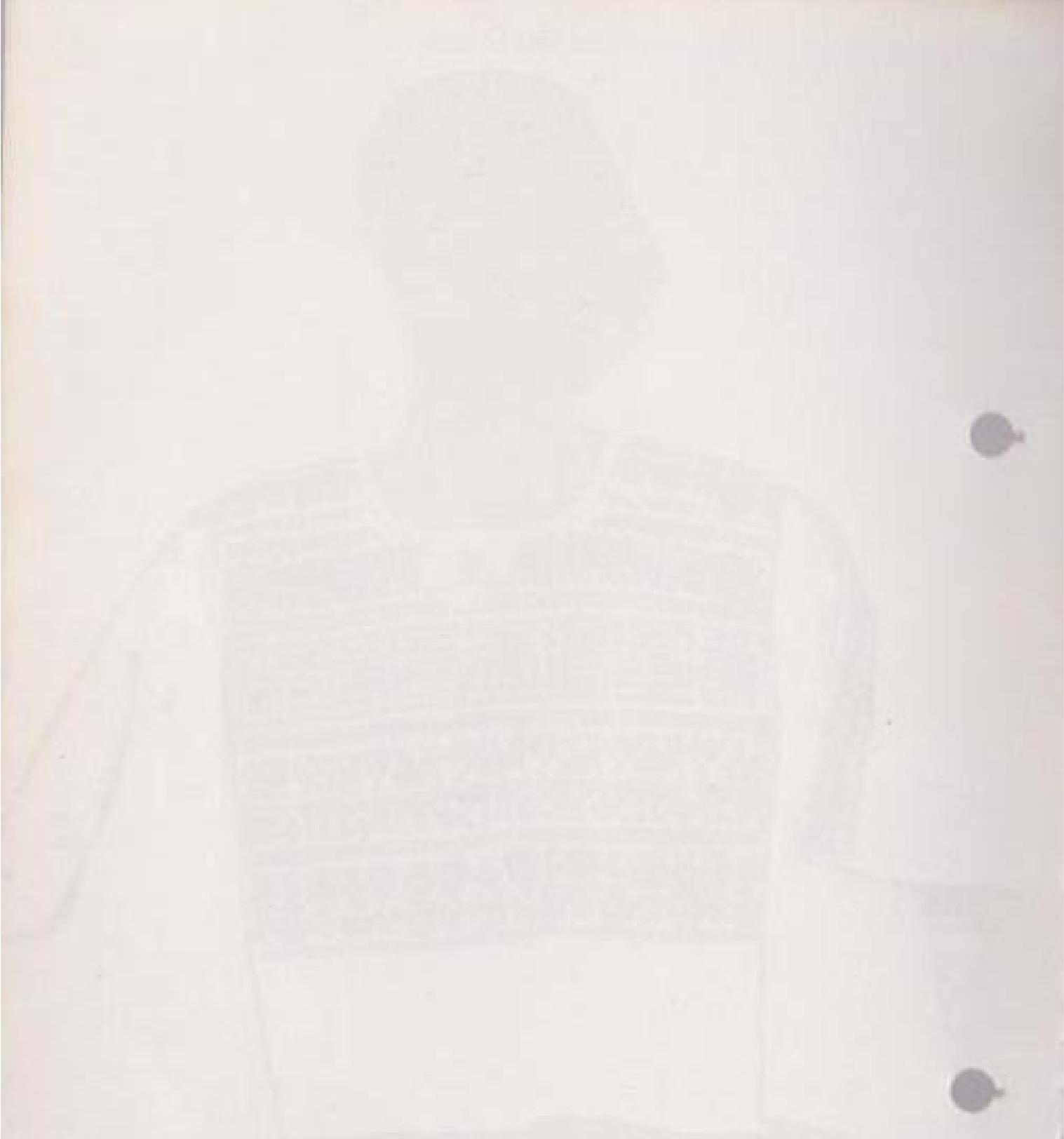


Huipil. Santa María Cauqué.

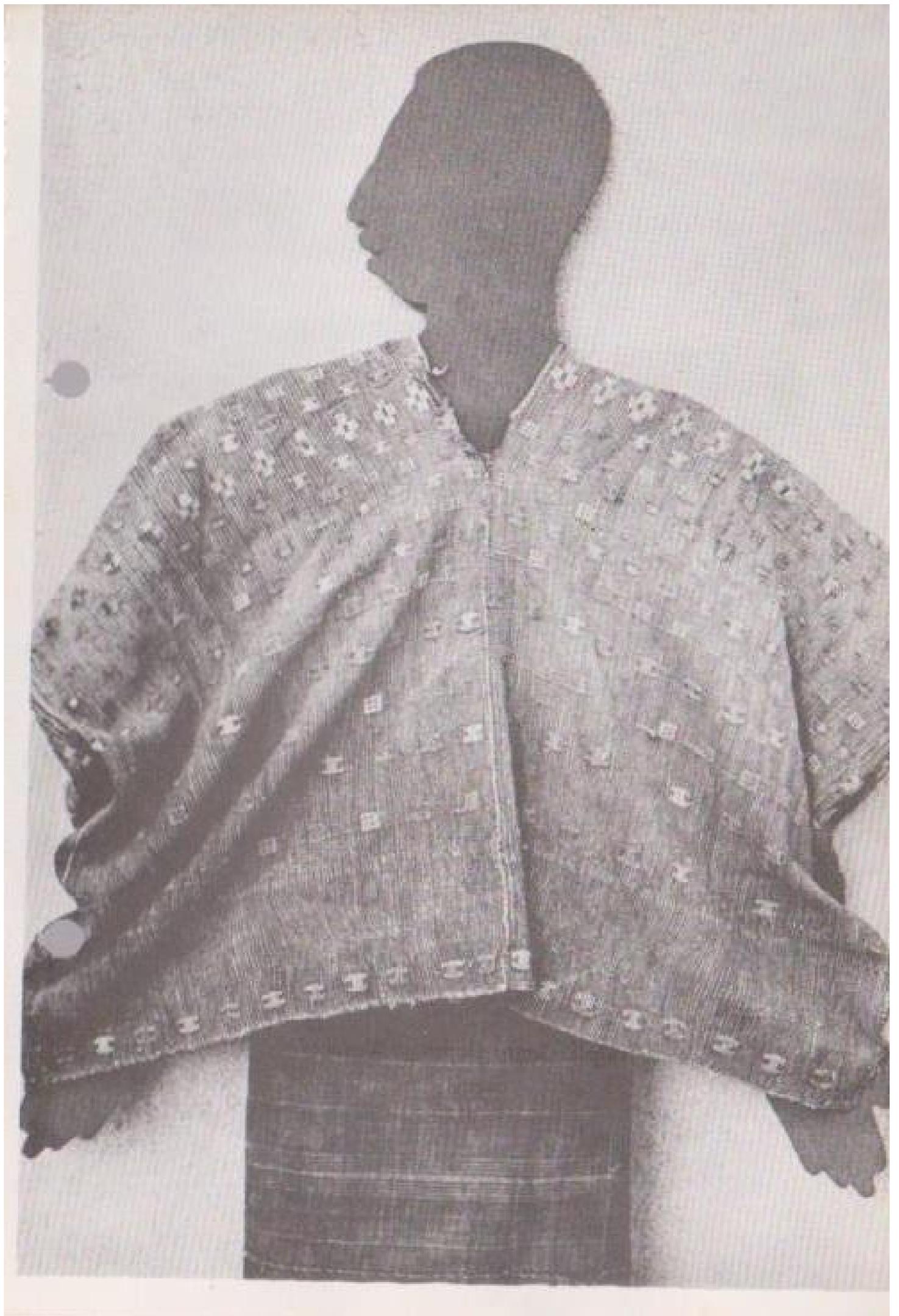


Huipil. Santa María Cauqué.

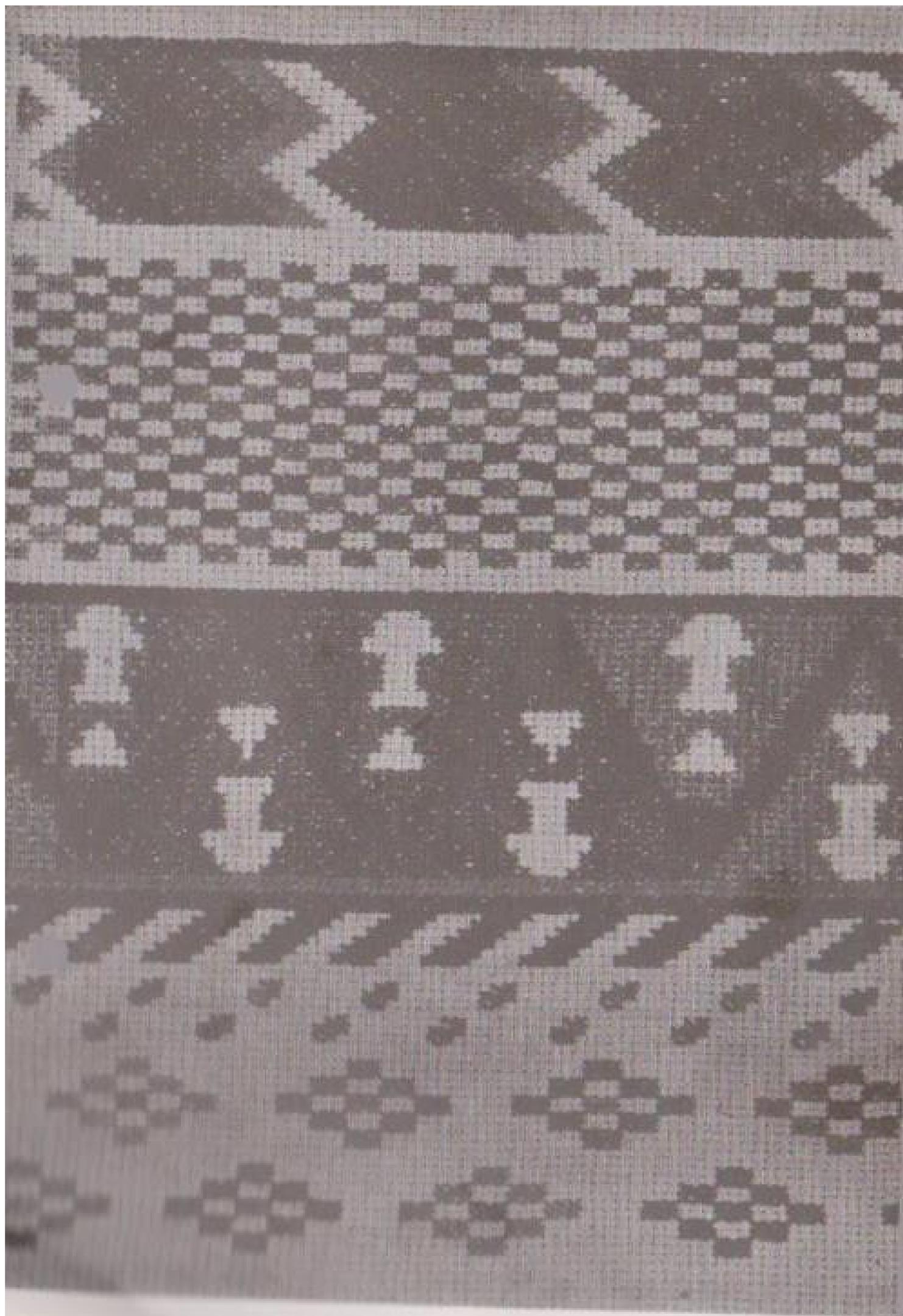




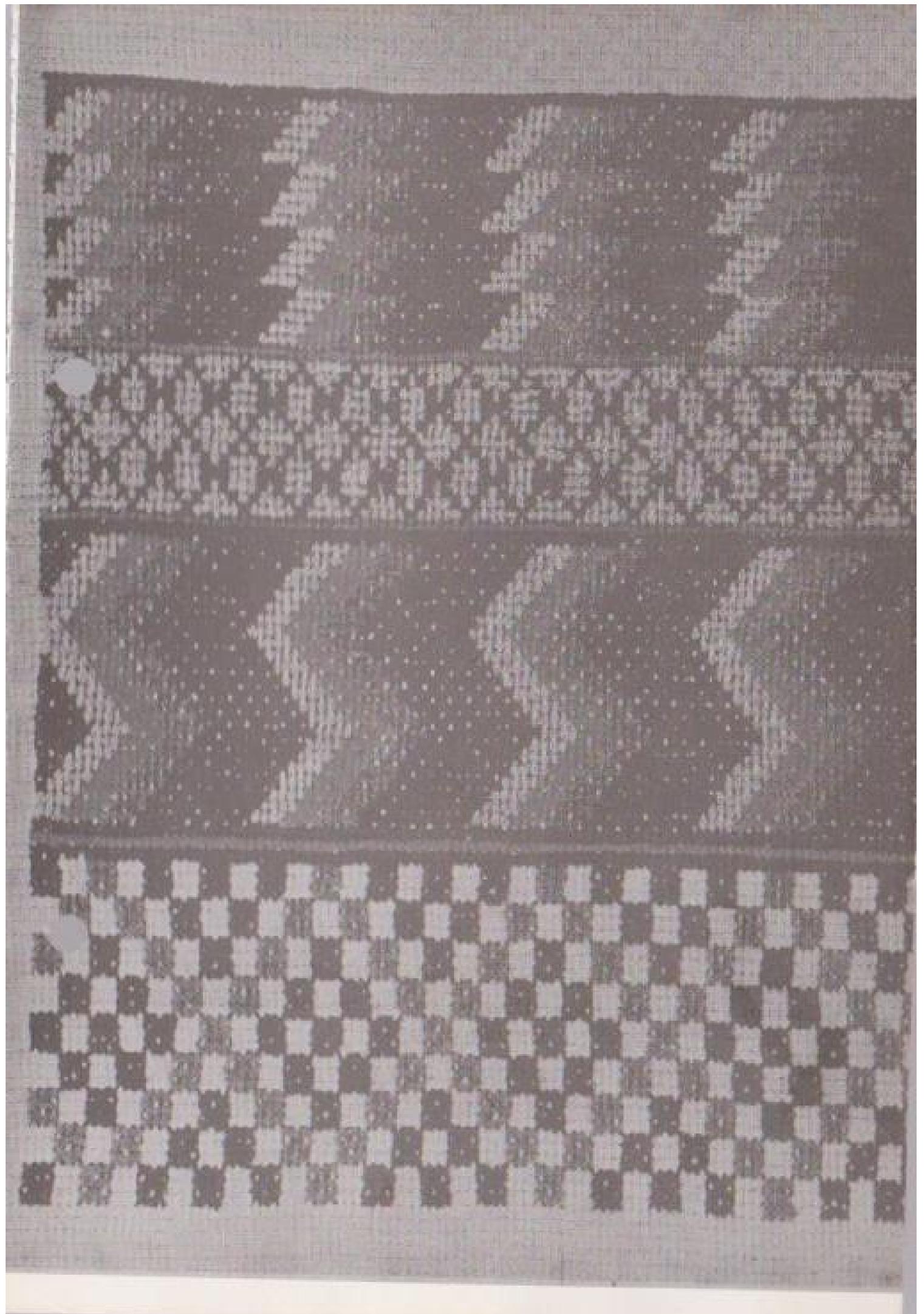
Huipil, Santo Domingo Xenacoj.



Huipil, Santo Domingo Xenacoj.



Huipil de San Antonio Aguascalientes. Detalle. (Tomado de Carmen Neutze de Rugg, Diseños en los tejidos indígenas de Guatemala).



Huipil de San Antonio Aguascalientes. Detalle. (Tomado de Carmen Neutze de Rugg, Diseños en los tejidos indígenas de Guatemala).

GLOBOS

Hechos de papel de China estos productos artesanales forman parte de las tradiciones del pueblo antigüeño. Se usan especialmente para las festividades nacionales y religiosas, serenatas y cumpleaños. Cuenta un informante que en tiempo de Estrada Cabrera, quien gobernó al país durante veintidós años, los globos contribuían al esplendor de las "minervalias" o celebraciones en homenaje a Minerva. Muy escasos ahora, es posible verlos cruzar el cielo con motivo de algún acontecimiento importante dentro de la comunidad.

Los globos se confeccionan con grandes cuchillas de papel de vivos colores que luego se pegan por los bordes, un aro de alambre que les sirve de boca y una canastilla dentro de la cual se coloca una bola de hilo o trapo humedecida en gas a la que se prende fuego para elevarlos. Son especialmente vistosos de noche. Muchas veces, antes de quemarse, se mueven a grandes alturas y constituyen un atractivo espectáculo.

Entre los más célebres "globeros" de Antigua Guatemala cabe mencionar a Manuel Samayoa, ahora

residente en la capital, y Vitalina Arriola, cuyos globos maravillosos les han dado merecida fama.

GLBOS

Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola forman parte de las tradiciones del pueblo chileno. Se han esparcido por las ciudades, pueblos y aldeas, en todas las regiones, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años. Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años. Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años.

Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años. Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años. Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años.

Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años. Los globos de papel de Vitalina Arriola y Vitalina Arriola son muy populares y se venden en todas las ciudades, pueblos y aldeas, desde el norte hasta el sur, durante los últimos años.

Quartz



Globos. Antigua Guatemala.

BARRILETES DE SANTIAGO SACATEPEQUEZ

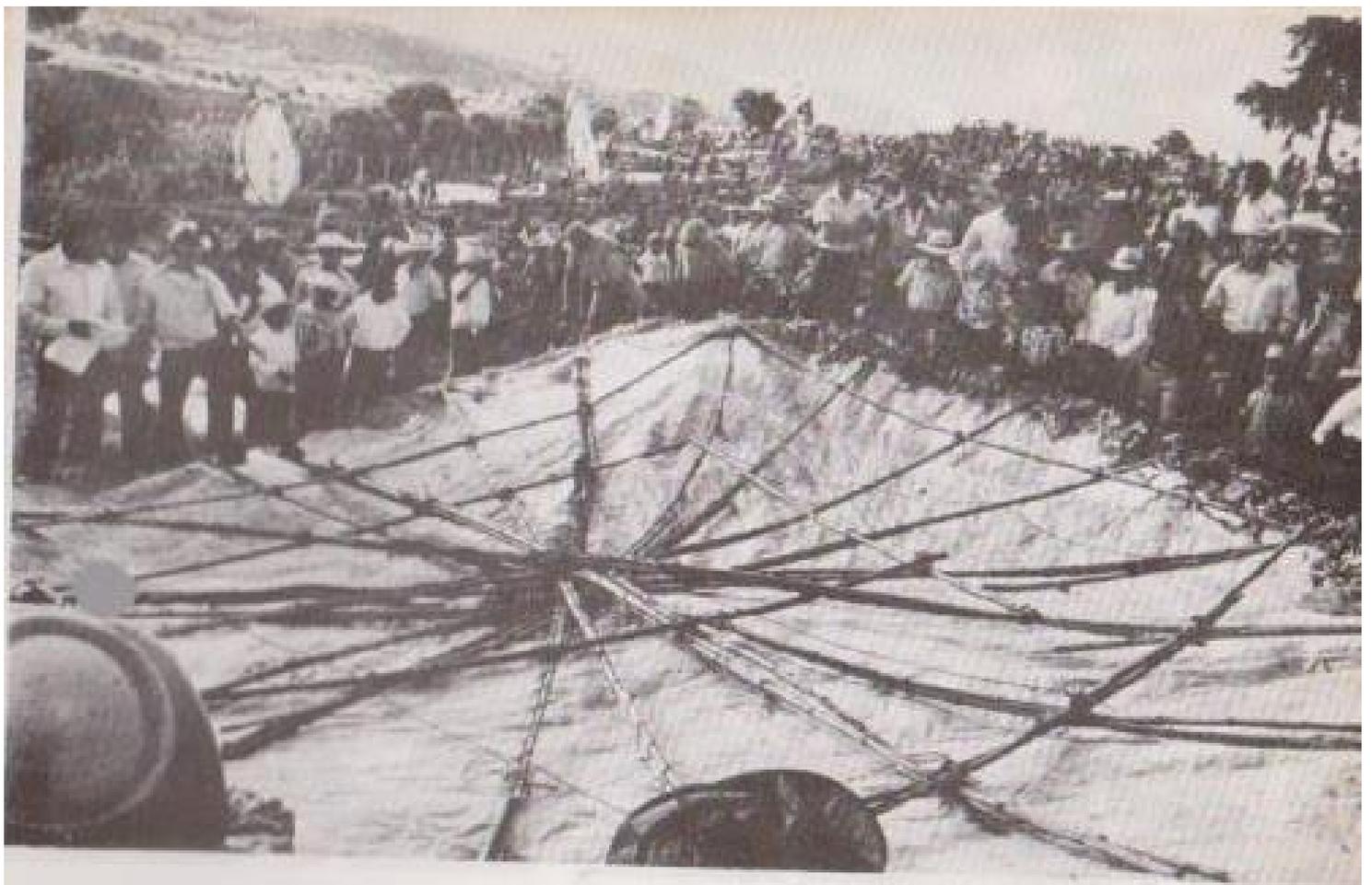
El Día de Difuntos —primero de noviembre— los pobladores de este municipio suelen visitar las recién pintadas tumbas de sus antepasados para orar y depositar allí ofrendas florales.

Durante toda la mañana y primeras horas de la tarde los varones adultos, los jóvenes y los niños acuden al cementerio situado sobre una colina que domina el hermoso paisaje circundante, llevando en sus brazos gigantescos barriletes de variados colores y formas que se hacen de papel de China y gruesas varas de caña. Antes de lanzarlos al viento, los niños se encargan de sostenerlos verticalmente, apoyándolos sobre el piso, en espera de que se les ordene soltarlos. Recibida la orden y suelto el barrilete, comienza éste a elevarse impulsado por los fuertes tirones que acompasadamente se dan al cordel que lo sostiene. Es aspiración de los buenos voladores de barriletes mantenerlos en el cielo el mayor tiempo y a la máxima altura posible. Cuando el aire es favorable, el espectáculo se torna sorprendente: decenas de hermosos barriletes cubren el cielo azul, limpio de nubes.

Tres o cuatro semanas antes del primero de noviembre, los niños, jóvenes y hombres adultos se dedican por las noches a la confección de barriletes. Aunque todos los pobladores de Santiago Sacatepéquez saben que durante el silencio nocturno los varones se afanan en esta tarea, aparentan ignorar en qué casas se lleva a cabo el trabajo. Parece privar la idea de que, hasta el Día de Difuntos, nadie debe darse por enterado de la existencia de esa actividad.

En la madrugada del primero de noviembre, entre el bullicio de los cohetes y otras expresiones festivas, los barriletes empiezan a salir de las casas, adornadas con guirnaldas de flores silvestres —flores de muerto—, rumbo al cementerio. Las callejuelas del poblado se antojan estrechas ante el hormiguero de gente que las colma, hundido en aquel mar de barriletes multicolores.

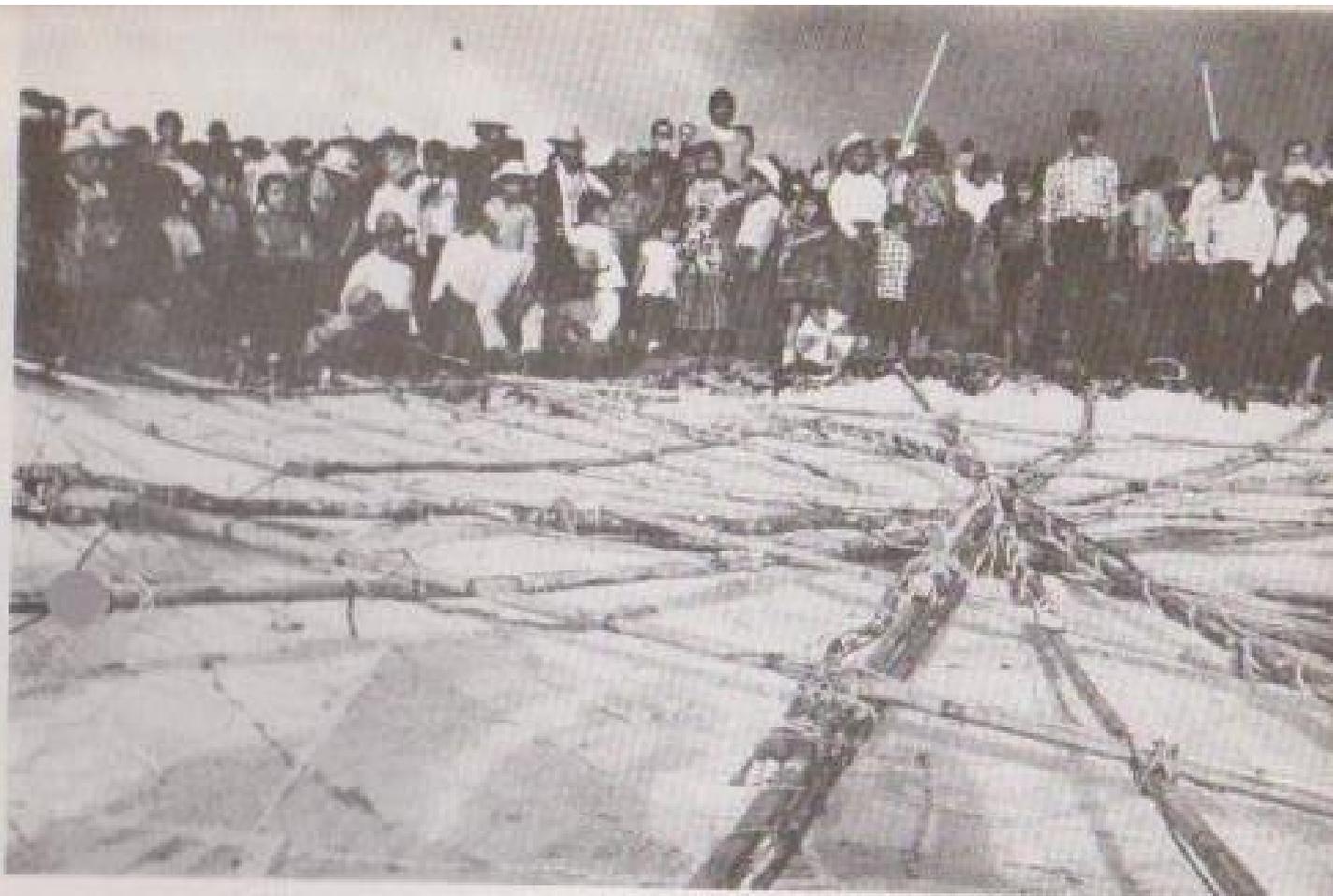
No es posible determinar aún el sentido ni la antigüedad de esta tradición: la inferencia más simple induce a creer que se trata de un medio por el cual los deudos establecen comunicación con sus difuntos. Pero los informantes nada saben o nada quieren decir al respecto. Apenas coinciden en afirmar que la costumbre es más o menos reciente: data tan sólo de cuarenta o cincuenta años atrás.



Barrilete gigante (parte posterior). Santiago Sacatepéquez.



Barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.



Barrilete gigante (parte posterior). Santiago Sacatepéquez.



Barrilete gigante (hacia el cementerio), Santiago Sacatepéquez.

524



Llevando un barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.

525



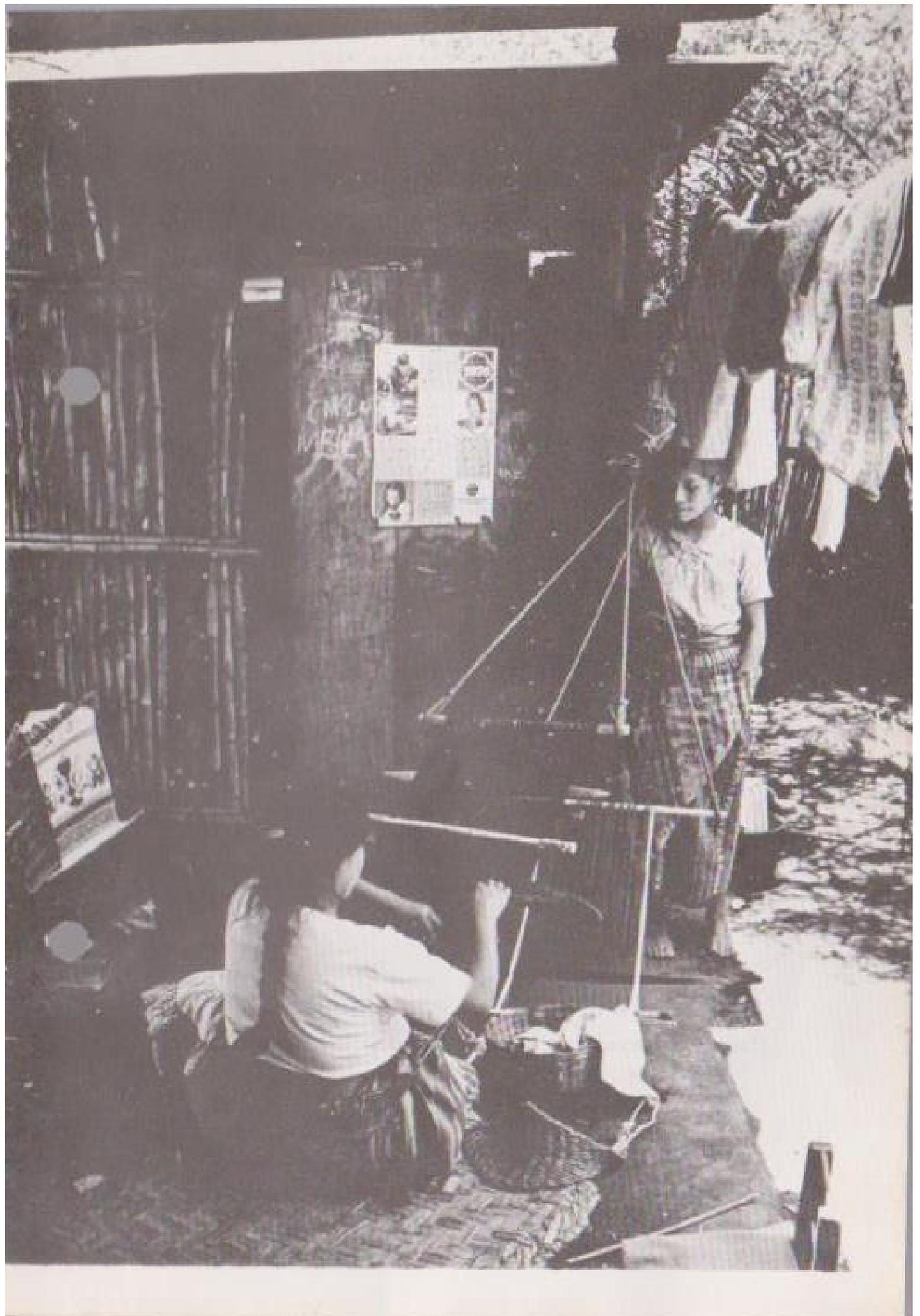
Llevando un barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.

526



Barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.

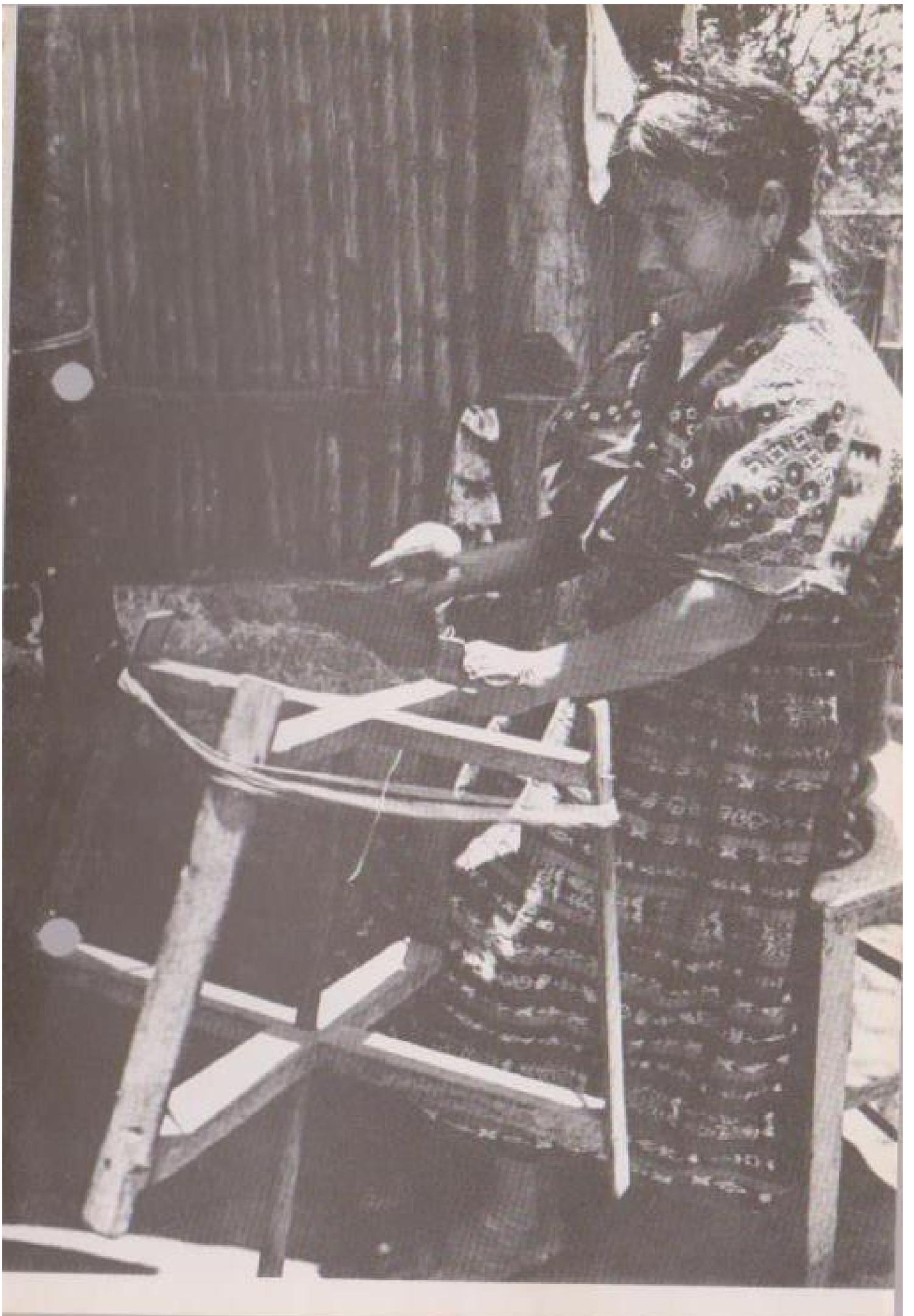
527



Usando la lanzadera o bobina. San Antonio Aguascalientes.

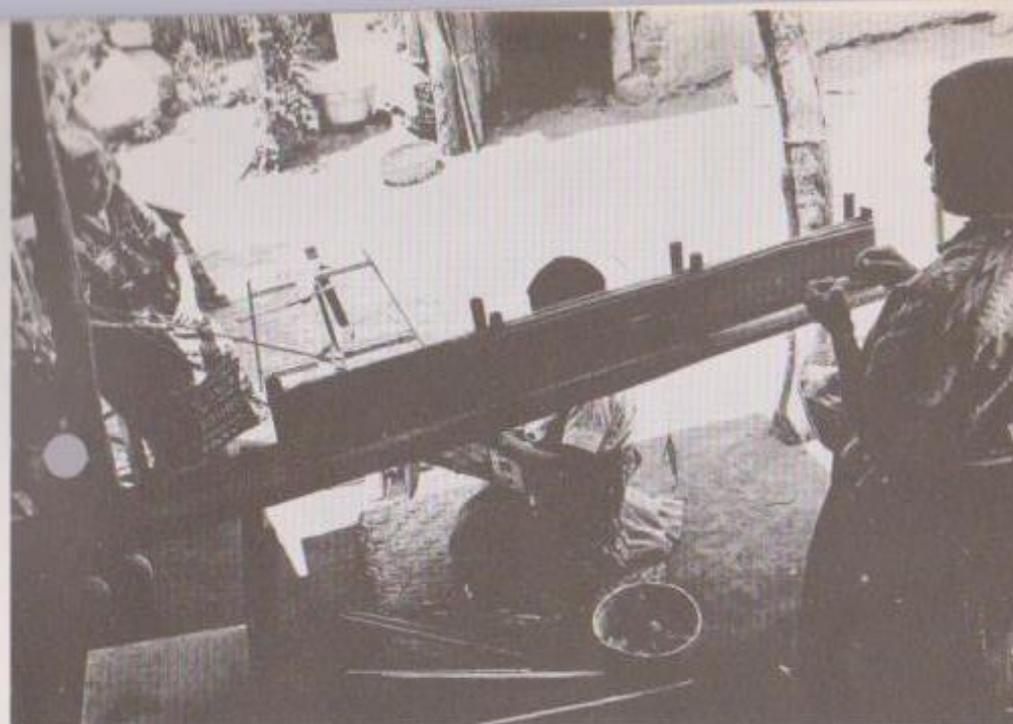


Pasando la bobina por la urdimbre. San Antonio Aguascalientes.



Trabajando en el devanador. San Antonio Aguascalientes.

482



El bastidor (al frente) y el devanador (al fondo). San Antonio Aguascalientes.

483

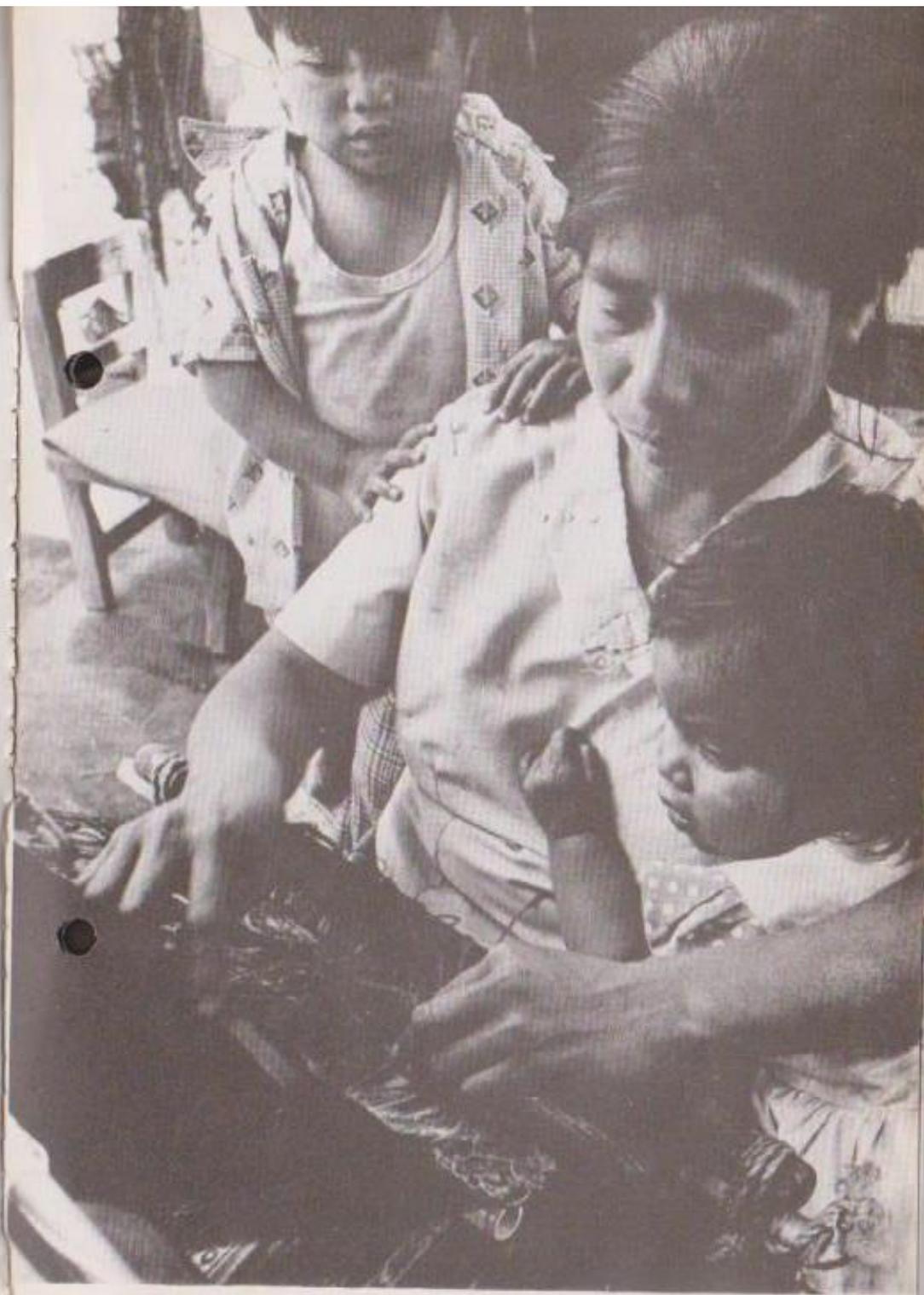


Arreglando la urdimbre de un telar de palitos o de mecapal. San Antonio Aguascalientes.



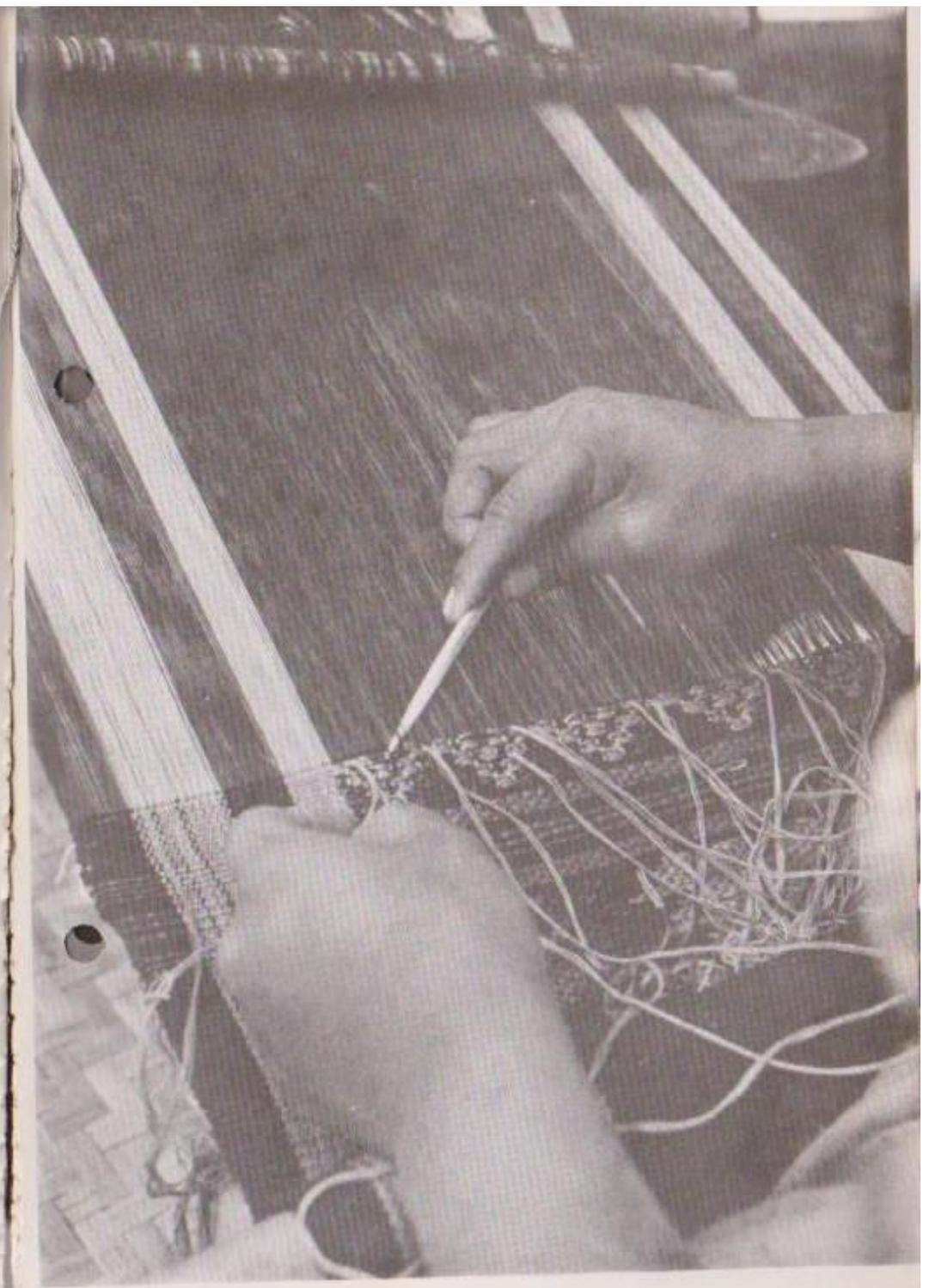
Poniendo el hilo en el bastidor. San Antonio Aguascalientes.

488



Preparando la urdimbre. San Antonio Aguascalientes.

490



*Manipulando los hilos y la bobina o lanzadera. San Antonio
Aguascalientes.*

494





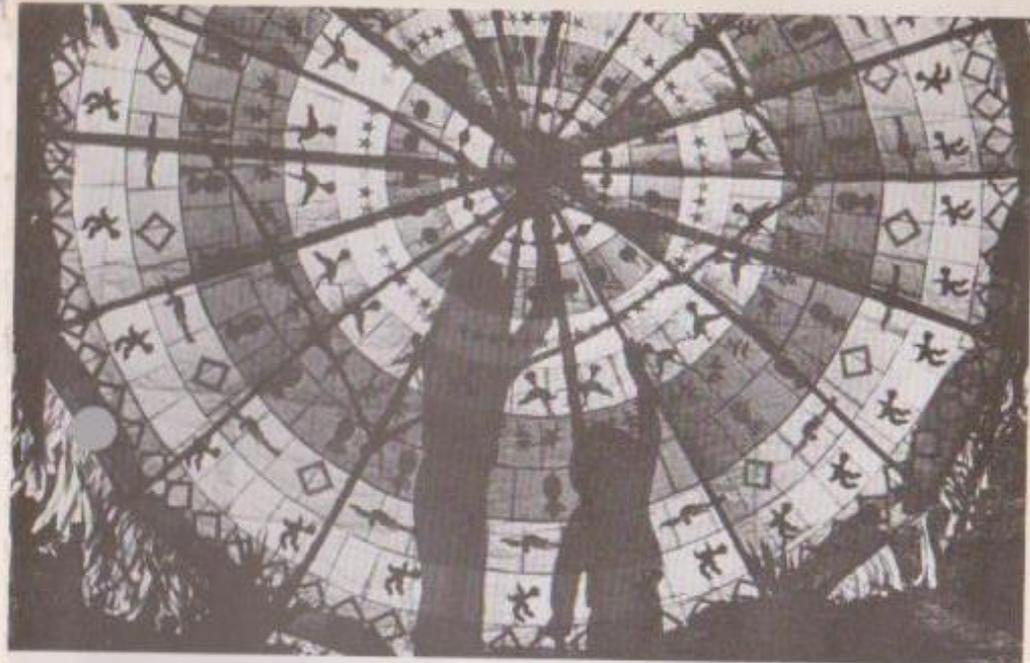
Tejedora frente a su telar de palitos. San Antonio Aguascalientes.





*Barrilete gigante con la bandera de Panamá. Santiago
Sacatepéquez.*



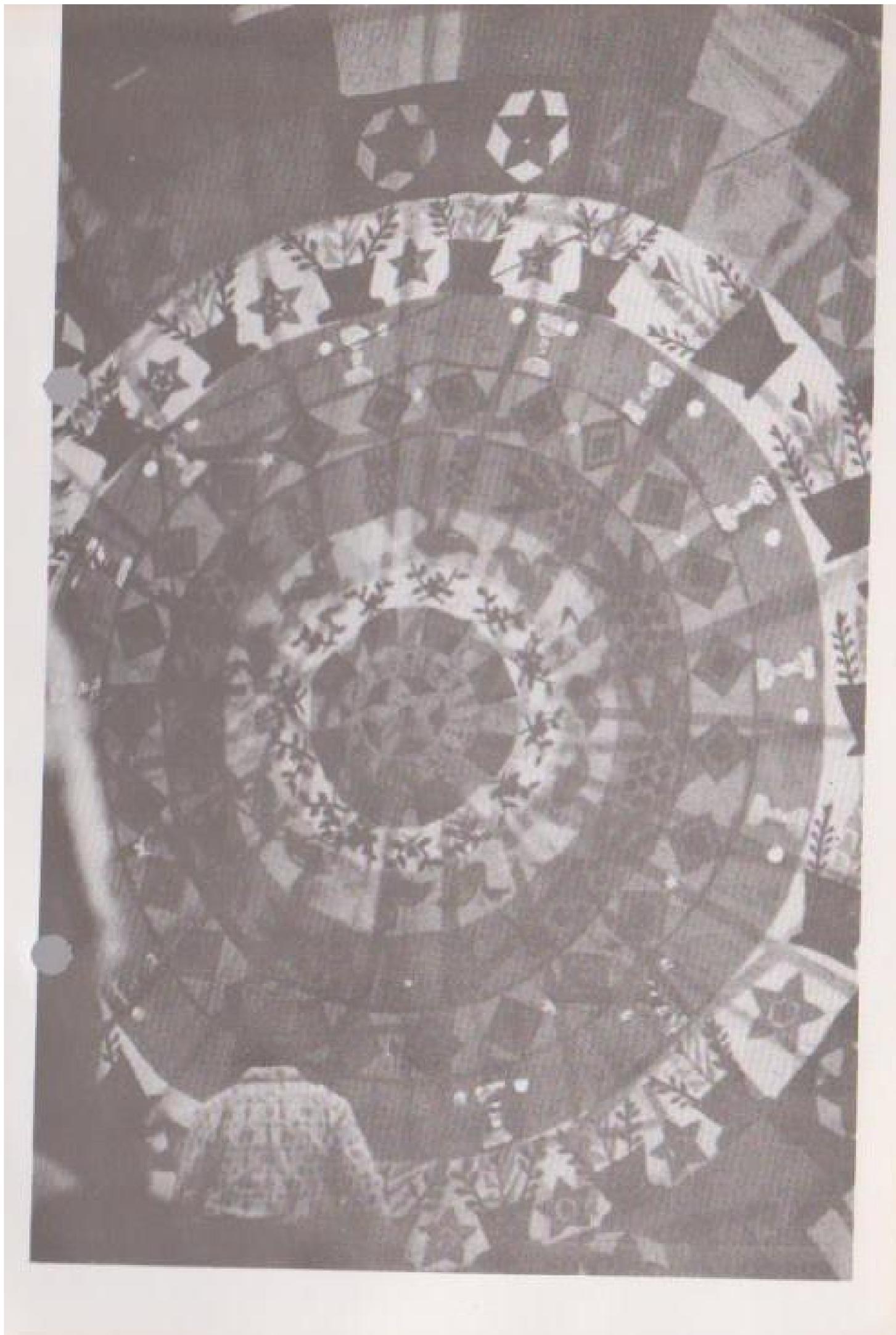


Barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.

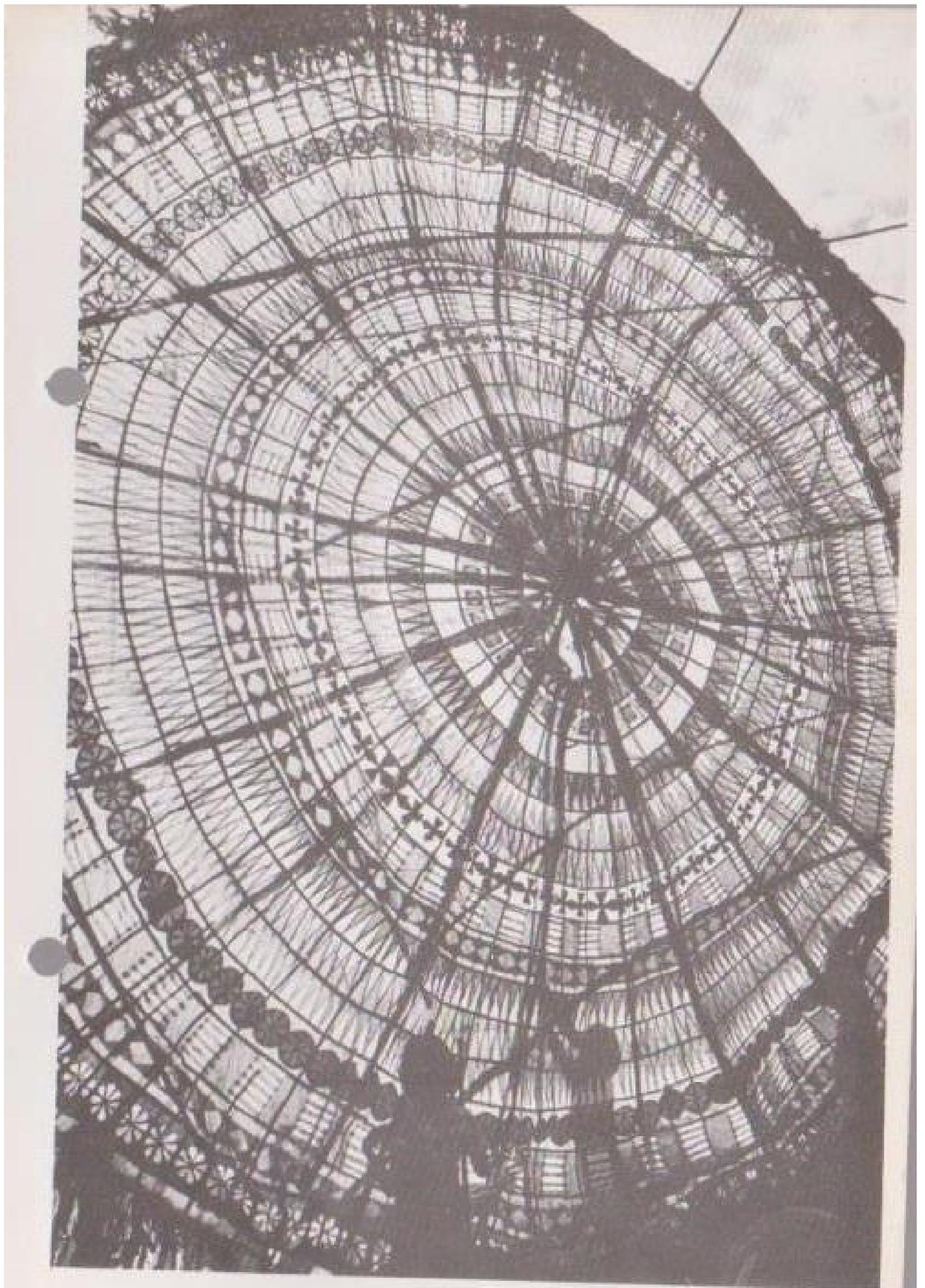
532

Barrilete gigante (figuras humanas a contra luz), Santiago Sacatepéquez.

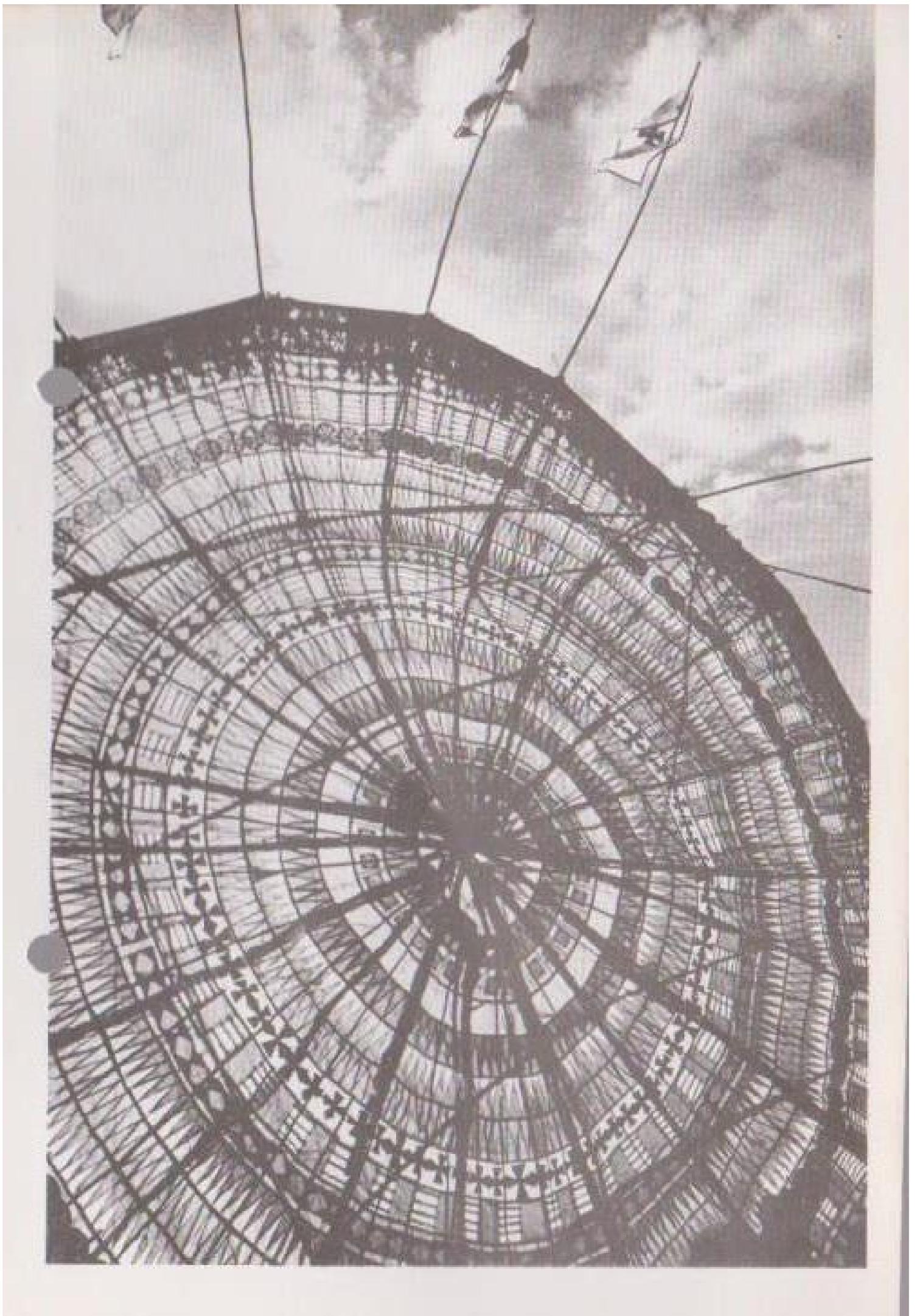
533

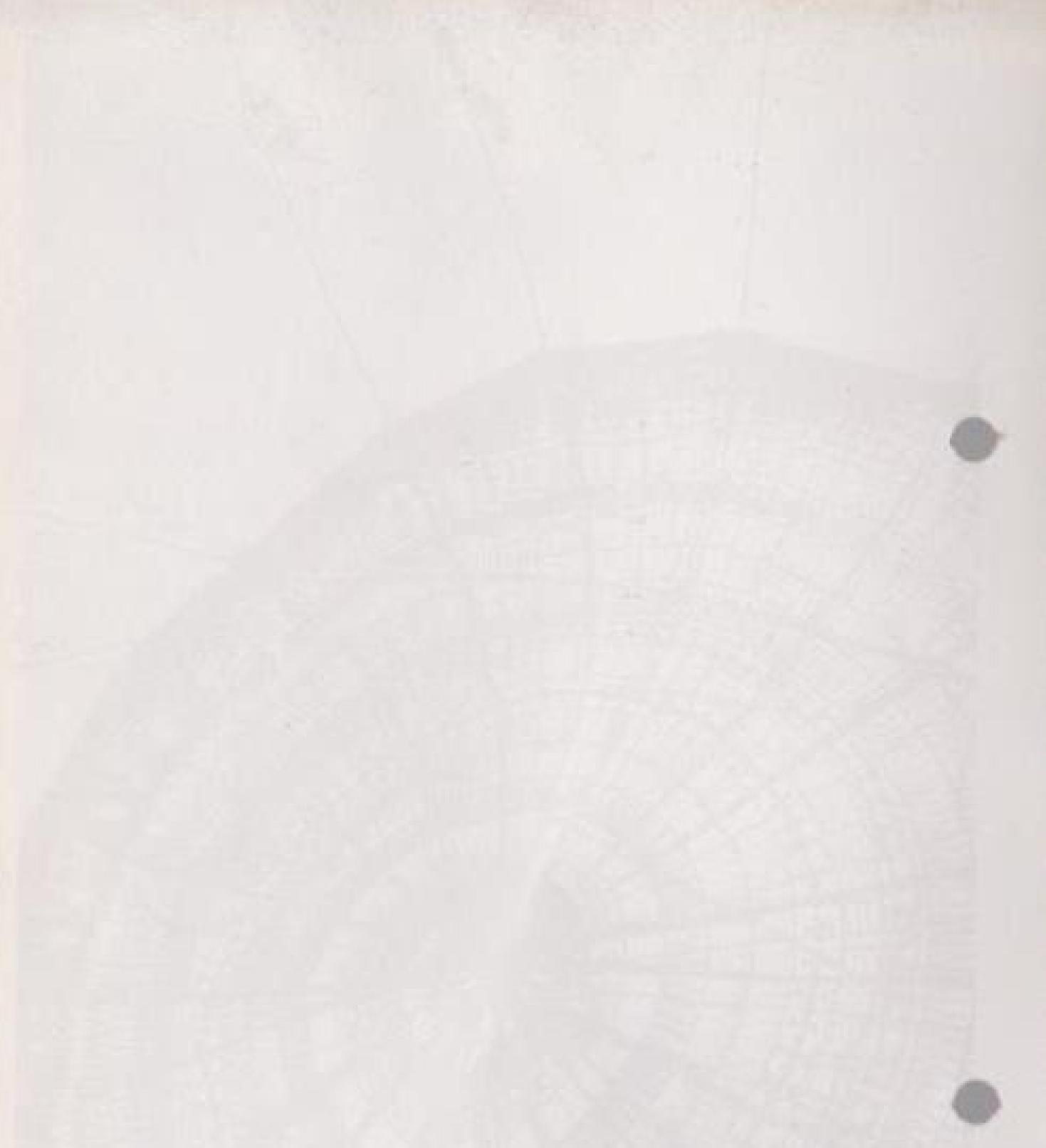


Barrilete gigante, detalle. Santiago Sacatepéquez.

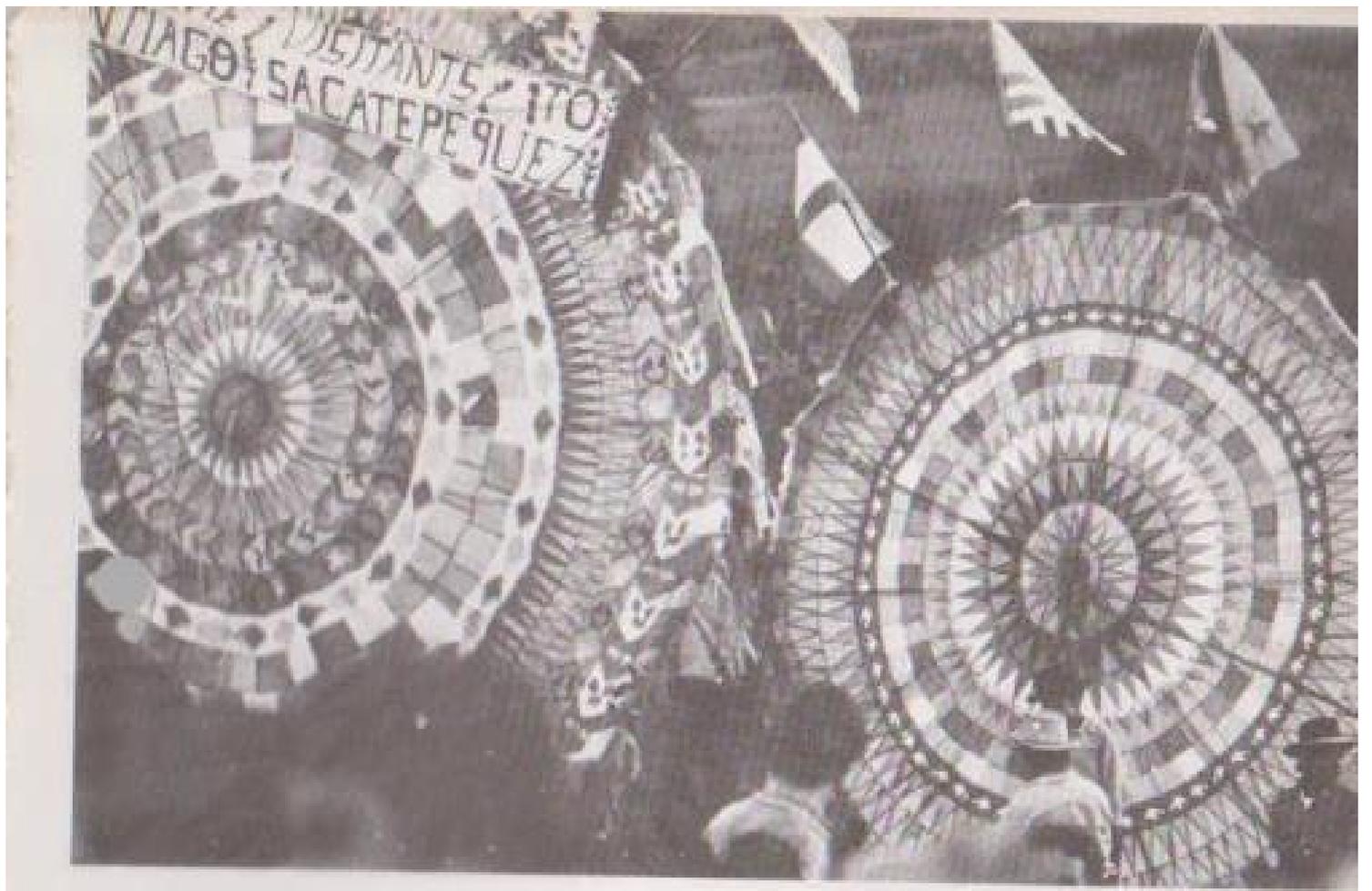


Barrilete de 8 metros de diámetro. Santiago Sacatepéquez.

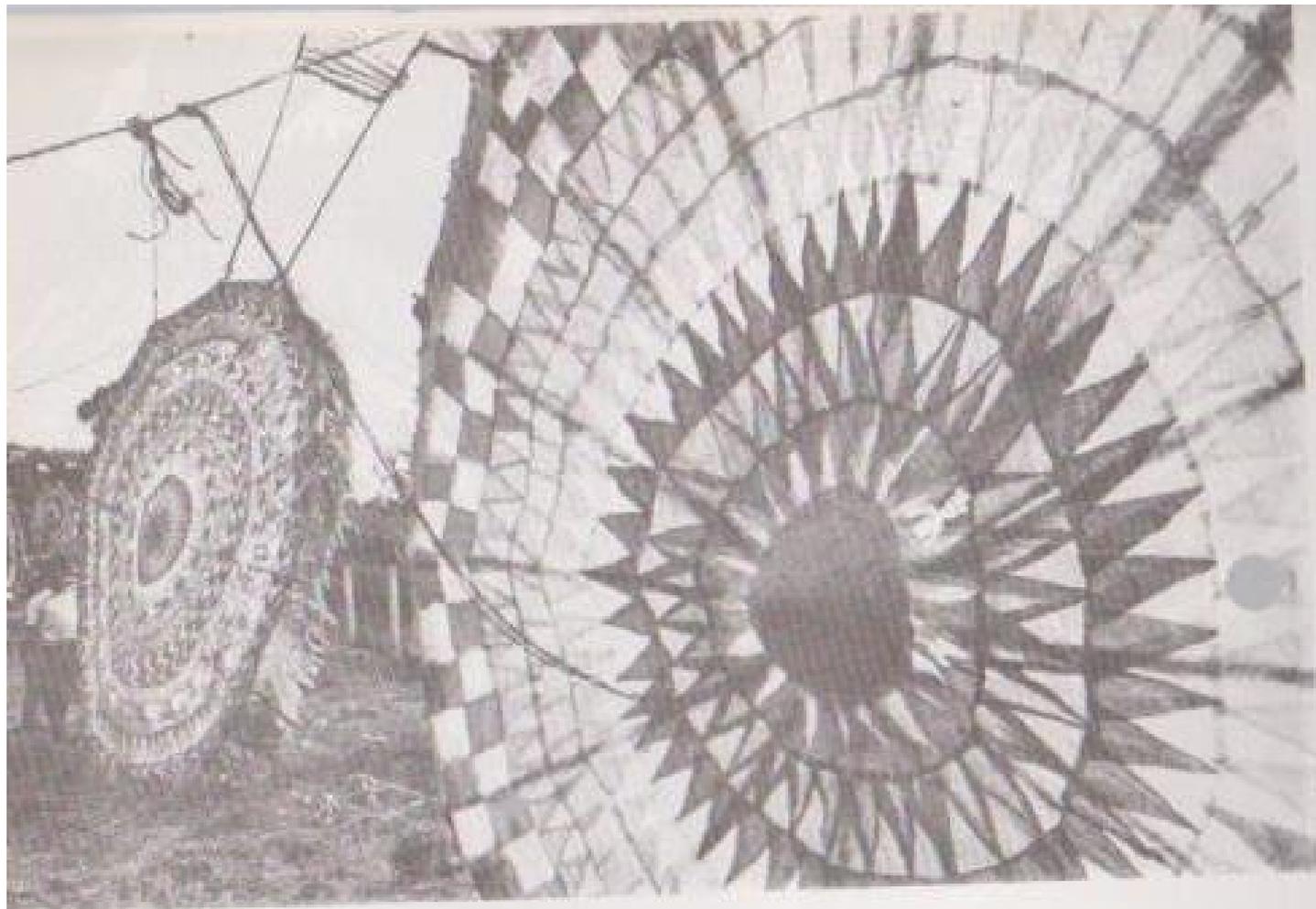




*Barrilete de 8 metros de diámetro, detalle. Santiago
Sacatepéquez.*



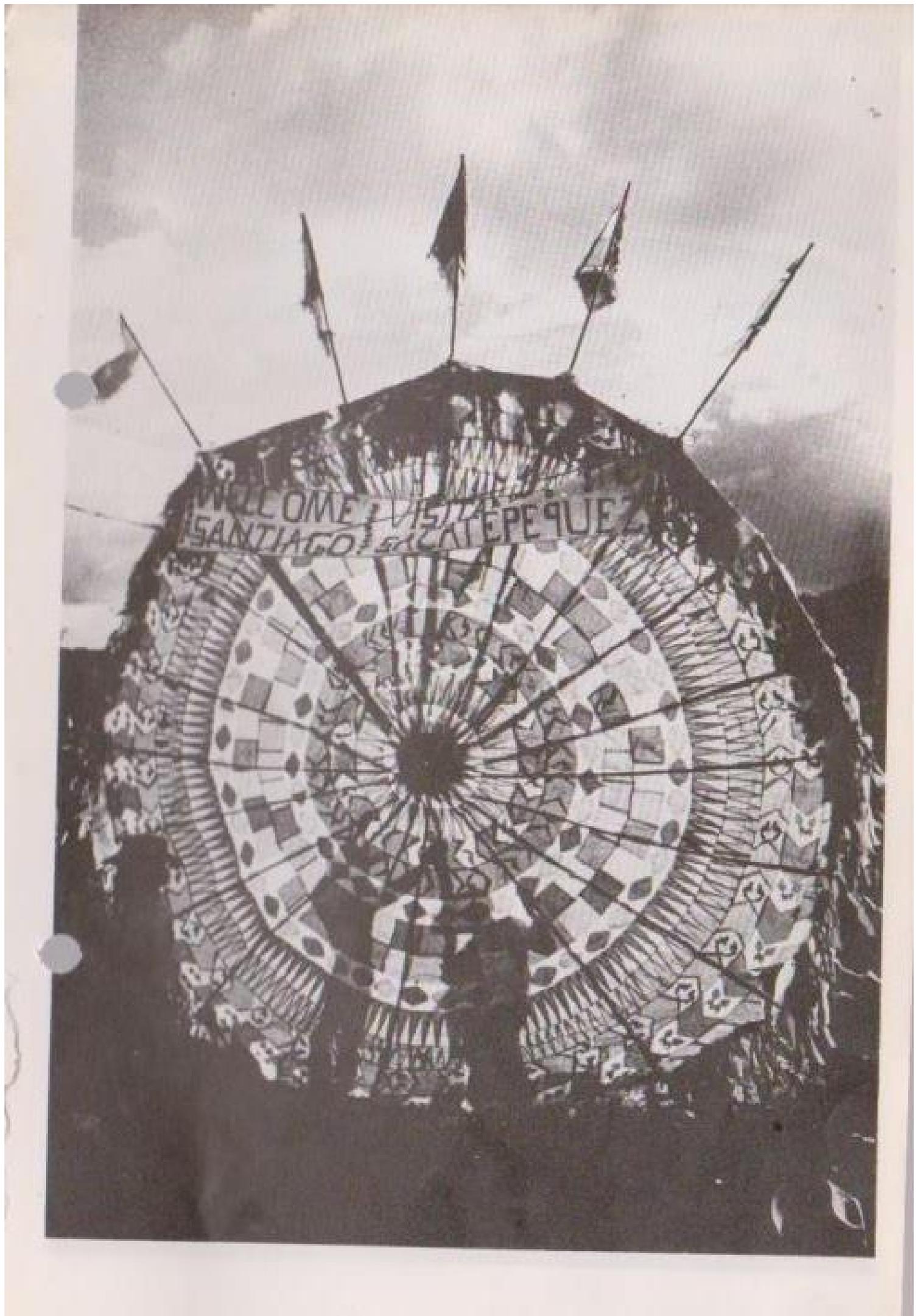
Barriletes gigantes. Santiago Sacatepéquez.



Barriletes gigantes. Santiago Sacatepéquez.

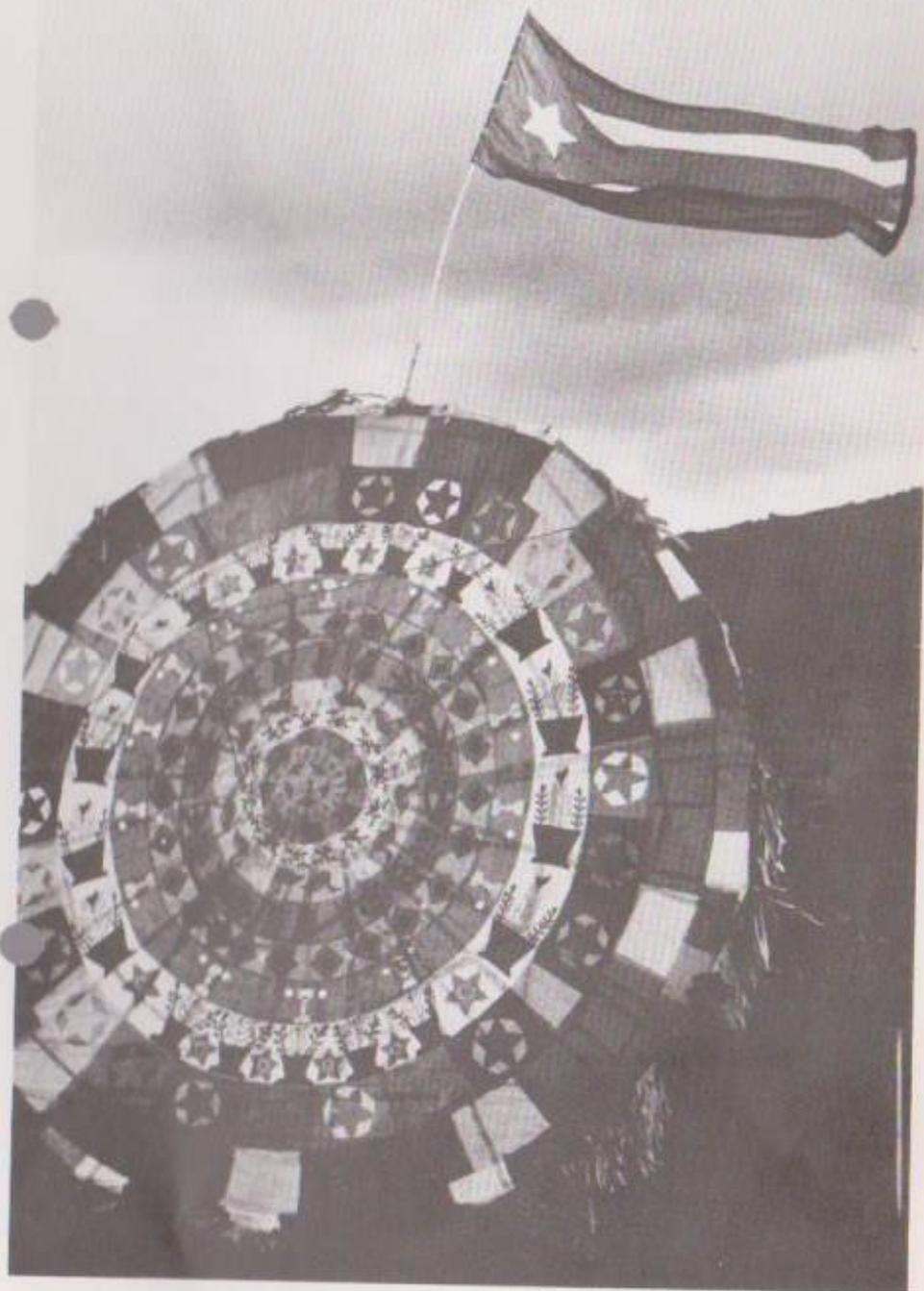
542

falta
543-44



Barrilete con banderas. Santiago Sacatepéquez.

546



Barrilete gigante antes de elevarse. Santiago Sacatepéquez.

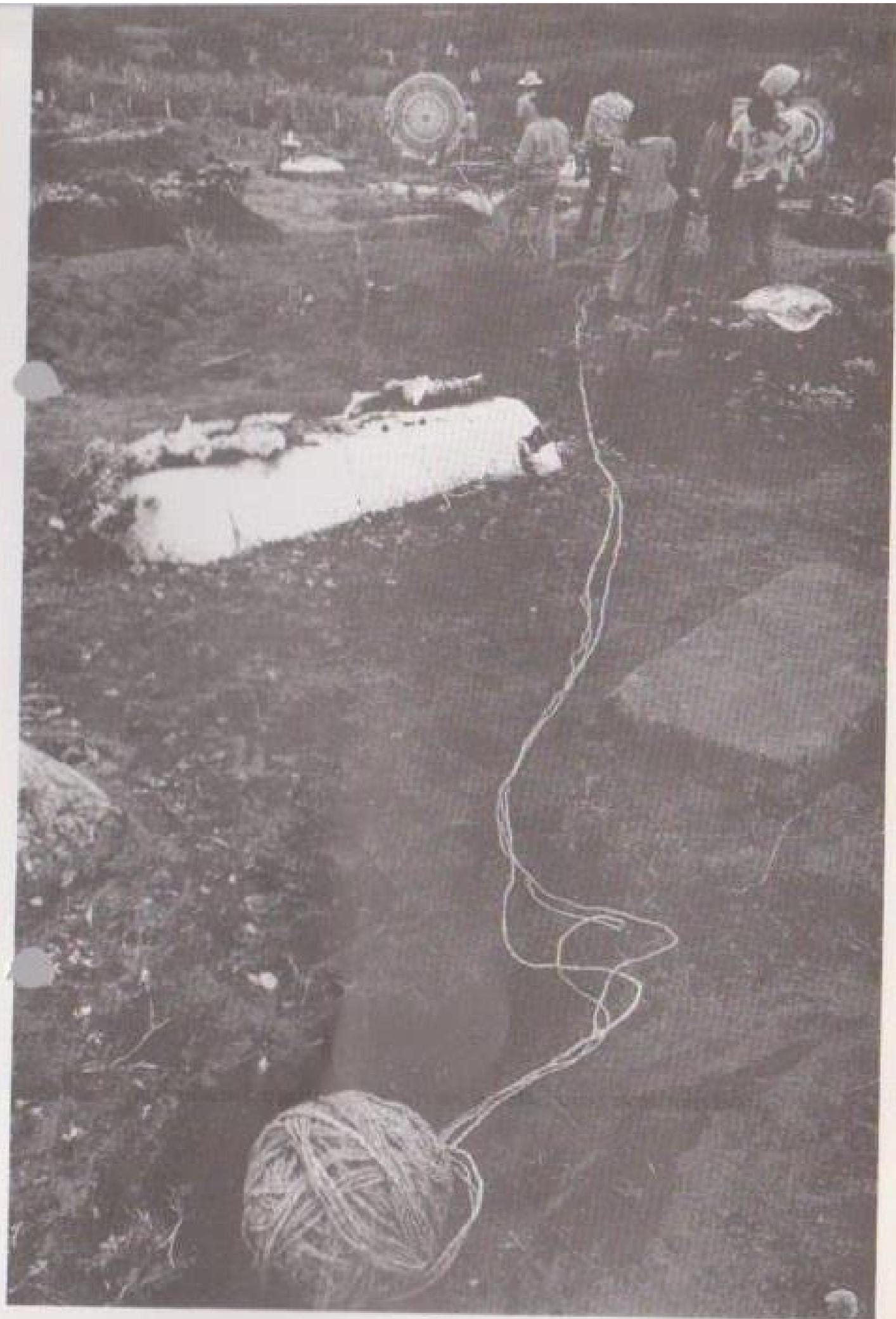
548

*Luis
549-55*

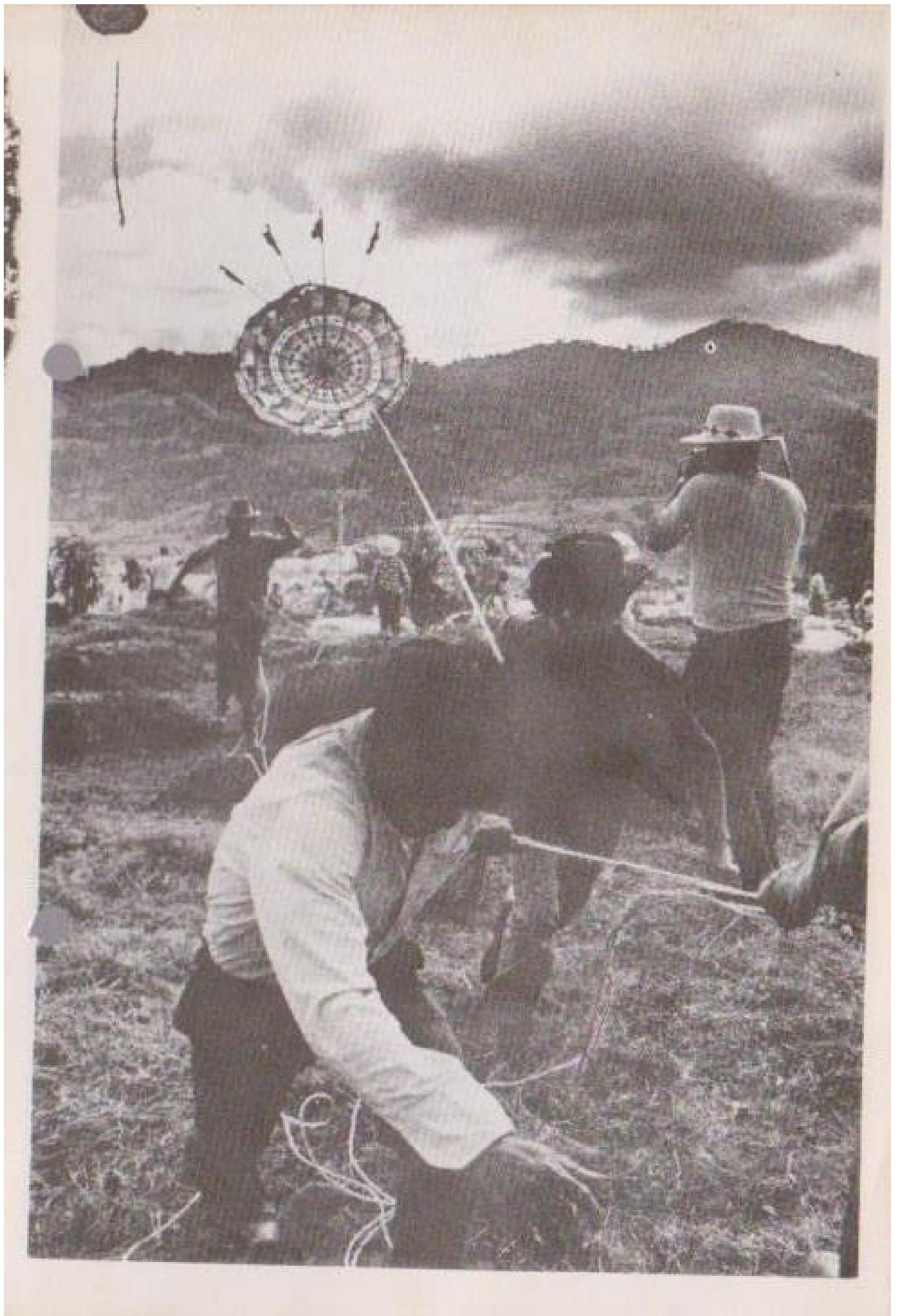




*Barrilete gigante en el momento de elevarse. Santiago
Sacatepéquez.*



Cordel que sirve para halar el barrilete. Santiago Sacatepéquez.



Barrilete iniciando el vuelo. Santiago Sacatepéquez.

566



Barrilete volando. Santiago Sacatepéquez.

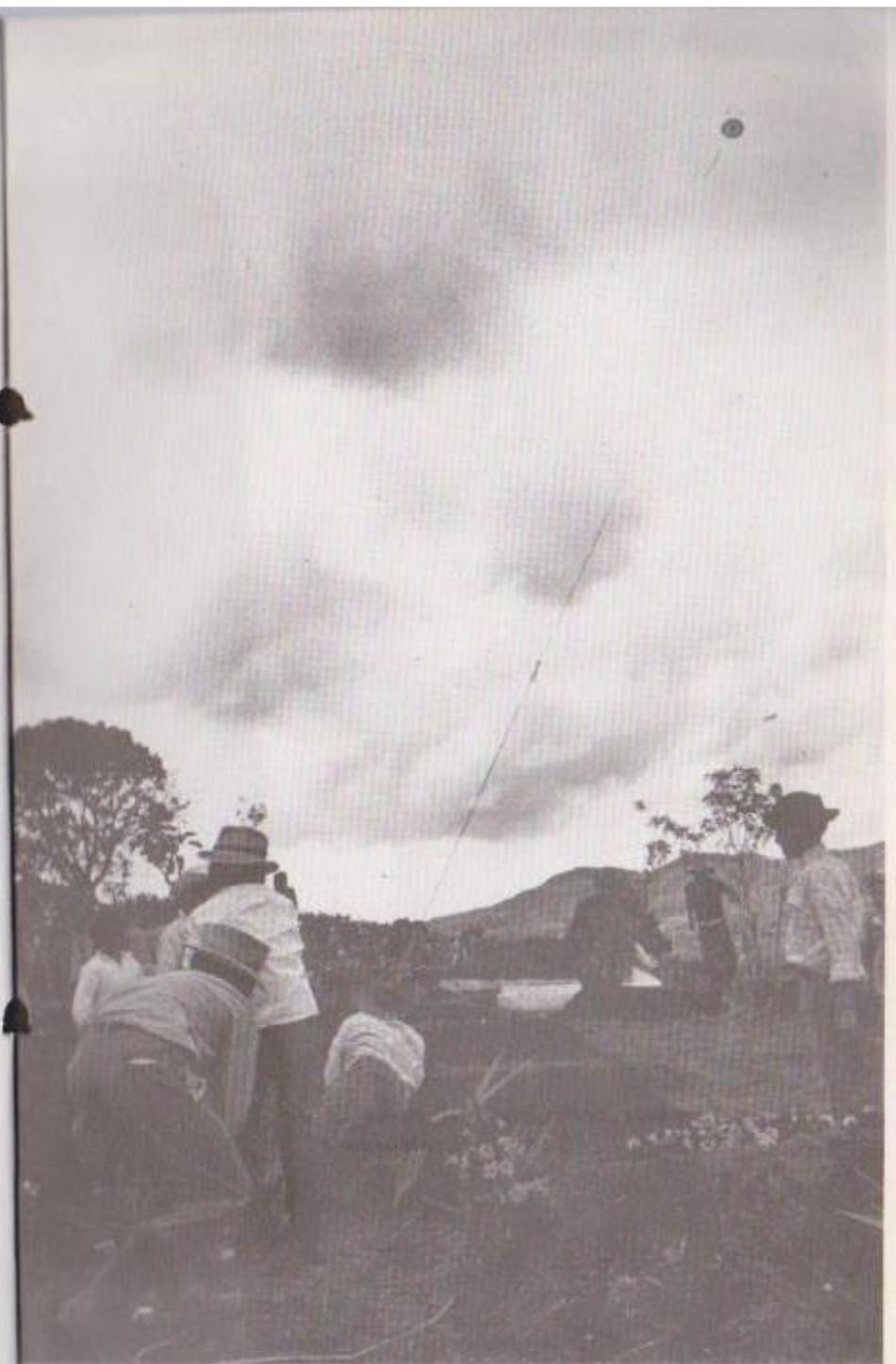
570

571-572



Barrilete gigante en las alturas. Santiago Sacatepéquez.

574





*Varios hombres sosteniendo el vuelo de un barrilete gigante.
Santiago Sacatepéquez.*

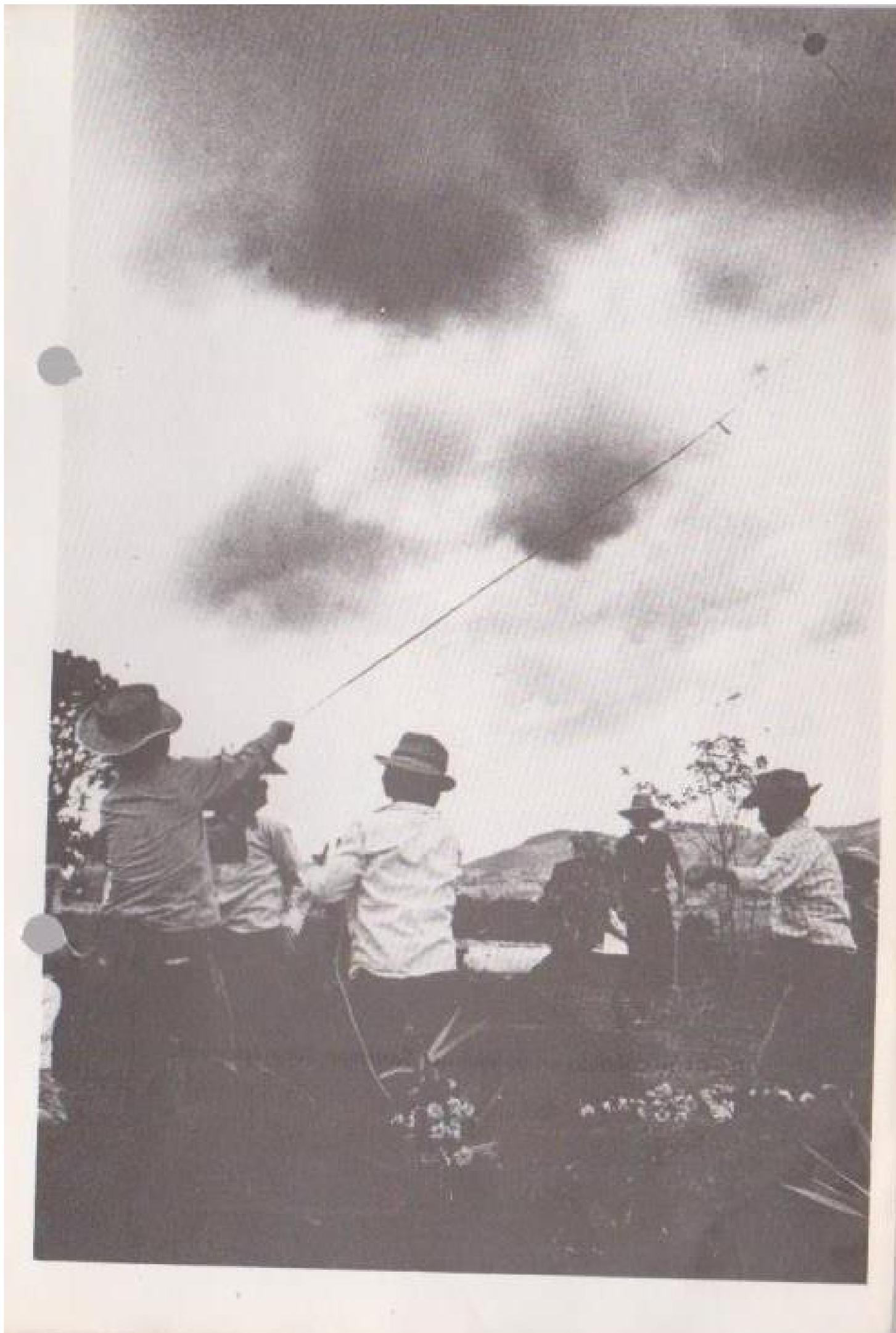


Barrilete gigante. Santiago Sacatepéquez.



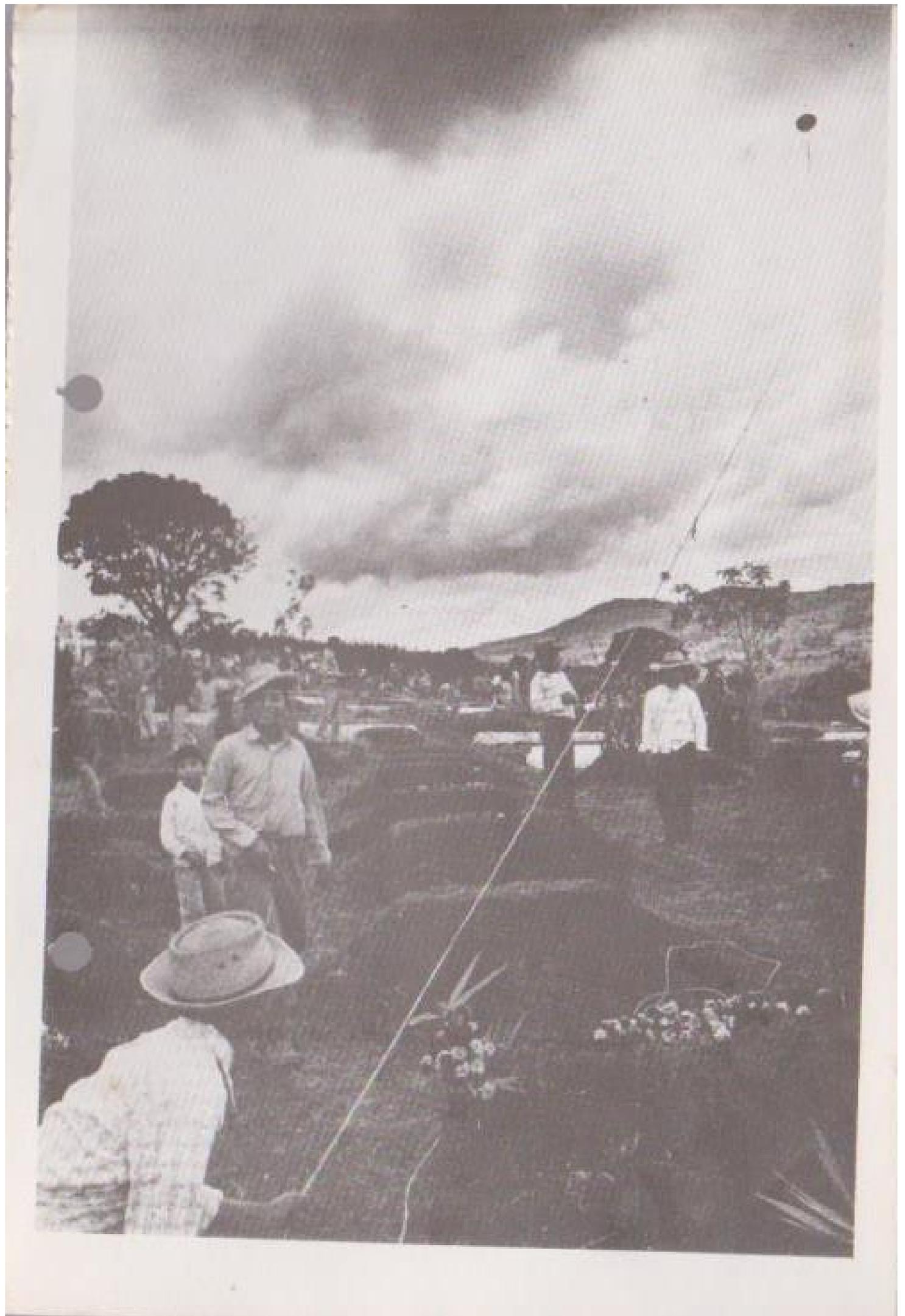


Barrilete en espera de viento favorable. Santiago Sacatepéquez.





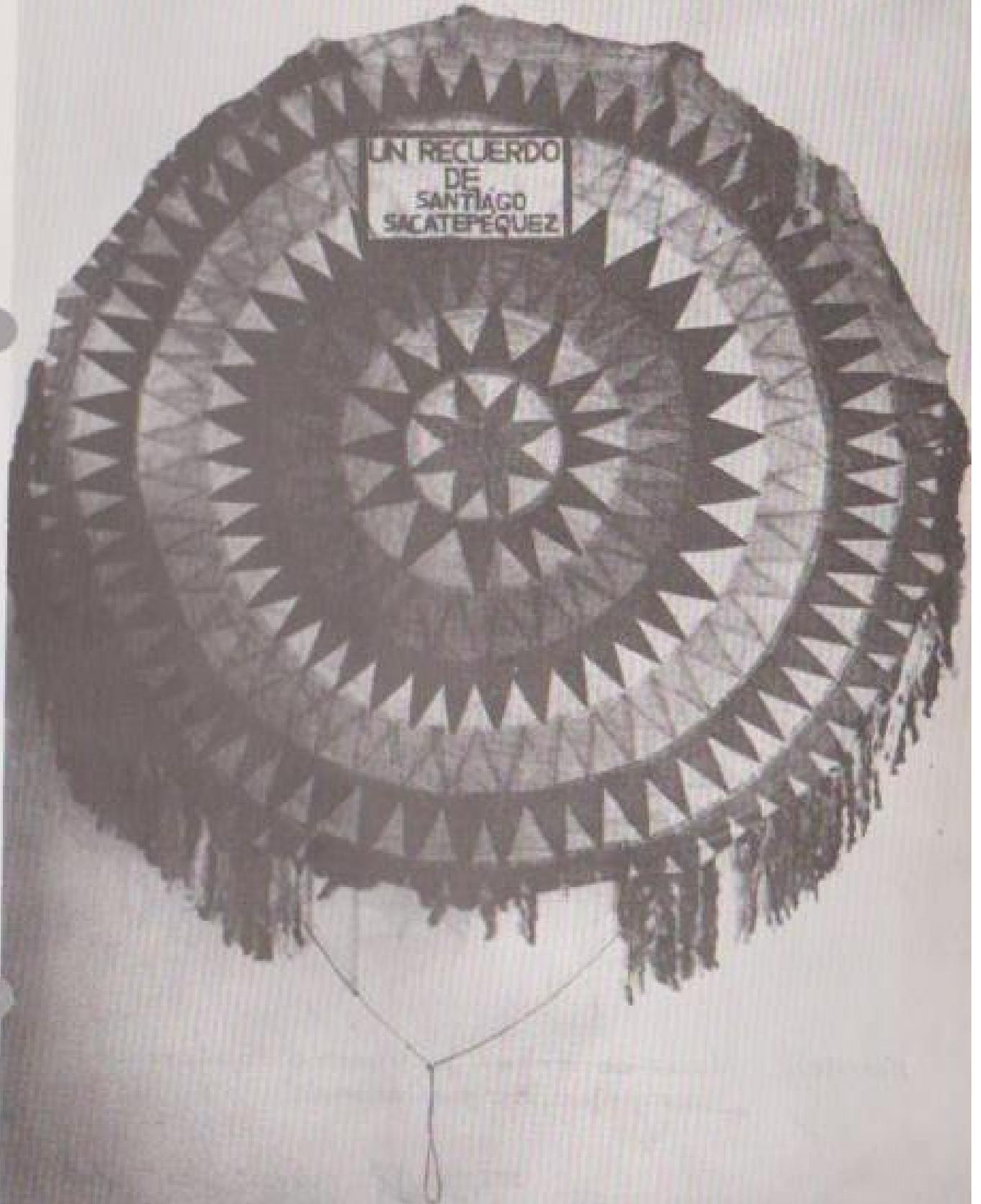
Barrilete volando en la lejanía. Santiago Sacatepéquez.





Barrilete gigante en la lejanía. Santiago Sacatepéquez.

UN RECUERDO
DE
SANTIAGO
SACATEPEQUEZ





*Barrilete. Museo de Artes y Artesanías Populares de
Sacatepéquez. Antigua Guatemala.*

PIROGRABADO¹⁹

Es un arte en apresurado proceso de desaparición. Las viejas piezas de otrora —repisas, costureros, toalleras, bomboneras, joyeros, huevos de zurcir, cajitas en miniatura, álbumes, polveras, marcos para cuadros y fotografías— se conservan ahora en muy escasas colecciones privadas.

Esta clase de trabajos se hacía antaño empleando un aparato puesto en boga hacia fines del siglo XIX, que consistía en un tubo por donde pasa un aire cargado de vapores carburados, aire que sale por el orificio de una punta metálica hueca, calentada al rojo en la llama de una lámpara de alcohol. Con esta punta pueden trazarse líneas o sombras sobre la madera, operación que se lleva a cabo por medio de un chorro muy caliente de gas que se escapa a través de la punta metálica del aparato. Hoy, en cambio, el pirograbado ha sido sustituido por la madera pintada, simulando aquél, que no requiere ni de

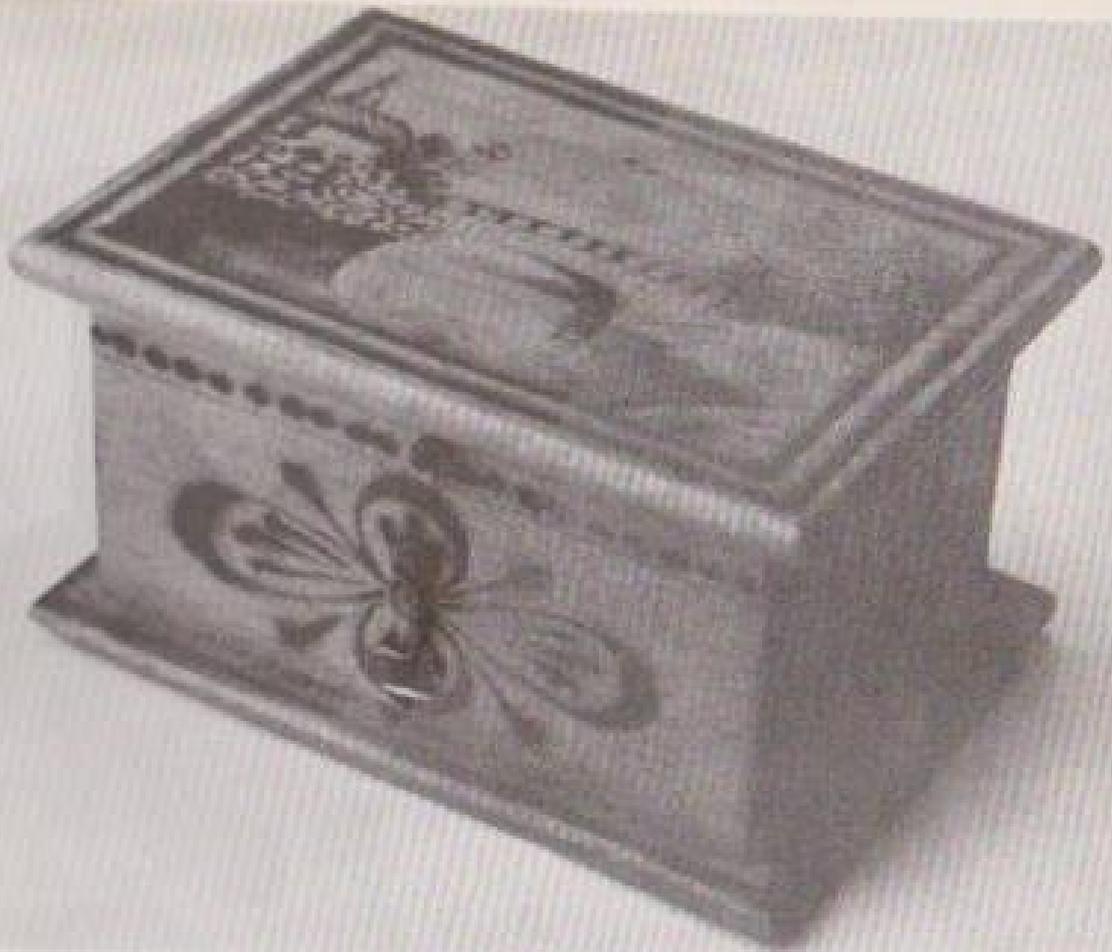
¹⁹ En el archivo del Centro de Estudios Folklóricos se guarda el informe presentado por José Enrique Martínez Rodríguez, estudiante de la Escuela de Historia que participó en una investigación sobre pirograbado dirigida por el licenciado Celso A. Lara F.

la habilidad artística ni de la capacidad creadora que caracterizaron a los viejos maestros en este oficio.

No obstante, quedan todavía algunos artistas que manejan ocasionalmente las viejas técnicas. Es el caso de Esteban Golón, oriundo de Antigua Guatemala, quien empezó auxiliándose con unas planchitas de hierro en forma de S, que calentaba sobre brasas de carbón y aplicaba luego a la superficie de la madera; y Horacio Ramos Porras, nacido en Chimaltenango, autor de cigarreras, joyeros y las conocidas cajas "secretas", productos todos que exporta exclusivamente a las ciudades de México y Tuxtla Gutiérrez y al Instituto Técnico de San Salvador.

Parece ser —así lo dicen los artistas contemporáneos— que los primeros maestros dedicados al pirograbado en Antigua Guatemala fueron Antonio Vielman y Federico Contreras hijo, con quienes trabajó un operario llamado Mario Rosales. Los dos primeros fundaron el taller más viejo de que se tiene noticia, del que más tarde se separó el maestro Rosales para establecer el suyo.

Los motivos preferidos por los maestros pirograbadores del pasado fueron los paisajes nacionales y, muy especialmente, los edificios y las ruinas coloniales de Antigua Guatemala. Estos motivos, realizados sobre madera de palo blanco, en diversos tamaños y sorprendentes miniaturas, se adornaban con flores, hojas y volutas de variados diseños.



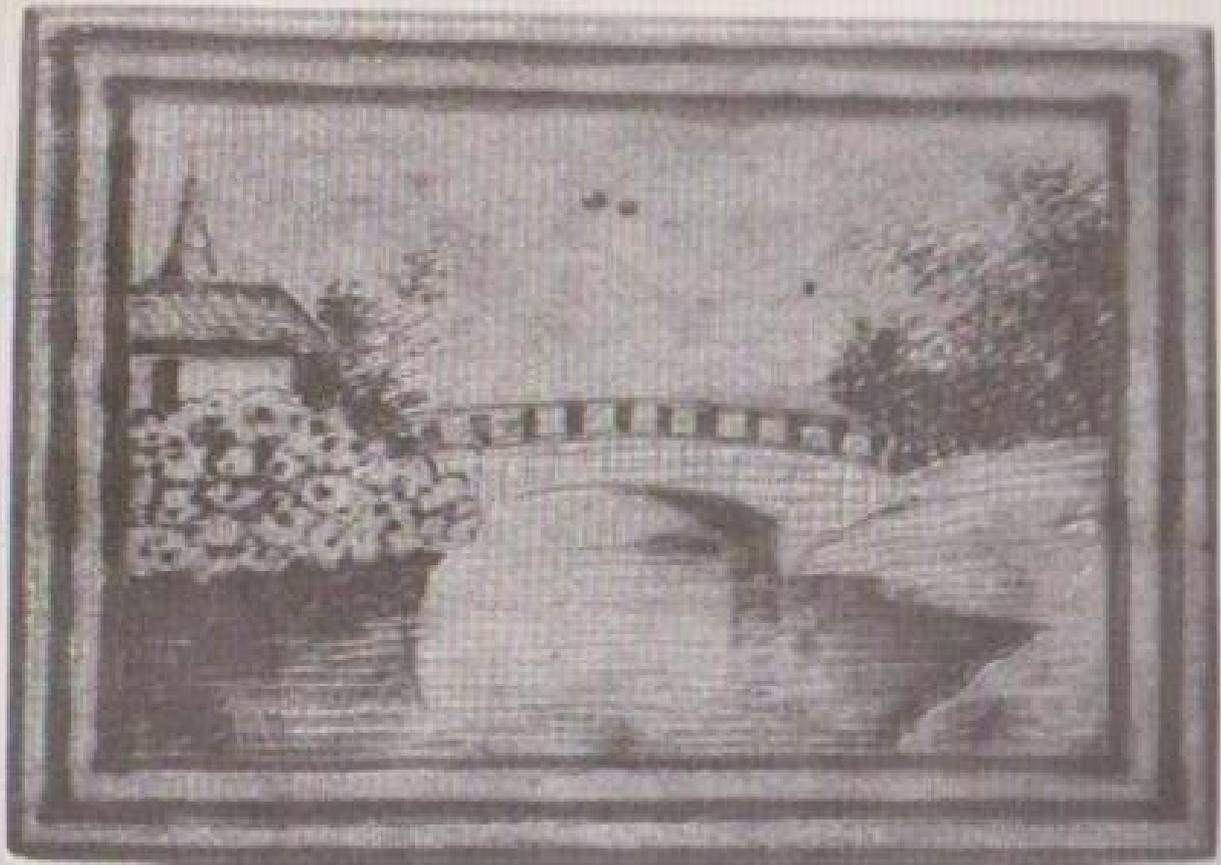
Cajita. Pirograbado. Antigua Guatemala.



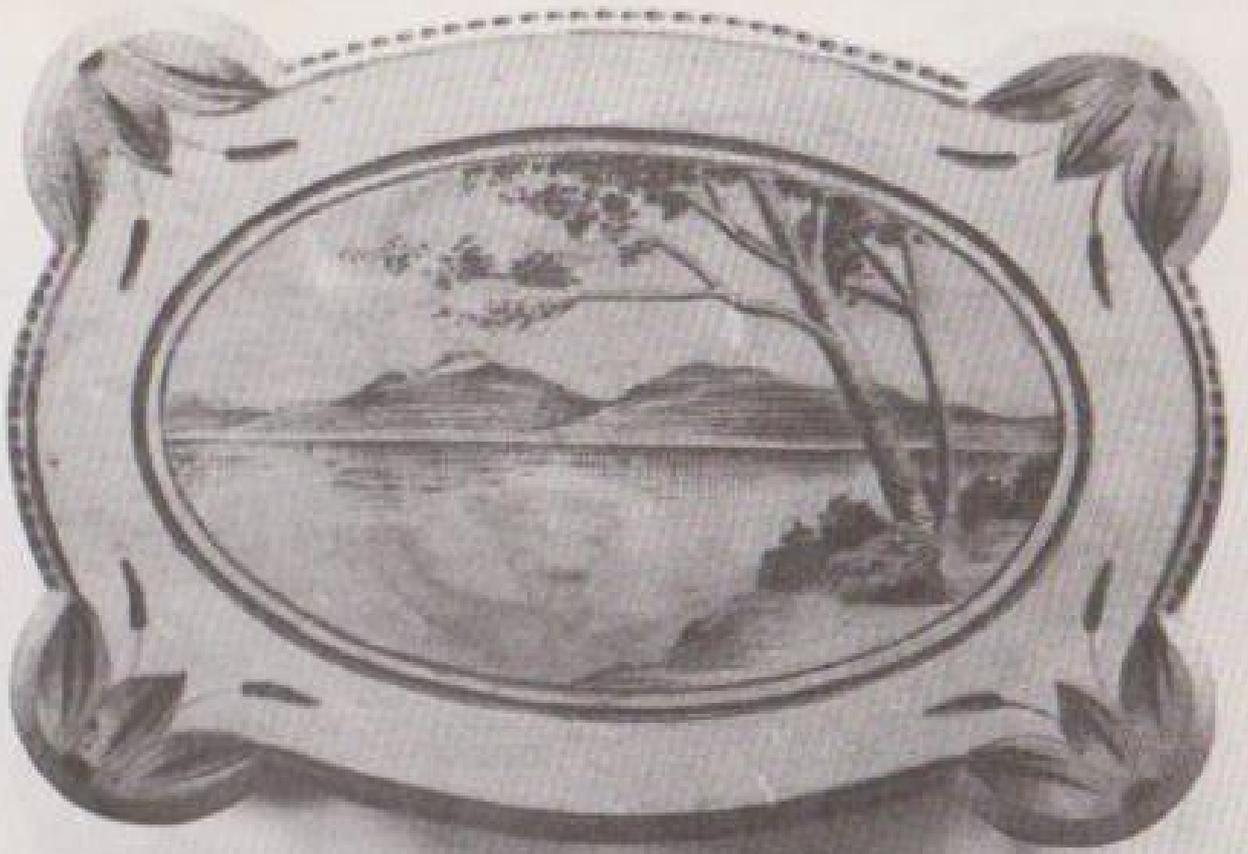
Cajita. Pirograbado. Antigua Guatemala.



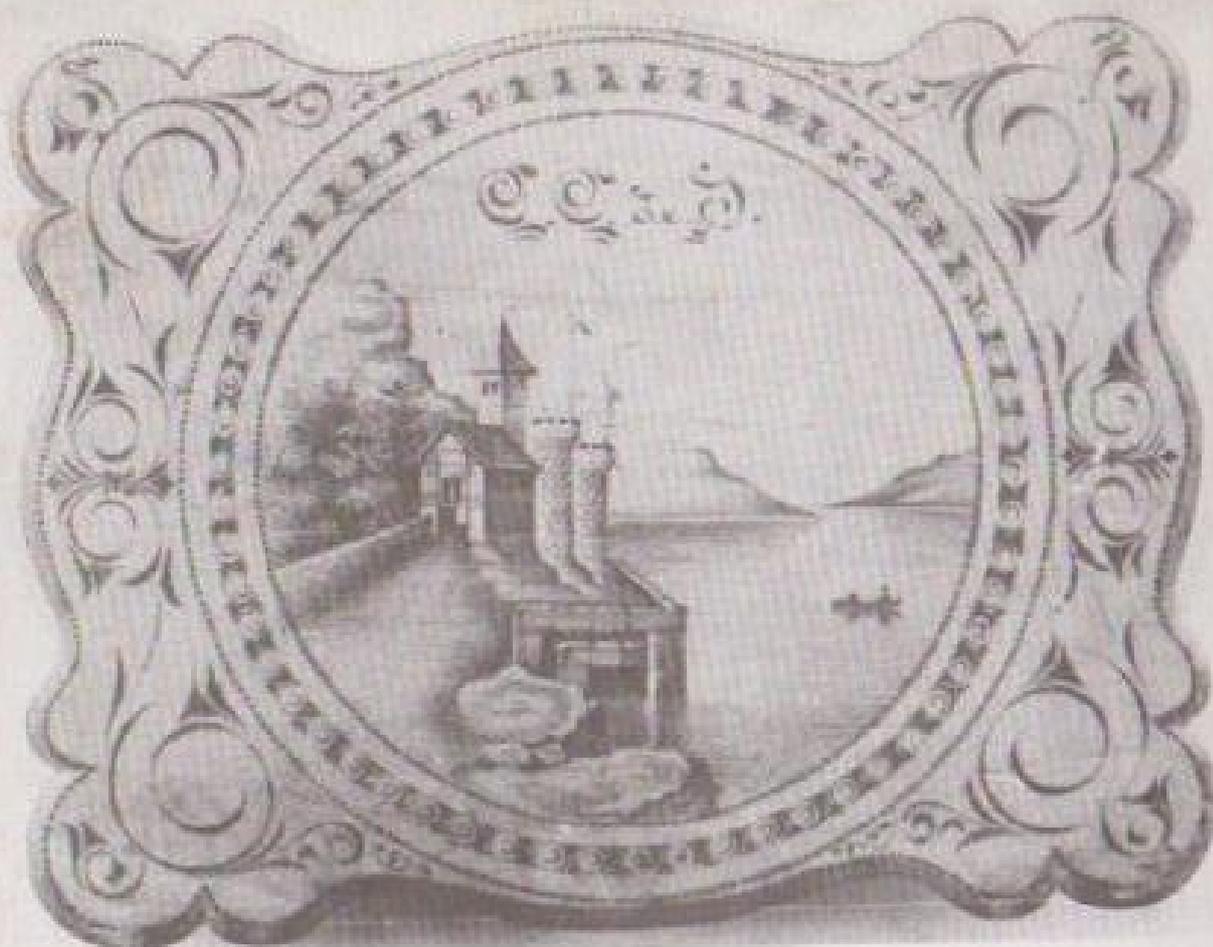
*Caja con el Palacio de los Capitanes Generales. Pirograbado.
Antigua Guatemala.*



Paisaje. Pirograbado. Antigua Guatemala.



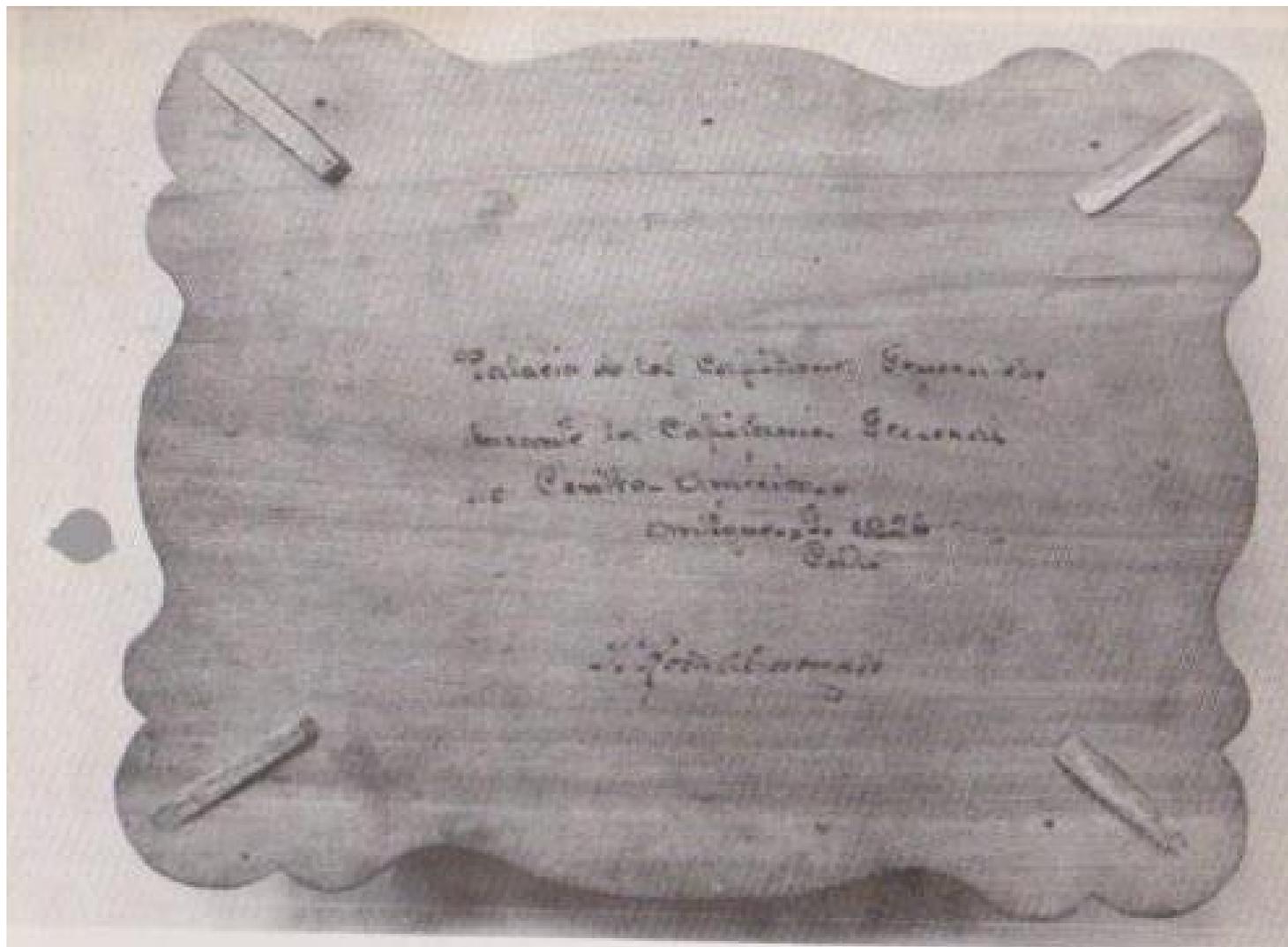
Paisaje. Pirograbado. Antigua Guatemala.



Paisaje. Pirograbado. Antigua Guatemala.

Recuerdo a
Dña. D. María de Penilla
Antigua Cruzada
1831

Cajita abierta. Pirograbado. Antigua Guatemala.



Parte posterior de una caja pirograbada, con la siguiente leyenda igualmente pirograbada: Palacio de los Capitanes Generales durante la Capitanía General de Centro-América. Antigua Guatemala.



*Palacio de los Capitanes Generales. Pirograbado. Antigua
Guatemala.*

MUÑECAS DE TRAPO

El pueblo se ha defendido siempre, con sus propios recursos, de la penetración extranjerizante. Frente a las porcelanas industriales, por ejemplo, la loza de barro simple y vidriado; frente a las lámparas de lujo, los faroles de hojalata y hierro forjado; frente a la mueblería de importación, la carpintería de pino y la ebanistería artística; frente a las viejas muñecas de "China" y celuloide, las muñecas de trapo. . .

En Antigua Guatemala, como en todos los rincones del país, las clases populares han inventado la inmensa gama de juguetes para recreación de sus hijos: caballitos, camiones y carros de madera; muñecos de palo; trastecitos de barro, chicharras de cartón y plumas de ave; aros de hierro; capiruchos, trompos y cientos de otros objetos. Pero las muñecas de trapo, a las que ni siquiera la cuantiosa producción en serie de artículos de plástico ha podido sustituir, se elaboran en Antigua con particular gracia. Hechas de tusa trenzada, se les forra con una tira de manta que las envuelve totalmente. Luego, con retazos de telas de vivos colores se les hacen los vestidos y con pedazos de medias de mujer la

cabellera. Los ojos, la nariz y la boca se marcan con puntadas de hilo grueso y, generalmente, sobre la cabeza, se prende una moña que remata el tono alegre de toda la indumentaria.

En el mercado de Antigua y en sus comercios callejeros es frecuente hallarse con la grata sorpresa de numerosos canastos llenos de muñecas de trapo de distintos tamaños y disímiles siempre. Todavía las niñas de hoy satisfacen con ellas un gusto personal que no alcanza a complacer la indiferenciada producción de origen fabril.





Muñeca de trapo. Antigua Guatemala.

COHETERIA²⁰

Los fuegos artificiales se suman también al patrimonio tradicional del pueblo de Sacatepéquez. De ahí que sean abundantes las coheterías y los coheteros en esta región, cuyos productos se destinan a las más variadas festividades.

En el municipio de San Agustín Sumpango, por ejemplo, los maestros Joselino Quexel y Julián Toribio tienen establecidas sus coheterías denominadas El Aguila y San Agustín, en donde confeccionan bombas voladoras, toritos, diablos, castillos, granadas, bombas de colores, escupidores y canchinflines.

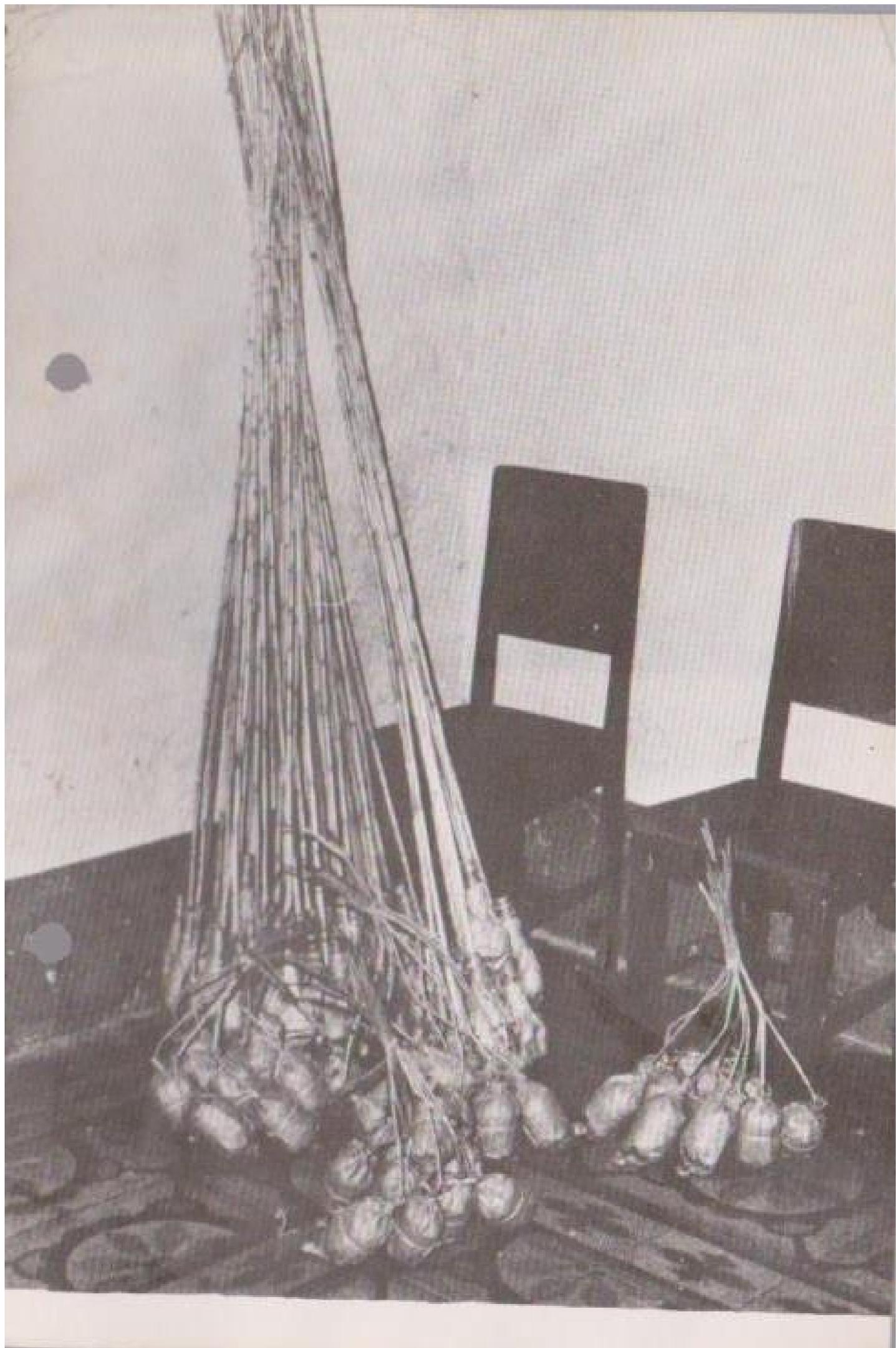
La elaboración de estos artículos se lleva a cabo utilizando papel Kraft (para el forro de bombas y cohetes propiamente dichos), papel de China (para forrar canchinflines o cohetes de curso zigzagueante y agudo silbido), varas de bambú (para armar los castillos y toritos y orientar el rumbo ascendente de los cohetes que explotan a gran altura), pita de maguey (para forrar el tubo que guarda la pólvora de los cohetes de vara y las

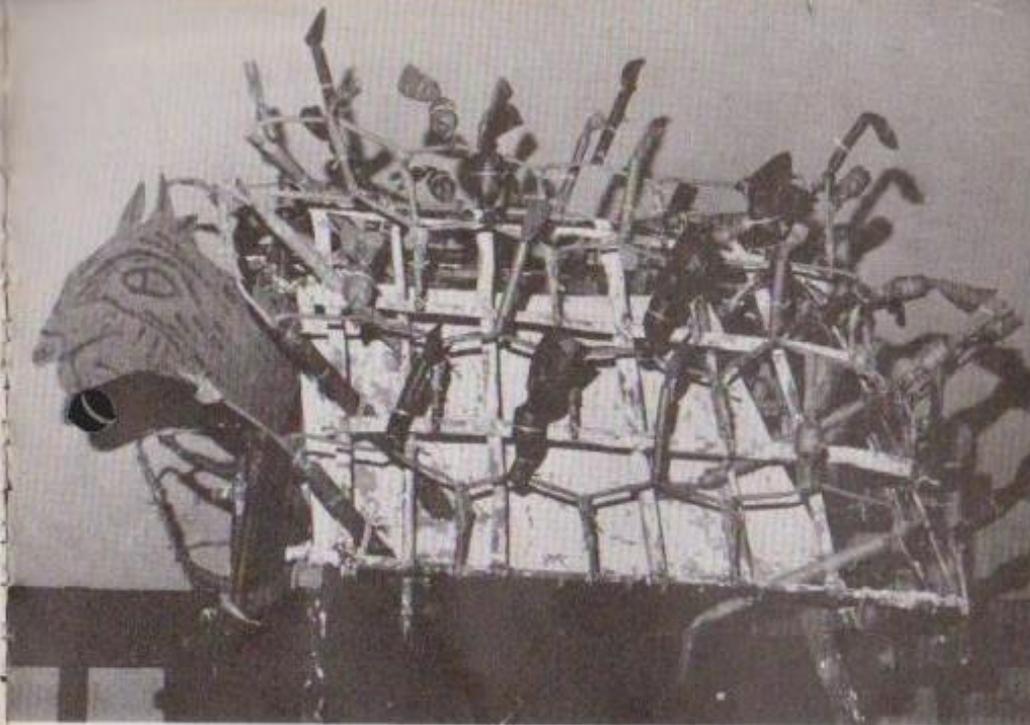
²⁰ Esta información fue recogida por el profesor Gonzalo Mejía Ruiz, miembro activo o de número del Centro de Estudios Folklóricos.

bombas de mortero) y pólvora, preparada en el taller (para que sirva de explosivo).

Usada en toda clase de fiestas populares —ferias, eventos cívicos y religiosos, cumpleaños, bautizos, casamientos y reuniones de las hermandades y cofradías— la cohetería tiene gran demanda en el país y muy considerable en Sacatepéquez. Se trata de un oficio artesanal en el que participan el maestro cohetero, generalmente propietario del taller, varios oficiales y aprendices entre quienes es frecuente advertir la presencia de los miembros de una misma familia.

En el caso de los maestros Quexel y Toribio, su producción está condicionada por el encargo directo de su clientela. Y ésta se distribuye por el altiplano central y occidental, la ciudad de Guatemala y la costa sur. Ambos maestros coinciden en afirmar que sus mayores ventas ocurren en diciembre, con motivo de las celebraciones dedicadas a la Virgen de Concepción.





Cohetes de vara y bombas voladoras. Sumpango.

604

Torito. Sumpango.

605



Torito. Sumpango.



Torito. Sumpango.

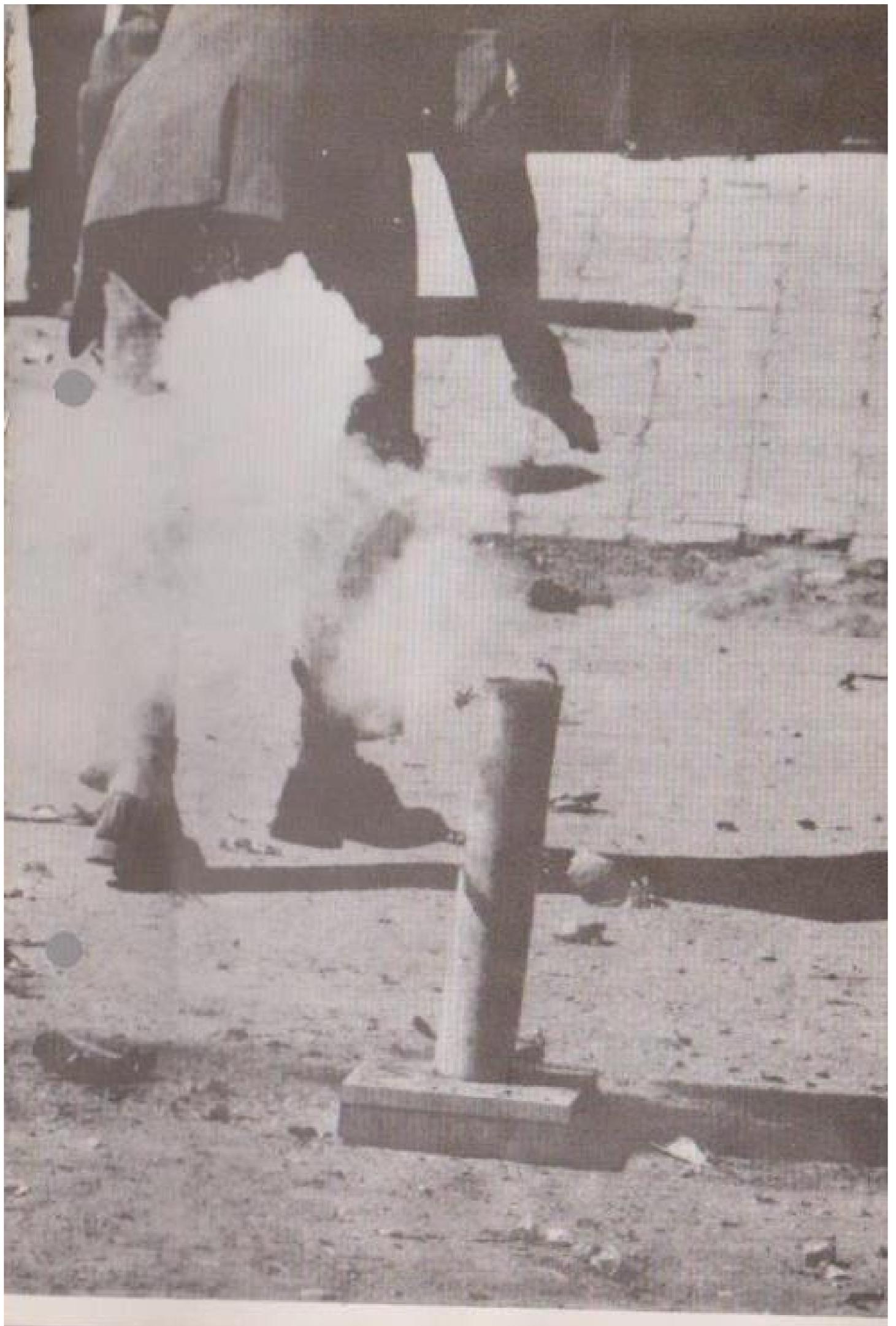
608



Encendido de la mecha de una bomba voladora. Ciudad Vieja.



*La mecha de la bomba voladora es consumida por el fuego.
Ciudad Vieja.*



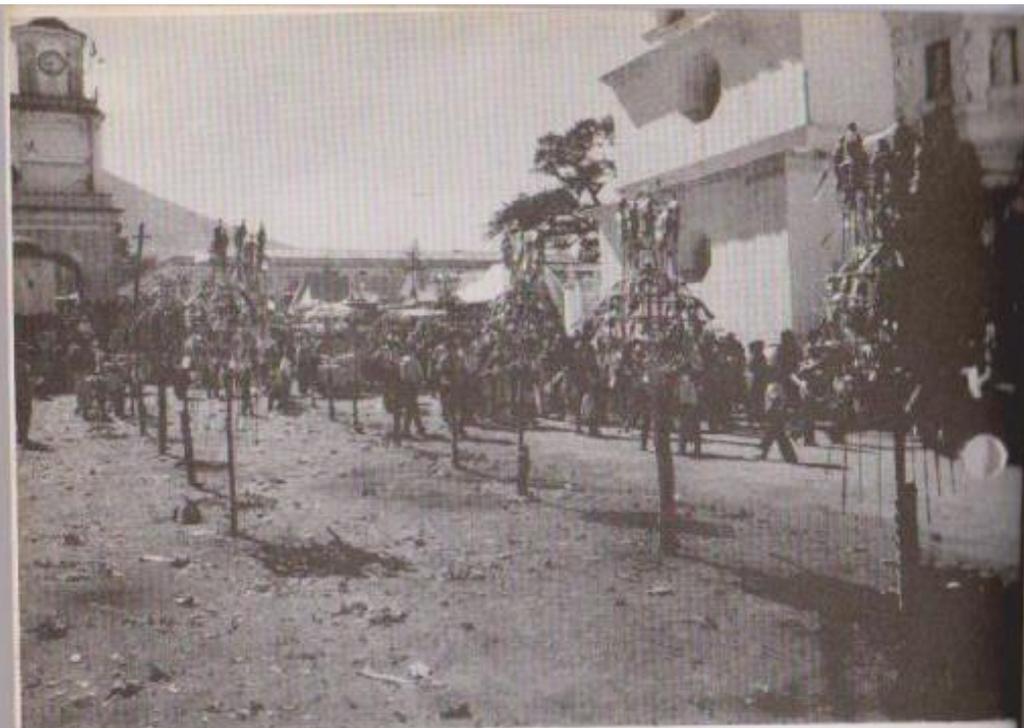


Poco antes del estallido de la bomba voladora. Ciudad Vieja.

614

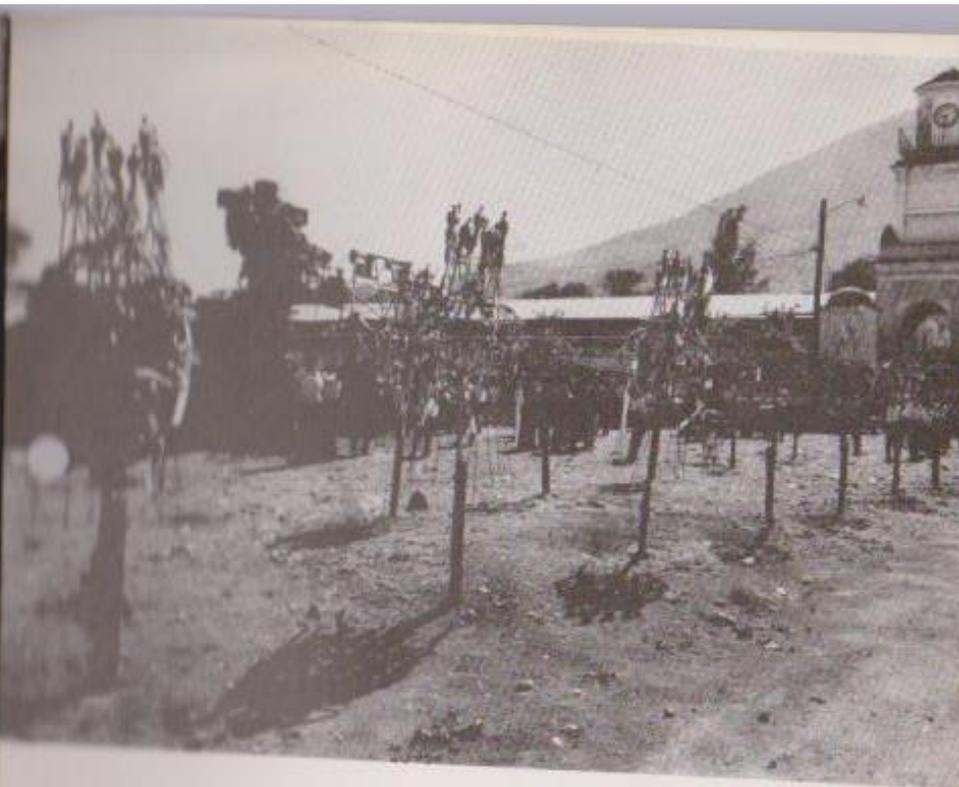
Estallido de la bomba voladora. Ciudad Vieja.

615



Granadas frente a la iglesia. Ciudad Vieja.

616



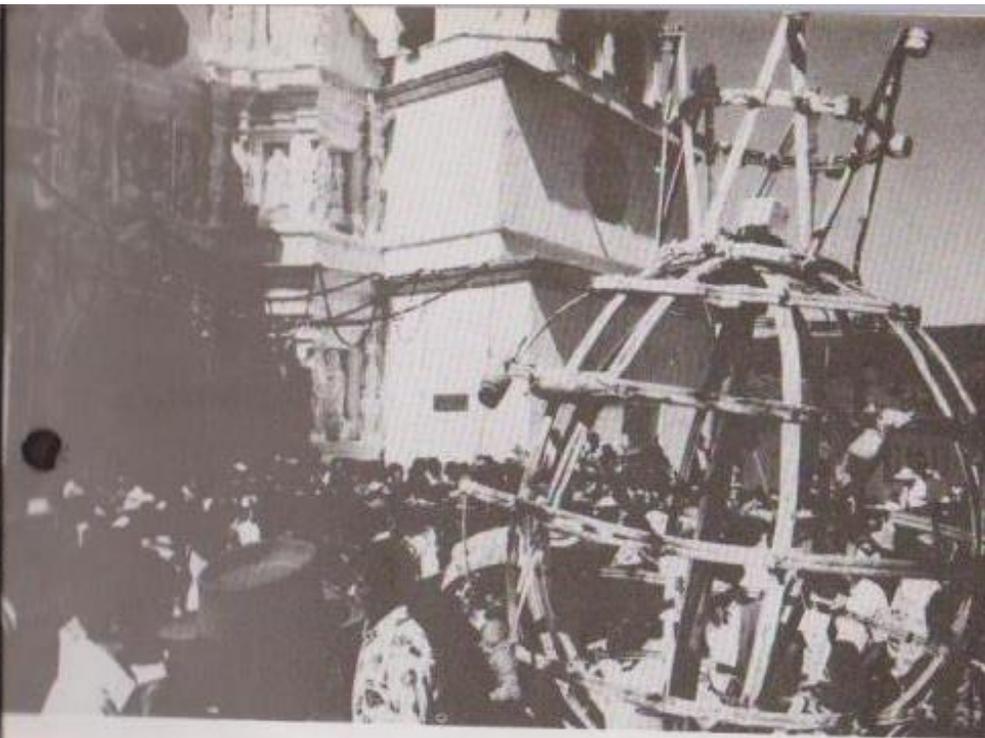
Los espectadores observan las granadas colocadas frente a la iglesia. Ciudad Vieja.

617



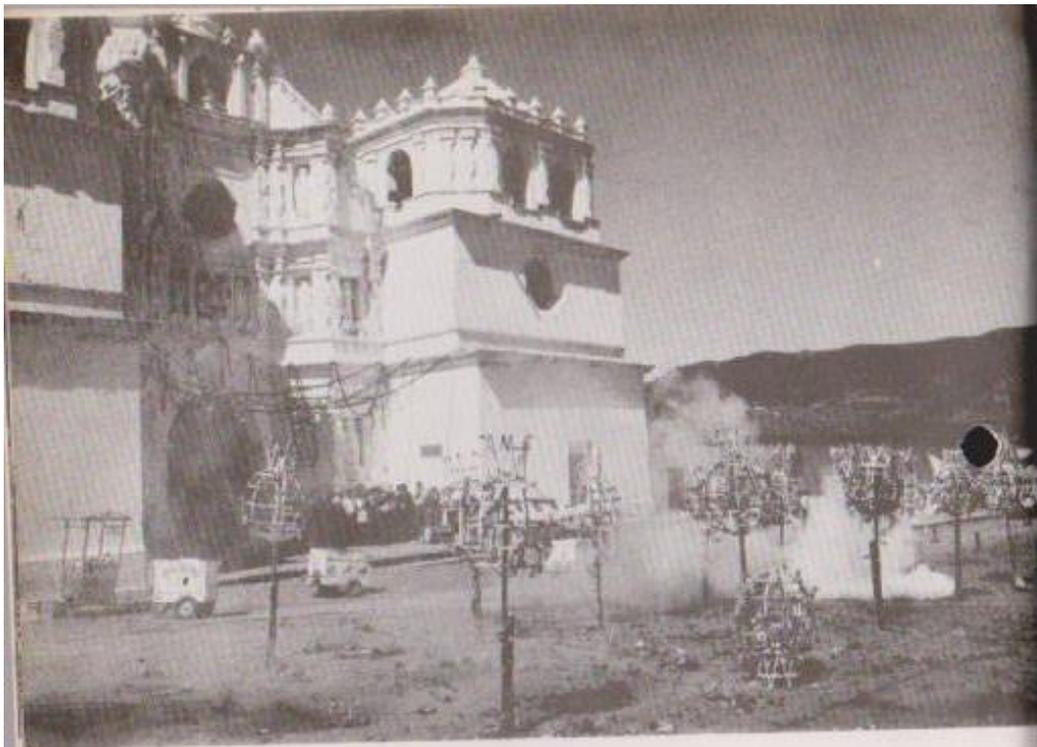
*La gente se retira antes de que se inicie el fuego de las granadas.
Ciudad Vieja.*

618



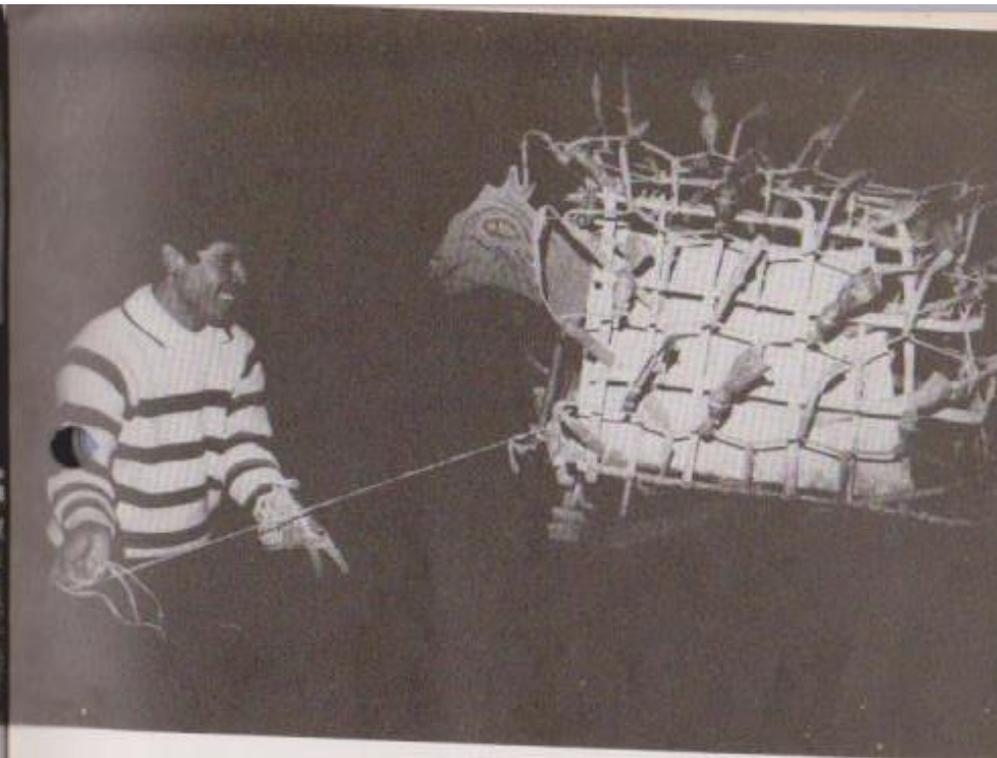
Granada. Detalle.

619



Estallido de las granadas. Ciudad Vieja.

620

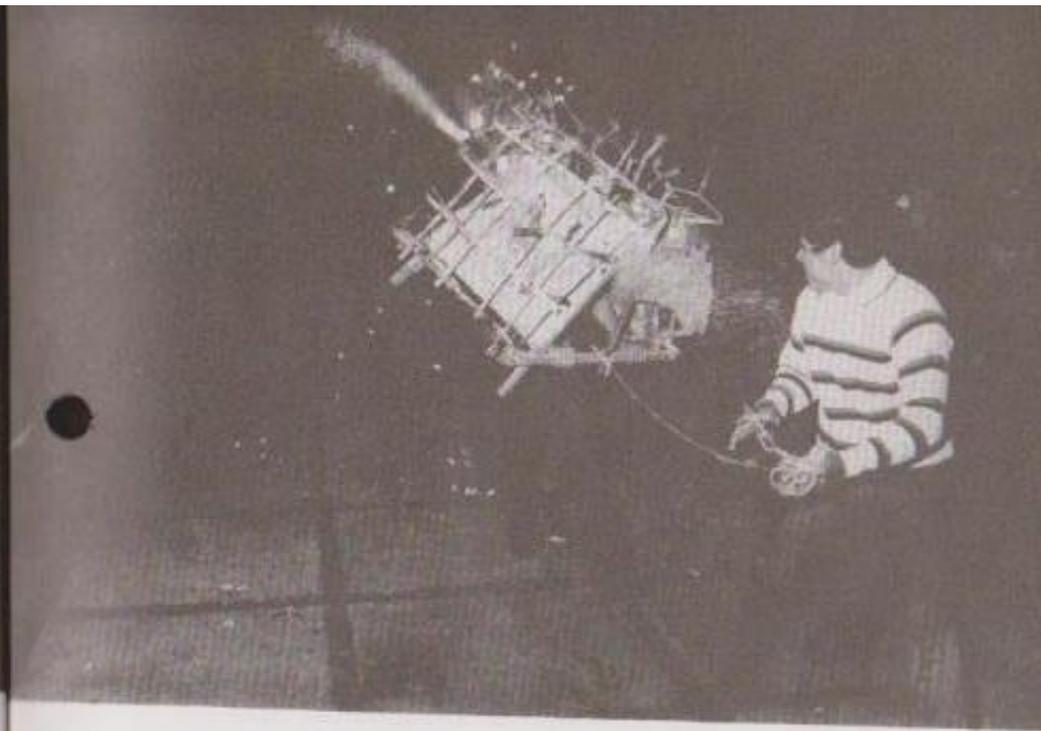


Torito listo para quemarse.

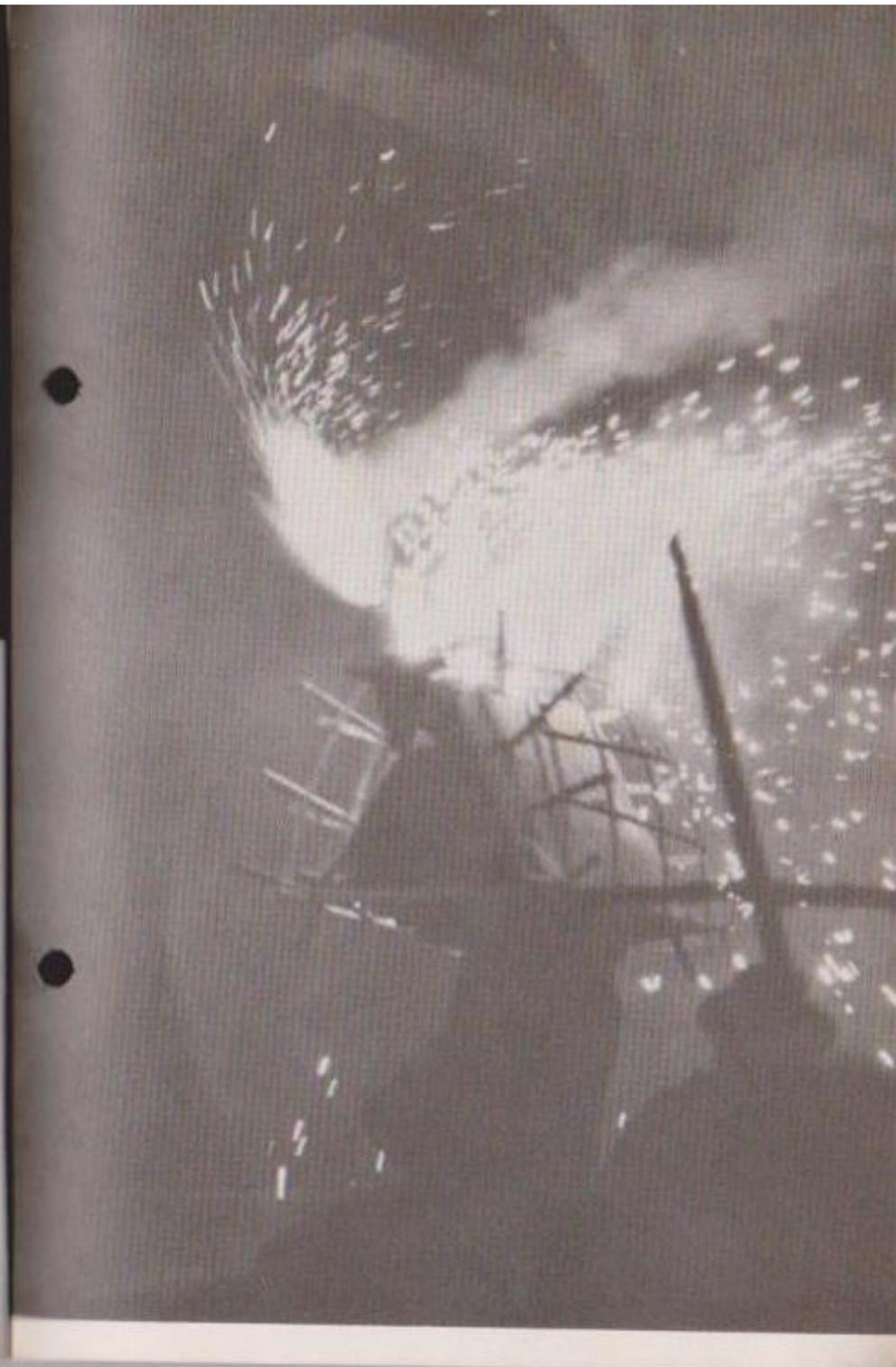
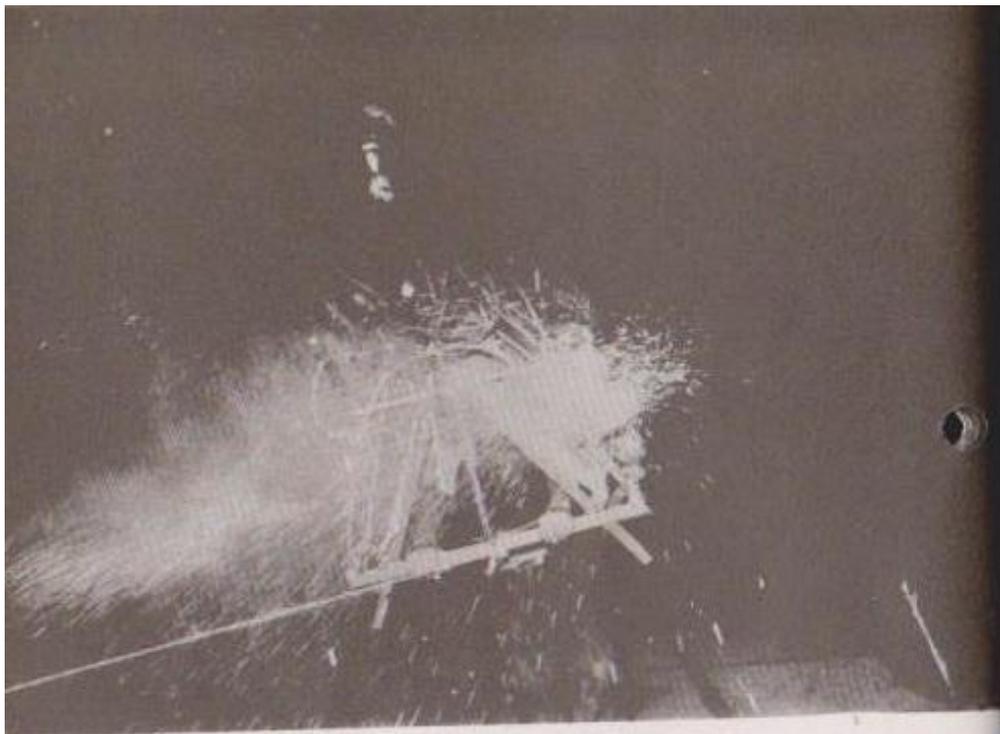
621



Torito antes de ser quemado.



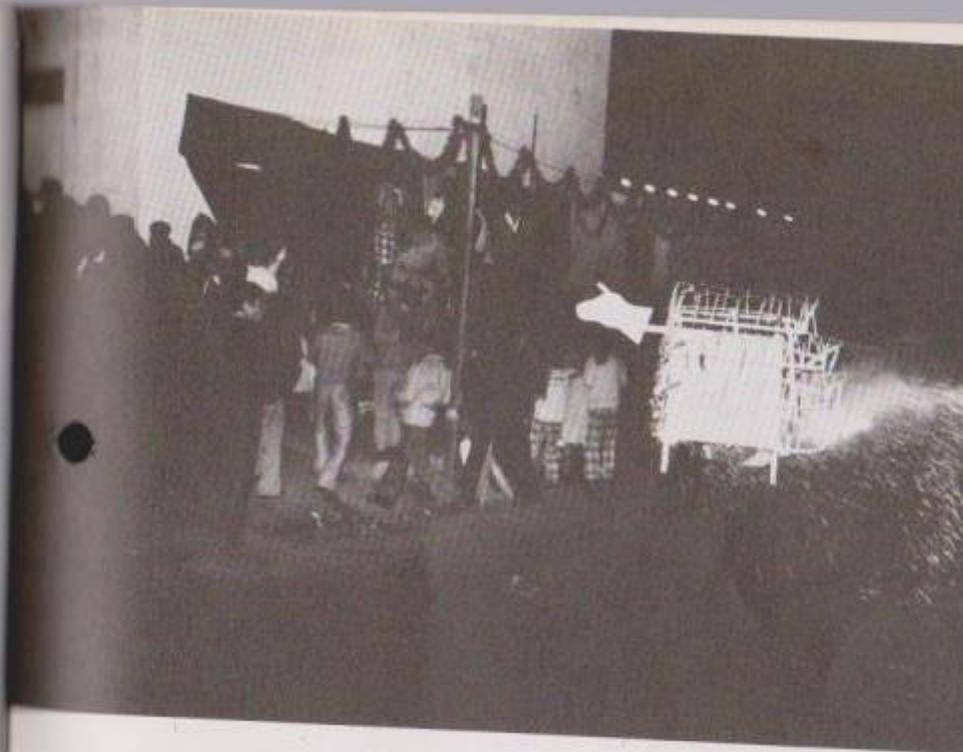
Torito quemándose.



Torito ardiendo.

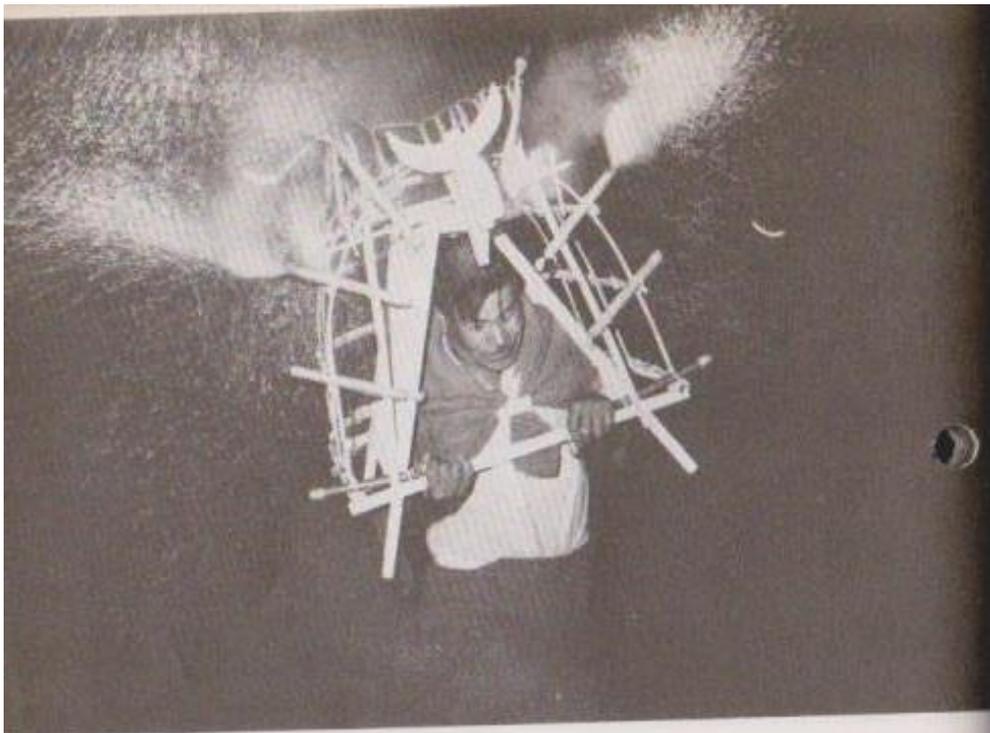
La quema del torito. Ciudad Vieja.

626



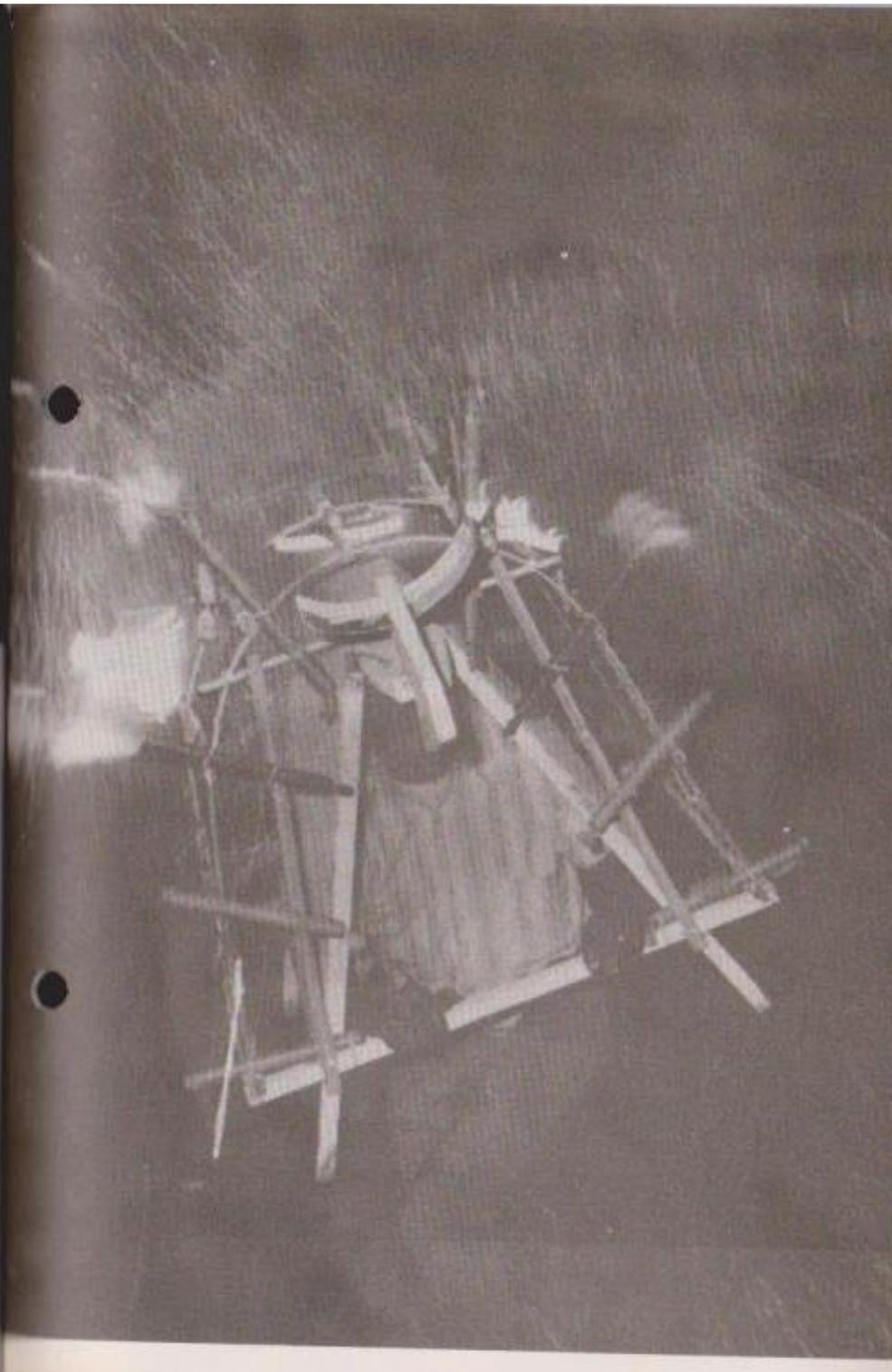
Torito ardiendo. Ciudad Vieja.

627



El torito corre en persecución de los espectadores. Ciudad Vieja.

628



El torito corre echando fuego. Ciudad Vieja.

630



Torito ardiendo.

631



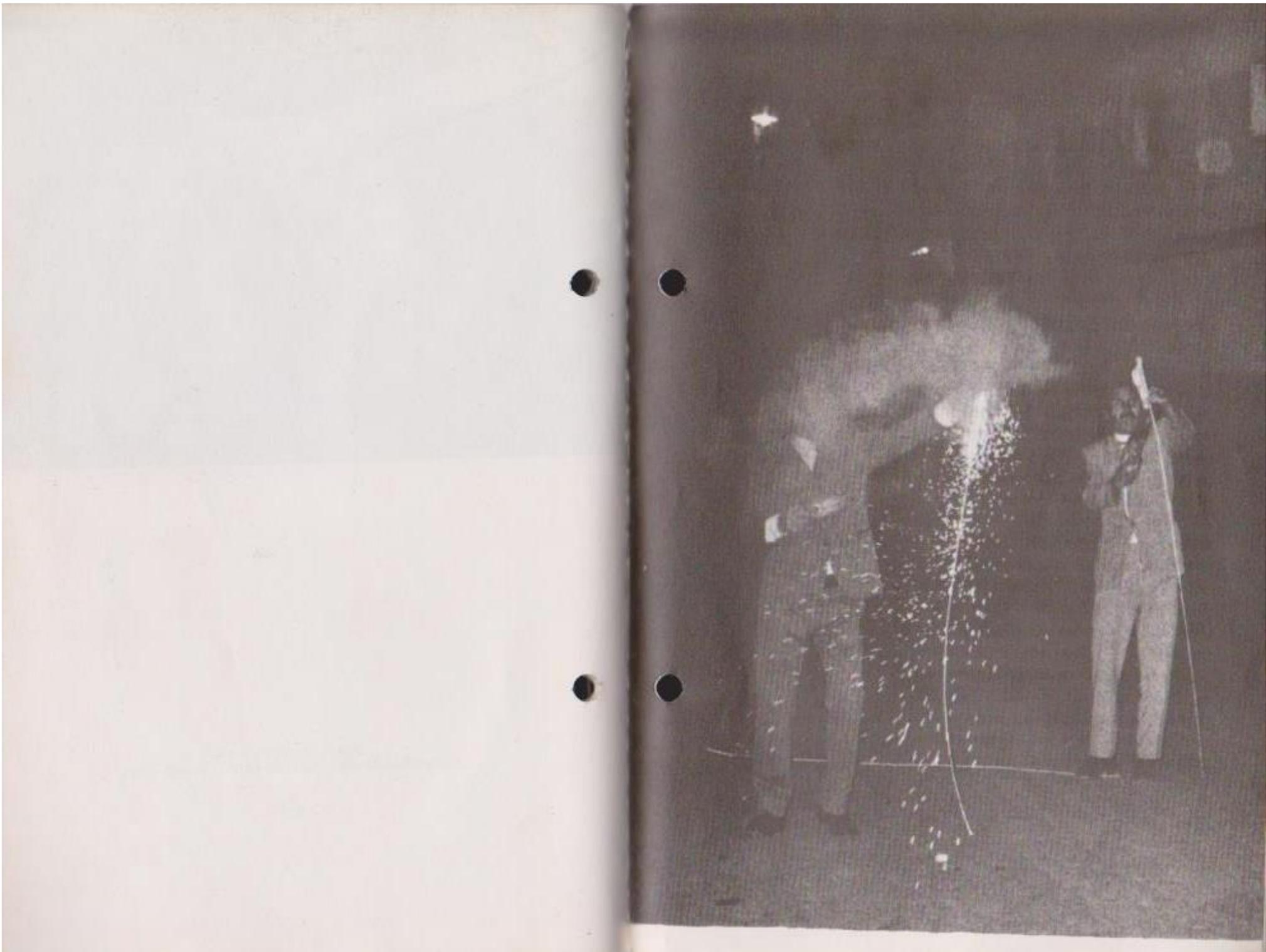
Torito en pleno fuego.

632



Encendiendo un cohete de vara. Ciudad Vieja.

633



Cohetes de vara.

NACIMIENTOS

Algunos objetos que forman parte de ese complejo de las fiestas navideñas de hoy, aparecen registrados en testimonios histórico-artísticos tan viejos como los frescos de Bonampak: las jícaras, los pitos de barro, el tambor y la tortuga. Pero el nacimiento mismo —representación plástica de la natividad del Niño Jesús—, a cuyo montaje y celebraciones se han integrado aquellos objetos de uso prehispánico, tiene origen durante la colonia. Así parece confirmarlo este fragmento documental que atribuye a Pedro de Betancourt —el Hermano Pedro, fundador de la Orden Hospitalaria de Belén— la confección de los primeros nacimientos en Antigua Guatemala: “En largas veladas se entretenía haciendo con telas embreadas y fruncidas, colinas y montañas, que salpicaba de aserrín coloreado, dándoles tonalidades verdes o rocosas. Con vidrios sometidos al fuego y que entre llamas se resquebrajaban, fingía pedazos de hielo, muy naturales en aquella noche fría en que naciera Jesús, apenas calentado por el aliento del buey y la mula. Cristales con papel azul o plateado le servían para hacer lagos, acaso el de Tiberíades o el Mar

Muerto. Pastores de ovejas, que sin duda le recordaban sus días de juventud en la encantadora isla de Tenerife, iban por los caminos de arena con rumbo al establo, a ofrecer sus humildes presentes al recién nacido. En una tela pintada de azul, que figuraba el cielo, brillaban innúmeras estrellas, distinguiéndose, entre todas, una más brillante, la que debía guiar a los Reyes Magos al sitio humilde de la adoración.²¹

Los altares de las iglesias cristianas, que hicieron surgir al altarero de profesión, mantienen estrechos vínculos con los nacimientos.²² En ambos se manifiesta la presencia de una escenografía y un escenógrafo populares, realizador este último de esa arquitectura provisional que es el denominador común de ambas manifestaciones artísticas. Tanto el altar como el nacimiento son resultado del manejo habilidoso de dos conceptos arquitectónicos: el espacio y la forma. En el primero —los hay de cortinas, de telones y de andas procesionales— el escenario tiene características de monumentalidad que raras veces alcanza el segundo. Pero el nacimiento puede ser entendido como una modalidad de altar, como una suerte de escenografía en la cual se combinan los recursos propios de la arquitectura, la escultura y la pintura. El nacimiento de paisaje —tal vez el más complejo y completo de todos— refunde en una sola, espontánea y doméstica, las ideas

21 Cfr. Ernesto Chinchilla Aguilar, "Exposición del nacimiento guatemalteco" en *Antropología e Historia*, Vol. VII, No. 2, Guatemala, Junio 1955, pp. 27-30.

22 Cfr. Gonzalo Mejía Ruiz, "Pasión y gloria del altarero guatemalteco", en *La Semana*, No. 50, época II, Guatemala, 25 de mayo de 1972, pp. 18-19.

de funcionalidad y decoración que caracterizan al altar.

Con el nacimiento popular ocurre lo que con muchas otras artes y oficios tradicionales. Producto de las restricciones impuestas por las leyes españolas, el nacimiento surge como una reacción de las clases explotadas en contra de los altares oficiales. El artista o el artesano del pueblo, especialmente si es indio, tiene prohibido el cultivo de la "pintura de imagen alguna de santos, sin que haya aprendido el oficio con perfección y sea examinado. . . y esto por la suma irreverencia que causan las pinturas e imágenes que hacen. . . pero como no hagan pinturas de imágenes de santos, se les permite sin ser examinados que pinten países en tablas de flores, frutas, animales, pájaros, romanos y otras cualesquiera cosas, como no sean imágenes de santos, que sólo por esto han de ser examinados y aprender este arte, para que lo hagan con perfección."²³

Frente a estas restricciones —que las hubo para todas las artes y oficios— el artista popular responde con una obra que expresa sus propias concepciones, su particular manera de ver el mundo y la vida. Su arte se convierte así en un arte de clase, en una forma de lucha que rechaza los criterios y patrones impuestos por las clases dominantes. En la cerámica, en la imaginería, en la música, en la danza y en los nacimientos populares se revela precisamente eso: lo que hay de no elaborado y asistemático —como advertía Gramsci—, de distinto y opuesto a los puntos de vista "oficiales" en ese quehacer cotidiano de las mayorías oprimidas. Es notable, por

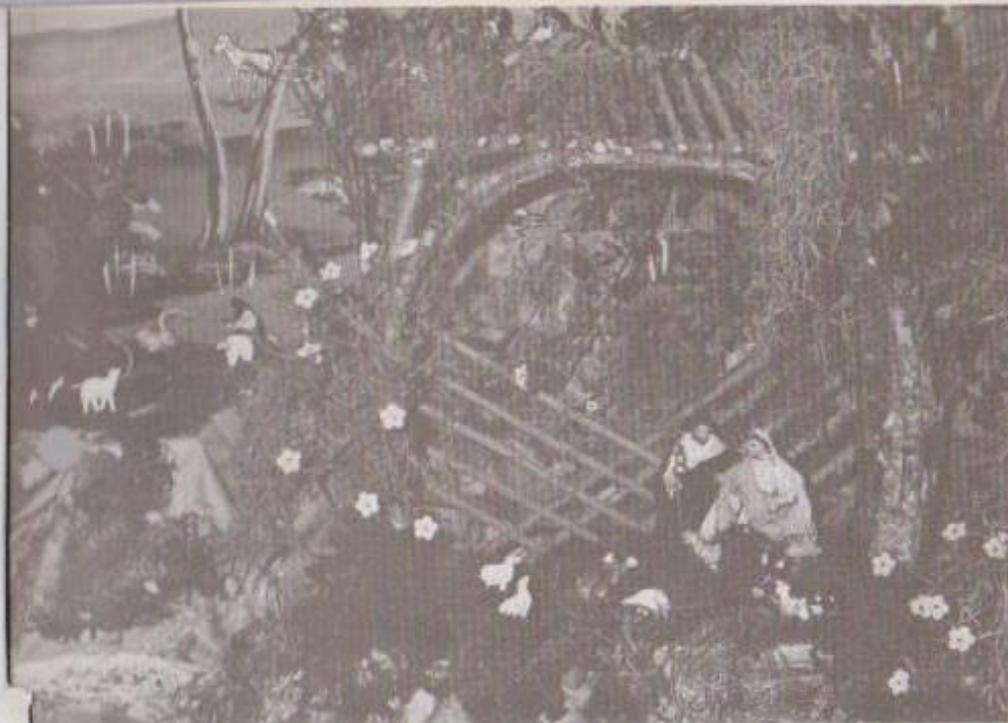
²³ Ordenanzas de 1681, cit. por Ernesto Chinchilla Aguilar, *loc. cit.*, p. 29.

ello, la diferencia existente entre los nacimientos europeizantes de las casas ricas, adornados de luces, bombas azogadas, hilillos plateados y objetos de plástico, y los nacimientos populares, de origen manual, hechos con papeles embreados, cielos de cañamazo y tarlatana, pedazos de cartón, vidrios de colores, fragmentos de espejo, piedras, arenillas y serrines coloreados, pastores de barro y de alambre, conchas de mar, musgo y paja, flores y frutos de cada lugar, estrellas de hojalata e imaginería tradicional.

En los nacimientos antigüeños confluyen muchas de las artes y artesanías que se producen en Sacatepéquez. Allí, en medio de verdaderos prodigios de altarería popular, pastores de barro pintado y alambre, frutas, verduras y pájaros de cerámica multicolor, muñecas de trapo, farolitos de hojalata, ovejas de algodón, arbolitos de fibra, pavos hechos con la piña del pino y paisajes en que los volcanes de Agua y Fuego dan la nota de regionalidad y singularidad a la creación artística.

El nacimiento que se exhibe en el Museo de Artes y Artesanías Populares de Sacatepéquez es obra del maestro altarero Raúl González y está formado por las siguientes piezas: San José, la Virgen y el Niño, modelados en papier maché, cuyo autor es el maestro Jorge Mansilla; el bucy y la mula, elaborados en barro, de autor desconocido; ocho ovejas blancas, también de barro y autor ignorado; y una pareja de pastores que tocan el tambor, estupendo trabajo de Arturo Rodenas Pérez.





Nacimiento de paisaje.

642

Nacimiento con pastores antiguëños.

643



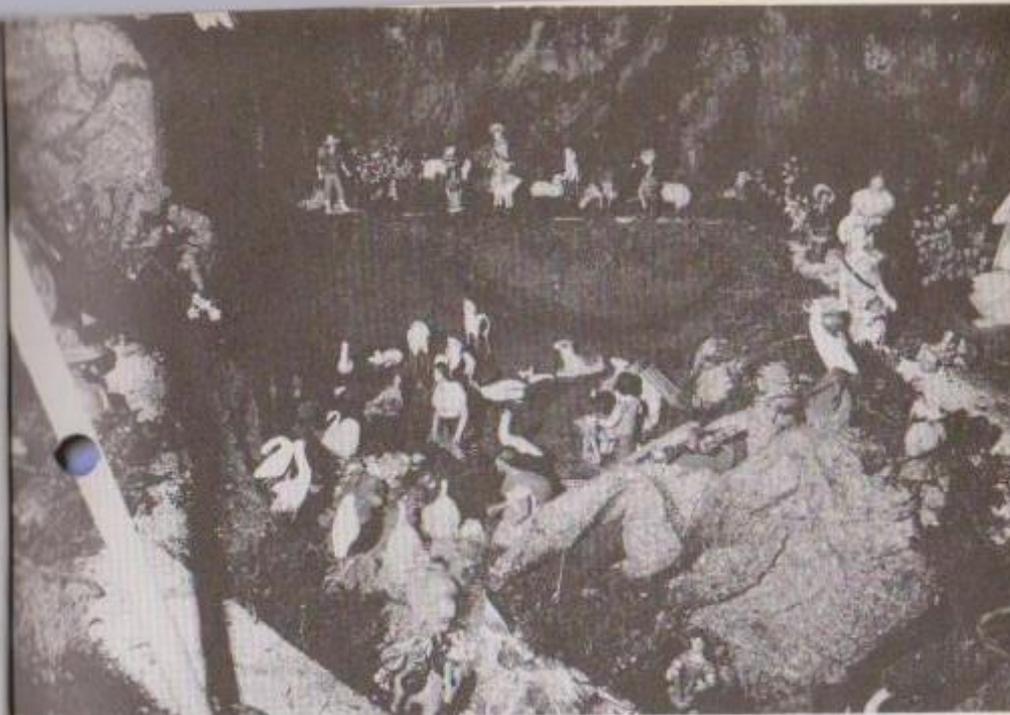
Nacimiento de paisaje.

646



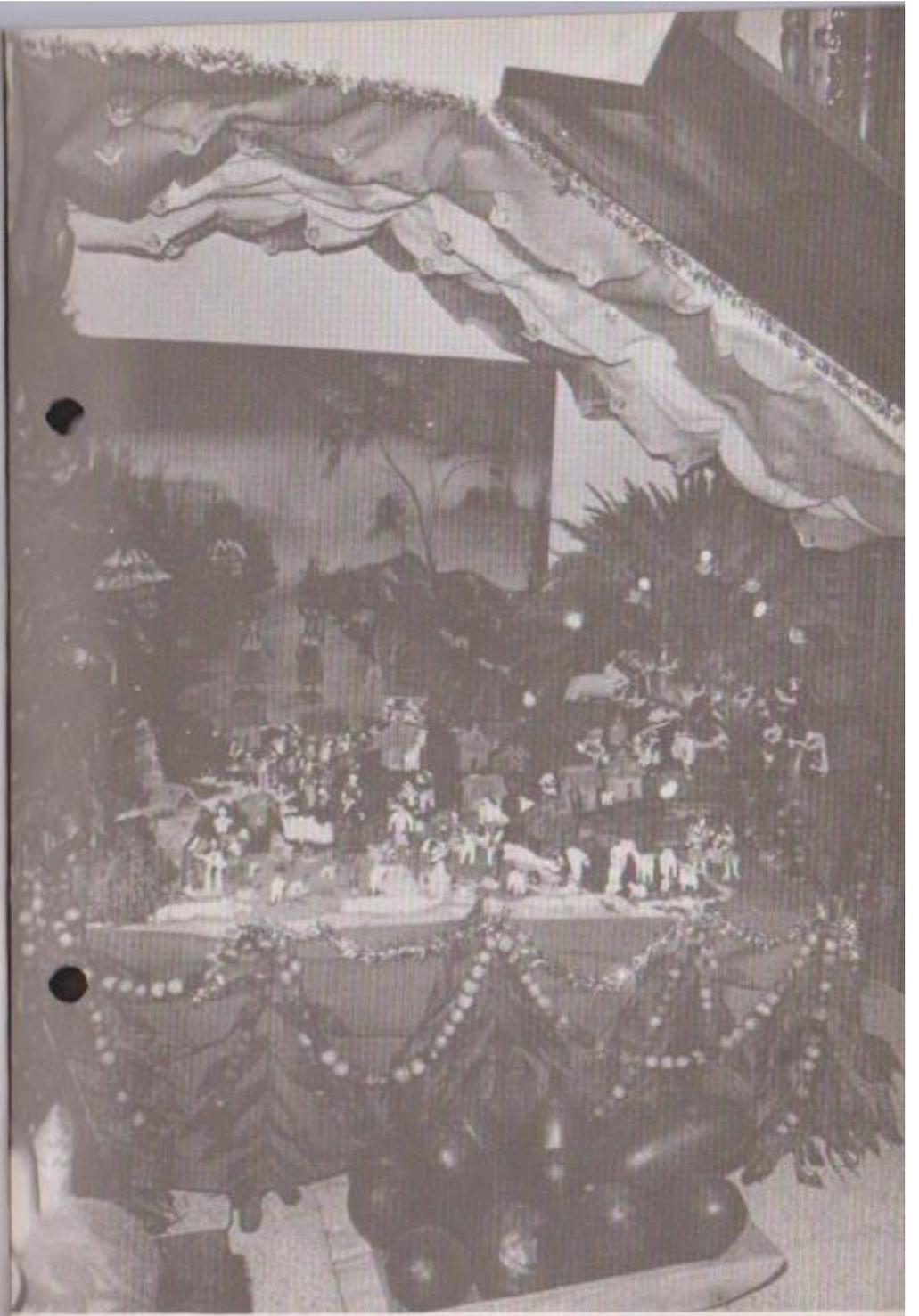
Nacimiento antiguëño.

648



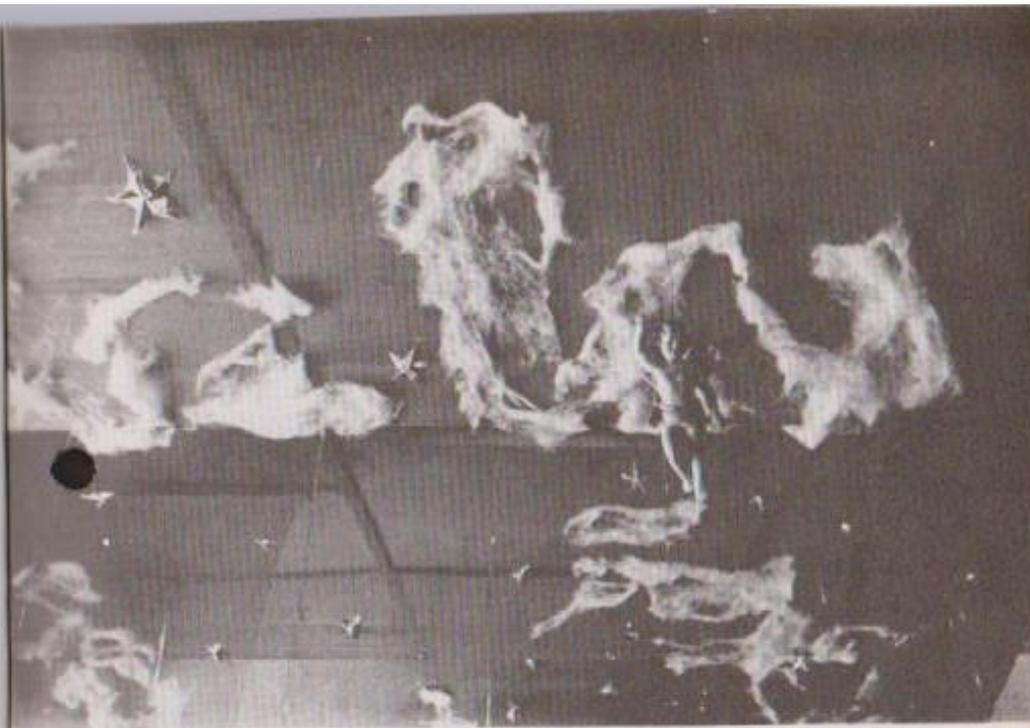
Detalle de un nacimiento de paisaje.

649



*Nacimiento con pastores antiguëños, hojas de pacaya y
manzanilla.*

652



Detalle de un nacimiento.

653



San José y la Virgen María dentro de una gruta.

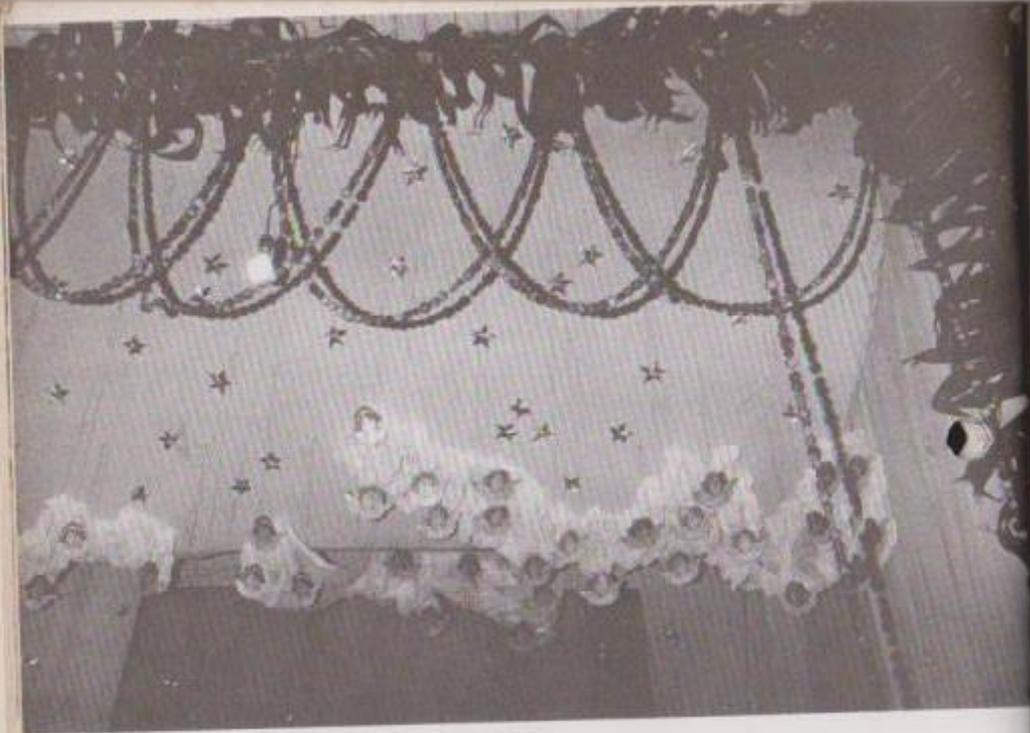
Nacimiento de paisaje.

656

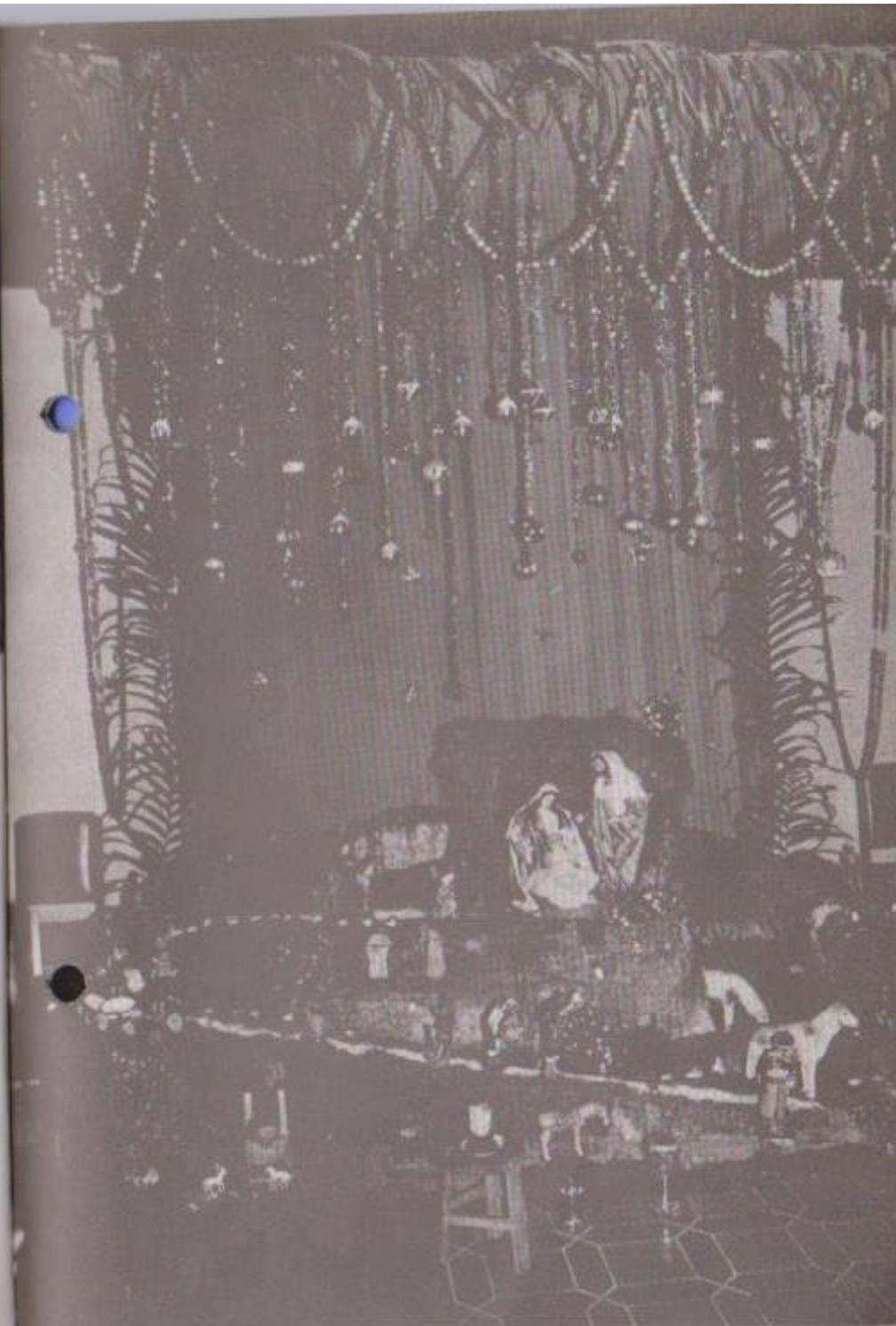


Angeles bajando del cielo. Detalle de un nacimiento.

657

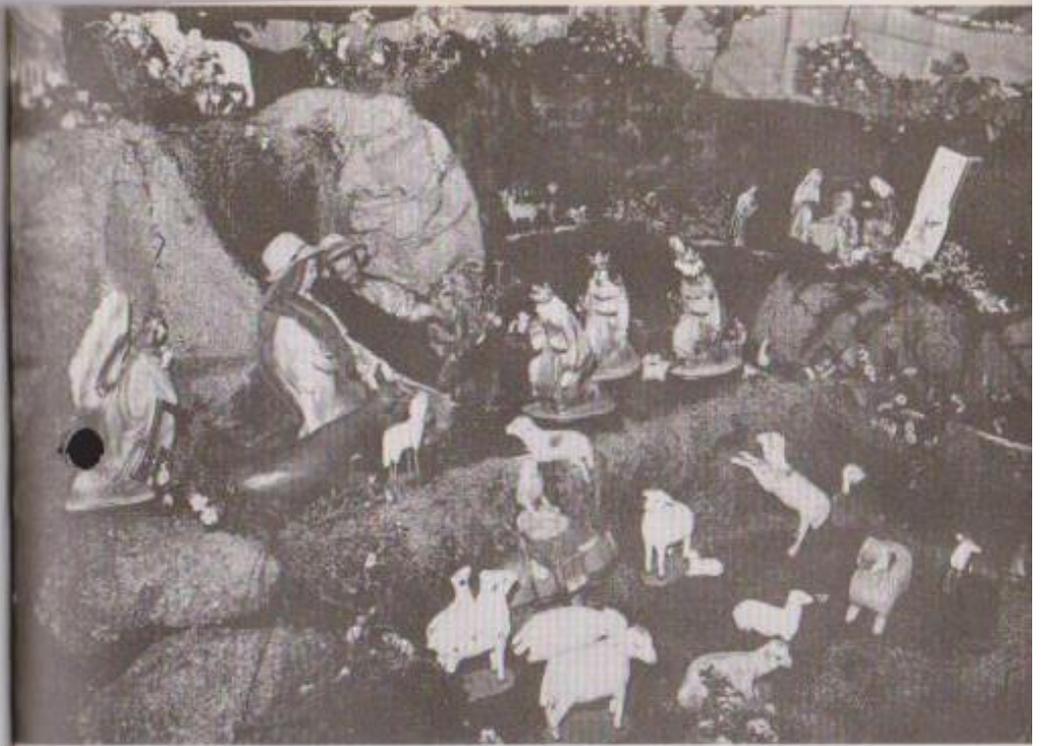


Detalle de un nacimiento estilo altar.



Nacimiento antigüeño decorado con bombitas importadas.

660



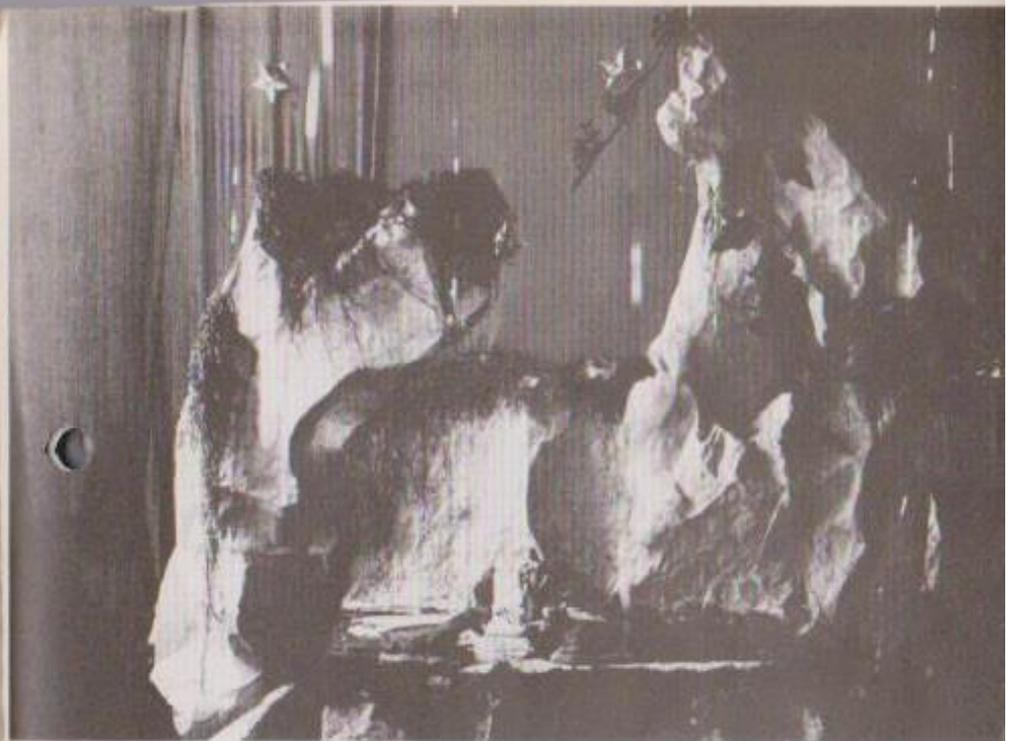
San José, la Virgen, los reyes magos y numerosas ovejas.

661



San José, la Virgen María, pastores, ángeles y ovejas.

664



San José y la Virgen María en medio de un nacimiento.

665



Nacimiento hecho en el interior de una habitación.



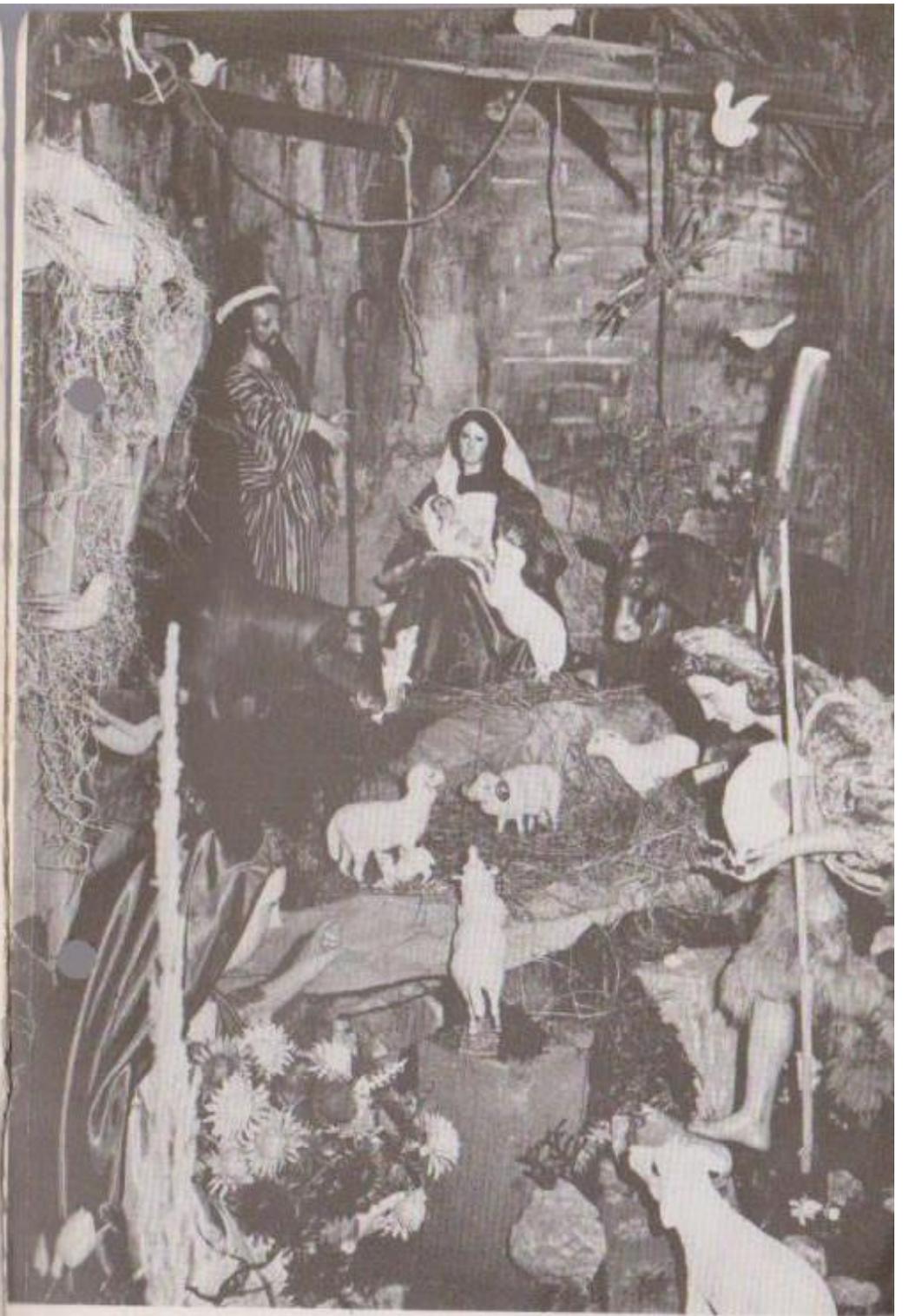
El misterio, constituido por San José, la Virgen María y el Niño.

670



Detalle de un nacimiento estilo altar.

672



San José, la Virgen María, el Niño, un pastor y sus ovejas.

674



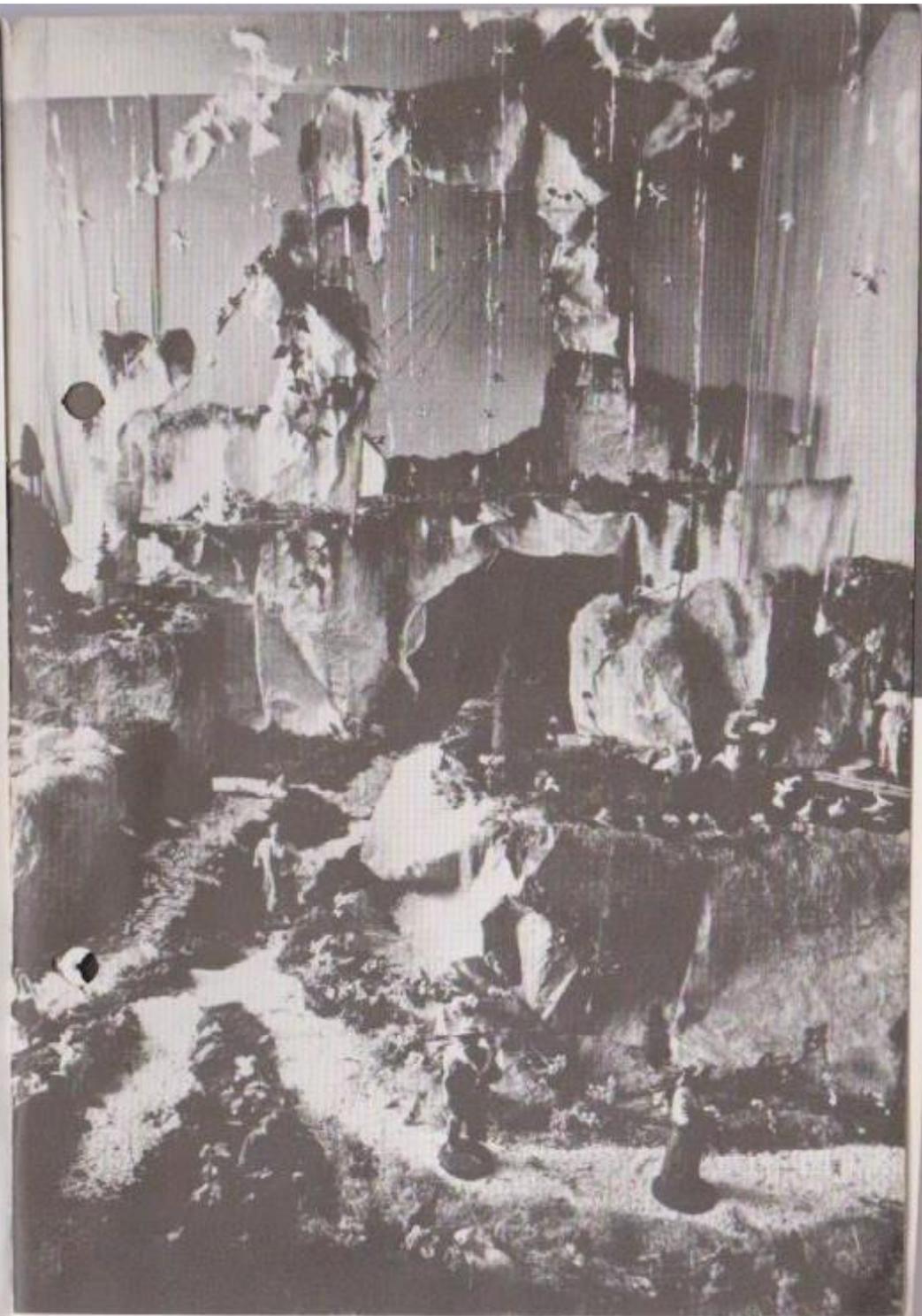
Nacimiento con nubes y lluvia.

676



Nacimiento estilo altar.

678



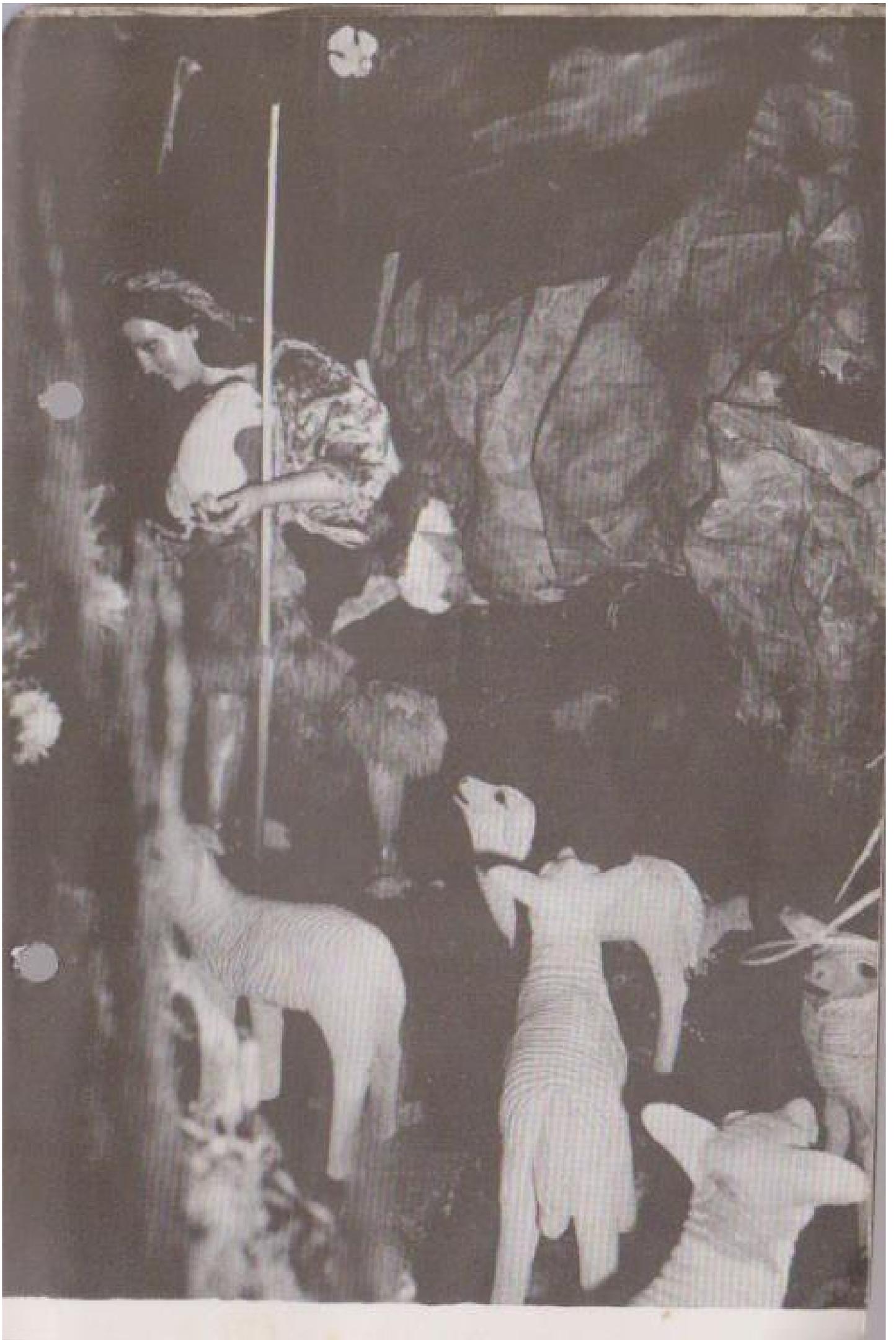
Nacimiento con estrellas y nubes.

680



San José, la Virgen María y el Niño.

681



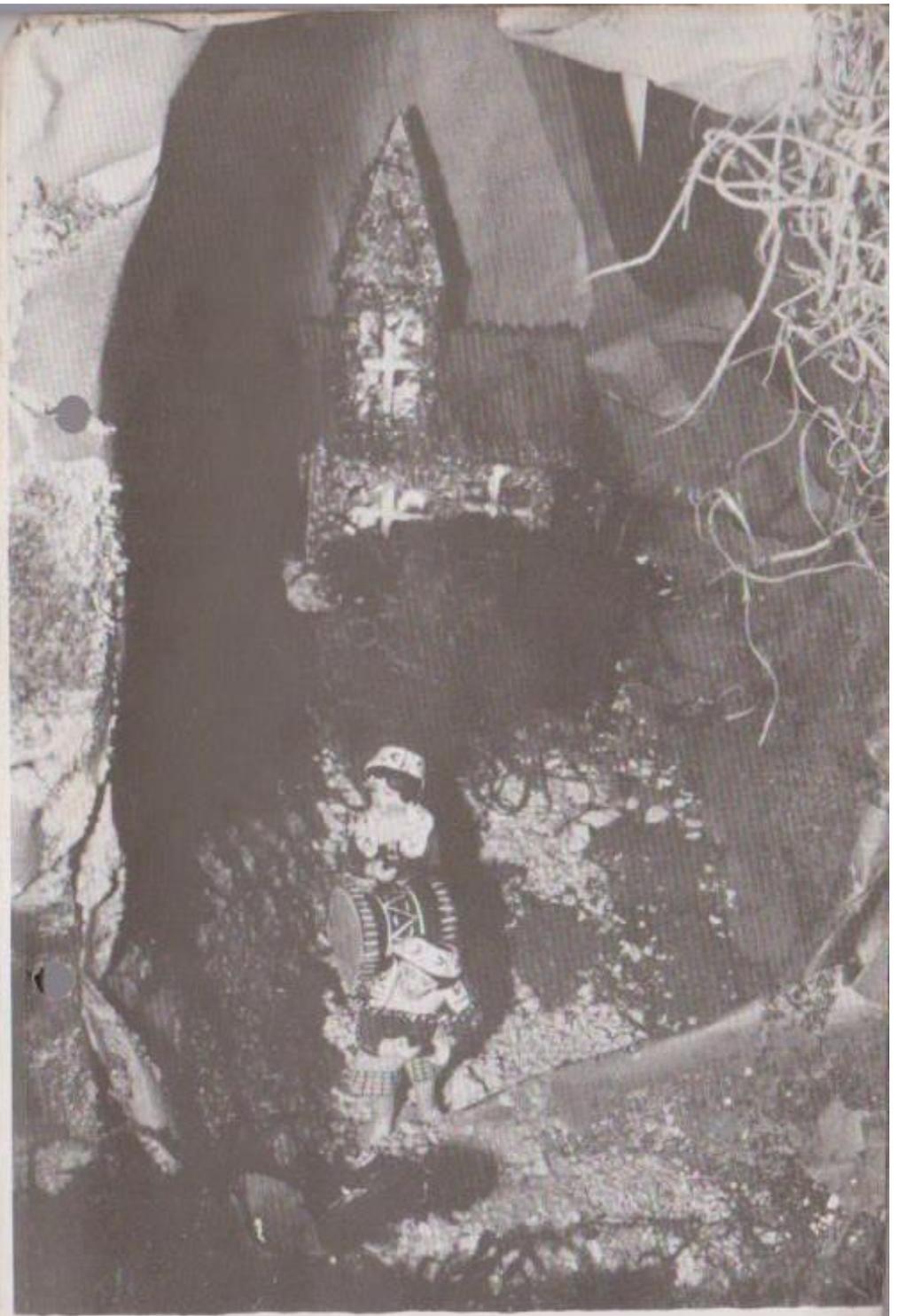
Detalle de un nacimiento con pastores antiguëños.

684



Detalle de un nacimiento con pastores antiguëños.

686



Pastor de nacimiento antiguëño.

688



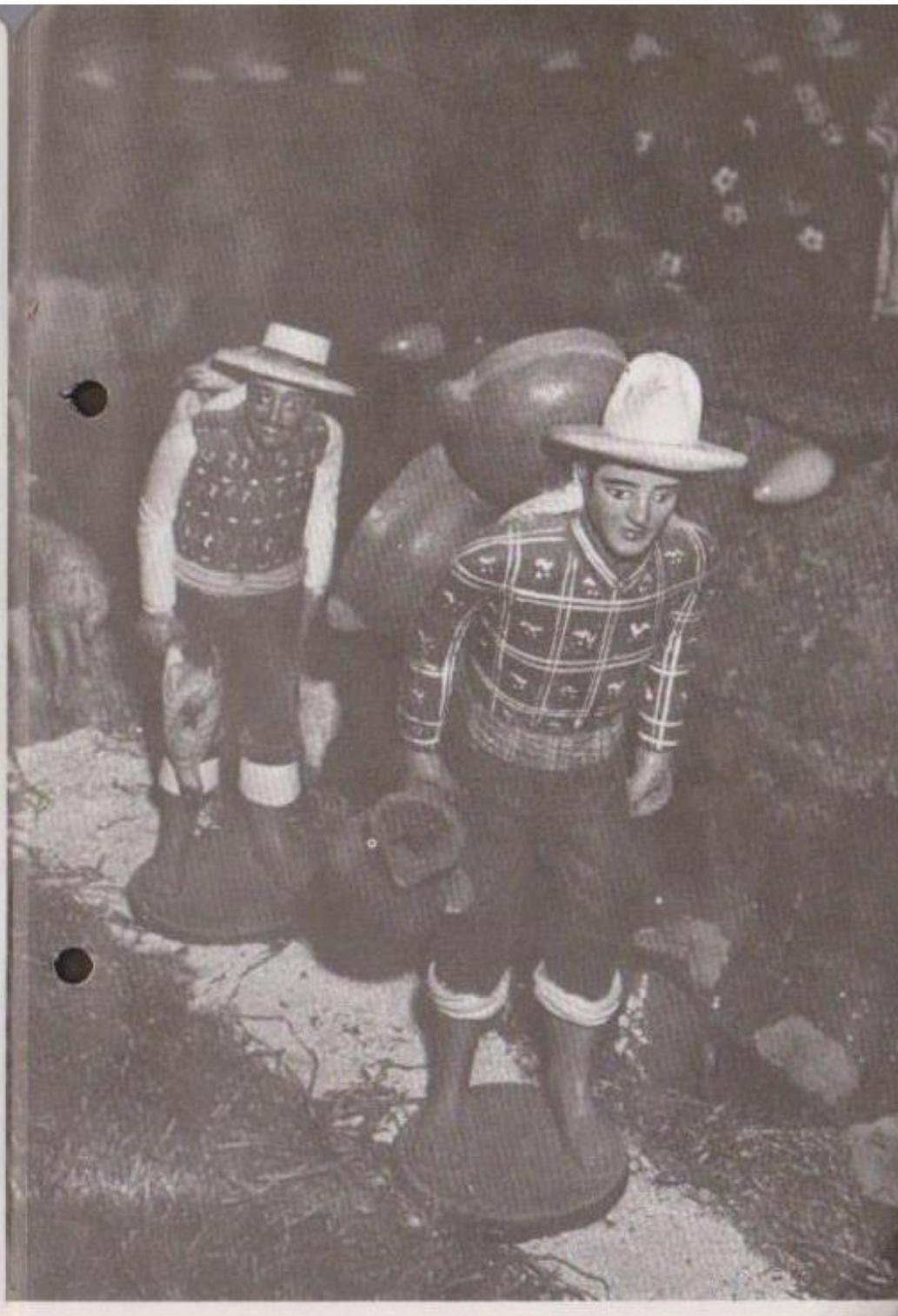
Pastor de nacimiento antigüeño.

690



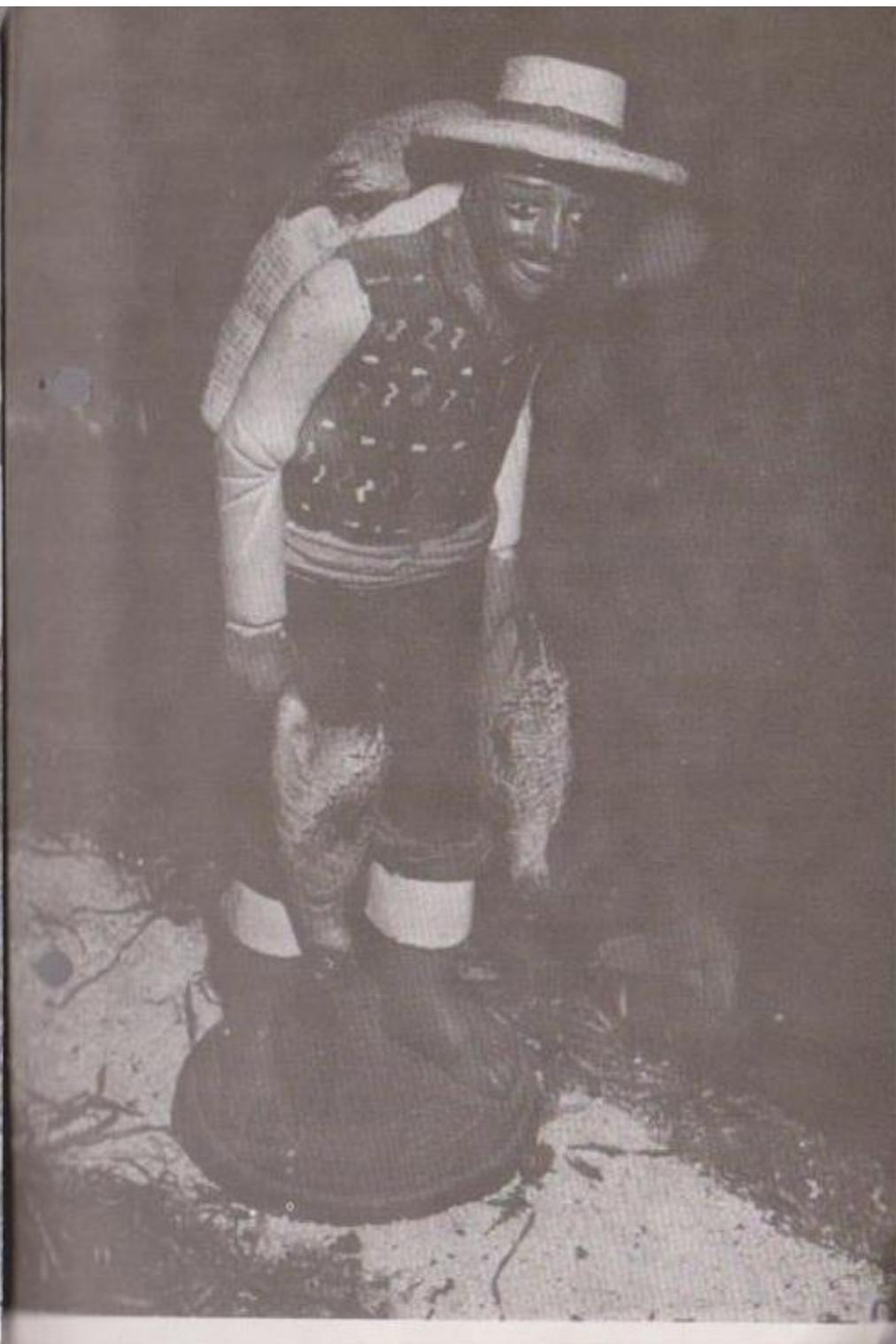
Pastores antiguieños.

692



Pastores antiguëños.

694



Pastor antiguieño.

696



Un mercado en medio del nacimiento.

697



Pastores, ovejas y otras figuras características de un nacimiento antiguo.

698



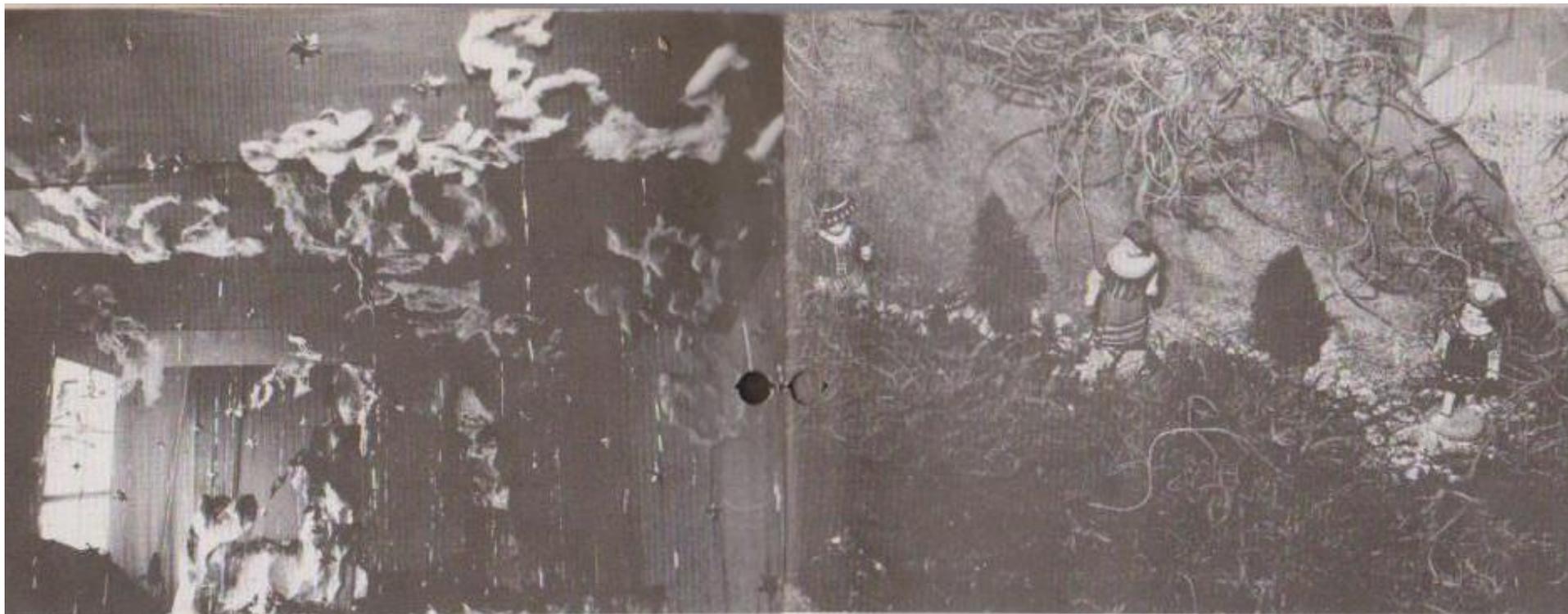


Ranchitos, pinos y pastores con sus ovejas.

700

La Virgen y el Niño rodeados de ovejas y pastores.

701



Nubes, estrellas y lluvia. Detalle de un nacimiento.

702

Figuras en medio de un nacimiento de paisaje.

703



Pastores y figuras de nacimiento antiguo.



Pastores y los tres reyes magos.

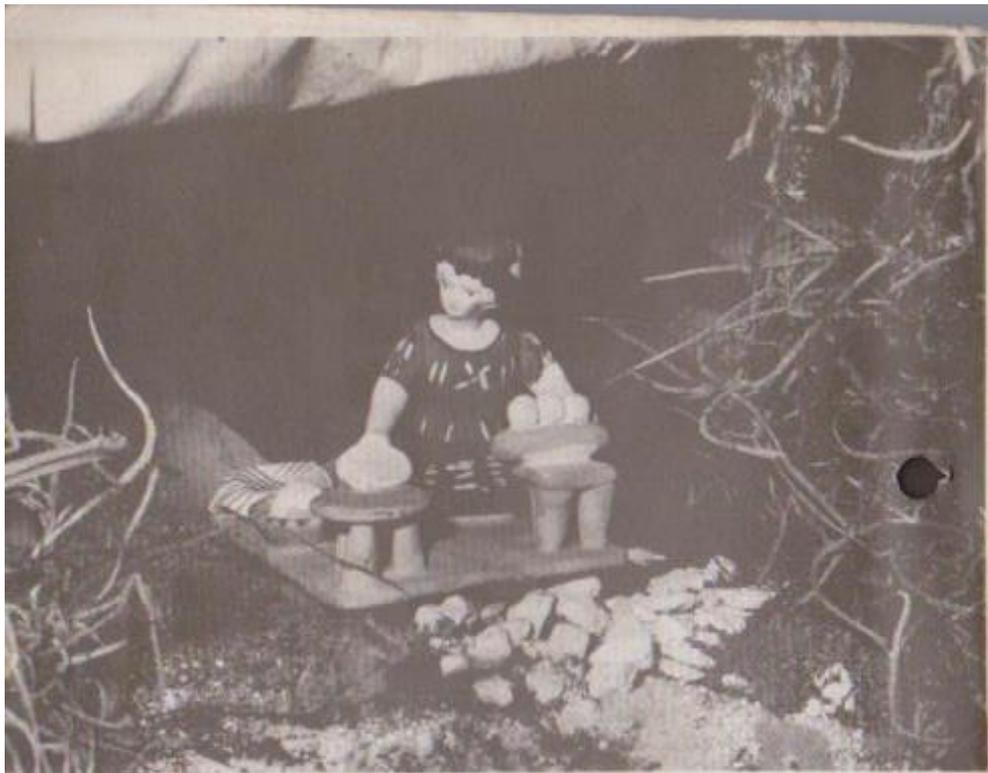
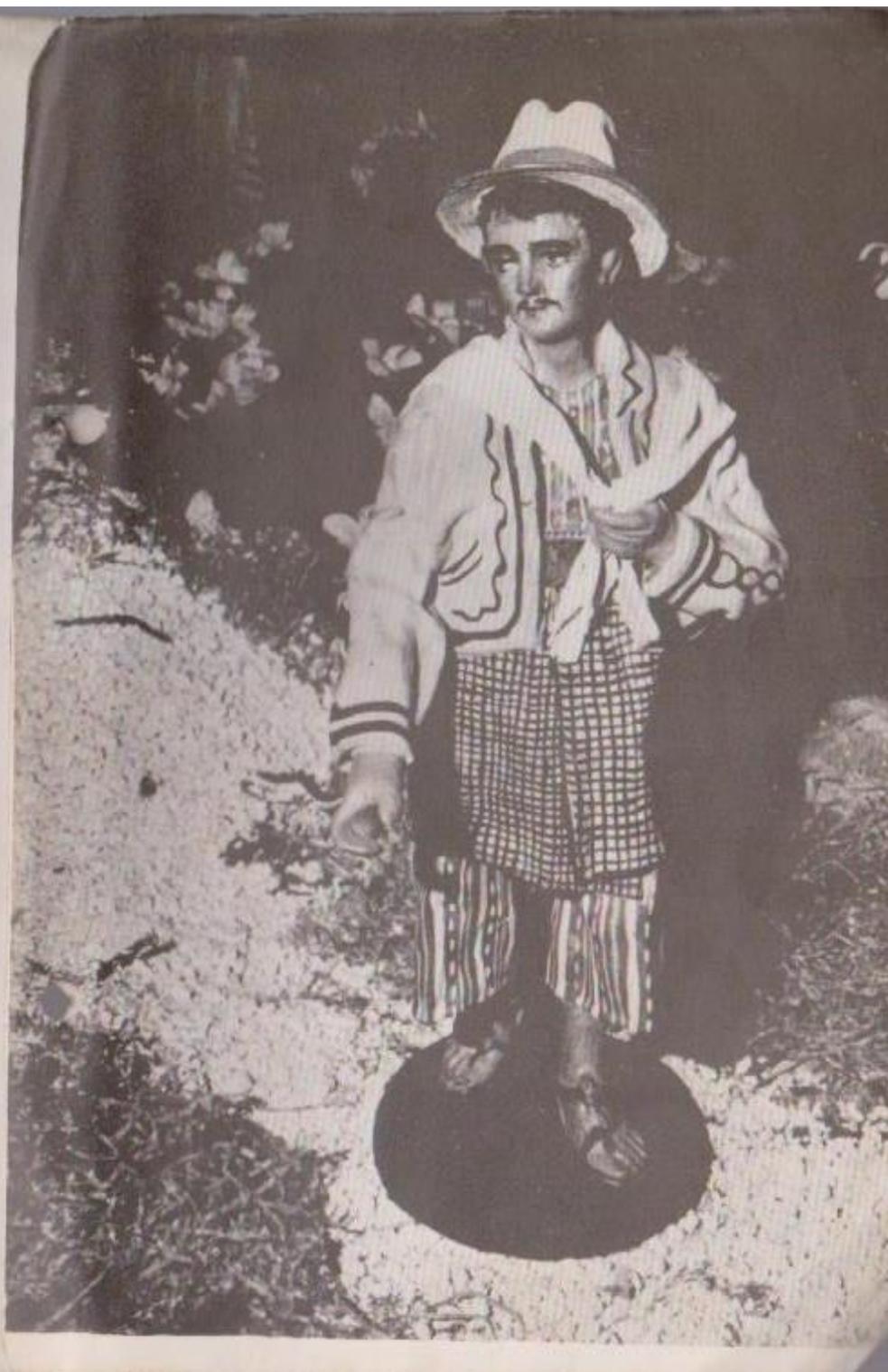


Figura de nacimiento antigüeño.

706



Figura de nacimiento antigüeño.





Pastor de nacimiento antigüeño.

710

Ovejas y otras figuras de nacimiento antigüeño.

711



Pastores y ovejas de nacimiento antigüeño.